

LA

SAGRADA BIBLIA,

NUEVAMENTE TRADUCIDA AL ESPAÑOL,

É ILUSTRADA CON NOTAS

POR

DON FELIX TORRES AMAT.

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

TOMO IX.

LA PROFECÍA DE ISAÍAS.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE LILLE, N°. 4.

1836.

Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16.

PROFECÍAS.

Las profecías de ISAIAS, JEREMIAS, BARUCH y EZECHÎEL, al paso que nos instruyen, y consolidan nuestra fe acerca de los mas sublimes misterios de nuestra santa Religion, presentan al lector muchos pasages de grande oscuridad, cuya significacion no ha querido Dios revelarnos todavía. Por lo mismo debemos leer, penetrados de un sumo respeto, aquellas expresiones enigmáticas con que nos habla el Señor por boca de sus Profetas, y humillar nuestro entendimiento en todo aquello que nos parezca ininteligible. Así lo hacia el príncipe entre los traductores y expositores sagrados san Gerómino, y lo han hecho siempre todos los demas santos Padres y Doctores de la Iglesia, y los buenos cristianos en todos tiempos, esperando aquel dia feliz en que el Señor se dignará descorrer el velo con que tiene aun

*

encubiertos á nuestra vista grandes sucesos y misterios.

Sumo respeto á la palabra de Dios, profundísima humildad de corazon, y una filial y entera sumision á la Iglesia nuestra madre, que es la única de quien podemos esperar la verdadera inteligencia de la Escritura de un modo infalible; tal ha de ser la disposicion de nuestro ánimo, si deseamos leer con fruto los sagrados libros de los *Profetas*, así como los demas de las santas Escrituras. Tengamos siempre muy presente, que al modo que acarrea la condenacion y muerte eterna á su alma aquel cristiano que recibe indignamente, ó abusa del sacratísimo cuerpo y sangre del *Verbo encarnado*, Jesu-Christo Señor nuestro, no obstante de ser el *pan de vida eterna* con que quiso y mandó que nos alimentásemos; así, segun decia san Agustin, nos causará la muerte eterna la *palabra de Dios*, si la recibimos ó usamos de ella sin discrecion, por un espíritu de vana curiosidad: muerte que se acarrean los que se dejan llevar de

la absurda idea é impío orgullo con que los enemigos de la revelacion, so color de piedad, han procurado siempre, y procuran hoy dia con grandes esfuerzos, que todos los cristianos, hasta los mas ignorantes é idiotas, busquen con su peculiar discernimiento ó *espíritu privado* en los Libros santos la inteligencia de las verdades de la Religion, y decidan por sí mismos, con la sola Biblia en la mano, sobre el genuino sentido aun de los mas importantes y oscuros pasages de las santas Escrituras. No es ciertamente la lectura de la Biblia, hecha con este espíritu orgulloso y anticristiano, sin consejo ni direccion alguna, y solo por capricho ó por pasatiempo, la que tanto recomiendan los santos Padres como un fecundísimo manantial de sólida piedad.

El lector observará, mas fácilmente en los libros proféticos, la gran dificultad que presenta la version literal de muchas expresiones metafóricas y frases peculiares de la lengua hebrea, que en aquellos antiquísimos tiempos eran muy usadas aun en el

lenguage noble y culto de los reyes y de la gente principal. Pero es evidente que entre nosotros, ora por la diversidad de costumbres, ora por el diferente genio de las lenguas europeas, de ningun modo debe usarse en el dia de alguna que otra de las maneras de expresar los conceptos de que se servian con mucha propiedad, energía y decoro, cerca de tres mil años hace, los moradores de la Palestina, de la Syria, del Egypto y otros paises orientales. Por esta sola razon he creido que debia practicar lo mismo que hicieron varias veces los Setenta intérpretes en su version griega, y aun el antiguo autor de la latina Vulgata, y lo que han seguido haciendo despues los mas sábios traductores, los cuales, segun lo exige la variacion que con el tiempo sufre el significado literal ó metafórico de algunas voces en las lenguas vivas, especialmente en las actuales europeas, y la diversa índole de cada una de ellas, y de las naciones que las hablan; se han visto precisados á traducir alguna vez, con otra metáfora ó expre-

sion, la frase hebrea de que usó el Escritor sagrado; pero siempre procurando conservar rigurosamente el mismo sentido literal del texto hebreo y de la version latina Vulgata.

Mas como en el escrupuloso exámen que por espacio de veinte años he debido hacer de las mejores traducciones de la Vulgata latina, he visto que aun la del Ilustrísimo Scio, y las que actualmente usan los fieles en Italia, Francia y otros paises católicos, son á mi juicio susceptibles de varias mejoras, ni están exentas de defectos; de aquí la íntima conviccion que justamente tengo de que esta version, que he trabajado, no carece tampoco de ellos, aunque haya conseguido el evitar algunos que he observado en dichas versiones. Y por esta razon he recibido con la mas dulce y sincera gratitud las observaciones que sobre los seis tomos publicados se han dignado remitirme algunos ilustrísimos señores obispos y varias personas de sólida sabiduría, y zelo verdaderamente cristiano. Lo que me ani-

ma á renovar aquí la súplica que tengo hecha repetidas veces á los lectores instruidos, de que se sirvan avisarme los descuidos ó faltas que adviertan, para poderlas corregir y notar en el *apéndice* que seguirá al tomo último, donde he ofrecido poner una *fé de erratas* gencral, y las *correcciones ó mejoras* que conozca que deben hacerse en varios lugares de esta version.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS PROFETAS EN GENERAL.

Es para nosotros, *dijo el apóstol san Pedro*[1], *despues de haber hablado del milagro de la Transfiguracion*, mas firme que las cosas que se perciben por los sentidos, LA PALABRA DE LOS PROFETAS; á la cual haceis bien de atender, como á una antorcha que brilla en lugar tenebroso, hasta que el dia esclarezca, y el lucero nazca en vuestros corazones, *viendo claramente á Dios. Y en efecto, los libros de los* Profetas *que fueron de tanto aprecio en la Synagoga, han sido siempre el consuelo de la Iglesia; pues no solamente nutren la piedad de los fieles, y fortalecen su fé, sino que bastan ellos solos para atraer á la verdadera Religion á los*

---

1 *II. Pet. I. v.* 19.

mas obstinados é incrédulos, presentando las pruebas mas convincentes de su divinidad. En dichos libros se ven anunciadas las cosas venideras ; las que únicamente pudo revelar aquel Señor que habló por los Profetas, *como dice S. Pablo*[1], *y que habló de una manera*, que los que no oyen á Moysés y á los Profetas, *decia Jesu-Christo*, tampoco creerian, aun cuando alguno de los muertos resucitase *para convencerlos*[2]. *Jacob, desde el lecho en que va á expîrar, bendice á sus hijos, y al llegar á Judas, predice que no se quitará el cetro á su tribu hasta que venga* el que es la esperanza de las naciones. *Moysés, en las faldas del monte Nebo, anunció* el Profeta grande *que habia de venir. Job le llama* Redentor vivo. *Daniel con* sus semanas *designa el tiempo de la venida, y de la pasion y muerte del Mesías. Aggeo y Malachîas predicen que el segundo Templo que se construye, ha de ser honrado con la presencia de Jesu-Christo*, sacerdote eter-

1 *Heb. XI. v.* 35.
2 *Luc. XVI v.* 31.

no, segun el órden de Melchîsedech[1]. *Isaías nos habla de la supresion del antiguo sacerdocio. Jeremías de la abolicion de los sacrificios. Llega el nacimiento del Mesías, y el Señor nace de una Virgen, como vaticinó Isaías, y en la pequeña Bethlehem, segun predijo Michêas, etc, etc, etc.*

Eran los Profetas como unos enviados extraordinarios de Dios para revelar alguna secreta disposicion y voluntad suya; para dar consejo en algun lance apurado, ó para intimar la ira de Dios, ó sus castigos contra los rebeldes y soberbios, á fin de que su pueblo volviese sobre sí, y se convirtiese de veras al Señor. Venian á ser, desde el principio del mundo, como unos encargados especiales de mantener el culto del verdadero Dios entre los hombres, y fueron despues como un refuerzo del ministerio de los sacerdotes y levitas, á los cuales habia establecido el Señor para atender peculiarmente á lo que pertenecia al culto divino, y á lo ceremonial del mi-

1 *Agg. II. v.* 8. — *Malach. III. v.* 1.

nisterio sagrado. Porque desde el principio del mundo acostumbró enviar Dios de cuando en cuando algunas personas extraordinarias, sin distincion de linage, de profesion, de calidad, ni aun de sexo, á las cuales dotaba de un conocimiento sobrenatural de sus secretos, por medio de las revelaciones que les hacia de ellos. Como tales pueden reputarse Henoch, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, Moysés, Aaron, María su hermana, Débora, Samuel, David, Gad, Nathan, Salomon, Addo, Ahías, Hanani, Azarías, Jehú, Elías, Eliseo, Michéas de Jemla, ect. A mas de estos tenemos en el Antiguo Testamento los escritos de otros diez y seis Profetas, que son los cuatro que suelen llamarse Profetas mayores, *es á saber, Isaías, Jeremías y su discípulo Baruch, Ezechîel y Daniel, y los otros doce llamados comunmente* Profetas menores, *que son, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Michéas, Nahúm, Abacuc, Sophonías, Aggeo, Zachârías y Malachías.*

Mas es necesario tener presente que el

nombre de Profeta *no siempre significa en la sagrada Escritura el hombre que por inspiracion divina predice lo venidero. Confundiendo sus diferentes significaciones, suelen presentar los incrédulos el oficio de Profeta como un arte que se aprendia como los demas; á cuyo fin, dicen, habia escuelas y colegios de Profetas entre los Judíos, como se lee en la misma Escritura : arte (añaden) que conocian tambien las otras naciones. Con esto, distinguiendo las varias acepciones del nombre* Profeta, *se responde tácitamente á los frívolos argumentos de los enemigos de la Religion que, á falta de razones sólidas, echan mano de sofismas propuestos con cierta sal y agudeza para fascinar á los sencillos é incautos lectores. En la Escritura, pues, se llama* Profeta :

1.° *El hombre dotado de conocimientos superiores en cosas divinas ó humanas; que por eso se los llamó desde el principio* veyente, *ú hombre* que ve, *hombre* ilustrado, *etc. En este sentido san Pablo llamó* Profeta de los cretenses *á uno de esta nacion que habia*

descrito bien el carácter de ella[1] *; y llamó don de* profecía *á los conocimientos superiores que daba Dios á algunos cristianos para instruir y edificar á los demas: don que prefirió al de hablar varias lenguas*[2]. *Cuando dijo nuestro Señor Jesu-Christo, que ningun* Profeta *dejaba de verse honrado sino en su propia patria, puede tomarse en el mismo sentido.*

2.° *A veces se daba el nombre de* Profeta *al que manifestaba algun conocimiento de cosas ocultas, ó presentes ó venideras: así Samuel hizo conocer á Saúl que las asnas que estaban perdidas, se habian hallado; y en este sentido los soldados que atormentaban á Jesus, le decian*: Profetiza quién es el que te ha herido.

3.° *Tambien se llamaba* Profeta *aquel hombre á quien Dios hacia hablar, aun sin que entendiera el sentido de lo que hablaba: por eso san Juan dice de Caiphás, que* pro-

---

1 *Tit. I. v.* 12.
2 *I. Cor. XIV. v.* 6.

fetizó ser conveniente que un hombre muriese por la salud del pueblo [1], *y el historiador Josepho llama* Profetas, *esto es*, inspirados, *á los autores de los trece primeros libros de la Escritura.*

4.° *Llamábase* Profeta *el que hablaba en nombre de otro : y asi dijo Dios á Moysés :* Tu hermano Aaron será tu profeta, él hablará por tí : *y en Jeremías* [2] *se llama* profecía *la embajada que llevó Saraias. San Estéban echó en rostro á los judíos el que hubiesen perseguido* á todos los Profetas, *ó á todos los que les hablaban en nombre de Dios. En este sentido fueron* profetas *Nathan al reprender á David por sus pecados, y san Juan Bautista cuando increpaba á Heródes.*

5.° Profetas *se llamaban asimismo los que componian ó cantaban himnos de alabanza á Dios con una energía ó entusiasmo que parecia sobrenatural. Saúl se unió á una multitud de estos cantores, y la gente se admiraba*

---

1 *Joann. XI. v.* 51.
2 *Cap. LI. v.* 59.

de verle en medio de los Profetas, *y cuando en un rapto de melancolia cantaba en su palacio, dice el historiador sagrado,* que profetizaba [2]. *Lo mismo se dice de David, de Asaph, etc., y aun los jóvenes á quienes se ejercitaba en esto, eran llamados los* hijos de los Profetas [3].

6.° *Este nombre se aplicaba tambien á todo el que obraba alguna maravilla ó milagro: así leemos en el cap. 48 del Ecclesiástico, que el cadáver de Eliseo* profetizó; *y por eso los judíos, al ver los milagros de Jesu-Christo, decian:* Un gran Profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado á su pueblo [4].

7.° *Finalmente, en el sentido propio,* Profeta *es aquel hombre á quien ha revelado Dios cosas futuras, que no puede prever toda la sabiduría humana, y ha mandado anunciarlas á los hombres; y este don de Dios es*

---

1 *I. Reg. X. v.* 6.
2 *I. Reg. XVIII. v.* 10.
3 *IV. Reg. II. v.* 5.
4 *Luc. XVI. v.* 7.

una señal cierta de la mision divina. En este último y mas propio sentido llamamos Profetas *á Isaías, Jeremías, Ezechîel, Daniel, etc., y sus profecías componen una parte muy principal del Antiguo Testamento.*

La multitud de profetas falsos que ha habido, prueba que siempre se ha creido que Dios ha revelado algunas veces á los hombres las cosas venideras, aunque haya habido varios que se han arrogado falsamente este nombre, abusando de la credulidad del vulgo.

El que ahora no conceda el Señor tan á menudo el don de profecía, nada prueba sino que este y demas dones extraordinarios de hacer milagros, de hablar lenguas, etc., los concede el Señor cómo y cuándo mejor le parece, para bien de la Iglesia.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE ISAÍAS.

Es el primero de los cuatro Profetas que se llaman mayores. *Fue hijo de Amós, de la familia real de David. Profetizó en los reinados de Ozías, Joathan, Achâz y Ezechîas, cerca de ochocientos años antes de Christo; ó, segun la chronología mas probable, desde el año* 785 *hasta el* 721 *antes de Jesu-Christo. Es constante tradicion de los judíos, apoyada por san Gerónimo, san Agustin y muchos Padres antiguos, que el impío rey Manassés, su pariente y cuñado, que succedió á Ezechîas, le quitó la vida, haciéndole aserrar por medio del cuerpo, siendo ya Isaías de edad de cien años.*

El principal objeto de sus profecías es el echar en rostro á los habitantes del reino de Judá y Jerusalem sus infidelidades, anun-

ciarles el castigo de Dios que les vendria, primero por el ejército de los asyrios en el reinado de Sennachérib, y despues por el de los châldeos en el reinado de Nabuchôdonosor. Les profetiza que este rey se los llevará cautivos, y destruirá á Jerusalem y su Templo. Les predice que despues, en el reinado de Cyro (que nombra expresamente), volverán á su patria: que será reedificada Jerusalem y el Templo; y que las dos casas ó reinos de Israël y de Judá volverán á formar un solo pueblo.

Pero entre estas profecías hay algunas que no pueden aplicarse á los sucesos que acontecieron despues de la vuelta del cautiverio, y es preciso entenderlas de la venida de Jesu-Christo y del establecimiento de su Iglesia, y de lo que habia de suceder en ella. Isaías habla tan clara y puntualmente de Jesu-Christo y de su Iglesia, que mas parece Evangelista que Profeta, como dice san Gerónimo. Así es que el mismo divino Salvador se aplicó á sí mismo muchas profecías de Isaías, y vemos que los Evangelistas y Após-

toles citan varias veces el cumplimiento de ellas en Jesu-Christo. Es muy admirable el anuncio de que el Mesías naceria de una Virgen [1]*; y lo que dice en el cap. LIII sobre la pasion de Jesus.*

Isaías es tenido por el Profeta mas elocuente: su lenguage es conforme á la nobleza de la régia estirpe de que descendia: grande y elevado, y de fuertes y vivas expresiones. Grocio le compara á Demósthenes tanto en la pureza como en la vehemencia del estilo. No hay Profeta citado con mas frecuencia en los libros del Nuevo Testamento.

---

1 *Cap. VII. v.* 14.

LA PROFECÍA DE ISAÍAS.

CAPÍTULO PRIMERO.

El profeta Isaías amenaza á Jerusalem con una espantosa ruina por no haberse convertido al Señor, á pesar de haber sido afligida con toda suerte de males: la advierte que sus fiestas y sus sacrificios son abominables á los ojos de Dios; y qué es lo que debe hacer para alcanzar de nuevo su gracia. La anuncia, que despues del castigo que sufrirá por sus maldades, vendrá dia en que recuperará la libertad y será feliz[1].

1 Vision *profética*[2] que tuvo Isaías, hijo de Amós[3], en órden á la cosas de Judá y de Jerusalem, en tiempo de Ozías, de Joathan, de Achâz, y de Ezechîas reyes de Judá.

—2 Oid, oh cielos, y tú, oh tierra, presta *toda* tu atencion; pues el Señor es quien habla. He criado hijos, *dice*, y los he engrandecido, y ellos[4] me han menospreciado.

3 *Hasta* el buey reconoce á su dueño, y el asno el

---

1 Año del Mundo 3219: antes de Jesu-Christo 785.

2 Esto es, *Las cosas que vió Isaías*, etc.

3 Amós era hermano de Amasías, rey de Judâ. Amós el profeta menor se escribe en hebreo עמוס *Nghamos*: este Amós, padre de Isaías, se escribe אמוץ *Amots*.

4 Mas ingratos y estúpidos que las bestias.

pesebre de su amo [1]; pero Israél no me reconoce, y mi pueblo no entiende mi voz [2].

4 ¡Ay de la nacion pecadora [3], del pueblo apesgado de iniquidades, de la raza malvada, de los hijos desgarrados! han abandonado al Señor, han blasfemado del Santo de Israél, *le* han vuelto las espaldas [4]

5 ¿De qué servirá el descargar yo nuevos golpes sobre vosotros, si *obstinados* añadís *siempre* pecados sobre pecados? Toda cabeza está enferma, y todo corazon doliente [5].

6 Desde la planta del pié hasta la coronilla de la cabeza no hay en él cosa sana, sino heridas, y cardenales, y llaga corrompida que no ha sido curada, ni vendada, ni suavizada con bálsamo.

7 Vuestra tierra está desierta, incendiadas vuestras ciudades: á vuestra vista devoran los extrangeros vuestras posesiones, y á manera de enemigos las devastan.

8 Y la hija de Sion, *ó Jerusalem*, quedará como cabaña de una viña, como choza de un melonar [6], y como una ciudad tomada por asalto [7].

---

1 Esto es, conoce á su dueño que le da el pienso en el pesebre.

2 No me hizo caso.

3 Habla el Profeta de la nacion judáica.

4 Para revolcarse en la abominable idolatría.

5 Por la cabeza pueden entenderse los príncipes, y por el corazon los sacerdotes.

6 En algunos paises orientales suelen confundirse los nombres de *cohombro* y de *melon*. *Plin. lib. XIX. c.* 5.

7 Y entregada al pillage.

9 *De suerte que* si el Señor *Dios* de los ejércitos no hubiese conservado algunos de nuestro linage [1], hubiéramos corrido la misma suerte de Sodoma, y sido *en todo* semejantes á Gomorrha [2].

10 Oid la palabra del Señor, oh príncipes *de Judá que imitais á los reyes* de Sodoma: escucha atento la Ley de nuestro Dios, tú oh pueblo *semejante al* de Gomorrha.

11 ¿De qué me sirve á mí, dice el Señor, la muchedumbre de vuestras víctimas? Ya me tienen fastidiado. Yo no gusto de los holocaustos de carneros, ni de la gordura de los pingües *bueyes*, ni de la sangre de los becerros, de los corderos, y de los machos de cabrío.

12 Cuando os presentais ante mi acatamiento, ¿quién os ha mandado llevar semejantes dones en vuestras manos, para pasearos por mis átrios [3]?

13 No me ofrezcais *ya* mas sacrificios inútilmente, *pues* abomino del incienso [4]. El novilunio, el sábado, y las demas fiestas *vuestras* no puedo ya

---

1 Algunos justos, cuyas oraciones han detenido los rayos de su justicia.

2 Dios se reservó un corto número de israelitas segun la eleccion de su gracia. *Rom. XI. v.* 5. Tertuliano, san Gerónimo, Teodoreto y otros entienden estas palabras de la destruccion de Jerusalem por los romanos. Véase *Rom. IX. v. 27.*

3 Tan ufanos y satisfechos.

4 Ofrecido con un corazon corrompido.

sufrirlas mas tiempo ; *porque* en vuestras asambleas reina la iniquidad.

14 Vuestras calendas y vuestras solemnidades son *por lo mismo* odiosas á mi alma[1] : las tengo aborrecidas : cansado estoy de aguantarlas[2].

15 Y *así* cuando levantáreis las manos *ácia mí*, yo apartaré mi vista de vosotros ; y cuantas mas oraciones me hiciéreis, tanto ménos os escucharé ; porque vuestras manos están llenas de sangre[3].

16 Laváos *pues*, purificáos, apartad de mis ojos la malignidad de vuestros pensamientos, cesad de obrar mal,

17 aprended á hacer bien, buscad lo que es justo, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, amparad á la viuda.

18 Y entónces venid y argüidme[4], dice el Señor : aunque vuestros pecados *os hayan teñido* como la grana, quedarán *vuestras almas* blancas como la nieve ; y aunque fuesen *teñidas* de encarnado como el bermellon, se volverán del color de la lana mas blanca.

19 Como querais, y me escucheis[5], seréis alimentados de los frutos de *vuestra* tierra.

---

1 Me son enojosas.

2 No es el sacrificio exterior el que principalmente pide Dios, sino el interior con que debe ir aquel acompañado.

3 Esto es, *de pecados*. Estas palabras, dice san Gerónimo, condenan á aquellos falsos devotos que pasan orando horas enteras, mientras que siguen en sus usuras, en sus calumnias, ó tratos criminales.

4 Si no os acogiere con misericordia y bondad.

5 Aquí se ve claramente que es libre el hombre de hacer

20 *Pero* si no quisiéreis, y provocáreis mi indignacion, la espada *de los enemigos* traspasará vuestra garganta; pues así lo ha dicho el Señor por su propia boca [1].

21 ¿Cómo la ciudad fiel, y llena de juicio, se ha convertido en una ramera [2]? Ella fue en otro timpo alcázar de justicia, y ahora lo es de homicidios.

22 Tu plata se ha convertido en escoria, y tu vino se ha adulterado con el agua [3].

23 Tus magistrados son desleales, y van á medias con los ladrones: todos ellos gustan de regalos: corren tras del interés: no hacen justicia al huérfano, y no encuentra apoyo en ellos la causa de la viuda.

24 Por esto dice el Señor Dios de los ejércitos, el *Dios* fuerte de Israél. ¡Ay cómo tomaré satisfaccion de mis contrarios, y venganza de mis enemigos!

25 Y volveré mi mano sobre tí, y acrisolándote quitaré tu escoria, y separaré de tí todo tu estaño.

---

el bien ó el mal. Véase *Esther XV. v.* 11. Los castigos y premios en la Ley de gracia son ya de un órden mas superior ó espiritual.

1 Y su palabra jamás queda sin efecto.

2 Abandonando á Dios su primer esposo, y prostituyéndose al culto de los ídolos? Véase *Fornicacion.*

3 Con dos semejanzas explica la depravacion de los doctores de la Synagoga: los cuales no solo comunicaban la corrupcion de su corazon al pueblo, sino que adulteraban la misma Ley de Dios con sus falsas y necias interpretaciones. Véase san Gerónimo.

26 Y restableceré tus Jueces, *haciendo que sean tales* cuales eran antes, y tus consejeros como fueron antiguamente: despues de lo cual serás llamada Ciudad del Justo [1], ciudad fiel.

27 *Sí*, Sion será redimida en juicio, y repuesta en libertad por justicia [2].

28 Pero *Dios* destruirá desde luego los malvados y los pecadores, y serán anonadados los que abandonaron al Señor.

29 Los *mismos* ídolos á quienes sacrificaron, serán su *mayor* confusion; y os avergonzaréis de los jardines que habeis escogido [3],

30 cuando fuéreis lo mismo que un alcornoque que ha quedado sin hojas, y como un huerto sin agua.

31 Y vuestra *resistencia ó* fortaleza [4] será igual á la pavesa de la estopa *arrimada á la lumbre*, y vuestras obras como una chispa: uno y otro arderán en el fuego que nadie apagará.

---

1 Segun el hebreo puede traducirse *Ciudad de justicia.*

2 Despues de un justo castigo, esto es, de setenta años de cautiverio, será puesta en libertad por Cyro: lo que hizo Jesu-Christo con mas perfeccion, rescatando á Sion de la esclavitud del pecado.

3 Para ofrecer vuestros impíos sacrificios. En los libros de los *Reyes* se habla mucho de los bosquetes plantados en honor de los ídolos, especialmente de *Astarte* ó de Vénus: los huertos se consagraban á Adónis.

4 En hebreo: *vuestro tesoro*, esto es, el ídolo á quien mirais como vuestro tesoro y vuestra fuerza.

CAPÍTULO II.

Todas las naciones correrán al monte santo de la Casa del Señor: de Sion saldrá la Ley, y ya no la molestarán mas las guerras. La casa de Jacob será desechada á causa de su idolatría, avaricia y otros vicios. Los soberbios serán humillados, y solo el Señor será exaltado.

1 Cosas que vió Isaías, hijo de Amós, tocante á Jerusalem y á Judá.

2 En los últimos dias [1] el monte en que se erigirá la Casa del Señor, tendrá sus cimientos sobre la cumbre de todos los montes, y se elevará sobre los collados; y todas las naciones acudirán á él.

3 Y vendrán muchos pueblos y dirán: Ea, subamos al monte del Señor, y á la Casa del Dios de Jacob, y él *mismo* nos mostrará sus caminos, y por sus sendas andarémos: porque de Sion saldrá la Ley, y de Jerusalem la palabra del Señor [2].

4 Y él será el juez *supremo* de todas las gentes, y convencerá *de error* á muchos pueblos: los cuales de sus espadas forjarán rejas de arado, y hoces de sus

---

1 Estos últimos dias son aquellos de que habla san Juan, *1. Ep. II. v.* 18, y llama *última hora*, esto es, la última edad del mundo, que es desde la venida del Mesías hasta el juicio final. Se ve aquí una hermosa profecía de Jesu-Christo y de su Iglesia.

2 Alude á la venida del Espíritu santo el dia de Pentecostés, y á la salida de los Apóstoles á predicar por todo el mundo.

lanzas : *entónces* no desenvainará la espada un pueblo contra otro, ni se adiestrarán mas en el arte de la guerra [1].

5 *Oh vosotros de la* casa de Jacob, venid, y caminemos en la luz del Señor, *ó de su Mesías.*

6 Pues tú, *oh Señor*, has desechado á tu pueblo, á los de la casa de Jacob; porque están llenos, como antiguamente, *de supersticion é idolatría*, y han tenido adivinos como los philistheos, y se complacen en *tener* esclavos extrangeros [2].

7 *Su* pais está rebosando de plata y oro, y son inagotables sus tesoros [3].

8 *Su* tierra está cubierta de caballos [4], y son innu-

---

1 Hermosísima idea del nuevo reino de Christo, que será un reino de paz, de caridad, y de amor fraternal. Tal es la divisa ó el divino carácter del Evangelio. No habria guerra ninguna, ni aun de las que son justas, si todos los cristianos siguiesen los preceptos del Evangelio. Pues aun la guerra justa y lícita no tiene otro motivo, sino el de que se guarde á cada cual lo que es justo y debido: y esto lo manda Dios. No es el objeto de la guerra el hacer mal al prójimo, sino el alcanzar la *justicia* y repeler la injuria.

2 Alude al vicio nefando de los gentiles, que imitaban los hebreos. Véase *III. Reg. XIV. XV. — II. Mach. IV. v.* 9, 12. Segun los Setenta, se habla de matrimonios con extrangeros ó idólatras.

3 Y aun no está satisfecha su avaricia.

4 Contra el precepto de Dios. *Deut. XVII. v.* 16. Habia prohibido Dios á los reyes el tener excesivo número de caballos; mucho ménos debian tenerle los particulares.

merables sus carrozas. Y[1] está lleno de ídolos su pais: han adorado la obra de sus manos, la *obra* que habian formado con sus *propios* dedos.

9 Y *delante de esta obra* el hombre dobló la cerviz, y humillóse *ante ella* el varon. *Oh Señor, no*, no se lo perdones[2].

10 Métete entre las peñas, *pueblo infiel*[3], escóndete en las cavidades de la tierra, *huye* del semblante airado del Señor, y de la gloria de su magestad.

11 Los ojos altaneros del hombre serán humillados, y la altivez de los grandes quedará abatida, y solo el Señor será ensalzado en aquel dia.

12 Porque el dia del Señor de los ejércitos *va á aparecer terrible* para todos los soberbios y altaneros, y para todos los arrogantes; y serán humillados:

13 y para todos los cedros *mas* altos y erguidos del Líbano[4], y para todas la encinas de Basan;

14 y para todos los montes encumbrados, y para todos los collados elevados;

15 y para todas las torres eminentes, y para todas las murallas fortificadas;

16 y para todas las naves de Thársis[5]; y para todo lo que es hermoso *y agradable* á la vista.

---

1 Para colmo de impiedad.

2 Tienes razon en no perdonar á un pueblo tan ingrato.

3 Esto es, ya puedes correr á meterte en las cuevas. Es una ironía con que se burla del susto de los judíos cuando la irrupcion de los châldeos

4 Los reyes de Syria y los de Israél; ó tambien en general los hombres poderosos, los grandes edificios.

5 Las naves que iban á Thársis por el oro, etc.

17 Y la arrogancia de los hombres será doblegada *ó abatida*, y humillada la altivez de los magnates, y el Señor solo será el ensalzado en aquel dia.

18 Y los ídolos todos serán hechos añicos.

19 Y meteránse *los hombres* en las cavernas de las peñas, y en las concavidades de la tierra; por causa de la presencia formidable del Señor y de la gloria de su magestad, cuando se levantará para castigar la tierra [1].

20 En aquel dia el hombre, *aterrorizado*, arrojará léjos de sí sus ídolos de plata y sus estátuas de oro, *las imágenes de* los topos y murciégalos, que se habia fabricado para adorarlas.

21 Y se entrará por las aberturas de las rocas y por las cavernas de los peñascos; *aterrado* por el miedo del Señor y por la gloria de su magestad, cuando se levantará para castigar la tierra.

22 Cesad pues de *irritar al* hombre que tiene el espíritu en las narices [2]: porque él es el que ha sido reputado Excelso *ó todopoderoso.*

---

1 Oseas profetiza con iguales expresiones la ruina del reino de Israél. *Os. X. v.* 8. Jesu-Christo las repite vaticinando la desolacion de Jerusalem *Luc. XXIII. v.* 30., y san Juan las dice, cuando refiere que se abrirá el sexto sello. *Apoc. VI. v.* 15.

2 *A Jesu-Christo, el cual segun la carne respira como los demas hombres.* Así san Gerónimo, Orígenes y muchos rabinos. Otros traducen: *Dejad de confiar en los hombres, los cuales dependen del aire que respiran: por mas que se reputen excelsos ó fuertes, su existencia depende de la respi-*

CAPÍTULO III.

Los judíos, á causa de sus pecados, serán afligidos de varios modos, reducidos á la desolacion, gobernados por muchachos y hombres afeminados. Declama el Profeta contra la iniquidad de los magnates, y contra la soberbia y la lascivia de las hijas de Sion.

1 Porque hé aquí que el soberano Señor de los ejércitos privará á Jerusalem y á Judá de todos los *varones* robustos y fuertes, de todo sustento de pan y de todo sustento de agua;

2 del hombre esforzado y guerrero, del juez y del profeta, y del adivino [2], y del anciano;

3 del capitan de cincuenta hombres, y del varon de aspecto venerable, y del consejero, y del artífice sábio, y del hombre prudente en el lenguage místico.

4 Y daréles por príncipes muchachos [3], y serán dominados por hombres afeminados.

---

racion. Es muy oscuro este pasage de Isaías. Pero como va hablando de los hombres arrogantes y altivos, los cuales en el dia que venga el Señor, se humillarán, esconderán en cavernas, etc. puede muy bien entenderse en este último sentido que está con lo que sigue en el cap. III.

2 *Adivino* á veces se toma en buen sentido por el que explica cosas ocultas ó difíciles. Véase *Adivino.*

3 *Eccles. X. v.* 16. *Muchachos*, no por la edad, sino por falta de juicio, fueron los Escribas y príncipes de los sacerdotes en los últimos tiempos de la república hebrea; y despues los famosos *zeladores*, los cuales hicieron mas daño á Jerusalem que los mismos ejércitos romanos. Vease Josepho, *De bello jud. lib. V. y VI.*

5 Y el pueblo se arrojará con violencia, hombre contra hombre, y cada uno contra su prójimo. Se alzará el jóven contra el anciano, y el plebeyo contra el noble.

6 Sucederá que uno asirá por el brazo á su hermano, criado en la familia de su padre, *diciéndole: Oyes*, tú estás *bien* vestido, sé nuestro príncipe, ampáranos en esta ruina [1].

7 Él entónces le responderá: Yo no soy médico; y en mi casa ni hay que comer ni con que vestir: no querais hacerme príncipe del pueblo.

8 Pues se va arruinando Jerusalem y se pierde Judá: por cuanto su lengua y sus designios son contra el Señor, hasta irritar los ojos de su Magestad [2],

9 El semblante *descarado* que presentan, da testimonio contra ellos: pues, como *los de* Sodoma, hacen alarde de su pecado, ni le encubren. ¡Ay de su alma de ellos! porque se les dará el castigo merecido.

10 Dad al varon justo la enhorabuena: porque él comerá *ó gozará* del fruto de sus *buenas* obras.

11 ¡Ay del impío maléfico [3]! porque se le pagará segun merecen sus acciones.

---

1 Toma á tu cargo el precaverla. Locucion figurada para expresar vivamente la total falta de hombres capaces de gobernar la desgraciada y moribunda república.

2 Da la razon de la ruina de Jerusalem, que será efecto de sus blasfemias y calumnias contra el Christo ó Mesías, hasta acabar con su vida.

3 *O maligno ú obstinado.* Todos estos sentidos tiene la palabra hebrea רשע *Jeracsejn*, ó rematado en el mal.

12 Mi pueblo ha sido despojado por sus exactores, y es gobernado por mugeres [1]. Pueblo mio, los que te llaman bienaventurado, esos son los que te traen engañado, y destruyen el camino qne tú debes seguir [2].

13 El Señor se presenta para hacer justicia, se presenta para juzgar á los pueblos.

14 El Señor entrará en juicio con los Ancianos de su pueblo y con sus príncipes. Porque vosotros *sois*, *les dirá*, *los que* habeis devorado mi viña, y en vuestra casa están las rapiñas hechas al pobre.

15 Y ¿por qué motivo despedazais mi pueblo, y deshaceis á golpes los rostros de los pobres, dice el Señor Dios de los ejércitos?

16 Y el Señor dijo *tambien*: Por cuanto se han empinado las hijas de Sion [3], y andan paseando con el cuello erguido, guiñando con los ojos, y haciendo gestos *con sus manos* y ruido con sus pies, y caminan con pasos afectados:

---

1 Pueden entenderse los hombres afeminados: pero siempre será verdad que en un reino ó sociedad corrompida pueden mucho las mugeres. De donde el dicho de Caton: *Las mugeres nos gobiernan á nosotros: nosotros gobernamos al senado: el senado á Roma; y Roma al mundo.*

2 Los sacerdotes, escribas, y falsos profetas que te adulan, te engañan, y con sus falsas y sutiles interpretaciones de la Ley te conducen á la ruina. Véase *Ezechîel, XIII. v.* 8.

3 Señala el Profeta una nueva causa de la ruina de la nacion judáica, que es el lujo y desenvoltura de las muge-

17 raerá el Señor la cabeza de las hijas de Sion [1],
y las despojará de sus cabellos.
18 En aquel dia les quitará el Señor el adorno del
calzado, y las lunetas,
19 y los collares *de perlas*, y los joyeles, y los
brazaletes, y las escofietas,
20 y los partidores del pelo, y las ligas [2], y las
cadenillas, y los pomitos de olor, y los zarcillos,
21 y los anillos, y las piedras preciosas que cuel-
gan sobre la frente,
22 y la muda de vestidos, y los mantos, y las ga-
sas *ó velos*, y los *preciosos* alfileres,
23 y los espejos, y los finos lienzos, y las cintas,
y los vestidos de verano;
24 y en lugar de olores suaves tendrán la hedion-
dez, y por ceñidor una cuerda; y en lugar de cabellos
rizados la calva; y *reemplazará* un cilicio la faja de
los pechos.
25 Tus mas gallardos varones caerán tambien al
filo de la espada, y tus campeones quedarán tendidos
en el campo de batalla.
26 Y las puertas *de Jerusalem*, *desiertas*, esta-
rán cubiertas de tristeza y de luto, y ella desolada,
estará *abatida* por el suelo [3].

---

res, orígen funesto de la ruina de las familias. ¡Desgraciada la casa donde la muger tiene por ídolo la vanidad!

1 Como á esclavas que vendrán á ser del enemigo. *Deut. XXI. v.* 12.—*XXXII. v.* 42.

2 O el atavío de las piernas.

3 Entre las medallas de Vespasiano hay una en la cual

CAPÍTULO IV.

Describe el Profeta con varias metáforas la grande diminucion que padecerá el pueblo de Israël: valicina su restablecimiento y el de la Iglesia por el Mesías, quien multiplicará y dará mayor gloria que nunca á los restos de dicho pueblo.

1 Y en aquel dia echarán mano de un solo hombre siete *ó muchas* mugeres, diciendo: Nosotras comerémos nuestro pan, y con nuestras ropas nos vestirémos [1]: basta que nos comuniques tu nombre, *ó seas esposo nuestro:* líbranos de nuestro oprobrio [2].

2 En aquel dia brotará el pimpollo del Señor con magnificencia y con gloria, y el fruto de la tierra será ensalzado, y será el regocijo de aquellos de Israël que se salvaren.

---

se ve una muger que llora sentada debajo de una palmera, con esta inscripcion: *La Judea sojuzgada.* Véase *Jerem. Thren. cap. I.*

1 Esto es, de cuenta nuestra correrá el mantenernos y vestirnos.

2 Locucion es esta figurada, para denotar el grandísimo número de los que han de perecer en la guerra de que acaba de hablar, y la muchedumbre de viudas que quedarán sin maridos, ni hijos en la flor de su edad. Véase *Poligamia.* Quiere decir, que así como antes de la ruina de Jerusalem las mugeres eran buscadas y deseadas para esposas, y los maridos daban por ellas dote á los padres, y despues las mantenian, vestian, etc. ahora serán tan pocos los hombres, que por huir las mugeres de quedarse estériles, lo cual era nota de oprobio, buscarán ellas marido.

3 Y sucederá que todos aquellos que fueren dejados en Sion, y quedaren en Jerusalem, serán llamados santos [1]: todo el que está escrito *ó destinado* para la vida en Jerusalem.

4 *Y esto acaecerá* cuando el Señor habrá limpiado las inmundicias de las hijas de Sion, y lavado la sangre con que está manchada Jerusalem, mediante el espíritu de justicia y el espíritu de zelo [2].

5 Y criará el Señor por todos los lugares del monte de Sion, y dó quiera que es invocado, una nube sombría durante el dia, y un resplandor luminoso durante la noche: porque sobre toda *el Arca* gloriosa [3] *brillará* su proteccion.

6 Y el tabernáculo [4] servirá de sombra contra el calor del dia, y para seguridad y refugio contra el torbellino y la lluvia.

---

1 Así llamaba san Pablo á los cristianos, reunidos en la Jerusalem espiritual que es la Iglesia. *Rom. I. v. 7.—XV. v.* 25.—*Heb. XII. v.* 22.

2 O *caridad*, la cual hace que el hombre se inflame en el amor de las cosas celestiales.

3 La *Arca* suele llamarse *gloria de Israél. Exod. XXV. v.* 10.—*I. Reg. IV. v.* 21. Era figura de Jesu-Christo.

4 Esto es, Jesu-Christo ó la Iglesia.

CAPÍTULO V.

Bajo la figura de una viña estéril predice el Profeta la ingratitud del pueblo, y los castigos que le esperan. Humillacion de los soberbios, y felicidad de los justos. El Señor levantará las naciones contra los judíos.

1 *Ahora* cantaré á mi amado la cancion de mi pariente sobre su viña. Adquirió mi amado una viña en un collado muy fértil,

2 la cual cercó de seto, y la despedregó, y la plantó de *cepas* escogidas, y edificó una torre en medio de ella, y construyó en ella un lagar, y esperó hasta que diese uvas, y las dió silvestres [1].

3 Ahora pues, habitadores de Jerusalem, y vosotros, oh varones de Judá, sed jueces entre mí y mi viña.

4 ¿Qué es lo que debí hacer, y que no haya hecho por mi viña? ¿Acaso porque esperé que llevase uvas, y ella dió agraces?

5 Pues ahora os diré claramente lo que voy á hacer con mi viña: le quitaré su cerca, y será talada; derribaré su tapia, y será hollada.

6 Y la dejaré que se convierta en un erial [2]: no será podada ni cavada, y crecerán en ella zarzas

---

1 Jesu-Christo se sirvió de esta parábola *Matth.* XXI. *v.* 33.

2 *La dejaré desolada, ó hecha un erial.*

y espinas, y mandaré á las nubes que no lluevan gota sobre ella.

7 El hecho es que la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israél, y los hombres de Judá *son* su plantel delicioso; y me prometí de ellos juicio *ó acciones justas*, y no veo mas que iniquidades: y *esperé* la justicia, y no oigo sino clamores *de los oprimidos*.

8 ¡Ay de vosotros los que juntais casa con casa, y agregais heredades á heredades hasta que no queda *ya* mas terreno[1]! ¿Por ventura habeis de habitar vosotros solos en medio de la tierra?

9 Llegan á mis oidos estas cosas, dice el Señor de los ejércitos: os aseguro que muchas casas grandes y hermosas quedarán desiertas y sin habitador.

10 Porque diez yugadas de viña *solo* producirán un pequeño frasco *de vino*[2], y treinta modios de siembra darán tres modios.

11 ¡Ay de vosotros los que os levantais de mañana á emborracharos, y á beber *con exceso* hasta la noche, hasta que os abrasa el vino!

12 Cítara, y lira, y pandero y flauta, y vino en vuestros convites: y no dais *siquiera* una mirada á la obra del Señor, ni considerais las obras de sus manos[3].

---

1 Observa aquí el Chrysóstomo que el pobre no suele codiciar lo necesario con tanta ansia, como el rico avaro codicia lo supérfluo.

2 Véase *Bato, Ephi, Modio.*

3 Por obra de la mano del Señor se significan á veces los *castigos* que envía. *V. v.* 19. *y cap. XXVIII. v.* 21.

13 Por eso mi pueblo fue llevado cautivo, porque le faltó el saber, y sus nobles murieron de hambre, y la plebe pereció de sed.

14 Por esto ensanchó el infierno su seno, y abrió su inmensa boca, y en ella caerán sus campeones, y el pueblo cuanto hay en él de ilustre y glorioso.

15 Y tendrá que encorvarse el plebeyo, y humillarse el Grande, y serán abatidos los ojos de los altivos.

16 Y el Señor de los ejércitos será ensalzado por *la rectitud de* su juicio, y la santidad de Dios será reconocida por su administracion de la justicia.

17 Y pacerán los corderos segun su costumbre, y los extrangeros disfrutarán de los campos desiertos convertidos en fértiles campiñas.

18 ¡Ay de vosotros que arrastrais la iniquidad con las cuerdas de la vanidad, y al pecado á manera de carro, del cual tirais *como bestias* [1]?

19 Los que vais diciendo: Dése prisa, y venga presto lo que él quiere hacer, á fin de que lo veamos: y acérquese, y ejecútese la determinacion del Santo de Israél, y la sabrémos.

20 ¡Ay de vosotros los que llamais mal al bien y bien al mal, y tomais las tinieblas por la luz, y la luz por las tinieblas, y teneis lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!

---

1 Se denota aquí la esclavitud que causa el pecado. *S. August. lib. VIII. Conf. c. 5.*

*

21 ¡Ay de vosotros los que os teneis por sábios en vuestros ojos, y por prudentes allá en vuestro interior [1] !

22 ¡Ay de vosotros que sois briosos para beber vino, y hombres fuertes para embriagaros con diversos licores!

23 ¡Vosotros, que por regalos absolveis al impío, y despojais al justo de su derecho!

24 Por esto, así como la lengua del fuego devora la estopa, y la quema el ardor de la llama; del mismo modo la raiz de ellos será como pavesa, y cual polvo se desvanecerá su renuevo. Porque han desechado la Ley del Señor de los ejércitos, y blasfemado de la palabra del Santo de Israél.

25 Por esta causa el furor del Señor se encendió contra su pueblo, y extendió su mano sobre él, y le hirió, y los montes se estremecieron, y sus cadáveres yacen tendidos como basura en medio de las plazas. Ni se ha aplacado su furor con todas estas cosas; todavía está levantada su mano *justiciera*.

26 Y alzará bandera para servir de señal á un pue-

---

1 Esto se dirige principalmente á los Sacerdotes y Escribas: pero conviene tambien á los pecadores. Despues que el pecador ha pasado mucho tiempo en el pecado, llega á connaturalizarse con su esclavitud; y entra ademas en desconfianza entera de poder salir de ella. Entónces procura sofocar los remordimientos de su conciencia: olvida los juicios de Dios; y no hace caso de sus promesas ni amenazas.

blo lejano[1], y le llamará con un silbo desde les extremos de la tierra, y hé aquí que, diligente, acudirá con *la mayor* celeridad.

27 En él no hay quien se canse ó fatigue, ni hay soñoliento, ni dormilon: ninguno se quitará el cinto de su pretina, ni desatará la correa de su calzado[2].

28 Sus saetas están aguzadas, y todos sus arcos entesados. Las pezuñas de sus caballos son como pedernal, y las ruedas *de sus carros* como una tempestad impetuosa.

29 Rugirá como leon, rugirá como una manada de leoncillos, y dará bramidos, y se arrojará sobre la presa, y asirá de ella, ni habrá quien se la quite.

30 Y su estruendo será para Israél en aquel dia como el bramido del mar: mirarémos la tierra, y hé aquí *por todas partes* tinieblas de tribulacion, cuya lobreguez oscurecerá la luz *del dia.*

CAPÍTULO VI.

Isaías ve la gloria de Dios, y se condena á sí mismo por haber callado. Se le manda anunciar á Israél que Dios le reprobaria por su obstinacion, y asolaria todo el pais; pero que el verdadero Israél subsistiria en algunos escogidos, que despues serian padres de muchas gentes.

1 En el año en que murió el rey Ozías, ví al Señor

---

1 Al pueblo châldeo, y al romano.

2 Parece que se pinta aquí la actividad, fuerza y furor de los châldeos, y despues de los romanos, que debian destruir á los judíos. *Tirino.*

sentado en un solio excelso y elevado, y las franjas de sus vestidos llenaban el Templo.

2 Al rededor del solio estaban los serafines [1]: cada uno de ellos tenia seis alas; con dos cubrian su rostro, y con dos cubrian los pies, y con dos volaban [2].

3 Y con voz esforzada cantaban á coros, diciendo: Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria [3].

4 Y estremeciéronse los dinteles y quicios de las puertas á la voz del que cantaba, y se llenó de humo el Templo.

5 Y dije: ¡Desgraciado de mí! que no he hablado, por ser yo hombre de lábios impuros, y habitar en medio de un pueblo cuyos lábios están contaminados [4], y he visto con mis propios ojos al rey Señor de los ejércitos [5]!

---

1 Véase *Querubin.*

2 O estaban en ademan de volar. Segun el hebreo, y tambien la Vulgata, puede entenderse que cubrian el *rostro del Señor*; *ó quizá el suyo en señal de respeto.*

3 Muchos santos Padres dicen que el repetir los serafines tres veces la palabra *Santo*, es para denotar la trinidad de las Personas en una sola naturaleza divina. Las últimas palabras *llena está* etc. indican el misterio de la Encarnacion.

4 Y por eso no es fácil el vivir en él sin contaminarse algo.

5 No quiere decir que viese con los ojos del cuerpo la Esencia divina, sino que vió una imágen ó persona que representaba al Señor. O quizá denota que su alma recibió una vivísima impresion de la magestad y grandeza de

6 Y voló ácia mí uno de los serafines, y en su mano tenia una brasa ardiente, que con las tenazas habia tomado de encima del altar.

7 Y tocó con ella mi boca, y dijo: Hé aquí que la brasa ha tocado tus lábios, y será quitada tu iniquidad, y tu pecado será expiado.

8 Y *luego* oí la voz del Señor que decia: ¿A quién enviaré? y ¿quién irá por nosotros [1]? Y respondí yo: Aquí estoy: envíame á mí.

9 Y dijo *entónces el Señor:* Anda, y dirás á ese pueblo [2]: Oiréis y mas oiréis, y no querreis entender; y veréis lo que presento á vuestros ojos, y no querreis haceros cargo de ello.

10 Embota el corazon de ese pueblo, tapa sus orejas, y véndale los ojos; no sea que quizá con sus ojos vea, y con sus orejas oiga, y comprenda con su mente, y se convierta, y tenga yo que curarle [3].

11 Y dije yo: ¿Hasta cuándo *durará*, Señor, *tu indignacion?* Y respondió: Hasta que desoladas las

---

Dios: todo lo cual le hacia insoportable la miseria propia ó sus pecados.

1 San Gerónimo ve indicada aquí la Trinidad de las Personas.

2 *Matth. XIII. v.* 14.— *Luc.VIII. v.* 10.— *Joann.XII. v.* 40.— *Act. XXVIII. v.* 26. — *Rom. XI. v.* 8.

3 Se dice en la Escritura que Dios *ciega y endurece,* cuando, poniendo delante de algun hombre luz y auxilio para creer y convertirse al Señor, el pecador toma de ahí ocasion para obstinarse en el mal. Es un vaticinio ó profecía de la dureza y ceguedad de los judíos. Véase *Causa.*

ciudades queden sin habitantes, y las casas sin gente, y la tierra desierta.

12 Y el Señor arrojará á los hombres léjos *de su pais*, y se multiplicarán los que quedaron sobre la tierra.

13 Y todavía serán estos diezmados, y se convertirán *otra vez al Señor*, y denotarán su *pasada* grandeza como un terebintho, y como una *vieja* encina que extendia muy léjos sus ramas; y la simiente que de ellos quedará, será una semilla santa [1].

CAPÍTULO VII.

Sitiada Jerusalem por los reyes de Syria é Israël, Isaías predice al rey Acház que no será tomada, y le da por señal que una Vírgen pariria un hijo, cuyo nombre seria Emmanuel. Profetiza la ruina total de las diez tribus, y la afliccion y soledad de Judá.

1 Y sucedió que reinando en Judá Achâz hijo de Joathán, hijo de Ozías, vino Rasin rey de Syria, con Phacée, hijo de Romelia, rey de Israél, sobre Jerusalem para combatir contra ella, y no pudieron tomarla.

2 Dieron, pues, aviso á la casa de David, diciendo: La Syria se ha coligado con Ephraim [2]; y conmo-

---

1 *Rom. XI. v.* 12, 26. Tal es el sentido de este verso, segun el hebreo. *Martini.*

2 Esto es, con las diez tribus que formaban el reino de Israél.

vióse el corazon de Achâz, y el corazon de su pueblo, á la manera que se agitan los árboles en los bosques con el ímpetu del viento.

3 Y dijo el Señor á Isaías: *Vé*, sal al encuentro de Achâz, tú, y el hijo que te queda Jasub, al último del canal que conduce el agua á la piscina superior, por el camino que conduce al campo del Batanero.

4 Y le dirás: Estate quedo: no temas, no se acobarde tu corazon á la vista de esos dos cabos de tizones que humean en furiosa ira, Rasin rey de Syria, y el hijo de Romelia:

5 y por mas que hayan maquinado pésimos designios contra tí la Syria, Ephraim, y el hijo de Romelia, diciendo:

6 Marchemos contra Judá y provoquémosle, y arranquémosle á viva fuerza, y en medio de él pongamos por rey al hijo de Tabeel.

7 *Pues* esto dice el Señor Dios: No cuajará, ni tendrá efecto tal designio:

8 antes bien Damasco capital de la Syria, y Rasin gefe de Damasco, serán destruidos, y de aquí á sesenta y cinco años Ephraim dejará de ser pueblo:

9 ni será Samaria capital de Ephraim, ni el hijo de Romelia gefe de Samaria [1]. Si vosotros no creyéreis, tampoco tendréis estabilidad.

---

1 Segun varios expositores los 65 años no deben contarse desde Isaías, sino que el sentido es como si hubiera dicho: Lo que *Amós* ha profetizado contra Damasco, se verificará, pues dentro de 65 años será abatido el poder de los syros y del reino de Israél.

10 Y habló de nuevo el Señor á Achâz diciendo :
11 Pide á tu gusto al Señor tu Dios una señal *ó prodigio*, sea del profundo del infierno, sea de arriba en lo mas alto *del cielo*.
12 Y respondió Achâz : No pediré tal, por no tentar al Señor [1].
13 Entónces dijo *Isaías* : Oye pues tú *ahora*, oh prosapia de David : ¿Acaso os parece poco el hacer agravio á los hombres, que osais tambien hacerle á mi Dios ?
14 Por tanto el mismo Señor os dará la señal : sabed que una vírgen [2] concebirá y parirá un hijo, y su nombre será Emmanuel, *ó Dios con nosotros.*
15 Manteca y miel comerá, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.
16 Porque antes que el niño sepa desechar lo ma-

---

1 Parece que Achâz respondió con hipocresía, y por eso se indignó Isaías contra él. No queria renunciar á la impiedad, la cual le hacia aborrecible á Dios y á los hombres.

2 *Matth. I.* 22. La palabra hebrea עלמה *jalma* significa una doncella vírgen, no casada, encerrada todavía en el recinto de la casa de sus padres. El artículo que precede á la palabra, indica una vírgen *ilustre y única:* pues tiene la fuerza de un pronombre demostrativo. Así lo entendieron tambien los Setenta intérpretes, que eran hebreos : así el autor de la version châldáica ; y así todos los Rabinos mas sábios. Segun la frase hebrea *et vocabitur*, equivale á *et erit* ; y así podria traducirse, *y será*, ó estará, *Dios con nosotros*. Véase *Nombre*.

lo, y escoger lo bueno, la tierra que tú detestas, será desamparada de sus dos reyes.

17 Enviará el Señor, por medio del rey de los asyrios, sobre tí, sobre tu pueblo, y sobre la casa de tu padre tiempos tales *y tan aciagos*, cuales no existieron desde el dia en que Ephraim se separó de Judá.

18 Y sucederá que en aquel dia el Señor dará un silbido á los *pueblos que cubren como* moscas lo último de los rios del Egypto, y á otros que *armados de saetas*, están como abejas en la tierra de Assur;

19 y vendrán *volando*, y posarán todas en las cañadas de los torrentes, y en las aberturas de las peñas, y en todos los matorrales, y en todos los resquicios.

20 En aquel dia el Señor por medio de una navaja alquilada, *esto es*, por medio de aquellos que habitan en la otra parte del rio *Euphrates*, por medio del rey de los asyrios, raerá *todas* las cabezas, el vello de los pies [1], y todas las barbas.

21 Y sucederá en aquel dia que un hombre criará una vaca y dos ovejas;

22 y por sobra de leche comerá manteca; porque manteca y miel comerá todo el que quedáre en el pais [2].

23 Y acaecerá en aquel dia, que todo lugar en que antes mil cepas valian mil monedas de plata, no producirá mas que espinas y zarzas.

---

1 Véase *Aguas*.

2 Por haber quedado incultos los campos.

24 Entrarán en él con flechas y con arco, porque malezas y espinas cubrirán toda *aquella* tierra.

25 Y todos los montes que se cultivaban con *azada y* escardillo, no tendrán ya para resguardo el terror de las espinas y de las zarzas *que los cercaban*; sino que servirán para pasto de bueyes, y para majada de los ganados.

CAPÍTULO VIII.

Manda el Señor á Isaías que confirme con otra señal la próxima destruccion de los reinos de Syria y de Israél. Judá será afligada; pero despues será libertada. La exhorta el Profeta á que ponga la confianza en solo Dios, y no en medios ilícitos y profanos.

1 Díjome mas el Señor: Toma un pergamino grande, y escribe en él en caractéres claros é inteligibles: Date priesa á tomar los despojos, apresúrate á coger la presa [1].

2 Y tomé *por* testigos fieles *de lo que escribia*, á Urías sacerdote, y á Zachârías hijo de Barachîas;

3 y cohabité con la profetisa *mi esposa* [2], y ella

1 Esto significa el nombre del niño que ha de nacer.

2 Segun casi todos los santos Padres y muchos expositores, esta profetisa en sentido espiritual, que parece ser aquí el principal del escritor, significa la Vírgen María, de la cual habia de nacer el niño que se llamaria con el nombre ya dicho. Véase lo que dice el Apóstol, *Coloss. II. v.* 15.

concibió y parió un hijo. Y me dijo el Señor: Ponle un nombre *que signifique:* Coge apriesa los despojos [1], apresúrate á coger la presa.

4 Porque antes que sepa el niño pronunciar los nombres de padre y madre, ya el rey de los asyrios habrá destruido el poder de Demasco, y saqueado á Samaria.

5 Y hablóme el Señor de nuevo, diciendo:

6 Por cuanto este pueblo ha desechado las aguas de Síloe [2], que corren sosegadamente *en Sion*, y ha preferido á Rasin [3] y al hijo de Romelia [4];

7 por esto hé aquí que el Señor traerá sobre ellos las aguas del rio *Euphrates* impetuosas y abundantes (*esto es*, al rey de los asyrios con todas sus fuerzas), y subirán sobre todos sus arroyos, y se extenderán por todas sus riberas,

8 y romperán por el pais de Judá, y al pasar lo inundarán *todo*, y llegarán hasta la garganta. Y él con la anchura de sus alas *ó escuadrones* llenará, oh Emmanuel, todo el espacio de tu tierra.

---

1 La Vulgata ha puesto la significacion de las cuatro palabras que contiene el nombre de מהר שלל חש בז *Maher schalal has-bas.* Era este niño figura de Jesu-Christo, que desde que nació, quitó al demonio los despojos. *IV. Reg. VI. v.* 9. — *XVI. v.* 29.

2 *Síloe,* que significa *Enviado*, era una fuente al pié del monte Sion. *Joann. IX. v. 7.* Por esta fuente se significa la estirpe de David; así como por las aguas del rio (Euphrates) se simbolizan los asyrios.

3 Rey de Syria.

4 Que lo es Phacée.

—9 Reuníos, oh pueblos, y venid; que habeis de ser vencidos: vosotras todas, oh regiones *las mas* remotas, escuchad: Armáos de corage, y seréis vencidas: formáos en buen órden, y seréis vencidas [1].

10 haced planes, y serán desbaratados: dad órdenes, y no se ejecutarán; porque Dios *está* con nos otros.

11 Pues esto me dijo el Señor cuando con mano poderosa me corrigió, advirtiéndome que no siguiese los pasos de este pueblo: *Mira*,

12 no esteis diciendo: Conspiracion; pues que no habla de otra cosa este pueblo que de conspiracion: antes bien no temais lo que tanto él teme, y no os amilaneis.

13 Al Señor de los ejércitos, á él *solo* glorificad: él *solo* sea el que os haga temer y temblar. Y él será el que os santifique [2].

14 Al paso que *será* piedra de tropiezo [3] y piedra de escándalo para las dos casas de Israél [4]; y lazo y ruina para los habitantes de Jerusalem.

---

1 Puede traducirse: *juntad vuestras fuerzas, que* á pesar de eso *sereis vencidos*. Usa el Profeta de una especie de sarcasmo.

2 O el Santuario, ó el asilo vuestro.

3 *Luc. II. v.* 34. — *Rom. IX. v.* 32. — *I. Petr. II. v.* 6.

4 Las dos casas de Israél son los dos reinos en que estaba dividida la nacion hebrea. Y el Profeta predice que Jesu-Christo, así como será la salud y santificacion para los hijos de Israél que le recibirán, será para muchos de ellos como piedra de escándalo y ruina, especialmente para los de Jerusalem. *Rom. IX. v.* 32.

15 Y muchísimos de ellos tropezarán y caerán; y se harán pedazos, y se verán cogidos en el lazo, y quedarán presos.

16 Recoge *ahora* el testimonio [1]; sella la ley para mis discípulos.

17 Yo *sin embargo* tengo puesta mi esperanza [2] en el Señor, que ha escondido su rostro de la casa de Jacob, y en esta esperanza perseveraré [3].

18 Veisme aquí á mí y á mis hijos, que me dió el Señor para que sirvan de señal y portento á Israél [4], de parte del Señor de los ejércitos, que habita en el monte de Sion.

19 Que si os dijeren: Consultad á los pythones y á los adivinos [5], los cuales rechinan en sus encantamientos, *responded*: ¿Pues qué no ha de acudir el pueblo á su Dios? ¿A los muertos *ha de recurrir* para *saber de* los que viven?

20 A la Ley mas bien, y al Arca *santa, es á donde ha de recurrir.* Que si no hablaren conforme á lo dicho, no amanecerá para ellos la luz del dia.

---

1 O profecía que has escrito.

2 Esto lo dice Isaías.

3 Véase *Hebr.* II. *v.* 13.

4 Parece que habla todavía Isaías en persona de Christo, el cual y sus Apóstoles y discípulos fueron sí considerados como un objeto de desprecio, y puestos por blanco de la ira de los judios carnales y obstinados; pero realmente fueron tambien un portento de caridad, de humildad y pureza de vida, como lo son todos los imitadores de Christo.

5 Véase *Python*, *Adivino.*

21 Y *la luz* pasará por su casa [1] *sin detenerse* y ellos caerán por el suelo, y tendrán hambre, y cuando estén hambrientos, se enfurecerán y maldecirán á su rey y á su Dios: y levantarán los ojos ácia arriba,

22 y los bajarán ácia tierra, y no verán sino tribulacion, y tinieblas, y abatimiento, y angustia, y lobreguez que los persigue, y no podrán, por mas que hagan, librarse de su *gran* congoja.

CAPÍTULO IX.

Profecía del nacimiento del Mesías, y de su reino. Judá será libertada del poder de los reyes de Israél y de Syria; de cuyos reinos, especialmente de Israél, se predicen las discordias y estragos.

1 Primeramente fue ménos afligida la tierra de Zabulon, y la tierra de Nephtali [2]; y despues fue gravemente herida la costa del mar, la Galilea de las naciones, mas allá del Jordan.

2 El pueblo que andaba entre tinieblas, vió una gran luz: amaneció el dia á los que moraban en la sombría region de la muerte.

---

1 El relativo *eam* de la Vulgata se refiere á la *casa de Jacob*, de que se habla en el v. 17.

2 *Matth. IV. v.* 13. Segun el estilo profético se pone el pretérito por el futuro. En estos territorios fue donde predicó mucho tiempo Jesu-Christo, y de donde escogió los mas de sus Apóstoles.

3 Multiplicaste [1] la nacion; mas no aumentaste la alegría. *Sin embargo* alegrarse han *algun dia* delante de tí, como los que se alegran en la siega, ó como se huelgan los vencedores con el botin que cogieron, al repartirse los despojos.

4 Porque su pesado yugo y la vara *que heria* sus espaldas, y el baston de su exactor [2], *ó tirano*, tú los hiciste pedazos, como en la jornada de Madian [3].

5 Porque todo despojo hecho con violencia y tumulto, y los vestidos manchados de sangre serán quemados y hechos pábulo del fuego.

6 Ahora que ha nacido un PARVULITO para nosotros [4], y se nos ha dado un hijo, el cual lleva sobre sus hombros el principado, *ó la divisa de rey*, y tendrá por nombre el Admirable [5], el Consejero,

---

1 Puede traducirse: *Has ensalzado*. La voz *mucho* se usa varias veces en la Escritura en lugar de *grande*, y *multiplicar* por *engrandecer*.

2 El *ejus* de la Vulgata se refiere al *populus* del verso 2.

3 *Judic. VIII. v.* 22. Cuando el Mesías, llamado en el *v.* 3. *del cap. VIII. Cito prædare*, arrebatará los despojos al demonio, se alborotará el infierno, y todos los mundanos; y por eso los judíos de Roma decian á S. Pablo, que su doctrina *tenia contrarios en todas partes. Act. XXVIII. v.* 22.— *Matth. X. v.* 34.

4 Jesu-Christo, niño divino, que el Padre eterno quiso que entrase en la gloria por medio de la pasion y muerte

5 *Admirable* en su concepcion, y nacimiento de una madre Vírgen: *admirable* en su vida, milagros y doctrina; en su pasion y muerte y resurreccion.

Dios [1], el Fuerte, el Padre del siglo venidero [2], el Príncipe de paz [3].

7 Su imperio será amplificado, y la paz no tendrá fin [4]: sentaráse sobre el solio de David, y poseerá su reino para afianzarle y consolidarle haciendo *reinar* la equidad y la justicia desde ahora, y para siempre. El zelo del Señor de los ejércitos *es el que* hará estas cosas.

8 Lanzó el Señor una palabra contra Jacob, y cayó sobre Israél [5].

9 Y lo echará de ver todo el pueblo de Ephraim, y los habitantes de Samaria, quienes con soberbia é hinchazon de corazon andan diciendo:

10 Los *edificios de* ladrillo han sido arruinados *por los enemigos*; mas nosotros edificarémos con piedras de sillería: cortaron los cabrahigos; pero en su lugar sustituirémos cedros.

11 Entre tanto el Señor hará que los enemigos *(los asyrios)* prevalezcan contra Rasin, y reunirá *despues* en tropel á los *mismos* enemigos contra Ephraim [6]:

---

1 *Gal. IV. v.* 4.

2 *Rom. V. v.* 14.

3 *Ephes. II. v.* 18. — *Rom. V. v.* 10.—*Philip. IV. v.* 7. — *Joann. XIV. v.* 27.

4 La paz divina que nos trajo Jesu-Christo, permanecerá para siempre, aun en medio de las aflicciones y tormentos, por la virtud de aquel que *da al justo la victoria por Jesu-Christo*, como dice el Apóstol.

5 *Jacob* é *Israél* es lo mismo: y aquí denota los judíos del reino de Samaria, ó de Ephraim.

6 *IV. Reg. XVI. v.* 9.

12 á los syros por el lado del Oriente, y á los philistheos por el de Occidente: y llenos de rabia devorarán á Israél: á pesar de todo esto no se retira su furor, sino que aun está levantado su brazo.

13 porque el pueblo no se ha convertido ácia aquel que le hiere, y no ha buscado al Señor de los ejércitos;

14 y el Señor destrurirá en un solo dia la cabeza y la cola, á los que obedecen *sumisos*, como á los que gobiernan.

15 El anciano y el hombre respetable, ese es la cabeza; el profeta que vende embustes, ese es la cola.

16 Y tanto los que llaman bienaventurado á este pueblo, seduciéndole, como los mismos que son llamados bienaventurados, perecerán desgraciadamente.

17 Por esto no se enternecerá el Señor en favor de los jovencitos de ese pueblo, ni tendrá compasion de sus huérfanos, ni de sus viudas: porque todo él es hipócrita y malvado, y todas sus bocas no hablan mas que desatinos. Por todas estas cosas su furor no se aplaca, sino que aun está levantada su mano.

18 Pues la impiedad se encendió cual fuego que devora las zarzas, y las espinas, y toma vigor en lo mas espeso del bosque, y se eleva en torbellinos de humo densísimo.

19 La tierra está en la *mayor* consternacion por la ira del Señor de los ejércitos; y el pueblo será como cebo del fuego: el hombre no perdonará á su propio hermano.

20 Y volveráse á la derecha *para devorarlo todo*, y aun tendrá hambre; y comerá *cuanto halle* á la izquierda, y tampoco podrá saciarse [1]: cada uno devorará la carne de su mismo brazo [2]. Manassés *devastará* á Ephraim, y Ephraim á Manassés: luego ambos se unirán contra Judá.

21 A pesar de todas estas cosas no está aplacada la ira del Señor, sino que aun está levantado su brazo.

CAPÍTULO X.

¡Desdichados aquellos que hacen leyes injustas, y oprimen al pobre, y á la viuda! Isaías predice la humillacion de Sennachêrib; y consuela á Israél, y le promete que los restos de este pueblo al fin se convertirán.

1 ¡Ay de aquellos que establecen leyes inícuas, y escriben contínuamente *sentencias de* injusticia:

2 para oprimir á los pobres en juicio, y hacer violencia á los desvalidos de mi pueblo, para devorar cual presa á las viudas, y saquear á los huérfanos!

3 ¿Qué haréis en el dia en que se os tomará residencia, y en la calamidad que viene *amenazando* de léjos? ¿A quién acudiréis para que os ayude? ¿y en dónde dejaréis, *ó de que servirá* vuestra grandeza,

4 para no doblar la cerviz á la cadena *entre los esclavos*, y no caer entre los muertos? A pesar de todas

---

1 Es una pintura de la hambre rabiosa de una fiera que entra en un rebaño.

2 O *parentela*.

estas cosas no está calmada la ira del Señor, sino que aun está levantado su brazo.

5 ¡Ay de Assur! vara y baston de mi furor: en su mano he puesto mi ira.

6 Enviarle he contra un pueblo fementido, y contra un pueblo que ha provocado mi indignacion; y daréle mis órdenes para que se lleve sus despojos, y le entregue al saqueo, y le reduzca á ser pisado como el lodo de las plazas.

7 Es verdad que él no lo pensará así, y que en su corazon no formará tal concepto[1]: su corazon *solamente* pondrá la mira en destruir y exterminar no pocas naciones.

8 Porque dirá:

9 ¿Acaso mis palaciegos no son otros tantos reyes? ¿pues qué no ha tenido la misma suerte Cálano que Chârcamis? ¿y Emath que Arphad? ¿por ventura no ha sido de Samaria lo que de Damasco?

10 Así como ganó mi mano los reinos de *varios* ídolos, del mismo modo *venceré* los simulacros de los de Jerusalem y de Samaria.

11 ¿Acaso lo que hice ya con Samaria y con sus ídolos, no lo ejecutaré *tambien* con Jerusalem y con sus simulacros?

12 Pero luego que el Señor hubiere cumplido to-

---

1 No pensará que no es sino un mero instrumento mio; *sino que atribuirá sus victorias á los ídolos que él adora; y no tendrá otro fin que el saciar su ambicion; permitiéndolo así Dios en castigo de los pecados de Israél.*

das sus obras en el monte de Sion, y en Jerusalem, él mismo tomará residencia de las empresas del altivo corazon del rey asyrio, y de la jactancia de sus altivos ojos [1].

13 Ya que ha dicho: Con el poder de mi mano hice lo que hice, y con mi sabiduría lo trazé; y he mudado los límites de los pueblos, y despojado sus príncipes, y con el poder que tengo, he derribado á los que estaban en altos puestos:

14 y el poderío de los pueblos fue respecto de mi valor como una nidada de pajarillos; y como se recogen *del nido* los huevos que han sido abandonados, así reuní yo bajo mi poder toda la tierra, y no hubo quien moviese una ala, ni abriese el pico, ni piase.
—15 ¿*Pero y* por ventura se gloriará la segur contra el que corta con ella, ó se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve? *Eso es* como si se levantase la vara contra el que la maneja, ó se envaneciese el baston, que al cabo no es mas que un palo.

16 Por esto el soberano Señor de los ejércitos enviará la extenuacion á sus robustos guerreros, y arderá debajo de sus galas una como hoguera de fuego que los consuma.

17 Y la Luz de Israél será el fuego, y su Santo la

1 *IV. Reg. XIX. v.* 35. Véase *c. XXXVII. v.* 36. Dios se sirvió del rey de los asyrios como de un instrumento para castigar á los judíos; pero despues hizo lo que con todos los soberbios, esto es, le destruyó y aniquiló.

llama con que se encenderán y arderán las espinas y las zarzas de Assur en un solo dia.

18 Y la gloria de este bosque y de este Carmelo [1] será consumida en cuerpo y alma, y él (*Sennachérib*) huirá azorado.

19 Y los árboles que de esta selva quedaren, se podrán contar por su corto número, y un niño podrá formar la lista de ellos.

20 Y entónces será cuando los que quedaren de Israél, y los de la casa de Jacob que habrán escapado, no volverán á fiarse en el que los hiere, sino que sinceramente se apoyarán en el Señor el Santo de Israél.

21 Los residuos de Jacob, los residuos digo, se convertirán al Dios fuerte.

22 Porque aun cuando tu pueblo, oh Israél, fuese como la arena del mar, *solamente* los restos de él se convertirán : *pero* los restos que se salvaren de la destruccion, rebosarán en justicia [2].

23 Porque destruccion y diminucion [3] hará el Señor Dios de los ejércitos en toda la tierra *de Judea.*

24 Por tanto, esto dice el Señor Dios de los ejér-

---

1 O lugar dichoso. Véase *Carmelo*. Todo esto alude al destrozo y mortandad que hizo el ángel. *IV. Reg. XIX. v.* 35.

2 Véase *IV. Reg. XVIII. v.* 12.—*II Par. XXX.* El Apóstol cita este lugar segun se lee en la version de los Setenta.

3 *Rom. IX. v.* 27,28.—*Isaias XI. v.* 11.

citos : Pueblo mio, que habitas en Sion, no tengas miedo del asyrio : él te sacudirá con la vara, y alzará contra tí su baston desde el camino que va á Egypto [1].

25 Pero dentro de poco, muy en breve, mi enojo y mi furor *provocado* por sus [2] maldades, llegará á su colmo [3].

26 Y el Señor Dios de los ejércitos levantará contra el asyrio su brazo, y hará en él el estrago *que hizo* en los madianitas en la peña de Oreb; y así como *alzó* su vara sobre el Mar *rojo*, del mismo modo la alzará sobre el camino de Egypto [4].

27 Y en aquel dia será quitado de encima de tus hombros el peso de Assur, y su yugo de tu cerviz, y pudriráse el yugo [5] por *la abundancia* del aceite [6].

28 Llegará *el rey de Asyria* hasta Aiath, pasará á Magron, en Machmas depositará su bagage.

29 Pasarán á marchas forzadas, *diciendo* : En Gabaath plantarémos nuestros reales ; Rama está sobre-

---

1 Hebraismo, que equivale : *como en otro tiempo lo hizo el Egypto.*

2 El relativo *eorum* está en lugar de *ejus*, refiriéndose á los asyrios, ó á Assur.

3 O *cesará.*

4 *Judic. VII. v.* 25. Despues *c. XXXVII. v. 37.*

5 O quedará destruido.

6 De la misericordia divina. Así lo entendió S. Gerónimo. Y la libertad del yugo de los asyrios simbolizaba nuestra libertad de la esclavitud del demonio, por los méritos de Jesu Christo.

saltada, Gabaath la de Saul [1] huye *precipitadamente.*

30 Esfuerza tu grito, oh ciudad de Gallim, mira por tí, oh Laisa; y tú *tambien* probrecita Anathoth.

31 Los de Medemena escaparon: esforzáos, moradores de Gabim.

32 Aun falta un dia para llegar á hacer alto en Nobe [2]: *desde ahí* levantará *Sennachérib* su mano en ademan de amenaza contra el monte de la hija de Sion, contra el collado de Jerusalem.

33 *Pero* hé aquí que el soberano Señor de los ejércitos estrellará con ímpetu el vaso de tierra; y los de agigantada estatura serán desjarretados, y los sublimes serán abatidos.

34 Y la espesura del bosque [3] será cortada con el hierro, y caerá el Líbano con sus altos cedros.

---

1 O donde tuvo Saúl en otro tiempo su residencia.

2 Desde *Nobe*, segun dice S. Gerónimo, se veia ya el monte Sion, en que estaba Jerusalem.

3 O la multitud de soldados. Se compara el ejército de Sennachêrib á un gran bosque, y sus capitanes á los árboles mas grandes. Y por el Líbano y sus altos cedros puede entenderse el imperio de los asyrios y sus príncipes.

CAPÍTULO XI.

Profetiza la venida del Mesías en carne humana, y su exaltacion ; y la conversion de los gentiles, y la de los judíos.

1 Y saldrá un renuevo del tronco de Jessé [1], y de su raiz se elevará una flor [2].

2 Y reposará sobre él el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría, y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad ;

3 y estará lleno del espíritu del temor del Señor. Él no juzgará por lo que aparece exteriormente á la vista, ni condenará solo por lo que se oye decir ;

4 sino que juzgará á los pobres con justicia, y tomará con rectitud la defensa de los humildes de la tierra, y á la tierra la herirá con la vara de su boca, y con el aliento de sus lábios dará muerte al impío [3].

5 Y el cíngulo de sus lomos será la justicia ; y la fé el cinturon con que se ceñirá su cuerpo.

---

1 Jessé era padre de *David.*

2 *Act. XIII. v.* 23. Todo lo que sigue, debe entenderse de Jesu-Christo. Y no solamente lo entienden de él todos los Padres y expositores, sino aun los antiguos Rabinos, y muchos de los modernos. Donde la Vulgata dice *flos*, en el hebreo se lee נצר *hetser, pimpollo ;* por esto, dice S. Gerónimo, se llamó Christo *Nazareno.* Véase *Nazareno.*

3 *II. Thes. II. v.* 8.

6 Habitará el lobo juntamente con el cordero, y el tigre estará echado junto al cabrito: el becerro, el leon y la oveja andarán juntos, y un niño pequeñito será su pastor.

7 El becerro y el oso irán á los mismos pastos; y estarán echadas en un mismo sitio sus crias; y el leon comerá paja como el buey;

8 y el niño que aun mama, estará jugando en el agujero de un áspid; y el recien destetado meterá la mano en la madriguera del basilisco [1].

9 Ellos no dañarán ni matarán en todo mi monte santo: porque el conocimiento del Señor llenará la tierra, como las aguas llenan el mar.

10 En aquel dia el renuevo de la raiz de Jessé, que está puesto como señal *ó estandarte de salud* para los pueblos, será invocado de las naciones, y su sepulcro será glorioso [2].

---

1 Despues *LXV. v.* 25.—*Luc. X. v.* 19. Es una hermosa pintura de lo que habia de suceder al reunirse en una misma Iglesia tanta diversidad de pueblos y naciones, y hombres de tan diversos humores: unos fuertes y belicosos como leones, otros apacibles y sencillos como corderos, etc., y que todos, á pesar de tan distintos y contrarios genios, habian de formar un solo corazon y una sola alma, reunidos en la Iglesia.

2 *Rom. XV. v.* 12. Elevado el estandarte de la Cruz, acudirán á alistarse las naciones mas lejanas. *Joann. XII. v.* 31. Aun ahora se cumple esta profecía en los santos lugares de Jerusalem, visitados desde los primeros tiempos de la Iglesia por reyes, sábios, potentados y gentes de todo el orbe.

*

11 Y en aquel dia extenderá el Señor nuevamente su mano para atraer los restos de su pueblo que quedaren entre los asyrios, y en el Egypto, y en Phetros, y en Etiopia, y en Elam y en Sennaar, y en Emath, y en las islas del mar.

12 Y enarbolará un estandarte entre las naciones, y reunirá los fugitivos de Israél, y recogerá los dispersos de Judá, de los cuatro puntos de la tierra.

13 Y será quitado el cisma de Ephraim, serán destruidos los enemigos de Judá. Ephraim no tendrá envidia á Judá, y Judá no hará la guerra á Ephraim.

14 Y volarán *juntos á echarse* encima de los philisteos por la parte del mar, y harán tambien *su* botin de los hijos del Oriente. La Idumea y los moabitas muy presto serán presa de sus manos, y prestaránles obediencia los hijos de Ammon.

15 El Señor secará la lengua del mar de Egypto, y extenderá su mano [1] sobre el rio [2] con su impetuoso viento, y le herirá en sus siete bocas, de modo que se pueda pasar sin descalzarse.

16 Y quedará *libre* paso á los restos de mi pueblo que hubieren dejado *vivos* los asyrios, así como le tuvo Israél en aquel dia en que salió de la tierra de Egypto.

---

1 Manifestará su poder.

2 Sobre el Nilo y sus bocas; ó sobre el Euphrates y sus canales.

CAPÍTULO XII.

Cántico de alabanza y accion de gracias á Christo vencedor y Salvador.

1 Y dirás en aquel dia : Te daré alabanza , *oh* Señor, porque estabas enojado conmigo , y se alejó tu furor , y me has consolado.

2 Hé aquí que Dios es el salvador mio : viviré lleno de confianza, y no [1] temeré : porque mi fortaleza y mi gloria es el Señor , y él ha tomado por su cuenta mi salvacion.

3 Sacaréis agua con gozo de las fuentes del Salvador [2] ;

4 y diréis en aquel dia : Dad gracias al Señor , é invocad su nombre : anunciad á las gentes sus designios : acordáos que es excelso su nombre.

5 Tributad alabanzas al Señor , porque ha hecho cosas grandes *y magníficas:* divulgad esto por toda la tierra.

---

1 *Exod. XV. v.* 2.—*Ps. CXVII. v.* 14.

2 Alude á las aguas que manaron de la piedra que Moysés hirió con su vara : piedra que era figura de Christo, como dice el Apóstol *I. Cor. X. v.* 4.—Véase *Joan. VIII. v.* 37., y nótese que S. Gerónimo, S. Cyrilo, y otros lo entienden de la palabra divina salida de Christo. S. Ambrosio lo entiende de los Sacramentos de la Iglesia , salidos del costado ó de las llagas de Jesu-Christo, como de otras tantas fuentes de la gracia.

6 Salta de gozo y entona himnos de alabanza, casa de Sion [1]: pues que se muestra grande en medio de tí el Santo de Israél.

CAPÍTULO XIII.

Babylonia será arruinada por los medos.

1 Duro anuncio contra Babylonia, revelado á Isaías, hijo de Amós.

2 Sobre el monte cubierto de tinieblas [2] plantad el estandarte, alzad la voz, tended la mano, y entren los caudillos por las puertas.

3 Yo he dado mis órdenes á los *guerreros* que tengo prevenidos, he llamado en mi ira á mis campeones llenos de alborozo por defender mi gloria.

4 Algazara de mucho gentío sobre las montañas, como de pueblos numerosos: voces de alarma de príncipes y de naciones reunidas [3]. El Señor de los ejércitos ha dado sus órdenes, *ó pasado revista* á la belicosa milicia,

---

1 Habla aquí con la Iglesia, en medio de la que reside Jesu-Christo, el *Santo de los santos*, el *Santo* por excelencia.

2 En estilo figurado se llama Babylonia *montaña*, por razon de la elevacion y grandeza de sus edificios, palacios y murallas; *y cubierta de nubes*, aludiendo á su nombre, significa *confusion*, ó á causa de los vapores del Euphrates, símbolo de las espesas tinieblas de la idolatría.

3 De los ejércitos de Darío y Cyro.

5 la cual viene de paises remotos desde el cabo del mundo: el Señor y los instrumentos de su ira *vienen* para dejar desierta toda la tierra [1].

6 Esforzad los aullidos, porque cercano está el dia del Señor: la desolacion será como de la *terrible* mano del Señor.

7 Por esto todos los brazos perderán su vigor y energía, y todos los corazones de los hombres desfallecerán,

8 y serán quebrantados. Se verán agitados de tormentos y dolores, y gemirán como muger que está de parto: cada uno quedará atónito mirando á su vecino: sus rostros se pondrán secos y denegridos.

9 Mirad que va á llegar el dia del Señor, dia horroroso y lleno de indignacion, y de ira, y de furor, para convertir en un desierto la tierra, y borrar de ella á los pecadores.

10 Porque las mas resplandecientes estrellas del cielo no despedirán la luz acostumbrada: se oscurecerá el sol al nacer, y la luna no alumbrará con su luz [2].

11 Y castigaré la tierra por sus maldades, y á los impíos por su iniquidad; y pondré fin á la soberbia

---

1 O pais sujeto á Babylonia.

2 *Ezech. XXXII. v. 7.—Joel. II. v.* 10.—*III. v.* 15.—*Matth. XXIV. v.* 29.—*Marc. XIII. v.* 24.—*Luc. XXI. v.* 25. De estas expresiones figuradas se sirven los Profetas para denotar extrema miseria; y de la misma manera las que siguen, son para ponderar la terrible venganza que quiere tomar Dios de una nacion.

de los infieles, y abatiré la arrogancia de los fuertes.

12 El hombre será mas apreciado que el oro, y mas que el oro acendrado.

13 Desconcertaré á mas de esto el cielo, y se moverá de sus quicios la tierra; por cuanto está airado el Señor de los ejércitos, y porque es el dia de su ira y de su furor.

14 Y echarán á huir como gamos; y serán como ovejas que no hay quien las recoja: volveráse cada uno á su pueblo, y cada uno huirá á su tierra.

15 Todo el que se encuentre *en la ciudad*, será muerto; y cuantos acudan á su socorro, perecerán al *filo de* la espada.

16 Sus niños serán estrellados delante de sus ojos, saqueadas sus casas, y forzadas sus mugeres [1].

17 Hé aquí que yo levantaré contra ellos á los medos, los cuales no buscarán plata, ni querrán oro,

18 sino que matarán á saetazos á los niños; y no tendrán compasion de las mugeres embarazadas, ni perdonarán á sus hijitos.

19 Y aquella *famosa* Babylonia, gloriosa entre los *demas* reinos, de la que *tanto* se vanagloriaban los châldeos, será, como Sodoma y Gomorrha, arruinada por el Señor.

20 Nunca jamás será habitada [2] ni reedificada por

---

1 *Ps. CXXXVI. v.* 9.

2 *Como antes era.*

los siglos de los siglos [1] : ni aun el árabe plantará allí sus tiendas, ni harán en ella majada los pastores.

21 Sino que se guarecerán allí las fieras, y sus casas estarán llenas de dragones, y allí habitarán los avestruces, y allí retozarán los *sátiros* peludos [2].

22 Y entre *las ruinas de* sus palacios resonarán los ecos de los buhos, y cantarán las sirenas en aquellos lugares que fueron consagrados al deleite [3].

CAPÍTULO XIV.

Profetiza Isaías la vuelta del pueblo del cautiverio de Babylonia, la ruina de este imperio, la mortandad de los asyrios, y la derrota de los philistheos por Ezechîas.

1 Próximo está á llegar *este* su tiempo, y sus dias no están remotos. Porque *al fin* el Señor tendrá compasion de Jacob, y todavía escogerá algunos de Israél, y hará que reposen en su nativo suelo. Juntaráse con estos el extrangero, y se incorporará con la casa de Jacob.

2 Y los pueblos los hospedarán, y los acompañarán á su pais; y la casa de Israél los poseerá, en la

1 *Apoc. XVIII. v.* 2.
2 Véase *c. XXXIV. v.* 14. y la nota.
3 La voz hebrea תנים *Thanim* propiamente significa no *Sirena*, sino un monstruo cualquiera : la Sirena es monstruo marino, y Babylonia no es puerto de mar; y así san Gerónimo opina que aquí se habla de un monstruo terrestre. Por eso aquí se traduciria mejor: *y se oirán cánticos como de Sirenas en aquellos sitios consagrados al deleite.*

tierra del Señor, para siervos y siervas[1]; y quedarán cautivos los que los habian cautivado, y súbditos sus opresores.

3 Y en aquel tiempo, cuando te sea dado por Dios el respirar de tus trabajos, y de tu opresion, y de la dura esclavitud á que estuviste sujeto,

4 te servirás de este cántico contra el rey de Babylonia, y dirás: ¿Cómo es que no parece ya el exactor y que cesó el tributo?

5 El Señor ha hecho pedazos el cetro de los impíos, la vara de los que dominaban;

6 al que indignado azotaba á los pueblos haciéndoles llagas incurables, y tiranizaba furiosamente las naciones, y las maltrataba con crueldad.

7 Toda la tierra[2] está en silencio y en paz, y se huelga, y regocija:

8 hasta los abetos y cedros del Líbano se divierten á costa tuya. Desde que tú feneciste, *dicen*, nadie sube á cortarnos.

9 El infierno allá bajo se conmovió á tu llegada: al encuentro tuyo envió los gigantes: levantáronse de sus tronos todos los príncipes de la tierra, todos los príncipes de las naciones[3].

---

1 *I. Esd. II. v.* 65.—*Exod. XXI. v.* 6.

2 Avasallada por él.

3 Se usa aquí de una figura retórica, por la cual se consideran los reyes muertos como revestidos aun de su dignidad, y que van á visitar á otro príncipe que ha sido vencido en un combate.

10 Todos, dirigiéndote la palabra, te dirán : ¡Conque tú tambien has sido herido como nosotros, y á nosotros has sido hecho semejante!

11 Tu soberbia ha sido abatida hasta los infiernos, tendido yace por el suelo tu cadáver, tendrás por colchon la podredumbre, y tu cubierta serán los gusanos.

12 ¿Cómo caiste del cielo, oh lucero, *tú* que *tanto* brillabas por la mañana? *¿Cómo* fuiste precipitado por tierra, tú que has sido la ruina de las naciones?

13 Tú que decias en tu corazon : Escalaré el cielo [1] : sobre las estrellas de Dios levantaré mi trono, sentaréme sobre el Monte del testamento *situado* al lado del Septentrion:

14 sobrepujaré la altura de las nubes, semejante seré al Altísimo.

15 Pero tú has sido precipitado al infierno, á la mas honda mazmorra.

16 Los que te vieren, se inclinarán á tí, y te contemplarán. ¿Y es este, *dirán*, aquel hombre que alborotó la tierra, que hizo estremecer los reinos,

17 el que dejó desierto el mundo, y asoló las ciudades, y no abrió *jamás* la cárcel á sus prisioneros?

18 Todos los reyes de las naciones, todos murieron

---

1 Alude á la caida de Lucifer; y de un modo semejante habló Jesu-Christo. *Luc. X. v.* 18. A Lucifer imitaron en su orgullo Nabuchôdonosor (*Judith. III. v.* 13.), Balthasar, y otros reyes de las naciones.

y fueron enterrados con gloria [1]; cada cual descansa en el sepulcro de su familia.

19 Mas tú has sido arrojado léjos de tu sepulcro como un tronco inútil é inmundo, y confundido, como podrido cadáver, con los que fueron muertos á cuchillo, y descendieron á lo mas hondo de la fosa.

20 Tú no has de tener consorcio con ellos, ni aun en la sepultura: porque has destruido tu pais, has hecho perecer á tu pueblo. No se conservará la memoria de la raza de los malhechores.

21 Preparáos á dar la muerte á sus hijos, por la iniquidad de sus padres; pues no crecerán, ni heredarán la tierra, ni llenarán de ciudades la superficie del mundo.

22 Porque yo me levantaré contra ellos, dice el Señor de los ejércitos; y destruiré el nombre de Babylonia, y los residuos, y el retoño, y *toda* su raza, dice el Señor.

23 Y la reduciré á manida de erizos, y á lagunas de aguas estancadas, y la barreré con escoba devastadora, dice el Señor de los ejércitos.

24 Juró el Señor de los ejércitos diciendo: Como lo pensé, así será, y como lo trazé en mi mente,

25 así sucederá: destruiré al asyrio en mi tierra, y sobre mis montes le hollaré; con lo cual será quitado á Israél el yugo, y de sus hombros el peso de aquel *opresor*.

26 Esto es lo que he pensado y resuelto tocante á

1 O pompa fúnebre.

toda la *dicha* tierra, y así *es como* extenderé la mano
sobre todas las naciones *amigas suyas*.

27 El Señor de los ejércitos *lo* ha decretado, y
¿quién podrá invalidarlo? Su brazo está levantado, y
¿quién podrá detenerle?

—28 El año en que murió el rey Achâz se cumplió
este duro anuncio:

29 No te entregues todo á la alegría, oh pais de
los philistheos, porque haya sido hecha pedazos la vara
del que te heria; pues que de la estirpe de la culebra
nacerá el basilisco [1], y lo que de este saldrá engullirá
las aves.

30 Y los primeros *ó mas infelices* entre los men-
digos tendrán pan, y reposarán con seguridad los po-
bres: y haré morir de hambre tu raza, *ó philistheo*,
y acabaré con todo lo que de tí quedáre.

31 Aullen las puertas [2], esfuerzen sus gritos las
ciudades: todo el pais de los philistheos está por tier-
ra, porque de ácia el Septentrion [3] viene la humareda,
y no habrá quien pueda escapar de sus escuadrones.

32 Y ¿qué respuesta se dará á los embajadores de

---

1 Era un modo proverbial de hablar para significar que despues de un grave mal vendrá otro peor. Isaías parece que aquí predice á los philistheos que despues de Ozías que los derrotó, vendrá Ezechîas que los desolará. *IV. Reg. XVIII. v.* 8.

2 Esto es, los jueces ó príncipes, y los pueblos.

3 Esto es, de Jerusalem, vendrá el ejército como un torbellino contra los philistheos.

las naciones? Que el Señor es el que fundó á Sion, y que en él esperan los humildes de su pueblo.

CAPÍTULO XV.

Vaticina Isaías las calamidades que padecerán los moabitas; de los cuales muestra compadecerse.

1 Duro anuncio contra Moab[1]. Porque en una noche fue Ar *su capital* asolada, Moab ha enmudecido: porque en una noche fue aterrada la muralla[2], ha enmudecido Moab.

2 Ha subido la casa *real y toda* Dibon á los lugares elevados para llorar sobre Nabo[3] y sobre Medaba: Moab ha dado *grandes* aullidos. Calvas *ó peladas* se ven todas las cabezas, y raidas todas las barbas[4], *en señal de luto.*

3 Andan por sus calles vestidos de saco: sobre sus terrados, y por sus plazas, solo se oyen aullidos acompañados de lágrimas.

---

1 *Jerem. XLVIII.* Esta profecía contra Moab sigue hasta el capítulo XVII; y parece que tiene relacion con lo que se dice *IV. Reg. XVII. v.* 5. El pais que recorrió Salmanazar al rededor de Samaria antes de ponerle sitio, era de los moabitas.

2 En hebreo el muro se llama קיר *Kir,* que es sinónimo de *Ar.*

3 En la ciudad de Nabo estaba el famoso ídolo *Chámos.* Véase *Chámos.*

4 *Jerem. XLVIII. v.* 37.— *Ezech. VII. v.* 18.— *I. Esd. IX. v.* 3. Véase *Cabellos*, *Saco.*

4 Hesebon y Eleale darán grandes gritos: hasta en Jasa se ha oido la voz de ellos: á vista de este espectáculo aullarán los mismos guerreros de Moab, el alma de cada uno de ellos lamentará sobre su propia suerte.

5 Mi corazon dará suspiros por Moab: sus sostenedores *huirán* hasta Segor, *ciudad fuerte*, cual novilla de tres años [1]. Por la cuesta de Luith subirá cada uno llorando, y por el camino de Oroniam irán dando gritos de quebranto.

6 Las *excelentes* aguas de Nemrim [2] serán abandonadas *ó descuidadas*: por lo que se secó la yerba, marchitáronse todos los retoños, pereció todo verdor.

7 Serán visitados *ó castigados* á proporcion de la gravedad de sus maldades: al torrente de los sauces [3] serán conducidos.

8 Los gritos se oyeron en contorno por todos los confines de Moab. Hasta Gallim *llegaron* sus aullidos, y sus clamores hasta el pozo de Elim.

9 Porque las aguas de Dibon llenas están de sangre *de moabitas*: pues haré venir sobre Dibon un acrecentamiento *de desgracias*; y contra los que habrán escapado de Moab, ó quedádose en el pais, enviaré leones.

---

1 El hebreo: *mi corazon clamará como una novilla de tres años.*

2 *Jerem. XLVIII. v.* 34.

3 Junto á Babylonia. *Ps. CXXXVI. v.* 2.

*

CAPÍTULO XVI.

Ruega á Dios que envíe el Cordero dominador de la tierra, esto es, el Mesías. Moab es castigado por su inflexible soberbia.

1 Envía, oh Señor, el Cordero dominador *ó soberano* de la tierra, desde la Peña del desierto [1] al monte de la hija de Sion [2].

2 *¡Mas ay!* sucederá que las hijas de Moab, en el pozo del Arnon, se hallarán como una ave que huye *espantada*, y como pollitos que saltan fuera del nido.

3 Aconséjate, consulta el caso, haz sombra *á los que huyen*; de modo que se oculten en medio del dia como en una *oscura* noche; esconde á los fugitivos, y no entregues *alevosamente* á los *israelitas* que andan errantes.

---

1 En la *Arabia Petrea.*

2 O *de Jerusalem.* En el sentido espiritual se habla de Jesu-Christo que debia descender de *Ruth*, natural de *Petra*, capital de los moabitas, llamada por antonomasia *Ar* (esto es *ciudad*), en el verso 1 del cap. anterior; la cual habiendo casado con Booz, fue madre de Obed, y así abuela de David y del Mesías. El pais de Moab abundaba mucho en rebaños, de suerte que pagaba al rey cada año por tributo cien mil corderos y cien mil carneros. *IV. Reg. III. v.* 4. A esto aludiria el Profeta rogando al Señor que en vez de aquel tributo de corderos, enviase á Sion *el Cordero* de Dios, que quita los pecados del mundo, y ha de ser el rey y el pastor de todas las gentes.

4 Hospeda junto á tí mis *hijos* fugitivos. Sé tú, oh Moab, su asilo contra el devastador, porque *como* el polvo está *ya* desvanecido; feneció *por fin* aquel desdichado, aterrado está el que hollaba la tierra.

5 Y fundarse ha un trono sobre la misericordia, y sentaráse en él en la casa de David un juez recto y zeloso de la justicia, el cual dará á cada uno con prontitud aquello que es justo.

6 Hemos oido hablar de la soberbia de Moab, él es orgulloso en extremo[1]: su soberbia, su arrogancia y su impetuosidad exceden *mucho á* sus fuerzas.

7 Por esto Moab aullará contra Moab, todos sus moradores prorumpirán en aullidos. A los que se jactan de tener sus murallas de ladrillo cocido al fuego *ó inexpugnables*, *á esos* anunciadles sus calamidades.

8 Porque los arrabales de Hesebon están *ya* desiertos, y talada ha sido por los príncipes de las naciones la viña *ó pais* de Sabama, cuyos sarmientos[2] han ido á parar hasta Jazer: anduvieron errantes por el desierto; y los *pocos* mugrones que quedaron, pasaron á la otra parte del mar.

9 Por tanto, mezclaré mis lágrimas con las de Jazer, lloraré *por* la viña de Sabama, te bañaré toda con mis lágrimas, oh Hesebon, á tí *tambien* oh Eleale: porque vino la irrupcion, y se acabó la alga-

1 *Jerem. XLVIII. v.* 29.
2 Esto es, *los habitantes de Sabama.*

zara de los que pisan las vendimias, y trillan las mieses [1].

10 Y huirá [2] del Carmelo la alegría y regocijo, y ya no habrá mas fiesta ni alborozo en las viñas; y el que solia exprimir el vino en la prensa, no le exprimirá mas: y no se oirán ya las canciones de los que pisan en el lagar.

11 Por esto mi vientre y mis entrañas resonarán cual cítara *de lúgubre sonido* por los infortunios de Moab, y por la ruina de la *fuerte* muralla de ladrillo cocido al fuego.

12 Y sucederá que cuando Moab esté cansado de acudir á sus lugares altos [3], entrará en sus santuarios [4] para orar, pero no podrá *tampoco conseguir nada.*

13 Esta es la palabra que tiempo há habló el Señor relativamente á Moab [5].

14 Y lo que ahora dice el Señor, es: Dentro de tres años, *cabales* como años de jornalero, será quitada á Moab la gloria de todo su numeroso pueblo [6], y pocos quedarán *de él*, y estos pequeños y nada robustos.

---

1 Tal es el sentido que se ve en el texto hebreo.
2 De tu pais, fértil como el Carmelo.
3 Para pedir auxilio á los ídolos.
4 O en los otros templos suyos.
5 *Amos c. II.*
6 Dentro de tres años recibirá Moab el castigo de sus abominaciones

CAPÍTULO XVII.

Profecía de la ruina de Damasco y de su reino, y asimismo del de las diez tribus: promete Isaías que quedarian algunas reliquias de ellas, que se convertirian despues al Señor. Anuncia el estrago que haria el Angel en el ejército de los asyrios.

1 Duro anuncio contra Damasco[1]. He aquí que Damasco dejará de ser ciudad, y parará en un monton de piedras, en un edificio arruinado.

2 Las ciudades de Aroer serán abandonadas á los ganados, que tendrán allí sus apriscos; y no habrá quien los espante.

3 Y Ephraim perderá su sosten, y se acabará el reino de Damasco, y será de los restos de la Syria lo que de los hijos gloriosos de Israél: *perecerán*, dice el Señor de los ejércitos.

4 Pues en aquel dia se marchitará la gloria de la casa de Jacob, y desaparecerá la gordura de su carne.

5 Y sucederá como cuando uno en la siega reune las espigas que quedaron, y las coge con su mano; ó como el que las rebusca en el valle de Raphaim.

6 Y solo quedará de él[2] como uno que otro racimo de rebusca, y como despues de sacudido el olivo quedan dos ó tres aceitunas en la punta de una rama, ó

---

1 Damasco era la capital de la Syria; y así esta profecia se dirige á todo el reino. Véase *IV. Reg. XVI. v.* 9.

2 Solo quedará de la descendencia de Jacob, esto es, del reino de Samaria, ó de las diez tribus.

bien cuatro ó cinco en lo alto de la rama fructífera, dice el Señor Dios de Israél.

7 En aquel dia se humillará el hombre delante de su Hacedor, y sus ojos se volverán á mirar al Santo de Israél;

8 y no se postrará ante los altares que fueron obra de sus manos, y no hará caso alguno de los bosques y templos *de los ídolos*, que por él fueron construidos [1].

9 En aquel dia serán abandonadas sus ciudades fortificadas, como lo fueron los arados y las mieses á la llegada de los hijos de Israél [2]; del mismo modo serás tú, oh Samaria, desamparada.

10 Por cuanto olvidaste á Dios tu salvador, y no te acordaste de tu poderoso defensor: por esto plantarás planta buena, y sembrarás simiente, *que servirá para una gente* extraña.

11 Y de aquello que tú plantaste, salió uva silvestre, y temprano floreció tu simiente; *pero* te es arrebatada la mies cuando debia recogerse, lo cual te causará una gran pena.

12 ¡Ay de la muchedumbre de esos pueblos, semejantes á las innumerables olas del mar embravecido,

---

1 Todo esto sucedió por la exhortacion del piadoso rey Ezechîas, *II. Par. XXX, XXXI.*, y sobre todo cuando el Evangelio fue anunciado por los Apóstoles; y tendrá su perfecto cumplimiento, cuando al fin de los siglos se convertirá al Señor el pueblo de Israél.

2 Cuando huian aterrorizados los chânaneos. *Jos. II. v.* 9. — *V. v.* 1.

y de ese tumultuoso ejército, parecido al ruido de impetuosas aguas!

13 Los pueblos moverán un ruido, como las aguas de una inundacion; pero *Dios* los reprenderá, y ellos huirán léjos: serán dispersados, como lo es el polvo sobre los montes al soplo del viento, y como un torbellino *de polvo* es arrebatado en la tempestad.

14 ¡Al tiempo de la tarde no veis qué espanto causaban! Viene la mañana, y ya no existen. Tal es la paga que tendrán los que nos devastaron, tal la suerte *futura* de los que nos han saqueado.

CAPÍTULO XVIII.

Profetiza Isaías contra una nacion que no nombra.

1 ¡Ay de la tierra, címbalo alado, que está á la otra parte de los rios de Etiopia,

2 la cual envía embajadores por mar en barcos de papyro[1], *ó de juncos, que corren* sobre las aguas! Id, mensajeros veloces, á la nacion conmovida y despedazada, á aquel pueblo formidable mas que otro al-

---

1 En vez de *címbalo alado* tradujeron los Setenta: *Ay de la tierra de las naves*, ó barcos *alados*. En Egypto, Ethiopia, etc. habia un grandísimo número de barcos con velas hechas de junco. Plinio habla de estas naves (*papyraceæ naves*) hechas de una especie de junco ó arbusto llamado *papyrus*, que se cria en Egypto; del cual hacian barcos, velas, cubiertas de cama, cuerdas, papel para escribir, etc. *Plin. lib. XIII. c.* 11.

guno, á la nacion que espera, y *entre tanto* es hollada, cuya tierra se van comiendo los rios.

3 Habitadores todos del mundo, vosotros los que estais de asiento en el pais, cuando fuere alzado el estandarte sobre los montes, vosotros lo veréis, y oiréis el ronco sonido de la trompeta.

4 Porque hé aquí lo que el Señor me dice : Yo me estaré tranquilo [1], y *lo* contemplaré desde mi asiento, como *se ve* la clara luz del medio dia ; y *seré* al modo que una nube de rocío en el tiempo de la cosecha [2].

5 Ya que todo él, *esto es, el poder de los enemigos*, antes de la mies se ha ido en flor, y todo brotará antes de sazon, y sus tallos serán cortados con la podadera, y lo que quedáre, será tronchado y arrojado.

6 Y serán abandonados á un mismo tiempo [3] á las aves montaraces, y á las bestias de la tierra ; y todo el verano estarán las aves sobre ellos, y sobre él invernarán todas las bestias de la tierra [4].

---

1 En efecto, les parece á muchos que no es Dios el que obra, cuando se sirve de las intrigas y violencias de los hombres para castigar á los que lo merecen. Y los pecadores suelen atribuir su castigo, no á Dios, sino únicamente á los hombres ; en vez de mirar la mano vengadora de Dios, que se sirve, como de instrumento, de la malicia y prepotencia de los malvados.

2 El cumplimiento de mi palabra refocilará á mis siervos, oomo el fresco rocío á los segadores.

3 Los cadáveres de los enemigos, ó del ejército de Sennachêrib.

4 Será tan grande la mortandad, que los cadáveres bastarán para alimentar á las aves y fieras silvestres du-

7 En aquel tiempo, el pueblo dividido y despedazado, el pueblo formidable mas que otro alguno, la nacion que espera, y mas espera, y es *entretanto* hollada, (cuya tierra está desmoronada por los rios) llevará ofrendas [1] al Señor de los ejércitos *que reside* en el lugar donde se invoca el nombre del *mismo* Señor de los ejércitos, en el monte de Sion.

CAPÍTULO XIX.

Profecía contra el Egypto: del cual, y otros pueblos gentiles anuncia que serán llamados á la salud eterna.

1 Duro anuncio contra el Egypto. Hé aquí que el Señor montará sobre una nube ligera [2], y entrará en Egypto, y á su presencia se conturbarán los ídolos de Egypto, y el corazon de Egypto se repudrirá en su pecho.

---

rante todo el otoño é invierno. Véase *II. Par. XXXII. v.* 23.

1 Cumplióse esta profecía cuando el Egypto ofreció á Dios tanta multitud de solitarios, que vivian en sus desiertos, mas como ángeles en carne mortal, que como hombres.

2 San Gerónimo observó que varios expositores antiguos aplicaron esta profecía á los tiempos de Jesu Christo; el cual en su infancia, llevado en los brazos de su madre, simbolizada en esta *nube ligera*, fue á Egypto, y trastornó con su presencia los simulacros de los ídolos etc. De este suceso hablan Orígenes, san Cyrilo de Jerusalem, Rufino, Sozomeno, y otros.

2 Y haré que vengan á las manos egypcios contra egypcios, y combatirá el hermano contra su propio hermano, y el amigo contra su amigo, ciudad contra ciudad, reino contra reino.

3 Y quedará el Egypto sin espíritu en sus entrañas, y trastornaré sus consejos, y andarán consultando sus ídolos, y sus adivinos, y sus pythones, y magos.

4 Y entregaré el Egypto en poder de señores crueles; y un rey fiero los dominará, dice el Señor Dios de los ejércitos.

5 Y el mar quedará sin *que suba tanto su* agua, y menguará *por consiguiente* el rio *Nilo*, y vendrá á secarse.

6 Y faltarán los rios *ó bocas del Nilo:* irán menguando hasta quedarse secos los canales [1] que van entre malecones: la caña y el junco se marchitarán:

7 el cauce del rio quedará sin agua desde allá donde tiene su orígen, y toda la sementera de regadío se secará, se agostará, y perecerá,

8 y andarán mústios los pescadores, y llorarán cuantos echan el anzuelo en el rio, y los que tienden redes en las aguas se consumirán *de pena.*

9 Quedarán confusos los que trabajaban el lino y le rastrillaban, y hacian de él telas delicadas;

10 (porque los lugares de regadío quedarán sin jugo) y *tristes* todos los que hacian balsas para coger peces.

---

1 Otros traducen *las acequias*: *rivi aggerum.*

11 ¡ Oh qué necios son los príncipes de Tánis [1] ! los sábios consejeros de Pharaon *le* han dado un consejo desatinado. ¿ Cómo sugeriréis á Pharaon *el que diga ufano:* Yo hijo de sábios, yo hijo de reyes antiguos ?

12 *Mas* ¿ en dónde están ahora tus sábios ? Que te anuncien y expongan lo que el Señor de los ejércitos tiene resuelto sobre el Egypto.

13 Los príncipes de Tánis se han vuelto necios, y están alucinados los príncipes de Mémphis, engañado han al Egypto, baluarte de sus pueblos.

14 El Señor ha derramado en medio de ellos el espíritu de vértigo [2], y ellos han sido causa que desacierte el Egypto en todo cuanto hace ; á la manera que anda desatinado un borracho cuando está en el vómito.

15 Y el Egypto no ejecutará cosa que tenga pies ni cabeza, ni el que manda ni el que obedece.

16 Como *tímidas* mugeres serán en aquel dia los egypcios, y se volverán estúpidos y medrosos al movimiento de la mano del Señor de los ejércitos, la cual descargará contra ellos.

17 Y la tierra de Judá será el espanto del Egypto ; y cada uno al acordarse de ella, temblará por causa de los designios que á favor de la misma formó el Señor de los ejércitos.

---

1 *Tánis ó Taneos,* corte de Pharaon. *Num. XIII. v.* 23.

2 *II. Thes. II. v.* 10. Véase antes *c. VI. v.* 10.

18 En aquel dia habrá cinco ciudades[1] en la tierra de Egypto que hablarán la lengua de Chânaan, y que jurarán por el Señor de los ejércitos. Ciudad del Sol será llamada una[2].

19 En aquel dia estará en medio de la tierra de Egypto el altar del Señor, y el trofeo del Señor hasta sus confines;

20 *el cual* servirá de señal y testimonio dado al Señor de los ejércitos en la tierra de Egypto: porque invocarán al Señor contra el opresor, y aquel les enviará un Salvador y defensor que los libre.

21 Y el Señor será conocido del Egypto, y los egypcios confesarán al Señor en aquel dia, y honraránle con hostias y ofrendas, y harán al Señor votos y los cumplirán.

22 Y el Señor herirá al Egypto con plagas, y le sanará, y se volverán al Señor, y se aplacará con ellos, y los sanará.

23 En aquel dia estará libre el paso del Egypto á la Asyria, y entrará el asyrio en el Egypto, y el e-

---

1 Tal vez se pone el número finido por el indefinido, ó quizá para denotar las cinco ciudades principales de Egypto que recibieron la fe, y fueron Tánis, Mémphis, Bubaste, Heliópolis y Alejandría. La lengua de los hebreos, philistheos y phenicios se llamaba comunmente lengua del pais de Chânaan.

2 *Heliópolis*, ahora llamado *Damieta*, ciudad destinada para habitacion de los sacerdotes del pais, y la mas llena de idolatría.

gypcio en la Asyria, é irán de acuerdo *y servirán al Señor* los de Egypto con el asyrio [1].

24 En aquel dia Israél será el tercero *ó medianero* con el egypcio y el asyrio: la bendicion será en medio de la tierra [2],

25 á la cual bendijo el Señor de los ejércitos, diciendo: Bendito el pueblo mio de Egypto, y el asyrio que es obra de mis manos; pero mi herencia es Israél.

CAPÍTULO XX.

Manda Dios al Profeta que ande desnudo y descalzo, para que anuncie de este modo el cautiverio de los egypcios y ethíopes.

1 El año en que Tharthan, enviado por Sargon, rey de los asyrios, llegó á Azoto, y la combatió y la tomó [3];

2 en aquel mismo tiempo habló el Señor á Isaías, hijo de Amós, diciendo: Vé y despójate de tu saco, *ó sayal*, y quita de tus pies el calzado. É hízolo asi *Isaías*, yendo desnudo, *ó con sola la ropa interior*, y descalzo [4].

---

1 Hermosa figura de la Iglesia, en la cual se reunen gentes de todas naciones.

2 En Judea, donde nacerá el Mesías. *Joann. IV. v.* 22.

3 *IV. Reg. XVIII. v.* 17.

4 Véase *Profeta.* Isaías, aunque de estirpe real, no tu-

3 Y dijo el Señor: Así como mi siervo Isaías anduvo desnudo y descalzo, en señal y prediccion de tres años *de guerra* contra el Egypto, y contra la Ethiopia,

4 así tambien el rey de los asyrios se llevará delante de sí cautivos á los de Egypto, y trasportará á los de Ethiopia, jóvenes y viejos, desnudos y descalzos y descubiertas las nalgas, para ignominia del Egypto.

5 Y *los de mi pueblo* estarán amedrentados, y se avergonzarán de haber puesto su esperanza en la Ethiopia, y en el Egypto su gloria.

6 Y los habitantes de esta isla [1] dirán en aquel dia: Mirad ahí los que eran nuestra esperanza, y á qué hombres acudimos implorando socorro, para que nos librasen del rey de los asyrios. ¿Pues cómo podrémos nosotros escapar *de sus manos?*

---

vo empacho de dejarse ver en tal estado, despreciando la confusion; y fue figura de la humillacion de Jesu-Christo, y de su desnudez en la Cruz. Grande impresion habia de causar á toda Jerusalem el ver en trage de un vil esclavo á un varon tan esclarecido, y tan santo Profeta de Dios. Véase S. Gerónimo. La guerra y calamidad del Egypto debia durar tres años, figurados en los tres tres dias, segun el uso profético, que Isaías andaria desnudo y descalzo. *Num. XIV. v.* 34. — *Ezech. IV. v.* 6.

1 Isaías llamaba isla á la Judea, porque este nombre solia denotar entre los hebreos los paises de las naciones distantes ó idólatras.

CAPÍTULO XXI.

Profecía contra Babylonia, contra la Idumea y contra la Arabia.

1 Duro anuncio contra el Desierto de la mar [1]. De un desierto, de una tierra horrible viene *el enemigo*, como vienen del Abrego los torbellinos.

2 Una terrible vision me ha sido anunciada: el que es fementido, obra como fementido, el saqueador devasta. Ponte en marcha [2], oh Elam [3]; pon el sitio, oh medo. Yo daré descanso á todos los que ella hacia gemir.

3 Por esto están doloridas mis entrañas, y padezco una congoja semejante á la de una muger que está de parto: me atemorizé al oirlo, y al verlo quedé sin aliento.

4 El corazon se me derrite, me quedo pasmado de horror. Babylonia, mi querida *Babylonia*, es para mí un objeto de asombro.

5 Pon la mesa: está de observacion desde una atalaya: vosotros, oh príncipes, que estais comiendo y bebiendo, levantáos, embrazad la rodela.

6 Porque el Señor me ha hablado de este modo:

---

1 *Cap. XIV. v.* 23. —*Jerem. LI. v.* 42. Esta profecía así como la de los *cap. XIII.* y *XIV*, la entienden muchos expositores de la toma de Babylonia por Cyro.

2 Contra Babylonia.

3 La Persia, de donde habia de venir Cyro.

Vé, y pon una centinela, y que dé aviso de todo lo que observe.

7 Y ella descubrió dos carros de guerra, con dos caballeros, uno montado en un asno, y el otro en un camello [1], y los estuvo contemplando atentamente por mucho tiempo.

8 Y gritó como leon: Yo estoy de centinela de parte del Señor: de dia permanezco aquí contínuamente, y estoy pasando en mi puesto las noches enteras.

9 Hé aquí que viene la pareja de los de á caballo en sus cabalgaduras; y añadió, y dijo: Cayó, cayó Babylonia, y todos los simulacros de sus dioses se han estrellado contra la tierra.

10 Oh vosotros, trilladura mia, vosotros hijos de mi era [2], lo que oí del Señor de los ejércitos, del Dios de Israél, eso os he anunciado.

11 Duro anuncio contra Duma *ó Idumea*: Gritando están desde Seir: Centinela, ¿qué ha habido esta noche? ¿Centinela, qué ha habido esta noche?

12 Responde el centinela: Ha venido la mañana, y la noche *vendrá*: si buscais, buscad de veras; convertíos, y venid.

---

1 *Un carro tirado de asnos y otro de camellos.* Así el hebreo. Tal vez se traducirá mejor: *Dos carros de guerra en que iban dos caballeros; del un carro tiraban asnos, y del otro camellos.* Por los primeros se entienden los abatidos persas, y por los segundos los valientes medos.

2 Represéntase el pueblo de Dios como las mieses, en las que, á fuerza de golpes, se separa el grano de la paja. Así sucede en la Iglesia, *era de Dios. Luc. III. v.* 17.

13 Duro anuncio contra la Arabia: Vosotros dormiréis á la noche en el bosque, sobre el camino de Dedanim [1].

14 Los que morais por la parte del Mediodía, salid al encuentro, llevad agua al sediento, é id provistos de pan para socorro del que huye [2].

15 Porque huyen de la espada *desenvainada*, de la cuchilla inminente, del arco entesado; *del furor* del sangriento combate.

16 Porque esto me dice el Señor: Dentro de un año, año *cabal* como el de mozo jornalero, desaparecerá toda la gloria de Cedar [3].

17 Y el número que quedará de los esforzados flecheros de Cedar, será pequeño; porque el Señor Dios de Israél *asi* lo ha dicho.

CAPÍTULO XXII.

Profetiza Isaías la destruccion de Jerusalem, condenando la vana confianza que tenian sus moradores. Anuncia á Sobna prefecto del Templo, que será privado de su dignidad; y á Eliacim, que será su succesor.

1 Duro anuncio contra el valle de la Vision, *ó Je-*

---

1 Esta ciudad pertenece á la Idumea. *Genes. XXXVI. v.* 11.

2 En paises donde son pocas las poblaciones, y donde escasean mucho las aguas, es mas necesario el ejercitar la caridad con los pasageros.

3 O de la Arabia.

rusalem [1]. ¿Qué es lo que tú tambien tienes, que tu gente toda se sube á los terrados?

2 Ciudad llena de tumulto, populosa en extremo, ciudad de regocijo: tus muertos no perecieron al filo de la espada, ni fallecieron en batalla.

3 Todos tus magnates de comun acuerdo huyeron, y fueron atados cruelmente: todos los que han sido encontrados, han sido encadenados juntos, y desterrados léjos [2].

4 Por eso dije: Apartáos de mí, yo lloraré amargamente: no os empeñeis en consolarme en la desolacion de la hija de mi pueblo;

5 porque dia es este de mortandad, y de devastacion, y de gemidos, prefijado por el Señor Dios de los ejércitos para el valle de la Vision: él va socavando en busca de los cimientos de la muralla, y hace ostension de su gloria sobre el monte.

6 Y el elamita ha tomado consigo la aljaba y el carro de guerra para el caballero [3], y ha descolgado de la pared la rodela.

7 Y tus hermosos valles estarán cubiertos de carros de guerra, y la caballería acampará en la puerta.

---

1 Jerusalem estaba fundaba sobre el monte *Moria*, que quiere decir *Vision*. *Gen*. *XXII*. *v*. 14. Los expositores comunmente entienden esta profecía de la destruccion de Jerusalem por Nabuchôdonosor. *IV*. *Reg*. *XXV*. *v*. 3.

2 *IV*. *Reg*. *ult*. *v*. 4, 18.

3 Caballeros *(equites)* se llamaban tambien los soldados que peleaban desde los carros armados en que iban.

8 Y se correrá el velo de Judá [1], y se acudirá en
aquel dia á la armería del palacio del Bosque.

9 Y observaréis las brechas de la ciudad de David,
que son en gran número: y *para repararlas* habeis
ya recogido las aguas de la piscina *ó presa* inferior,

10 y habeis contado las casas de Jerusalem, y habeis demolido algunas para fortificar las murallas,

11 y habeis hecho un foso entre los dos muros [2]
para recoger el agua de la piscina vieja; y no habeis
alzado los ojos al Criador de ella, ni siquiera de léjos
habeis mirado al que la hizo.

12 Y el Señor Dios de los ejércitos *os* llamará en
aquel dia á llanto, y á gemidos, y á raer la cabeza, y
á vestiros de saco:

13 mas hé aquí *que vosotros no pensaréis sino en*
danzas y alegría, *en* matar terneras, degollar carneros,
y *en* comer sus carnes y beber vino, *diciendo*: Comamos y bebamos; porque mañana morirémos [3].

14 Y ha sido revelada á mis oidos esta voz del Señor de los ejércitos: No, no se os perdonará esa ini-

---

1 Algunos entienden por este velo el del Santuario, dentro del cual entrarian los châldeos: otros lo interpretan del muro de la ciudad, tras del cual estaba como á cubierto el pueblo; y otros finalmente por este velo entienden metafóricamente la proteccion divina, la cual faltará enteramente á los judíos.

2 Esto es, entre el muro antiguo de la ciudad, y el muro que levantó Manassés (*II. Par. XXXIII. v.* 14.) al rededor del estanque que hizo Ezechîas. *IV. Reg. XVIII. v.* 17: — *XX. v.* 20.—*Eccli. XLVIII. v.* 19.

3 *Sap. II. v.* 6.—*I. Cor. XV. v.* 32.

quidad hasta que murais [1], dice el Señor Dios de los ejércitos.

—15 El Señor Dios de los ejércitos dice tambien: Vé á encontrar á aquel que habia en el tabernáculo [2], á Sobna, *digo*, prefecto del Templo, y le dirás:

16 ¿Qué haces aquí tú? ¿ó á quién representas tú aquí? *tú*, que te has preparado aquí un sepulcro, que has hecho labrar con grande esmero un monumento en lugar elevado, un tabernáculo en la peña.

17 Pues sábete que el Señor hará que te lleven de aquí, como es llevado *atado* el gallo *de un gallinero*, y como se lleva á un hombre *criminal* con la cara cubierta [3].

18 Coronarte ha con corona de abrojos, te arrojará como pelota en plaza ancha y espaciosa; allí morirás tú, que eres la deshonra de la Casa del Señor, y allí parará la carroza de tu gloria [4].

19 Yo te echaré de tu puesto, y te depondré de tu ministerio.

20 Y en aquel dia llamaré á mi siervo Eliacim, hijo de Helcías.

21 Y le revestiré de tu túnica, y le adornaré con tu cinturon, y en sus manos pondré tu autoridad, y él

---

1 Esto es, ni con la muerte.

2 Esto es, en el edificio contiguo al Templo, donde habitaba el prefecto y la guardia, etc.; edificio que los Setenta llaman *pastoforio*.

3 *Ezech. XII. v.* 12.

4 O de tu soberbia.

será como padre para los moradores de Jerusalem, y
para la casa de Judá:
22 y pondré sobre sus hombros la llave[1] de la ca-
sa de David: y abrirá, y no habrá quien pueda cerrar;
y cerrará, y no habrá quien pueda abrir.
23 Y le colocaré como clavo hincado en lugar fir-
me; y él será como trono de gloria para la casa de su
padre:
24 de él colgará toda la gloria de la casa de su pa-
dre, alhajas de varias clases, vasos pequeños de to-
da especie, desde las tazas *finas* hasta todo instrumen-
mento de música[2].
25 En aquel dia, *pues*, dice el Señor de los ejér-
citos, será arrancado el clavo que fue hincado en lu-
gar firme[3], y será quebrado; y andará rodando por el
suelo, y perecerá todo lo que de él estaba colgado:
porque *así* lo ha dicho el Señor.

---

1 Esto es, le daré la suprema autoridad, ó el Sumo sacerdocio. En este sentido usó Jesu-Christo la voz *llave* *Matth. XVI. v.* 19.—*Apoc. III. v. 7.* Véase *Llaves.*

2 Metáfora poco conforme á nuestros usos y costumbres. Es de saber que los antiguos solian adornar sus habitaciones con los muebles y alhajas de que usaban; como por ejemplo, los instrumentos de su profesion, los vasos para beber, platos, etc., colgando muchas de estas cosas en las paredes, en lugar de los adornos de mero lujo que se ven ahora en ellas.

3 O en Sobna.

CAPÍTULO XXIII.

Vaticina Isaías la destruccion de Tyro en castigo de su soberbia; y predice su restauracion.

1 Duro anuncio contra Tyro [1]. Prorumpid en aullidos, naves del mar; porque desolada ha sido la casa *ó ciudad* de donde acostumbraban hacerse á la vela. De la tierra de Cethim les ha venido el aviso [2].

2 Callad vosotros, oh habitadores de la isla [3]: tú estabas llena de comerciantes de Sidon que pasaban el mar.

3 La sementera que crece por las aguas redundantes del Nilo, y las cosechas que producia este rio, eran para ella: y habia llegado á ser el emporio de las naciones.

---

1 Tyro, antiquísima ciudad de Phenicia, que era como el emporio del comercio de todo el mundo, famosa por sus naves, y por sus grandes riquezas: de la cual tuvieron orígen Carthago y otras ciudades de comercio, y segun otros la Macedonia. Fue sitiada y devastada por Nabuchôdonosor, como aquí predijo Isaías; prediccion que se halla tambien en Jeremías *c. XXVII y XLVII.*, y en Ezechîel *c. XXVI, XXVII, XXVIII.*

2 Por tierra de *Cethim* se entienden las islas del Mediterráneo.

3 Tyro fue fundada primero en una isla: pero despues Nabuchôdonosor y tambien Alejandro el Macedonio que la sitiaron, la unieron al continente á fuerza de grandes fatigas.

4 Avergüénzate, oh Sidon [1] : pues así habla *esta ciudad d*el mar, la señora del mar: Tú que dices : No concebí ni parí, y no crié mancebos, ni eduqué doncellas hasta la edad florida.

5 Cuando lleguen á Egypto noticias, se dolerán de lo que oigan relativamente á Tyro.

6 Pasad los mares, levantad vuestros gritos, habitantes de la isla.

7 ¿Por ventura no es esta vuestra *ciudad*, aquella que mucho tiempo ha se gloriaba de su antigüedad? Por tierras extrañas *ó remotas* irán peregrinando sus moradores.

8 ¿Quién es el que tales cosas decretó contra Tyro, la cual en otro tiempo era la reina *del mar*, cuyos comerciantes eran príncipes [2], y sus mercaderes los mas ilustres de la tierra?

9 El Señor de los ejércitos ordenó esto, para hollar la soberbia de todos los jactanciosos, y reducir á la ignominia á todos los ilustres del pais.

10 Atraviesa *corriendo* tu tierra como un rio, oh tú hija del mar; ya no tienes mas ceñidor *ó amparo.*

---

1 Se cree que Tyro era colonia de Sidon, aunque llegó despues á ser sumamente mas populosa y rica que su madre. Y aquí se supone que Sidon no socorrió á Tyro cuando Nabuchôdonosor la sitió. Véase Josepho, *Antiq. IX. cap. ult.* donde se habla de la rivalidad y aversion entre madre é hija.

2 O grandes y poderosos señores, como se ve hoy en Lóndres, etc.

11 El Señor ha extendido su mano contra el mar, conmovido ha los reinos: él ha dado sus órdenes contra Chânaam, para exterminar á sus campeones.

12 Y ha dicho: No te vanagloriarás ya mas, cuando te veas afrentada, oh vírgen hija de Sidon [1]: levántate, navega á Cethim; ni allí tampoco tendrás reposo.

13 Mirad la tierra de los châldeos: *pues* no existió jamás un pueblo tal *como aquel:* Assur le fundó: *con todo ahora* fueron llevados cautivos sus campeones, sus casas han sido demolidas, convirtiéronle en *un monton de* ruinas.

14 Aullad, oh naves del mar, porque destruida ha sido vuestra fortaleza.

15 Y entónces será cuando tú, oh Tyro, quedarás sepultada en el olvido por espacio de setenta años, que suelen ser los dias de un rey; y pasados los setenta años [2], será Tyro como una prostituta que canta *para seducir* [3].

---

1 Esto es, *oh ciudad bellísima.*

2 Alude á los setenta años que estuvieron los tyros, lo mismo que los judíos, cautivos en Babylonia, hasta que Cyro les dió la libertad. Véase *Jerem. XXV. v.* 11.—*Ezech. XXIX. v.* 12.

3 Con esta metáfora de la prostituta, que procura de mil maneras recobrar sus amantes, se pinta la solicitud de Tyro en volver á recobrar su antiguo comercio. Tal vez en lugar de *meretriz*, deberia traducirse *vendedora* ó *mercadera*; pues ambos sentidos tiene la voz hebrea. En efecto, Tyro volvió á su antiguo esplendor despues del imperio de Cyro; y pudo detener por siete meses el curso de las victorias del grande Alejandro, el cual al fin la destruyó.

16 Toma la cítara, da la vuelta por la ciudad, oh *vil* ramera *ya* entregada al olvido; canta con *envenenada* dulzura, repite tu *seductora* cantinela, á fin de que piensen en tí.

17 Y despues de los setenta años el Señor visitará á Tyro: y la volverá á su tráfico, y tendrá comercio como antes con todos los reinos del mundo, en toda la extension de la tierra.

18 *Al fin Tyro se convertirá*, y sus contratos de compra y venta, y sus ganancias serán consagradas al Señor: no se almacenarán, ni se reservarán: porque su negocio será para utilidad de aquellos que asisten en la presencia del Señor, á fin de que tengan alimentos en abundancia, y vestidos que mudarse hasta la vejez [1].

CAPÍTULO XXIV.

Profecía de los males que enviará Díos á toda la tierra para castigo de los pecados de los hombres: el dia del juicio solamente es terrible para los malos.

1 Hé aquí que el Señor desolará *despues*, y des-

---

1 El Profeta se trasporta al tiempo de la verdadera felicidad y grandeza de Tyro, que fue cuando abrazó el Evangelio: tiempo del cual habló tambien David en el Salmo *XLIV. v.* 13. En S. Matheo *c. XV. v.* 21 se habla de la muger chânanea, la cual fue como las primicias de Tyro y Sidon. Véase S. Gerónimo.

*

pojará la tierra, y pondrá afligido el aspecto de ella, y esparcirá sus moradores [1].

2 Y como el pueblo, así será *tratado* el sacerdote [2]; y como el esclavo, así su señor; como la sierva, así su señora; como el que compra, así el que vende; como el que da prestado, así el que recibe; como el acreedor, así el deudor.

3 Enteramente arruinada quedará la tierra, y totalmente devastada. Por cuanto el Señor así lo ha pronunciado.

4 La tierra se deshace en lágrimas, y se consume, y desfallece: consúmese el mundo, consúmense los magnates del pueblo de la tierra.

5 Inficionada está la tierra por sus habitadores, pues han quebrantado las leyes, han alterado el derecho, rompieron la alianza sempiterna.

6 Por esto la maldicion devorará la tierra [3]; porque sus habitantes son pecadores, y por esto perderán

---

1 Segun la opinion de muchos Padres y expositores, pasa aquí el Profeta á hablar de los males que inundarán la tierra cerca del fin del mundo: de la ruina final del mundo son como figuras las destrucciones y ruinas particulares de grandes ciudades ó regiones. Así tambien el Salvador *(Matth. XXIV.)* de la ruina de Jerusalem pasó á hablar de la ruina universal de la tierra.

2 *Oseas IV. v.* 9.

3 La partícula *et* que usa la Vulgata, es aquí causal, no conjuntiva; segun se ve en el original.

el juicio los que en ella moran [1], de que solo se liber-
tará un corto número.
7 La vendimia está llorando, la vid perdió su vi-
gor : llorando están á lágrima viva los que se alegra-
ban de corazon.
8 Cesó el festivo sonido de los panderos, se acabó
la algazara de las bulliciosas cuadrillas de gente, en-
mudeció la melodiosa cítara :
9 no beberán ya vino en medio de cantares : amar-
go será todo licor para los bebedores.
10 La ciudad de la vanidad [2] se va destruyendo,
todas las casas están cerradas, sin que nadie entre en
ellas.
11 Habrá gritos *y quimeras* en las calles por *la
escasez d*el vino : todo contento queda desterrado, des-
apareció la alegría de la tierra.
12 La ciudad está hecha un páramo, y quedarán
destruidas sus puertas [3].
13 Tales cosas sucederán en medio de la tierra, en

---

1 *Deut. XXVIII. v.* 28.—*Luc. XXI. v.* 26.

2 Tal vez en lugar de traducir *ciudad de la vanidad*, deberia traducirse *ciudad idólatra;* porque esta es la fuerza de *vanitatis* en la Vulgata, y del תֹהוּ *tohú* en el original hebreo. Con todo, por *ciudad da la vanidad* puede entenderse *Babylonia,* ó tambien toda la tierra, en la cual *todo es vanidad*, como dijo el Sábio.

3 O los lugares donde solian reunirse en pública asamblea. Puede traducirse . *y todo será calamidad y desolacion.*

el centro de los pueblos; como cuando vareado el olivo quedan unas pocas aceitunas en el árbol, y algunos rebuscos despues de acabada la vendimia [1].

14 Estos *restos de Israél* levantarán su voz, y entonarán alabanzas: mostrarán su júbilo desde el mar, luego que fuere el Señor glorificado.

15 Por tanto glorificad al Señor con la ilustracion de la doctrina *de la salud: anunciad* el nombre del Señor Dios de Israél en las islas del mar *ó remotas regiones.*

16 Desde las extremidades del mundo hemos oido las alabanzas que se cantaban á la gloria del Justo. Y yo dije: Mi secreto es para mí, mi secreto es para mí: ¡ay de mí! los prevaricadores han prevaricado, y han prevaricado con prevaricacion propia de contumaces.

17 El espanto, la fosa y el lazo [2] están *reservados* para tí, que eres habitador de la tierra.

18 Y sucederá que el que huyere de la espantosa voz, caerá en la hoya, y el que escapáre de la hoya, será preso en el lazo; porque se abrirán desde lo alto las cataratas, y se bambolearán los cimientos de la tierra.

---

1 Parece que alude el Profeta al pequeño número de fieles que permanecerán constantes en la fe; los cuales, vencido el Anti-Christo, al venir el Salvador á juzgar el mundo, levantarán su voz prorumpiendo en alabanzas y acciones de gracias á su divino Redentor.

2 Esto es, todos los males.

19 Será despedazada con grande estruendo la tierra; henderáse con aberturas grandes; conmovida será con el mayor desconcierto.

20 Estará la tierra *ó el hombre* en una agitacion semejante á la de un borracho: y mudará de sitio, como tienda que solo se arma para pasar una noche: se verá agobiada con el peso de su propia iniquidad, y caerá, y nunca jamás se levantará [1].

21 Y sucederá que en aquel dia residenciará el Señor *públicamente* á la milicia del cielo *allá* en lo alto [2]: y á los reyes del mundo que están *acá* en la tierra.

22 Y serán reunidos todos y hacinados en un solo haz, *y echados* en el lago, y allí serán encerrados en una cárcel; y aun despues de muchos dias *continuarán en padecer, y eternamente* serán visitados *ó castigados.*

23 Y se pondrá roja *ó de color de sangre* la luna [3], y el sol se oscurecerá, *y avergonzará,* cuando el Señor

---

1 Todos los males que sufrirá la tierra al fin del mundo, los considera aquí el Profeta como efectos del grandísimo peso de las iniquidades de los hombres.

2 Véase *I. Cor. VI. v.* 3. Aunque ya están condenados los ángeles malos desde que pecaron, con todo serán públicamente juzgados y condenados por Jesu-Christo al fin del mundo. Así se dice tambien en el *Apocalipsi c. XX. v.* 9.

3 *Joel. II. v.* 31.—*Matth. XXIV. v.* 29.—*Act. II. v.* 20. Tal vez se traducirá mejor: *Cuando el Señor Dios de los ejércitos haya ejercido su juicio, como rey supremo, en el monte Sion.*

Dios de los ejércitos habrá tomado posesion del reino en el monte Sion y en Jerusalem, y sido glorificado en presencia de sus Ancianos.

CAPÍTULO XXV.

Cántico de accion de gracias al Señor por los beneficios hechos á su pueblo.

1 ¡Oh Señor! tú eres mi Dios: yo te ensalzaré [1], y bendeciré tu nombre, porque has ejecutado cosas maravillosas, designios antiguos y fieles *ó infalibles*. Amen.

2 *Bendito seas*, porque has convertido en escombros la ciudad: la ciudad poderosa, el alcázar de hombres extrangeros en un monton de ruinas, para que cese de ser ciudad, y nunca jamás sea reedificada.

3 Por esto te tributará alabanzas el pueblo fuerte [2], te temerá *la nueva Jerusalem*, la ciudad de las gentes valerosas.

4 Porque tú has sido fortaleza para el menesteroso en su tribulacion; su esperanza en la tormenta; su

---

1 Introduce aquí Isaías á los elegidos y glorificados por Dios; los cuales alaban primero la justicia divina por haber humillado y castigado á los impíos, y dan despues gracias al Señor por la misericordia con que á ellos los libró del pecado, y la felicidad que esto les ha acarreado.

2 O escogido: te temerá ó reverenciará la nueva Jerusalem, etc.

refrigerio en el ardor: pues el ímpetu *ú orgullo* de los poderosos, es como un torbellino que hace bambolear una pared.

5 Tú abatirás la arrogancia de los extrangeros, á la manera *que abate* el sol ardiente en medio de un sequedal; y como ardor de nube abrasadora, harás secar los renuevos de esos prepotentes.

6 Y el Señor de los ejércitos, á todos los pueblos *fieles* les dará en este monte *de la nueva Sion* un convite de manjares mantecosos, un convite de vendimia *ó vinos exquisitos*, de carnes gordas y de mucho meollo, de vinos puros sin mezcla [1].

7 Y en este monte romperá las cadenas que tenian aprisionados á todos los pueblos, y las redes tendidas contra todas las naciones.

8 Y abismará la muerte para siempre, y el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y borrará de toda la tierra [2] el oprobio de su pueblo: porque *así* lo ha pronunciado el Señor.

9 Y dirá *el pueblo de Dios* en aquel dia: Verdaderamente que este es nuestro Dios; en él hemos esperado, y él nos salvará: este es el Señor *nuestro:* nos hemos mantenido en la esperanza y *ahora* nos regocijarémos: y en la salud que viene de él, nos holgarémos.

---

1 *Apoc. XIX. v. 7.—Matth. XXII. v. 2.—XXV. v. 10. —Luc. XIV. v.* 16. Todo esto se dice para denotar la delicadeza y alegría del convite, símbolo del convite *euchárístico* que nos dejó Jesu-Christo en la Iglesia.

2 *Apoc. VII. v. 17.—XXI. v. 4.—Matth. V. v.* 5.

10 Porque reposará la mano del Señor sobre este monte *santo de Sion:* y debajo de él será desmenuzado Moab [1] *y demas enemigos nuestros*, así como la paja que se trilla debajo de un carro *falcado* [2].

11 Y extenderá sus brazos debajo del *carro* como los extiende un nadador para *escapar* á nado: pero el *Señor* abatirá su altivez, rompiéndole los brazos.

12 Y caerán, *oh Moab*, los baluartes de tus altos muros, y serán abatidos y echados á tierra, y reducidos á polvo.

CAPÍTULO XXVI.

Cántico de accion de gracias por la exaltacion de los justos y humillacion de los réprobos. De la resurreccion de los muertos.

1 En aquel dia será cantado este cántico en tierra de Judá [3]: Sion es nuestra ciudad fuerte, el Salvador será para ella muro y antemural.

2 Abrid las puertas [4], y entre la gente justa, que observa la verdad *ó justicia de mis preceptos*.

3 Ya se ha disipado el antiguo error [5]: tú, *oh*

---

1 Esto es, todos los réprobos.

2 *Num. XXV.—II. Reg. VIII. v.* 2.

3 O en la Iglesia celestial. Comienza aquí un tierno y hermoso diálogo entre Dios, los santos y los ángeles.

4 Dirá el Señor á sus ángeles.

5 El error en que estaban los impíos acerca de la vida de los justos. *Sap. V. v.* 6. Aquí hablan los santos.

Señor, nos conservarás la paz; la paz *ó reunion de todos los bienes*, ya que en tí tenemos puesta nuestra esperanza.

4 Vosotros [1] pusisteis para siempre vuestra esperanza [2] en el Señor, en el Señor Dios, que es nuestra fortaleza eterna.

5 Porque él abatirá á los que se ven sublimados, humillará la ciudad altiva [3]: la humillará hasta el suelo; la humillará hasta *reducirla á* polvo [4].

6 La hollarán los pies, los pies del pobre; la pisarán los mendigos.

7 La senda del justo es recta [5]: derecha es la vereda por donde el justo camina *á la felicidad.*

8 Y *andando* por la senda de tus juicios *ó leyes*, hemos puesto en tí, oh Señor, nuestra confianza: todo el deseo de nuestra alma se cifra en traer á la memoria tu nombre [6].

9 Mi alma te deseó en *medio de* la noche; y mientras haya aliento en mis entrañas, me dirigiré á tí desde que amanezca.—Cuando habrás ejecutado tus

---

1 Hablan los ángeles.

2 La de vuestra felicidad en esta vida.

3 Esto es, los soberbios del mundo.

4 *Cap. XXV. v.* 2.

5 *Prov. IV. v.* 11. El hebreo puede traducirse: *tú, oh Dios, allanarás las sendas del justo.*

6 Hasta aquí son palabras de los ángeles y santos. Encendido con ellas el corazon del Profeta, comienza á hablar éste en el verso 9.

juicios en la tierra [1], entónces aprenderán la justicia los moradores del mundo.

10 Téngase compasion del impío, y no aprenderá *jamás* [2] la justicia: en la tierra de los santos ha cometido él la maldad, y *así* no verá la gloria del Señor.

11 Levanta, oh Señor, tu mano, y no vean ellos *tu gloria*; pero *al fin* la verán [3] los que envidian á tu pueblo, y quedarán confundidos, y serán devorados del fuego tus enemigos [4].

12 Á nosotros, Señor, nos darás la paz: porque todas nuestras obras tú nos las hiciste [5] *(ó por medio de nosotros)*.

13 Oh Señor Dios nuestro, hemos tenido otros amos fuera de tí, que nos han dominado [6]: haz que de tí solo y de tu nombre nos acordemos.

---

1 Castigando á los impios.

2 O no dará un paso ácia lo bueno.

3 En el juicio final.

4 Todo esto es una profecía del paradero de los impíos.

5 Tu las hiciste con nosotros, ó por medio de nosotros. San Gerónimo expone del modo siguiente estas palabras: *Pues que se acerca el fin del mundo, y todo cuanto has anunciado por tus Profetas, se ha cumplido efectivamente, y has dado completamente aquello que prometiste; danos á nosotros aquella paz que sobrepuja todo sentido.* Otros por *opera nostra* entienden las obras que hace el justo, las cuales obra Dios en él y con él por medio de la gracia: porque Dios es el que da el *querer* y el *obrar*. Véase *Gracia.*

6 Tal vez mejor: *Nos dominaron otros amos fuera de tí: haz que solo en tí nos acordemos de tu nombre.*

14 No vuelvan á vivir los que murieron ya; ni resuciten lo gigantes[1]: que por eso tú los residenciaste y los exterminaste, y borraste del todo su memoria.

15 Propicio fuiste, oh Señor, al pueblo *de Israél*, fuiste propicio á *tu* pueblo [2] ¿por ventura has sido tú glorificado *de él*, por haber dilatado los confines de *su* tierra?

16 En la afliccion, oh Señor, *entónces* te buscaron; y la tribulacion en que gimen, es para ellos *una* instruccion tuya.

17 Como la que concibió, da gritos acongojada con los dolores del parto que se acerca; tales somos nosotros, Señor, delante de tí.

18 Concebimos y sufrimos como dolores de parto, y hemos parido nada: mas no hacemos en esta tierra obras saludables; y por esto no se han extinguido *nuestros enemigos* sus *antiguos* moradores.

19 Tus muertos, Señor [3], tendrán *nueva* vida; resucitarán los muertos mios *por la justicia*; despertáos y cantad himnos de alabanza, vosotros que habitais en el polvo *del sepulcro*; porque tu rocío, *oh Señor*, es rocío de luz *y de vida*, y á la tierra de los gigantes [4] *ó impíos* tú la arruinarás.

---

1 O soberbios tiranos. *Prov. IX. v.* 18. — *XXI. v.* 16. — *Sap. XIV. v.* 6. No resuciten para la gloria.

2 *Deut. XXXII. v.* 15.

3 Los que mueren en vuestra gracia.

4 Esto es, *los cuerpos de los impíos,* como explica san Gerónimo. O tambien la tierra, que es la habitacion querida de los impíos.

20 Anda, pueblo mio, entra en tus aposentos: cierra las puertas tras tí, escóndete por un momento, hasta que pase la indignacion *ó castigo de los malos*[1].

21 Porque hé aquí que saldrá el Señor de su *celestial* morada á castigar las maldades que el habitador de la tierra ha cometido contra él; y la tierra pondrá de manifiesto la sangre que ha bebido, y no ocultará mas tiempo á los *justos*, que en ella fueron muertos[2].

CAPÍTULO XXVII.

Castigo de Leviathan: correccion paternal del Señor para con sus hijos. Desolacion de la ciudad fuerte. Vueltos los israelitas de su cautiverio adorarán al Señor en Jerusalem.

1 En aquel dia el Señor con su espada cortante, y grande, y fuerte, tomará residencia á Leviathan, serpiente gruesa[3]; á Leviathan, serpiente tortuosa;

---

1 Por estos *aposentos* se entienden los sepulcros, en los qne descansan los justos hasta el dia de la resurreccion. Desde los primeros tiempos del mundo se ha mirado como un sueño la muerte del justo; y vemos que las sepulturas de los primeros cristianos se llamaron ya Κοιμητηρια *cementerios*, voz griega que significa *dormitorios* ó *lugar en que se duerme.*

2 *Mich. I. v.* 3.—*Apoc. XX. v.* 5.

3 Martini: *grosso serpente.* Schultens: *serpiente ominosa*, ó de mal agüero. Por *Leviathan*, nombre que en el libro de Job se da á la ballena, ó á un pez monstruoso mayor que ella, aquí (y tal vez tambien allí) se significa e

y matará la ballena, que está en el mar *de este mundo.*

2 En aquel dia la viña del vino rico le cantará alabanzas [1].

3 Yo el Señor soy quien la guardo; y yo la regaré contínuamente: para que no reciba *ningun* daño, la guardo noche y dia.

4 No hay en mí enojo *contra ella*: ¿quién podrá hacer que sea yo como una espina ó zarza *que la punze?* ¿Saldré yo *quizá* á pelear contra ella; la entregaré tambien á las llamas?

5 ¿O mas bien, no detendrá ella mi fortaleza [2]? *Sí*: hará paz conmigo, conmigo hará paz [3].

6 Los que con fervor vienen á encontrar á Jacob, harán florecer y echar renuevos á Israél, y llenarán toda la tierra de fruto *ó descendencia suya.*

7 ¿Por ventura le maltrató *Dios*, como de él fue maltratado? ¿ó como él mató á los muertos *que eran siervos del Señor*, así tambien ha sido muerto él?

8 Con medida igual á la medida *de sus maldades* ejercerás el juicio contra la viña, cuando fuere ya desechada *por su obstinacion.* El Señor ha tomado con

---

demonio, el cual en el mar de este mundo devora cuanto encuentra ó se le acerca.

1 *La viña del vino rico*, esto es, *el pueblo de Dios*, *la congregacion de los fieles, la Iglesía*, le cantará, etc.

2 O el brazo de mi justicia?

3 Lo que se dice desde el verso 4, y esta repeticion, todo denota la propension del Señor á perdonar.

su espíritu de *justo* rigor la resolucion para el dia del ardor *de su ira.*

9 Y así con esto será perdonada su iniquidad á la casa de Jacob; y ese será todo su fruto, que sea borrado su pecado, despues que *Dios* haya hecho que todas las piedras del altar *ó Templo de Jerusalem* queden como piedras de cal, desmenuzadas [1]; y que sean arrasados los bosquetes y templos profanos.

10 Porque la ciudad fuerte será desolada; *Jerusalem*, la hermosa ciudad, será desamparada, y quedará como un desierto: en ella pacerá el becerro, y allí tendrá su majada [2], y comerá las puntas de los tallos *de esta viña abandonada.*

11 Sus mieses se echarán á perder de sequedad. Vendrán mugeres, y harán con ella de maestras. Porque no es pueblo sábio, *sino necio y obstinado*: por eso aquel *Señor* que le hizo, no tendrá compasion de él, y no le perdonará el que le formó.

12 Y en aquel dia el Señor hará sentir su azote desde el álveo del rio *Euphrates* hasta el torrente de Egypto, *ó Nilo*: y vosotros, oh hijos de Israél, seréis congregados uno á uno [3].

13 Y en aquel dia resonará una grande trompeta; y vendrán *á la Iglesia* los que estaban desterrados *y cautivos* en la tierra de los asyrios [4], y los que

---

1 *Matth. XXIV. v.* 2.

2 Martini traduce: *si sdraierá.* Comerá las yerbas que se criarán en sus plazas y calles.

3 É incorporados á la Iglesia.

4 Con la idea de la vuelta de los judíos cautivos en Ba-

habian sido arrojados á la tierra de Egypto; y adorarán al Señor en el monte santo de Jerusalem.

CAPÍTULO XXVIII.

Amenazas contra Samaria, y ruina del reino de las diez tribus. Desolacion del reino de Judá. Promesa del Mesías, el cual será la piedra angular de la nueva Sion.

1 ¡Ay de la corona de soberbia [1] de los embriagados Ephraim, de la flor caduca de la gloria y alegría de los que estaban *en Samaria*, en la cumbre del fertilísimo valle, desatentados por causa del vino!

2 Hé aquí al Señor poderoso y fuerte, como pedrisco impetuoso, como torbellino que asola, como el ímpetu de muchas aguas que inundan y anegan un espacioso pais.

3 La corona de soberbia de los embriagados de Ephraim, será hollada con los pies.

4 Y la caduca flor de la gloria y alegría del que está sobre la cumbre del fertilísimo valle [2], será como un fruto temprano, que madura antes del otoño; al cual el primero que le ve, al instante le coge, y le devora.

---

bylonia, ó en Egypto, describe el Profeta la otra mejor redencion que habia de procurarnos Jesu-Christo.

1 *Judic. VIII. v.* 1.—*XII. v.* 1. La tribu de Ephraim se ensoberbeció aun mas cuando se vió cabeza del reino de las diez tribus.

2 Véase *IV. Reg. XVII.—II. Par. XXX. XXXI.*

5 En aquel dia el Señor de los ejércitos será corona de gloria y guirnalda de regocijo para las reliquias de su pueblo [1]:

6 y será espíritu de justicia para aquel que esté sentado *en el trono,* á fin de administrarla; *y espíritu de* fortaleza para aquellos *valientes* que vuelven de pelear en las puertas *mismas de los enemigos.*

7 Mas aun estos perdieron el entendimiento por el demasiado vino, y anduvieron desatentados por causa de su embriaguez. El sacerdote y el profeta perdieron el seso por su embriaguez, el vino los trastornó, la embriaguez los estravió del camino: no quisieron conocer al *verdadero* Profeta, ni saber qué cosa es justicia.

8 Porque todas las mesas atestadas están de vómito [2], y de inmundicias, sin que quede ningun lugar limpio.

9 ¿A quién comunicará *el Señor* la ciencia? ¿Y á quién dará la inteligencia de lo que dice? A los *niños* acabados de destetar, á los que son arrancados de los pechos *de sus madres.*

---

1 Esto es, de las tribus de Benjamin y Judá.

2 Frase que denota la voracidad de aquellos, de quienes dice un filósofo gentil, que *se ponen á la mesa para comer, y comen para vomitar.*

3 Son palabras que aquellos impíos decian entre copas de vino. Denota Isaías el escarnio y mofa que hacian los impíos de las palabras de los Profetas de Dios, los cuales solian decir: *El Señor manda etc.*, ó tambien: *Es-*

10 Ya que [3] *dicen por escarnio*: Manda, vuelve á
mandar, *oh Profeta*; manda, vuelve á mandar: espera, vuelve á esperar; espera, vuelve á esperar:
un poquito aquí, otro poquito allí.
11 Pero *el Señor* hablará con otros lábios y otro
lenguage *extraño* á ese pueblo *insano*,
12 al cual dijo *un dia*: Aquí tengo mi reposo; reparad las fuerzas del que está fatigado, que en eso consiste mi refrigerio; y no han querido escuchar*me*.
13 Y el Señor les dirá *algun dia* [1]: Manda; vuel-
ve á mandar; manda, vuelve á mandar: espera, vuelve

---

perad un poco, y vereis etc. Remedando los impíos este modo de hablar, dirian en medio de sus borracheras y disoluciones: *Manda y remanda, oh Profeta, espera tú y reespera cuanto quieras; que nosotros nada creemos de cuanto predicas.* Aquí se ve cuán antiguo es el combatir la verdad, y la religion y sus ministros con malignos sarcasmos y bufonadas, y con dicterios y burlas: arma única de los que no tienen razones sólidas para impugnar á otro: arma de la cual se han valido los impíos de estos últimos tiempos; y que aunque es débil para el que tiene su entendimiento sano, y bastante claro para discernir la sutileza de los sofismas, y las falsas suposiciones, citas y datos que descaradamente presentan como ciertos, es, como si dijésemos, la lanza invencible de Achíles para los lectores de poco talento, de una imaginacion acalorada, y de un corazon corrompido. A estos solamente, y no á los cristianos piadosos, causan gravísimo daño tales argumentos ó falacias de los impíos.

1 Responderá á sus lamentos repitiendo las palabras con que ellos se mofaban.

á esperar; espera, vuelve á esperar: un poquito aquí, otro poquito allí: y dejará que vayan y caigan de espaldas, y sean hollados, y presos en los lazos.

14 Por tanto, escuchad la voz del Señor, oh hombres escarnecedores, que dominais al pueblo mio que está en Jerusalem.

15 Pues que vosotros dijísteis: Hemos hecho pacto con la muerte, y un convenio con el infierno: cuando venga el azote, como un torrente, no llegará á nosotros: porque nos hemos apoyado en la mentira *ó intriga*, y esta nos pondrá á cubierto.

16 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo pondré en los cimientos de *la nueva* Sion una piedra, piedra escogida, angular, preciosa, asentada por *solidísimo* fundamento: el que creyere, no se apresure [1].

17 Y ejerceré el juicio con peso, y la justicia con medida: y un pedrisco [2] trastonará la esperanza puesta en la mentira, y vuestra proteccion quedará sumergida en las aguas *de la calamidad*.

18 Y el contrato vuestro con la muerte será cancelado, y no subsistirá vuestro pacto con el infierno: y cuando, como un torrente, vendrá el azote, os arrastrará consigo.

---

1 Espere sosegado el cumplimiento de esto. *Cuantos creerán en él, no quedarán confundidos:* así traducen los Sententa, y así citó san Pablo este texto. *Ps. CXVII. v.* 22.—*Dan XI. v.* 34.—*Zac. III. v.* 9.—*Matth. XXI. v.* 42.—*I. Pet. II. v.* 6.—*Act. IV. v.* 11.—*Rom. IX. v.* 33.

2 O repentino castigo.

19 Al instante que venga, os arrebatará: porque vendrá muy de madrugada, y continuará dia y noche; y solo la afliccion hará entender las cosas que se han escuchado.

20 Porque el lecho es angosto en tal manera, que uno de los dos ha de caer: y tan pequeña la manta, que no puede cubrir á entrambos [1].

21 *Sabed que* el Señor se levantará, como hizo en otro tiempo en el monte de las Divisiones [2], *ó Baal-pharasim:* se enojará como hizo en el valle de Gabaon [3], para ejecutar su obra *ó venganza*, una obra que es agena de él [4]; para hacer su obra, una obra que es extraña de él [5].

22 Dejad, pues, ya de burlaros *de mis amenazas*, porque no se aprieten mas vuestras ligaduras [6]. Porque el Señor Dios de los ejércitos es de quien he oido la destruccion de toda la tierra, *ó país que habitais*, la destruccion que sucederá dentro de poco.

23 Prestadme vuestra atencion, y oid mi voz; atended y escuchad mis palabras.

24 Qué ¿acaso el arador está siempre arando para

---

1 Con esta frase proverbial significa el Señor, que el pueblo suyo no puede estar juntamente unido con él y con los falsos dioses. Es muy frecuente en la Escritura el considerar á la nacion judáica como á esposa de Dios.

2 *II. Reg. V. v.* 20.—*I. Paral. XIV. v.* 11.

3 *Jos. X. v.* 10.

4 O de su amor.

5 Pues que solo desea perdonar.

6 O no sintais mas el peso de la terrible mano del Señor.

sembrar? ¿ está siempre rompiendo ó allanando la tierra?

25 Luego que ha igualado su superficie, ¿ no siembra por ventura el gith [1], esparce el comino, y pone con *cierto* órden, y en sus respectivos lugares, el trigo, la cebada, el mijo, y la veza *ó arveja?*

26 Porque *el Señor* su Dios le da conocimiento *en la agricultura*, y le amaestra *en estas labores.*

27 El gith no se trillará por medio de tablas con dientes de hierro *ó pedernal*, ni sobre el comino andará dando vueltas la rueda del carro; sino que el gith será sacudido con una vara, y con unas varillas [2] el comino.

28 El trigo empero será trillado; mas no le estará trillando sin término el que le trilla, ni siempre la rueda del carro le estará oprimiendo, ni hollándole las pezuñas de la bestias [3].

29 Esto es lo que ha decretado el Señor Dios de los ejércitos, el cual ha hecho admirables sus consejos, y célebre *la sabiduría de* su justicia [4].

---

1 Creen muchos que es el anis ó la neguilla.
2 Martini: *con un scudiscio.*
3 Así se conduce Dios al afligir á su pueblo.
4 En la manera con que castiga á su pueblo.

CAPÍTULO XXIX.

Vaticina Isaías el sitio y ruina de Jerusalem: la ceguedad de los judíos; y el restablecimiento ó la conversion de las reliquias de Jacob por el Mesías.

1 ¡ Ay de Ariel ! de Ariel [1], ciudad que conquistó
David ! Pasará uno y otro año [2], y pasarán las solemnidades :

2 y yo circunvalaré á Ariel, y quedará en duelo y afliccion; y será para mí como *un* Ariel [3].

3 Yo *te* cercaré *por todas partes*, *formando* como una corona al rededor de tí, y alzaré contra tí trincheras, y construiré baluartes para sitiarte.

4 Tú serás humillada : desde el suelo, *en que estarás abatida*, abrirás tu boca; y desde el polvo *de*

---

1 Habla de la ciudad de *Jerusalem.* אריאל *Ariel* es voz hebrea que significa *leon de Dios*, esto es, leon grande y terrible, ó *ciudad fortísima. I. Paral. XI. v.* 22. En el hebreo donde dice la Vulgata : *solemnitates evolutæ sunt*, se lee חגים ינקפו que Ferrara traduce : *corderos serán descervigados.*

2 Pasen unos pocos años.

3 Como el altar donde no se ven mas que víctimas degolladas. *Ariel* se llamaba tambien *el carnero de maldicion*, que se ofrecia por el pecado. Y así se dice que *Jerusalem, leon de Dios*, será *ariel*, ó carnero de maldicion, etc. Jerusalem se llamaba á veces *ciudad de Ariel*, esto es, *ciudad del Altar*, por estar en ella el altar de los holocaustos donde solamente podrán ofrecerse á Dios. *Ezech. XLIII. v.* 15.

la tierra subirá y se hará oir tu habla : y saldrá tu
voz de debajo de la tierra como la de una pythonisa,
y saldrá de la tierra con sonido débil y oscuro.
5 Y la muchedumbre de aquellos que te aventa-
rán [1], será *disipada* como menudo polvo, y como
una pavesa arrebatada del viento la multitud de los
que te han sojuzgado.
6 Y será esto cosa repentina, y no esperada. El
Señor de los ejércitos la visitará *á esta muchedumbre*
en medio de truenos y de terremotos, y estruendo
grande de torbellinos y tempestades, y de llamas de
un fuego devorador.
7 Y la muchedumbre de todas las gentes que han
combatido contra Áriel, y todos los soldados que la
han sitiado, y prevalecido contra ella, vendrá á ser
como un sueño y vision nocturna.
8 Y así como el hambriento sueña que come, y
cuando despierta, se siente con hambre; y como sueña
el sediento que bebe, y cuando despierta, se siente
acosado de la sed, y con ansia de beber; del mismo
modo sucederá á todas aquellas gentes *ó naciones* que
pelearon contra el monte de Sion.
9 Pasmáos y quedáos atónitos, *oh hijos de Israél*,
id fluctuando y bamboleando, como embriagados, y
no de vino : tambaleáos, y no por embriaguez;

---

1 Sin dejar en tí piedra sobre piedra. Segun el texto hebreo puede traducirse : *y será como un menudo polvo la muchedumbre de los que te aventarán, y como una pavesa*, etc.

10 porque el Señor ha derramado sobre vosotros [1] el espíritu de letargo, cerrará vuestros ojos, pondrá un velo *para que no entendais* á los profetas y príncipes *ó ancianos* vuestros, que tienen visiones [2].

11 Y las visiones *ó profecías* de todos estos serán para vosotros como palabras de un libro sellado, que cuando le dieren á uno que sabe leer, y le digan: Léele; responderá: No puedo, porque está sellado.

12 Y si le dieren á uno que no sabe leer, y le dicen: Léele; responderá: No sé leer.

13 Y dijo el Señor: Por cuanto este pueblo se me acerca de palabra *no mas*, y me honra *solo* con sus lábios; su corazon empero está léjos de mí, y me rinden culto segun los ritos y doctrinas de los hombres [3]:

14 por tanto hé aquí que nuevamente excitaré la admiracion de este pueblo con un prodigio grande y espantoso [4]: porque faltará la sabiduría á sus sábios, y desaparecerá el *don de* consejo de sus prudentes.

15 ¡Ay de vosotros los que os encerrais en vuestro corazon para ocultar al Señor vuestros designios [5]!

---

1 O echado en vuestro vaso.

2 *Rom. XI. v.* 8.

3 *Matth. XV. v.* 8. — *Marc. VII. v.* 6.

4 El estupendo prodigio de la ceguedad de los judíos, que profetiza aquí Isaías, es una demostracion de la verdad de nuestra religion. *Abd. I. v.* 8. — *I. Cor. I. v.* 19. — *II. Cor. III. v.* 15. Véase *Gracia, Causa.*

5 Martini traduce: *vi rintanate nel vostro cuore.* Aquí se habla de los hipócritas. *Ezech. IX. v.* 9.

¡ Ay de los que hacen sus obras en las tinieblas, y dicen : ¿ Quién nos ve, y quién nos descubre ?

16 ¡ Desvariado pensamiento el vuestro ! como si el barro se levantase contra el alfarero, y dijese la obra á su hacedor : No me has hecho tú ; y la vasija dijese al que la ha hecho : Tú no has sabido.

17 ¿ No es verdad que en breve y dentro de poco tiempo el Líbano [1] se convertirá en *un deliciosísimo* Carmelo ; y el Carmelo se convertirá en un bosque [2] ?

18 Y en aquel dia los sordos [3] oirán las palabras del libro *de la Ley*. Y los ojos de los ciegos recibirán la luz, saliendo de las tinieblas y oscuridad.

19 Y los mansos se alegrarán cada dia mas en el Señor, y los *antes* pobres [4] se regocijarán en el Santo de Israél :

20 porque el soberbio [5] fue abatido, fue consumido el escarnecedor, y destruidos todos aquellos *falsos doctores* que madrugaban para hacer mal :

21 aquellos que con sus palabras inducian los hombres á pecar, y armaban lazos al que en la puerta, *ó juzgado de la ciudad*, los reprendia, y sin causa se alejaron del justo *y de la justicia*.

---

1 Bosque frondoso, pero infructífero ; símbolo de las naciones gentílicas.

2 Véase el cumplimiento de esta profecía *Matth.* XXI. v. 43.

3 Los gentiles, hasta entónces sordos á Dios.

4 De bienes espirituales.

5 Martini traduce : *il soperchievole*.

22 Por tanto el Señor que rescató á Abraham [1], habla de esta manera á la casa de Jacob: No será ahora confundido Jacob, ni ahora se cubrirá de vergüenza su cara;

23 sin ocuando viere en medio de sí á sus hijos, obra de mis manos, que glorificarán mi *santo* nombre, y alabarán al Santo de Jacob [2], y ensalzarán al Dios de Israél.

24 Entónces aquellos cuyo espíritu vivia en el error, tendrán la ciencia *de la salud* [3]; y aprenderán la Ley *del Señor* los que se burlaban *de ella.*

CAPÍTULO XXX.

Amenazas contra los judíos, porque desconfiando del Señor pedian socorro á los egypcios. Cuán bueno es Dios para los que acuden á él. Cuán terrible es su juicio contra los impíos.

1 Ay de vosotros, hijos *rebeldes y* desertores [4], dice el Señor, que formais designios, sin contar conmigo; y urdís una tela [5], y no segun mi deseo, para añadir *así* pecados á pecados:

2 que estais en camino para bajar á Egypto, y no

1 Sacándole de entre los gentiles.

2 Nombre dado al *Mesías*, que habia de nacer del linage de Jacob, cuyas ovejas habia de recoger, y formar de ellas y de otras un solo rebaño.

3 Al ver el cumplimiento de las profecías.

4 *Jerem. XLII, XLIII.*

5 O emprendeis un proyecto.

habeis consultado mi voluntad, esperando el socorro del valor de Pharaon, y poniendo vuestra confianza en la sombra *ó proteccion* del Egypto.

3 Pero la fortaleza de Pharaon [1] será la confusion vuestra, y la confianza en la proteccion de Egypto, vuestra ignominia.

4 Porque cuando tus príncipes hayan ido hasta Tánis [2], y hayan llegado hasta [3] Hanes tus enviados;

5 todos *en Israél* quedarán corridos, á causa de un püeblo que de nada les ha podido servir, y que no les ha auxiliado, ni les ha sido de utilidad alguna, sino de confusion y de oprobio.

6 Anuncio pesado [4] contra las bestias de carga del Mediodía. Van por tierra de tribulacion, y de angustia, (de donde salen la leona y el leon, la víbora y la serpiente que vuela) llevando sobre lomos de jumentos sus riquezas, y sus tesoros sobre el dorso de los camellos, á un pueblo que no podrá ayudarlos [5].

7 Porque inútil y en vano será el auxilio que les preste Egypto: por lo mismo clamé yo sobre eso, *diciendo*: No es mas que soberbia, no te muevas.

8 Anda pues ahora [6] y escríbeles esta *prediccion*

---

1 *Jerem. XLII. v.* 15.

2 Corte de Pharaon, para refugiarse.

3 Hasta la remota ciudad de Hanes.

4 Duro vaticinio contra los estólidos judíos. Véase san Gerónimo.

5 Ni servirles de provecho alguno.

6 A donde estén congregados.

sobre una tablilla de box, y regístrala exactamente
en un libro, para que sea en los dias venideros un
testimonio sempiterno.

9 Porque este es un pueblo que me provoca á ira,
y ellos son hijos infieles, hijos que no quieren escuchar
la Ley de Dios:

10 que dicen á los que profetizan: No profetizeis;
y á los veyentes *ó profetas*: No esteis mirando para
nosotros *ó vaticinándonos* cosas rectas, habladnos de
cosas placenteras, y profetizadnos cosas *alegres,*
aunque sean falsas.

11 Quitadnos de delante de los ojos este modo de
obrar *segun la Ley*: alejad de nosotros tal sistema *de*
vida: no nos vengais siempre con *que* el Santo de
Israél *dice ó manda.*

12 Por esto el Santo de Israél dice así: Ya que
vosotros habeis desechado lo que os he mandado, y
habeis puesto vuestra confianza en la calumnia, y en
la perversidad, y apoyádoos sobre esas cosas,

13 por lo mismo esta maldad será para vosotros
como un portillo en una alta muralla, que está para
caer, y preguntan por él, y del cual se origina la
ruina repentina en la hora ménos pensada;

14 y queda toda hecha pedazos, como se rompe
con un fuerte golpe una vasija de alfarero, sin que
ninguno de sus tiestos sirva ni aun para llevar una
ascua de un hogar, ó para sacar un poco de agua de
una poza.

15 Porque el Señor Dios, el Santo de Israél
dice: Si os volviéreis y os estuviéreis quietos, seréis,

salvos: en la quietud y en la esperanza estará vuestra fortaleza. Mas vosotros no lo quisísteis hacer;

16 sino que dijísteis: De ninguna manera; antes bien huirémos [1] á caballo. Pues por eso *mismo digo yo*, tendréis que huir *de vuestros enemigos*. Montarémos, dijísteis, velocísimos caballos. Por eso *mismo* serán mas veloces los que os perseguirán.

17 Un solo hombre llenará de terror y hará huir á mil de los vuestros; y si se presentan cinco, aterrados echaréis á huir todos, hasta que los que queden de vosotros, sean á manera de un árbol *altísimo* [2] *como de* navío, sobre la cima de un monte, como bandera sobre un collado [3].

18 Por esto da largas el Señor, para poder usar de misericordia con vosotros, y ensalzar su gloria con perdonaros, porque el Señor es Dios justo: bienaventurados todos los que esperan en él.

19 El pueblo de Sion morará en Jerusalem [4]: enjugarás tus lágrimas, *oh pueblo fiel*: el Señor apiadándose de tí usará contigo de misericordia: al momento que oyere la voz de tu clamor, te responderá *benigno*.

---

1 *Jerem. XLIII. v. 2.*

2 La palabra hebrea תרן *torén*, á la que corresponde la expresion *malus navis* de que usa la Vulgata, significa en su raiz *un árbol alto y delgado*; y de aquí por metáfora el *árbol* ó *mástil* del navío. Y parece preferible la primera acepcion, por decirse despues que el árbol estaba en la cima de un monte.

3 Para avisar á todos vuestra total destruccion.

4 A pesar de sus enemigos.

20 Y *antes* te dará el Señor pan de dolor, y agua de tribulacion; pero *despues* hará que jamás se aleje de tí tu maestro, y tus ojos estarán viendo siempre á tu doctor.

21 Escuchen tus oidos sus palabras, cuando yendo tras de tí te grite *diciendo:* Este es el camino, andad por él; y no torzais ni á la derecha ni á la izquierda.

22 Entónces desecharás como cosas profanas esas láminas de plata que cubren tus ídolos; y los *preciosos* vestidos de tus estátuas de oro; y los arrojarás léjos de tí como el lienzo mas sucio do una muger inmunda. Fuera de aquí, les dirás [1]:

23 y el Señor enviará lluvia á tus sementeras, en cualquier parte de la tierra en que hayas sembrado: las mieses darán abundante y rico trigo; y al mismo tiempo hallarán tus corderos pingües y dilatados pastos en tus heredades;

24 y tus bueyes y pollinos, que trabajan la tierra, comerán el pienso mezclado con variedad de granos, del modo que vienen aventados de la era, *ó limpios de paja.*

25 Y de todo monte alto, y de todo collado elevado correrán arroyos de *fértiles* aguas en el dia aquel en que habrá gran mortandad [2], cuando habrán caido las torres [3].

26 La luz de la luna será como la luz del sol, y la

---

1 O dirás con desprecio á tus ídolos.
2 De vuestros enemigos.
3 Que les servian de asilo.

del sol será siete veces mayor que seria la luz *reunida* de siete dias; en aquel dia en que el Señor habrá vendado la herida de su pueblo, y sanado la abierta llaga [1].

27 Mira que viene, *se oye ya* allá á lo léjos el nombre *ó magestad* del Señor; está su saña encendida, é insoportable: llenos de indignacion sus lábios, y como fuego devorador su lengua [2].

28 Es su respiracion como un torrente *impetuoso* (cuya agua llega hasta la garganta) para aniquilar las naciones *impías*, y *destrozar* el freno del error, *ó el poder infernal*, que sujetaba las quijadas de los pueblos.

29 Vosotros *empero* entonaréis un cántico [3] como en la noche de la santa solemnidad *de la Pascua;* y la alegría de vuestro corazon será como la del que sube, al son de la flauta, á presentarse sobre el monte del Señor, *al Templo del Dios* fuerte de Israél.

30 Y hará el Señor que se oiga su magestuosa voz, y que se conozca su terrible brazo en medio de su ira amenazadora, y de su fuego devorador; lo arrasará todo con tempestades y pedriscos.

31 Porque á la voz del Señor quedará temblando el asyrio [4], herido con la vara *de la divina venganza*,

---

1 Que le hicieron los enemigos.

2 Desde aquí parece que se habla de la venida de Jesu-Christo á juzgar al mundo,

3 *Apoc. XV. v.* 3.

4 El asyrio, segun los santos Padres, figura al diablo ó al impío.

32 y el herir de esta vara será constante *y duradero :* y hará el Señor que la vara descargue sobre él al son de panderos y de cítaras [1]. Le vencerá el Señor en un señalado combate.

33 Porque hace ya tiempo que *les* está preparado *el valle de* Topheth [2] : aparejado fue por el *gran* Rey [3] profundo y espacioso [4] : cuyo cebo es el fuego y mucha leña : un soplo del Señor, como torrente de azufre, es el que le enciende.

CAPÍTULO XXXI.

Predice que los judíos que, faltos de confianza en Dios, pedirán auxilio á los egypcios, perecerán junto con estos; pero que convirtiéndose al Señor, serán libertados por el ángel, que matará á los asyrios.

1 ¡ Ay de aquellos que van á buscar socorro en Egypto, poniendo la esperanza en *sus* caballos, y confiando en sus muchos carros *de guerra*, y en su caballería, por ser muy fuerte; y no han puesto su confianza en el Santo de Israél, ni han recurrido al Señor !

2 ¡ *Desdichados!* Pues el mismo *Señor*, el sábio *por esencia* les ha enviado calamidades, y no ha dejado de cumplir su palabra; y se levantará contra la

---

1 Con que le glorificarán sus escogidos.

2 *IV. Reg. XXIII. v.* 10. — *XVI. v.* 3. Véase *Infierno, Moloch.*

3 Esto es, por Dios, rey de los reyes,

4 Para contenerlos á todos.

casa de los malvados, y contra los auxiliadores de los que obran la iniquidad.

3 El *rey de* Egypto es un hombre, y no un Dios: y carne son sus caballos, y no espíritu. El Señor pues extenderá su mano, y precipitará al auxiliador, y caerá al suelo el auxiliado, y ambos perecerán á un tiempo [1].

4 Porque hé aquí lo que me ha dicho el Señor [2]: De la manera que ruge el leon ó un leoncillo sobre su presa, y por mas que vaya contra él una cuadrilla de pastores, no se acobarda á sus gritos, ni se aterrará por muchos que sean los que le acometan; así descenderá el Señor de los ejércitos para combatir sobre el monte Sion y sobre sus collados.

5 Como una ave que revolotea *en torno de su nido* [3]; del mismo modo amparará á Jerusalem el Señor de los ejércitos; la protegerá, y la librará, pasando de un lado á otro; y la salvará.

6 Convertíos *pues al Señor*, oh hijos de Israél, acercándoos tanto *á él* como os habiais alejado.

7 Porque en aquel dia arrojará de sí cada uno sus ídolos de plata, y sus ídolos de oro; ídolos que os habiais fabricado para idolatrar.

8 Y caerá el asyrio al filo de la espada, pero no de espada de hombre; pues la espada que le atravesará,

---

1 *Maldito el hombre que espera* solo *en el hombre. Jerem. XVII. v.* 5.

2 Para los que en él confian.

3 Guardando sus pollitos.

espada será *de Dios* [1], no de ningun hombre : él huirá ; pero no porque le persiga la espada *de sus enemigos* : y serán tributarios *ó sojuzgados* sus jóvenes *guerreros.*

9 Y por el terror vendrán á desfallecer sus fuerzas ; y huirán despavoridos sus príncipes. Lo ha dicho el Señor, el cual tiene su fuego en Sion y su hogar en Jerusalem [2].

CAPÍTULO XXXII.

Bajo la figura del piadoso rey Ezechías se vaticina el reino de Jesu-Christo ó fundacion de la Iglesia. Háblase tambien de la destruccion de Jerusalem.

1 Sabed que un rey *de Judá* reinará con justicia, y sus magistrados gobernarán con rectitud.

2 Y este varon será como un lugar de refugio para guardarse del viento y guarecerse de las tempestades [3] ; como arroyos de *frescas* aguas en tiempo de

1 De Dios ; el cual por medio de un ángel matará en una noche ciento ochenta mil de sus valientes soldados.

2 Tal vez aquí *fuego* y *horno* ú *hogar* son una repeticion (figura que es tan comun en la lengua hebrea) para denotar que en Jerusalem es en donde se le ofrecen sacrificios y holocaustos. Tambien puede significar que tiene en Jerusalem *su propia Casa.*

3 Se habla aquí de Ezechîas, pero como figura de *Jesu-Christo;* y se observa que el Profeta pasa muy á menudo de la figura á la persona figurada ; porque dice algunas cosas que no parecen aplicables sino al *Mesías.*

sequía y como la sombra de una alta peña en medio de un *ardiente* páramo.

3 No se ofuscarán *ya* los ojos de los veyentes *ó profetas*, y escucharán con atencion los oidos de los que oirán *á los profetas.*

4 Entónces el corazon de los necios entenderá la ciencia; y hablará clara y expeditamente la lengua de los balbucientes.

5 El insensato no será mas llamado príncipe, ni tendrá el tramposo el título de magnate:

6 porque el necio hablará necedades; y su corazon maquinará maldades usando de hipocresía, y hablando de Dios con doblez, y consumiendo el alma del hambriento, y quitando el agua al que muere de sed [1].

7 Las armas de que se vale el impostor, son muy malignas; pues está siempre maquinando tramas para perder con mentirosas palabras á los mansos *ó pobres afligidos*, mientras el pobre habla *y pide* lo que es justo.

8 Pero el Príncipe *que yo os vaticino*, pensará cosas dignas de un príncipe, y velará sobre los caudillos *de su pueblo.*

---

1 Aluden estas expresiones á lo que hacian los fariseos hipócritas y presumidos, y los escribas avarientos é impostores: los cuales (como despues dijo Jesu-Christo) vendian sus doctrinas como de Dios; y con sus falsas interpretaciones de la Ley echaban esta por tierra, privando del pan de la divina palabra á las almas sencillas que tenian hambre de ella.

9 Mugeres opulentas, levantáos y escuchad mi voz: hijas que confiais *en las riquezas*, prestad oidos á mis palabras;

10 porque despues de dias y de año *ó años*[1], vosotras que vivís tan confiadas, os hallaréis en *gran* turbacion: pues ya no habrá mas vendimias *en el país de Judá*, ni mas recoleccion de frutos.

11 Pasmáos, *mugeres* opulentas: temblad vosotras que estabais tan confiadas: desnudáos *de vuestras galas*, confundíos, ponéos haldas en cinta[2].

12 Llorad por los *niños que criais á vuestros* pechos; *llorad* sobre vuestra amada patria, sobre vuestras fértiles viñas.

13 Espinas y abrojos cubrirán la tierra de mi pueblo: ¿cuánto mas *descargará el castigo* sobre las casas todas *de la ufana Jerusalem*, de esa ciudad que rebosa en alegría?

14 Lo cierto es que la casa *mia*[3] quedará abandonada, reducida á una soledad[4] esa ciudad populosa, cubiertas para siempre de densísimas tinieblas sus *casas, las cuales quedarán hechas* cavernas, donde retozarán los asnos monteses, y pastarán los ganados:

15 hasta tanto que desde lo alto se derrame sobre nosotros el espíritu *del Señor*. Pues *entónces* el de-

---

1 Esto es, despues de un largo tiempo.
2 Para servir como esclavas.
3 O mi habitacion santa.
4 *Luc. XIII. v.* 35.

sierto se convertirá en un Carmelo [1], y el Carmelo [2] en un desierto *ó carrascal* [3].

16 Y la equidad, *ó la virtud*, habitará *entónces* en el desierto, y fijará su morada en el *nuevo* Carmelo la justicia *ó santidad*.

17 Y la obra *ó fruto* de la justicia será la paz, y el efecto de esta justicia el sosiego y seguridad sempiterna.

18 Y reposará mi pueblo en hermosa *mansion de* paz, y en tabernáculos de *perfecta* seguridad, y en el descanso de la opulencia [4].

19 Pero abajo en el desierto caerá el pedrisco, y la ciudad quedará profundamente humillada.

20 Bienaventurados vosotros los que sembrais en *tierras que* todas *abundan en* aguas, y meteis en ellas al buey y al asno *para cultivarlas* [5].

---

1 O fructífera region. Véase *Carmelo*.

2 O jardin de la Judea.

3 *Ezech.* XXXVII. v. 9. — *Rom.* X. v. 25. — *Apoc.* II. v. 8.

4 Habla de la nueva y espiritual Jerusalem.

5 En tierras de regadío ya no se necesita mucha fuerza en los animales que han de arar. Puede tambien aludir á que los animales tendrán pastos ó yerba en abundancia.

CAPÍTULO XXXIII.

Profetiza Isaías la ruina de los asyrios, y el restablecimiento de Judá. Invectiva contra los hipócritas. Habla de la celestial Jerusalem, donde será alabado eternamente el Señor, nuestro rey y legislador.

1 ¡Ay de tí *Sennachérib* que saqueas *á los otros!*
Qué, ¿no serás tú tambien saqueado? Y tú que desprecias, ¿no serás tambien despreciado? Cuando acabarás el saqueo, serás tú saqueado: cuando ya cansado dejarás de menospreciar, serás tú menospreciado.

2 Apiádate, Señor, de nosotros; pues *siempre* hemos esperado en tí: sé nuestra fortaleza desde la mañana, y la salvacion nuestra en el tiempo de tribulacion.

3 Á la voz del ángel, huyeron los pueblos; y al alzar *de tu brazo,* quedaron disipadas las naciones *enemigas.*

4 *Pueblos orgullosos*, vuestros despojos serán recogidos, como se recogen las langostas, cuando *hay tanta abundancia que* se llenan de ellas los fosos.

5 Engrandecido ha sido el Señor, que habita en lo alto: ha colmado á Sion de rectitud y de justicia.

6 Y reinará la fé en tus tiempos: *oh príncipe*, la sabiduría y la ciencia son tus riquezas saludables, y el temor del Señor tu *verdadero* tesoro.

7 *Pero* hé aquí que desde afuera gritarán los que vean *venir á los enemigos:* llorarán amargamente los ángeles *ó embajadores encargados* de la paz [1].

1 Descríbese la consternacion de Jerusalem, rodeada

*

8 Desiertos están los caminos, ni un pasagero se ve por los sendas: ha roto *el enemigo* la alianza [1], ha arruinado las cuidades, en nada estima á los hombres.

9 En llanto está todo el pais, y en *lo sumo del* abatimiento: cubierto de oprobio y envilecido el Líbano [2]: el Saron [3] convertido en un páramo: el Basan y el Carmelo [4] talados.

— 10 *Mas* ahora me levantaré yo, dice el Señor [5]: ahora seré ensalzado, ahora seré glorificado.

11 *Naciones orgullosas*, vosotras concebiréis fogosos designios *contra mi pueblo*; y el resultado será *no mas que* paja: vuestro mismo espíritu cual fuego os devorará:

12 y quedarán estos pueblos como la ceniza despues de un incendio: como haces de espinas serán pábulo de las llamas.

13 Vosotros los que estais léjos, escuchad las cosas que he hecho yo; y aprended á conocer mi poder los que estais cerca.

14 Aterrados han sido en Sion los pecadores: el temblor se ha apoderado de los hipócritas. ¿Quién de vosotros podrá habitar en un fuego devorador?

---

por el ejército de Sennachêrib. Véase *IV. Reg. XVIII. v.* 17. San Gerónimo por estos *ángeles de paz* entiende los ángeles que custodiaban el Templo.

1 La que hizo Sennachêrib. *IV. Reg. XVIII. v.* 14, 17.

2 Véase *cap. XXXVII. v.* 24.

3 Provincia fertilísima.

4 Los sitios mas deliciosos. Véase *Carmelo.*

5 Contra esos enemigos.

¿ Quién de vosotros podrá morar entre los ardores sempiternos ?

15 Aquel que anda por *las sendas de* la justicia [1], y habla verdad, que aborrece las riquezas adquiridas con la calumnia *ó extorsion*, y tiene limpias sus manos de todo cohecho : que tapa sus orejas para no prestar oidos á los sanguinarios, y cierra sus ojos por no ver lo malo.

16 Este es el que tendrá su morada en las alturas : vivirá seguro, *como* en una alta roca : tendrá pan *en abundancia*, y nunca le faltará el agua.

17 Sus ojos verán al Rey *de los cielos* en su gloria ; y la tierra la mirarán léjos *de ellos*.

18 *Entónces* tu corazon hará memoria de sus *pasados* temores. ¿ Dónde está, *dirá él*, el letrado [2]? ¿ dónde el *orgulloso* que pesaba las palabras de la Ley ? ¿ dónde el maestro de niños [3] ?

19 No verás *ya*, *oh príncipe*, un pueblo descarado, un pueblo de un hablar oscuro, cuya algarabía de lenguage no puedas entender, el cual carece de toda sabiduría.

---

1 *Ps. XIV. v.* 2. — *XXXV.* Enseña el Profeta la manera de evitar las eternas llamas del infierno, y lograr la felicidad de los bienaventurados.

2 *I. Cor. I. v.* 20. O ¿de qué sirve la doctrina de los filósofos, de los legisladores, de los doctores ? Toda ella es vanidad é ignorancia.

3 El hebreo : *dónde el que formaba lista de las torres* ? Esto es, el que notaba las casas principales para hacerles pagar mayor tributo.

20 Vuelve la vista á Sion, ciudad donde se celebran nuestras solemnidades: tus ojos verán á Jerusalem, mansion opulenta; un tabernáculo *ó pabellon* que no podrá ser trasladado á otra parte, pues ni las estacas [1] serán jamás arrancadas, ni se romperá ninguna de sus cuerdas.

21 Porque allí solamente hace nuestro Señor alarde de su magnificencia. Aquel es lugar de rios, de rios anchísisimos y caudalosos [2]: no pasará por él barco de remos *de ningun enemigo*, ni *ménos* le sulcará galera grande de tres órdenes de remos.

22 Pues el Señor es nuestro juez, el Señor nuestro legislador, el Señor nuestro rey: él es el que nos ha de salvar [3].

23 Aflojáronse, *oh nave orgullosa*, tus cables, y ya no servirán: quedará tan mal parado tu mástil, que no podrás desplegar una bandera. Entónces se repartirán los despojos, y el gran botin que *habias hecho: hasta* los cojos se llevarán parte de él.

24 Ni dirá el vecino: Soy yo débil *para llevarle* [4]:

---

1 Que le afianzan en tierra.

2 Segun Martini puede traducirse: *El cauce de sus rios será un anchísimo y espacioso canal de dones y goces celestiales.* Véase despues c. XLIV. v. 3. — c. XLVIII. v. 18. — c. LXVI. v. 12. — Apoc. c. XXII. v. 1.

3 Literalmente solo de Jesu-Christo se pueden entender muchas de estas expresiones que se dicen aquí de Ezechías y de su reinado, en cuanto figuraban al Rey, Juez, Legislador y Salvador del mundo.

4 Todo será llevado á Jerusalem.

y el pueblo que morará allí, recibirá el perdon de sus pecados [1].

CAPÍTULO XXXIV.

Dios castigará con rigor las naciones, en particular la Idumea. Profecía del fin del mundo.

1 Venid acá, oh naciones, y escuchad: pueblos, estad atentos: oiga la tierra y toda su poblacion: el orbe todo, y cuanto en él vive.

2 Porque la indignacion del Señor va á descargar sobre todas las naciones, y su furor sobre todos sus ejércitos: los matará, y hará en ellos una carnicería.

3 Arrojados serán al campo sus muertos, y exhalarán sus cadáveres un hedor *insufrible*: los montes quedarán inficionados con su sangre.

4 Desfallecerá toda la milicia *ó astros* del cielo; y los cielos se arrollarán como un pergamino [2]; y como cae lo hoja de la parra y de la higuera, así caerá toda su milicia, *ó todos sus astros.*

5 Porque mi espada se ha embriagado *de sangre* en *las criaturas d*el cielo: he aquí que va á descar-

---

1 Quedará libre de los males que sufria en pena de su iniquidad. Véase *Pecado.*

2 *Matth XXIV. v.* 29.—*Apoc. VI. v.* 12, 14. Nada se verá de ellos. Como queda cerrado un volúmen cuando se arrolla, así quedarán cerrados los cielos para los mortales en aquellos aciagos dias.

gar *ahora* sobre la Idumea , sobre el pueblo en cuya mortandad señalaré yo mi justicia.

6 Bañada está toda en sangre la espada del Señor , chorreando grasa y sangre de corderos , y de machos de cabrío , sangre de gordos carneros [1] : porque las víctimas del Señor están en Bosra [2] : *hará él* una gran mortandad en el pais de los idumeos.

7 Y caerán con estos á tierra los unicornios y los toros [3], con los poderosos : la tierra se embriagará de la sangre de ellos, y de la grosura de los cuerpos sus campiñas :

8 porque ha llegado el dia de la venganza del Señor ; el año *ó tiempo* de hacer justicia á Sion [4].

9 Y convertirse han en pez *encendida las aguas de* sus torrentes , y en azufre el polvo *de Idumea* ; y arderán sus campiñas como si fueran todas de pez.

10 Ni de dia ni de noche cesará el incendio : estará eternamente saliendo una *gran* humareda : permanecerá asolada de generacion en generacion , ni transitará alma alguna por ella por los siglos de los siglos :

11 sino que se harán dueños de ella el onocrótalo

---

1 Por los *corderos* se entiende la gente plebeya : por los *machos de cabrío* la gente principal, y por los *carneros gordos* los mas ricos y robustos.

2 Ciudad principal de Idumea ; símbolo de la tierra llena de malvados.

3 Esto es, los hombres fuertes y valerosos. *Ps. XXI. v.* 13.

4 Castigando á sus enemigos.

y el erizo [1] : el íbis *ó cigüeña* y el cuervo establecerán allí su morada. Tirarse ha sobre ella la cuerda de medir para reducirla á nada, y el nivel para arrasarla *enteramente* [2].

12 No se verán allí mas los nobles de ella : implorarán con ahinco *el socorro de* un rey ; y todos sus príncipes serán aniquilados.

13 En el solar de sus casas nacerán espinas y ortigas, y cardos en sus fortalezas ; y vendrá á ser guarida de dragones, y pasto de avestruces.

14 Y se encontrarán allí los demonios, *ó seres malignos*, con los onocentauros [3], y gritarán unos contra otros los sátyros : allí se acostará la lámia y encontrará su reposo [4].

---

1 O puerco espin.

2 *II. Reg. VIII. v.* 2.

3 Antes *c. XIII. v.* 21. Hace aquí la sagrada Escritura alusion á las fábulas de los gentiles; como en Judith se hace mencion de los *titanes*, y en Job de la *cornucopia de Amaltea.* Véase san Gerónimo. El autor de la Vulgata, como tambien los Setenta, usan de estas palabras de los poetas, muy conocidas del pueblo, para explicar ó traducir las voces hebreas del original, cuya correspondencia en las lenguas griega, latina, etc. es casi imposible de hallar; pues solamente se ve que significan en general *espectros, fantasmas*, ó *visiones espantosas.*

4 Por *lámia* entienden algunos aquellas fieras de la Lybia, qne describe el historiador griego Dion Chrysóstomo en la oracion V. que tiene por título *Fabulæ lybicæ,* lo que ya da á entender que las tenia por fabulosas, como las syrenas, onocentauros, sátyros, ó faunos, etc.

15 Allí tendrá su cueva el erizo *ó puerco espin*, y allí criará sus cachorrillos, y cavando al rededor *con el hocico* los abrigará á la sombra de ella: allí se juntarán los milanos, y *se unirán* uno con otro [1].

16 Examinad atentamente el libro *que ahora escribo* [2] *de parte* del Señor, y leed en él: nada de lo que os anuncio, dejará de suceder, ni una sola de estas cosas faltará; pues lo que sale de mi boca, el *Señor* me lo ha dictado, y su espíritu mismo ha reunido todo esto.

17 Y él es quien distribuirá [3] *á las fieras* su porcion *en Idumea*: su mano les repartirá *la tierra* con medida: para siempre la poseerán: de generacion en generacion habitarán en ella.

CAPÍTULO XXXV.

Profecía de la asombrosa mudanza que la gracia de Jesu-Christo causará en la tierra: alegría de los gentiles convertidos á la fé, figura de la que gozarán despues en el cielo.

1 *Entónces* la region desierta é intransitable [4] se

---

1 Cuando llegáre el tiempo de esto.

2 *Cap. XXX. v.* 8.

3 Y él es quien distribuirá *en Idumea á estos monstruos y animales* su porcion etc.

4 Por esta *tierra desierta* entienden generalmente los Padres las naciones gentiles: desierto que al venir el Mesías se habia de convertir en un pais fértil y delicioso. Léa-

alegrará; y saltará de gozo la soledad, y florecerá como lirio:

2 fructificará copiosamente, y se regocijará llena de alborozo, y entonará himnos: se le ha dado á ella la gala del Líbano, la hermosura del Carmelo y de Saron: estos (*sus habitantes*) verán la gloria del Señor [1], y la grandeza de nuestro Dios.

3 Esforzad, *oh ministros del Señor*, las manos flojas, y enrobusteced las rodillas débiles:

4 decid á los pusilánimes: *Ea*, buen ánimo, y no temais: mirad á vuestro Dios que viene á ejecutar una justa venganza [2]. Dios mismo en persona vendrá, y os salvará.

5 Entónces se abrirán los ojos de los ciegos, y quedarán expeditas las orejas de los sordos.

6 Entónces el cojo saltará como el ciervo, y se desatará la lengua de los mudos [3]; porque *tambien* las aguas rebosarán *entónces* en el desierto, y *correrán* arroyos en la soledad.

7 Y la tierra que estaba árida, quedará llena de estanques, y de aguas la que ardía en sed. En las cuevas, que eran antes guaridas de dragones, nacerá la verde caña y el junco.

8 Allí habrá una senda y camino *real* [4], que se lla-

---

se lo que sucedió cuando Jesus desde Galilea pasó al desierto del Jordan á ser bautizado.

1 *Joann. I. v.* 14.

2 De Satanás vuestro tirano.

3 *Matth. XI. v.* 5.—*Luc. VII. v.* 21.

4 Una senda y camino *estrecho, pero recto y seguro*; y

mará, *ó será* camino santo : no le pisará hombre inmundo, y este será para vosotros un camino recto; de tal suerte que aun los *mas* lerdos no se perderán en él.

9 No habrá allí leon, ni bestia *alguna* feroz transitará por dicho camino, ni allí se hallará : sino que caminarán por aquella senda los que habrán sido libertados *de la esclavitud del pecado.*

10 Y volverán los rescatados por el Señor, y vendrán á Sion cantando alabanzas, coronados de gozo sempiterno [1]: disfrutarán de *un celestial* placer y contentamiento, y huirá de ellos *para siempre* el dolor y el llanto.

CAPÍTULO XXXVI.

Sennachêrib, rey de los asyrios, despues de haberse apoderado de las plazas de Judea, envió á Rabsaces á Jerusalem, quien pidió con insolencia la rendicion de la ciudad.

1 Y sucedió que en el año décimocuarto del reinado de Ezechîas, Sennachêrib, rey de los asyrios, puso sitio á todas las ciudades fortificadas de la Judea [2], y se apoderó de ellas.

---

que será muy alegre, ancho y espacioso para los que aman á Dios. Este camino es Christo. *Joann. XIV. v.* 6.

1 Otros traducen : *Con guirnaldas de alegría eterna.*

2 Véase esta historia *IV. Reg. XVIII. v.* 13.—*II. Paral. XXXII. v.* 1.

2 Y envió *despues* él mismo á Rabsaces *su general*, desde Láchis á Jerusalem con un grueso cuerpo de tropas contra el rey Ezechîas; y *Rabsaces* puso su acampamento en el acueducto del estanque superior, en el camino del campo del Batanero.

3 Y salieron á encontrarle Eliacim, hijo de Helcías, mayordomo mayor del palacio, y Sobna, doctor de la Ley, y Joahe hijo de Asaph, canciller [1].

4 Y Rabsaces les habló de esta manera: Decid á Ezechîas: El grande rey, el rey de los asyrios, dice: ¿Qué seguridad es esa en que confías tú?

5 O ¿con qué designio ó fuerzas te atreves tú á hacerme la guerra? ¿En quién te apoyas para haberte rebelado contra mí?

6 Veo que tú te apoyas en el Egypto, el cual es como un baston de caña cascada, que al que se apoyáre en él, le horadará la mano y se la traspasará: eso será Pharaon, rey de Egypto, para con todos aquellos que en él confían.

7 Que si tú me respondieres: Nosotros confiamos en el Señor Dios nuestro, ¿acaso no es ese aquel mismo cuyos lugares excelsos y cuyos altares destruyó Ezechîas, diciendo á Judá y á Jerusalem: *Solamente* ante este altar [2] adoraréis *con sacrificios* á Dios [3]?

---

1 O secretario de Estado.

2 Que yo he erigido.

3 Rabsaces no sabia que Ezechîas hizo una obra de religion, prohibiendo sacrificar á Dios fuera de Jerusalem, lugar destinado para esto por el Señor.

8 Ea pues, sujétate á mi señor el rey de los asyrios: yo te daré, *si quieres*, dos mil caballos, y tú no podrás hallar para ellos en todo tu pueblo bastantantes ginetes [1].

9 Pues ¿cómo podrás hacer frente al gobernador de un lugar, aunque sea de los de ménos graduacion entre los siervos de mi señor? Que si confías tú en el Egypto por sus carros de guerra y por su *fuerte* caballería,

10 ¿acaso he venido yo sin órden del Señor á destruir este país? Marcha á esa tierra, me dijo á mí el Señor, y arrásala.

11 Entónces Eliacim, Sobna y Joahe dijeron á Rabsaces: Habla á *estos* tus siervos en lengua syriaca, pues que la entendemos: no nos hables en hebreo, á oidas del pueblo que está sobre la muralla.

12 Contestóles Rabsaces: ¿Por ventura mi amo me ha enviado á decir todo esto á tu señor y á tí, y no mas bien á los ciudadanos que están sobre el muro, expuestos á que, *si no se rinden*, coman sus propios excrementos, y beban con vosotros sus mismos orines [2]?

13 Y púsose en pié Rabsaces, y gritó en alta voz y dijo en lengua judáica: Oid las palabras del gran rey, del rey de los asyrios.

---

1 El uso de los caballos era muy raro entre los judíos. *Deut. XVII. v.* 16.

2 Véase *Pies*. Es una expresion hiperbólica. Véase *Hebraismos, Figura.*

14 Esto dice el rey : No os engañe Ezechìas : pues que no podrá libraros.

15 No os llene Ezechìas la cabeza de confianza en el Señor, diciéndoos : Sin falta nos librará el Señor : *no temais*, no será entregada esta ciudad en manos del rey de los asyrios.

16 No escucheis á Ezechìas , porque esto dice el rey de los asyrios : Aceptad la paz que os ofrezco, y venid á tratar conmigo *de vuestra rendicion :* y comerá cada uno del fruto de su viña , y cada uno del fruto de su higuera , y beberá cada cual de vosotros el agua de su cisterna ;

17 hasta tanto que yo vaya y os conduzca á una tierra que es como la vuestra, tierra de grano y vino, tierra de panes y de viñas.

18 Ni os conturbe Ezechìas diciendo : El Señor nos librará. ¿Acaso los dioses de las gentes han librado cada uno á su tierra de las manos del rey de los asyrios ?

19 ¿Dónde está el dios de Emath y de Arphad ? ¿ Dónde está el dios de Sepharvaim ? ¿ *Por ventura* han librado *sus dioses* á Samaria de caer en mi poder?

20 ¿ Cuál es *el dios* entre todos los dioses de estos paises, el cual haya podido librar su tierra *de la fuerza* de mi brazo , para que *espereis que* el Señor podrá salvar á Jerusalem de *caer en* mis manos?

21 Callaron *todos* y no le respondieron palabra ; pues así se lo habia mandado el rey , diciendo : No le respondais.

22 Y *en seguida* Eliacim hijo de Helcías , mayor-

domo mayor de palacio, y Sobna, doctor de la Ley, y Joahe, hijo de Asaph, canciller, rasgados sus vestidos [1], volvieron á Ezechîas, y refiriéronle las palabras de Rabsaces.

CAPÍTULO XXXVII.

Ezechîas, al oir las amenazas de Rabsaces, consulta á Isaías; el cual le asegura que el Señor salvaria á Jerusalem. Carta insolente de Sennachêrib á Ezechîas. Isaías confirma la promesa; y el ángel del Señor mata ciento ochenta y cinco mil enemigos.

1 Y cuando lo oyó el rey Ezechîas, rasgó sus vestidos, vistióse de saco *ó cilicio*, y entró en la Casa del Señor;

2 y envió á Eliacim, mayordomo mayor de su palacio, y á Sobna, doctor de la Ley, y á los mas ancianos de entre los sacerdotes, vestidos de cilicio á encontrar al profeta Isaías, hijo de Amós,

3 á quien le dijeron: Esto dice Ezechîas: Dia de tribulacion y de castigo, y dia de blasfemia es este: las criaturas están ya á punto de nacer, y falta la fuerza *en la madre* para parirlas [2].

4 Interpon pues tu oracion por las reliquias del pueblo; para ver si el Señor Dios tuyo ha reparado en las palabras de Rabsaces, enviado de su amo el rey asyrio á blasfemar el nombre de Dios vivo, y á de-

---

1 En señal de dolor.

2 Modo proverbial con que denota que si Dios no los auxilia, no podrán defender la ciudad santa.

mostarle con las expresiones que ha oido el Señor tu
Dios [1].

5 Fueron pues los ministros del rey Ezechías á en-
contrar á Isaías;

6 el cual les dijo: Hé aquí la respuesta que ha-
beis de llevar á vuestro amo: El Señor dice: No te-
mas las palabras que has oido, con las cuales han blas-
femado de mí los criados del rey de los asyrios.

7 Mira, yo voy á darle un soplo *que le perturbe*, y
recibirá cierta noticia, y se volverá á su tierra, y en su
tierra haré que perezca al filo de la espada [2].

8 *En efecto* Rabsaces, habiendo oido que el rey de
los asyrios se habia retirado de Láchis, marchóse *luego*,
y hallóle peleando contra Lobna.

9 Y *Sennachérib* oyó decir de Taraca, rey de
Ethiopia, que venia á pelear contra él; y así que hu-
bo recibido esta noticia, envió embajadores á Ezechías,
diciéndoles:

10 Esto diréis al presentaros á Ezechías, rey de
Judá: No te lisonjee tu Dios, en quien tú tienes pues-
ta la confianza, con decirte: No caerá Jerusalem en
poder del rey de los asyrios.

11 Bien sabes tú todas las cosas que han hecho
los reyes de los asyrios á todas las regiones que han
destruido: ¿y tú *piensas que* podrás librarte *de sus
manos?*

---

1 Hay en este verso una trasposicion de palabras, que se ha quitado con el modo de traducirlas al castellano.

2 *IV. Reg. VII. v. 7.* Como sucedió á los syros en tiempo de Eliseo.

12 ¿Acaso los dioses de las naciones libraron á los que arruinaron mis padres, á los de Gozam, y de Haram, y de Reseph, y á los hijos de Eden que moraban en Thalassar?

13 ¿Dó está el rey de Emath, y el rey de Arphad, y el rey de la ciudad de Sepharvaim, y de Ana, y de Ava [1]?

14 En esto tomó Ezechîas la carta [2] de mano de los embajadores, leyóla, y subió al Templo del Señor, ante cuya presencia la extendió [3];

15 é hízole Ezechîas al Señor la siguiente oracion:

16 Señor de los ejércitos, Dios de Israél, que tienes tu asiento sobre los querubines: solo tú eres el Dios de todos los reinos del mundo: tú el que hiciste el cielo y la tierra:

17 Señor, inclina tus oidos, y escucha: abre, Señor, tus ojos, y mira, y repara todas las palabras dictadas por Sennachêrib para blasfemar al Dios vivo.

18 Es verdad, Señor, que los reyes de los asyrios asolaron aquellas naciones y sus tierras,

19 y que entregaron á las llamas á los dioses de ellas; porque no eran dioses, sino hechura de mano de hombres, madera y piedra, y *por eso* los hicieron pedazos.

20 Mas tú ahora, oh Señor Dios nuestro, sálvanos

---

1 *IV. Reg. XVIII. v.* 34.—*XIX. v.* 13.

2 La palabra hebrea מספרים *sepherim* quiere decir *cartas, libros,* ó todo género de escrito. Véase *Libro.*

3 Como para hacérsela presente, é implorar su socorro.

de las manos de este; y conozcan los reinos todos de la tierra que solo tú eres el Señor *y Dios verdadero.*

21 En esto Isaías, hijo de Amós, envió á decir á Ezechîas: El Señor Dios de Israél dice así: En órden á lo que me has pedido que haga respecto de Sennachêrib, rey de los asyrios;

22 este es el fallo que contra él ha pronunciado el Señor: Te ha despreciado á tí, y te ha insultado, oh vírgen hija de Sion [1]: á espaldas tuyas, oh hija de Jerusalem, ha meneado su cabeza *mofándose de tí.*

23 ¿A quién has ultrajado tú, *oh príncipe soberbio?* ¿De quién has tú blasfemado, y contra quién has osado alzar la voz, y dirigido tus altivos ojos? Ha sido contra el Santo de Israél.

24 Por medio de tus siervos has ultrajado al Señor, y has dicho: Yo con la muchedumbre de mis carros de guerra he subido á las alturas de los montes, sobre las cordilleras del Líbano; y cortaré sus mas empinados cedros y sus mas robustos abetos; y llegaré á su mas alta cima, y entraré en el *soto ó* bosque de su *famoso* Carmelo.

25 Yo he abierto pozos, y bebido sus aguas; y donde he puesto los pies *con mi ejército*, he secado todas las aguas de sus acequias *ó canales* [2].

26 Pero qué, ¿no has oido tú, *dice el Señor*, que

---

1 *Hebraismo.* Véase *Hija, Vírgen.*

2 Esto es, las aguas llovedizas, ó de fuentes, que quedan detenidas entre malecones de tierra, como trincheras; y se llaman *aguas encerradas. IV. Reg. XIX. v.* 24.

yo hace ya tiempo que dispuse todas esas cosas [1]? Desde los dias antiguos *ó ab eterno* yo lo resolví, y ahora lo hé efectuado: y se ha hecho de tal manera que han sido destruidos enteramente los peñascos *ó collados* bien defendidos, y las ciudades fortificadas.

27 Los habitantes *ó defensores* de estas, embargadas sus manos, temblaron, y quedaron despavoridos: secáronse como heno de prado, y grama de dehesa, y como la yerba de los tejados, que se seca antes de madurar.

28 Yo tengo *bien* conocida tu mansion, tus entradas y salidas, y tu locura *ó insensatez* contra mí.

29 Cuando tú te enfurecias contra mí, subió hasta mis oidos aquella insolencia tuya: por eso te pondré yo un anillo en tus narices, y un freno en tus lábios, y te haré volver por el *mismo* camino por donde has venido [2].

30 Pero tú, *oh Ezechías*, tendrás por señal esto *que ahora oirás*: Por este año come lo que de sí espontáneamente dará la tierra [3]: en el segundo manténte de las frutas; pero al tercero sembrad y segad, y plantad viñas, y comed sus frutos.

31 Y lo que se salváre de la casa de Judá, los restos que quedaren, echarán profundas raices, y extenderán en alto sus *ramas cargadas de* frutos,

32 porque de Jerusalem es de donde han de salir

---

1 Que tú has ejecutado contra las naciones?

2 Expresiones figuradas para denotar que Dios haria de Sennachêrib lo que quisiese.

3 *IV. Reg. XIX. v.* 29.

los residuos *de mi pueblo*, y del monte Sion los que se salvarán [1]. Esto hará el zelo del Señor de los ejércitos.

33 Por tanto, esto dice el Señor acerca del rey de los asyrios: No pondrá él el pié en esta ciudad, ni arrojará acá una saeta, ni la asaltará el soldado cubierto con su escudo, ni levantará trincheras al rededor de ella.

34 Por el camino que vino, por el *mismo* se volverá, y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

35 Y yo protegeré esta ciudad para salvarla por respeto mio, y de David mi siervo.

36 En efecto, bajó un ángel del Señor, é hirió en el campamento de los asyrios á ciento y ochenta y cinco mil hombres; y al levantarse á la mandrugada [2], he aquí que no vieron sino *montones de* cadáveres.

37 Por lo que se fue de allí Sennachêrib rey de los asyrios, y marchó, y volvióse á su residencia de Nínive.

38 Donde aconteció que mientras adoraba en el templo á su dios Nesroch, sus hijos Adramelech y Sarasar le mataron á puñaladas, y huyéronse á tierra de Ararat, y le succedió en el reino su hijo Asarhaddon.

---

1 Martini traduce: *i salvati.*

2 Los pocos asyrios que quedaron. *IV. Reg. XIX. v.* 35.

CAPÍTULO XXXVIII.

Ezechías enferma, y es librado de la muerte: milagrosa retrogradacion del sol en el relox de Acház: da á Dios las gracias con un cántico.

1 En aquellos dias Ezechîas enfermó de muerte, y entró á visitarle el profeta Isaías, hijo de Amós, y le dijo: Esto dice el Señor: Dispon de las cosas de tu casa; porque vas á morir, y estás al fin de tu vida [1].
2 Y volvió Ezechîas su rostro á la pared, y oró al Señor,
3 diciendo: Acuérdate, te ruego y suplico, oh Señor, de como he caminado en tu presencia con sinceridad y con un corazon perfecto, y que he hecho lo que era agradable á tus ojos. Y prorumpió Ezechîas en un deshecho llanto.
4 Y *luego* habló el Señor á Isaías, diciendo:
5 Anda y dí á Ezechîas: Esto dice el Señor Dios de tu padre David: He oido tu oracion y visto tus lágrimas: Hé aquí que te daré quince años mas de vida:

---

1 *IV. Reg. XX. v.* 1. — *II. Paral. XXXII. v.* 24. *Segun las causas inferiores,* dice san Agustin (*De Gen. XVII.*) *el rey estaba al fin de su vida, ó era mortal su enfermedad;* pero no lo era *segun la presciencia de Dios*, ó la determinacion de su divina voluntad. Tenia entónces Ezechîas 39 años.

6 y te libraré del poder del rey de los asyrios á tí y á esa ciudad, y la protegeré.

7 Y de que el Señor cumplirá lo que ha dicho, se te dará por el *mismo* Señor esta señal:

8 Hé aquí que voy á hacer que la sombra del sol retroceda las diez líneas que ha bajado en el relox de Achâz. Y retrocedió el sol por las diez líneas que habia bajado.

— 9 Cántico que dejó escrito Ezechîas, rey de Judá, cuando enfermó, y sanó de su enfermedad.

10 Dije yo: A la mitad de mis dias [1] entraré por las puertas del sepulcro: privado me veo del resto de mis años:

11 *ya* no veré yo al Señor Dios, dije, en la tierra de los que viven. No veré mas á hombre alguno, ni á los que morarán en *dulce* paz [2].

12 Se me quita el vivir, y se va á plegar *ó doblar* mi vida, como *se hace con* la tienda de un pastor [3]. Cortada ha sido mi vida, como tela por el tejedor; mientras la estaba aun urdiendo, *entónces* él me la ha cortado [4]: de la mañana á la noche acabarás conmigo, *oh Dios mio.*

13 Esperaba *vivir* hasta el amanecer: el Señor como un leon *fuerte*, habia quebrantado [5] todos mis

---

1 *Ps. LIV. v.* 24. — *LXXXIX. v.* 10. — *CI. v.* 25.

2 Libres de los asyrios.

3 *II. Cor. V. v.* 4.

4 Ha cortado Dios la tela de mi vida cuando comenzaba á urdirse; esto es, en la flor de mi juventud.

5 Con las enfermedades y desgracias.

huesos [1]; *pero* por la mañana *decia:* Antes de anochecer acabarás, *oh Señor*, mi vida.

14 Gritaba yo como un pollito de golondrina; gemia como paloma: debilitáronse mis ojos de mirar *siempre* á lo alto *del cielo.* Mi situacion, Señor, es *muy* violenta: toma á tu cargo mi defensa.

15 ¿Mas qué es lo que digo [2]? ¿Cómo me tomará él bajo su patrocinio, cuando él mismo es el que ha hecho esto [3]? Repasaré, *oh Dios mio*, delante de tí con amargura de mi alma todos los años de mi vida [4].

16 Oh Señor, si esto es vivir, y en tales apuros se halla la vida de mi alma, castígame, *te ruego;* y *castigado*, vivifícame [5].

17 Ved cómo se ha cambiado en paz mi amarguísima afliccion [6]; y tú, *oh Señor*, has librado de la perdicion á mi alma: has arrojado tras de tus espaldas todos mis pecados [7].

18 Porque no han de cantar tus glorias *los que están en* el sepulcro [8], ni han de entonar tus alabanzas

---

1 O me habia reducido á una suma flaqueza.

2 Puede traducirse tambien la mitad de este verso: *Mas ¿qué es lo que puedo decirle? ¿ó qué respuesta tengo que esperar, siendo él quien lo hizo?* O de otro modo: *¿Cómo tomará él mi defensa, cuando él mismo es quien lo ha hecho?*

3 Esta es una correccion de lo que antes habia dicho. Lo mismo se ve en *Job c. IX. v.* 2, 14. — *XLII. v.* 3.

4 Todas mis culpas y vanidades.

5 Con tu espíritu.

6 Segun el hebreo: *para la paz es esta amargura.*

7 *Para no pensar mas en ellos.*

8 *Ps. VI. v.* 6. — *CXIII. v.* 17.

los que están en poder de la muerte : ni aquellos que bajan á la fosa, esperarán ver el cumplimiento de tus verídicas promesas [1].

19 Los vivos, *Señor*, los vivos son los que te han de tributar alabanzas [2], como hago yo en este dia : el padre anunciará á sus hijos tu fidelidad *en las promesas.*

20 Oh Señor, sálvame, y cantarémos nuestros salmos en el Templo del Señor todos los dias de nuestra vida.

—21 *Es de saber que* Isaías habia mandado [3] que tomasen una porcion de higos, y que haciendo de ellos una masa, compusiesen una cataplasma y la pusiesen sobre la llaga *de Ezechías*, y se curaria.

22 Y entónces *fue cuando* dijo Ezechîas : ¿ Qué señal tendré yo, de que aun he de subir al Templo del Señor [4] ?

---

1 Viendo á Jerusalem libertada.

2 *Ps. VI. v.* 6.— *CXIII. v.* 17. etc.

3 A los criados del rey.

4 Estos dos últimos versos parece que están fuera de su propio lugar ; ni es fácil saber la causa de esta trasposicion. El último parece que corresponde despues del 6, como en el capítulo XX. del libro IV. de los Reyes.

CAPÍTULO XXXIX.

Habiendo venido unos embajadores del rey de Babylonia á Ezechîas, les muestra este sus tesoros; é Isaías le vaticina que algun dia serian presa de los châldeos.

1 Por aquel tiempo Merodach Baladan [1], hijo de Baladan, rey de Babylonia, envió *embajadores con* cartas y presentes á Ezechîas, por haber sabido que habia estado enfermo y que habia convalecido.

2 Y se alegró mucho de esto Ezechîas, é hízoles ver el repuesto *ó recámara* de los aromas, y de la plata, y del oro, y de los bálsamos, y de los ungüentos preciosos, y todas las estancias de sus muebles, y todo cuanto se hallaba en sus tesoros. No dejó Ezechîas cosa alguna de su casa ó en su poder, que no se la mostrará.

3 Mas entró *despues* el profeta Isaías á ver al rey Ezechîas, y le preguntó: ¿Qué han dicho esos hombres, y de dónde vienen? Han venido á mí, respondió Ezechîas, de lejas tierras; de Babylonia.

4 ¿Y qué han visto en tu palacio, repuso Isaías? Han visto todo cuanto hay en él, dijo Ezechîas: nada ha quedado por mostrarles de todas mis preciosidades.

5 Entónces dijo Isaías á Ezechîas: Escucha la palabra del Señor de los ejércitos:

6 Hé aquí que vendrá tiempo en que todas las co-

---

1 *IV. Reg. XX. v.* 12.

sas que hay en tu palacio, y cuanto atesoraron tus padres hasta el dia de hoy, será todo llevado á Babylonia: no dejarán *ahí* nada, dice el Señor.

7 Y escogerán de entre tus hijos, que descenderán de tí por línea recta, para que sirvan de eunucos en el palacio del rey de Babylonia.

8 Y respondió Ezechìas á Isaías: Justa es la sentencia que ha pronunciado el Señor. Me contento, añadió, con que haya paz y se cumplan en mis dias las promesas *del Señor*.

CAPÍTULO XL.

Jerusalem será consolada y salvada por el Mesías. Predicacion del Bautista su precursor. Necedad de los idólatras. Felicidad de los que esperan en Dios.

1 Consuélate, oh pueblo mio, consuélate: *porque hé aquí lo que me* ha dicho vuestro Dios [1]:

2 Habladle al corazon á Jerusalem [2], alentadla [3],

---

1 Isaías habia vaticinado la cautividad del pueblo hebreo en Babylonia; y ahora le consuela con la profecía de su libertad. Mas el principal objeto del Profeta era la redencion con que Jesu-Christo habia de librar á todo el género humano de la esclavitud del demonio; y así en el verso 3 se ven las palabras que decia el Bautista, como precursor del Mesías. *Matth. III, v.* 3. — *Luc. III. v.* 4.

2 Oh vosotros, sacerdotes del Señor, alentadla con palabras consoladoras.

3 *Oseas II. v.* 14.

*

pues se acabó su afliccion [1]: *ya* está perdonada su maldad: ella ha recibido *ya* de la mano del Señor al doble [2] por todos sus pecados.

3 *Ya oigo la* voz del que clama en el desierto [3]: Aparejad el camino del Señor: enderezad en la soledad las sendas de nuestro Dios.

4 Todo valle ha de ser alzado, y todo monte y cerro abatido; y los caminos torcidos se harán rectos, y los ásperos llanos.

5 Entónces se manifestará la gloria [4] del Señor, y verán á una todos los hombres que la boca del Señor *Dios* es la que ha hablado *por los Profetas.*

6 *Oí una* voz que me decia: Clama. Yo respondí: ¿Qué es lo que he de clamar? *Clama, dijo,* que toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del prado [5].

7 Se seca el heno y la flor cae, así que se dirige contra él el soplo del Señor. Verdaderamente que es como heno todo hombre.

8 Secóse el heno, y cayó la flor; mas la palabra del Señor nuestro dura eternamente.

9 Súbete sobre un alto monte tú que anuncias buenas nuevas á Sion: alza esforzadamente tu voz, oh tú

---

1 *Malitia* tiene aquí el mismo sentido que en san Matheo, c. *VI. v.* 34. En el hebreo se dice su *milicia,* ó sus *combates.* Los Setenta tradujeron su *humildad* ó abatimiento.

2 Esto es, abundante gracia: ó bien, suficiente castigo.

3 *Matth. III. v.* 3.—*Luc. III. v.* 4.

4 *Joann. I. v.* 14.

5 *Eccli. XIV. v.* 18.—*Jac. I. v.* 10.—*I. Pet. I. v.* 24.

que evangelizas á Jerusalem; álzala y no temas. Dí á las ciudades de Judá: Hé ahí á vuestro Dios:

10 hé aquí que viene el Señor *vuestro* Dios con *infinito* poder, y dominará con *la fuerza de* su brazo: mirad, él lleva consigo su recompensa *para los que le sigan*, y tiene á la vista su obra *de la redencion del mundo.*

11 Como un pastor [1] apacentará su rebaño, recogerá con su brazo los corderillos; los tomará en su seno, y llevará él mismo las ovejas recien paridas [2].

12 ¿Quién es aquel que ha medido las aguas *del Océano* en el hueco de la palma de su mano, y extendiendo esta, ha pesado los cielos? ¿quién es el que con solos tres dedos sostiene la *gran* mole de la tierra, y pesa los montes y los collados como en una romana [3]?

13 ¿Quién ayudó al espíritu del Señor? ¿ó quién fue su consejero [4], ó le comunicó alguna idea?

14 ¿A quién llamó él á consulta, ó quién hay que le haya instruido á él, ó mostrádole la senda de la justicia, ó comunicádole la ciencia, ó le haya hecho conocer el camino de la prudencia?

---

1 En el Evangelio y en otros Libros sagrados se ve cuánto amaba Jesu-Christo el hablar de sí y de su Padre con la tierna metáfora de un pastor que ama mucho á sus ovejas.

2 *Ezech. XXXIV. v.* 23. — *XXXVII. v.* 24. — *Joann. X. v.* 11. — *XI. v.* 17. — *Luc. XV. v.* 5.

3 *Sap. XI. v.* 23.

4 *Sap. IX. v.* 23. — *Rom. XI. v.* 34. — *I. Cor. II. v.* 16.

15 Hé aquí que las naciones *todas* son *delante de él* como una gota de agua *que se rezuma* de un cántaro, y como un pequeño grano en la balanza[1]: así mismo las islas[2] son como un granito de polvo.

16 Cuantos árboles hay en el Líbano, no bastarian para encender el fuego *de su altar*; ni todos sus animales para ser un holocausto *digno de él.*

17 Todas las naciones *de la tierra* son en presencia suya como si no fueran; y como un nonada, y una cosa que no existe, así son por él consideradas.

18 ¿A qué cosa pues habeis vosotros asemejado á Dios, ó qué diseño trazaréis de él[3]?

19 ¿Por ventura la imágen *ó el ídolo* no es obra de un fundidor? ¿no es el platero de oro el que la ha formado de este metal, ó de láminas de plata el platero?

20 El hábil artífice escoge una madera dura é incorruptible: y procura afianzar la estátua, de modo que no caiga[4].

21 ¿Acaso no sabeis *lo que es Dios?* ¿no habeis oido *hablar de él?* ¿acaso no se os anunció desde el principio *del mundo?* ¿no ha llegado á vuestra noticia *que él hizo* los fundamentos de la tierra?

22 *Sabed* que él es el que está sentado sobre el orbe terrácueo; y los moradores de este son *en su presencia* como *pequeñas* langostas: él es el que extendió

---

1 *Sap. XI. v.* 23.

2 O grandes regiones de ultramar.

3 *Act. XVII. v.* 29.

4 ¿No es así como se hacen vuestros dioses?

los cielos como un *velo ó* cosa muy leve, y los desplegló como una tienda de campaña en que se ha de habitar.

23 El es quien *confunde y* anonada á los escudriñadores de los arcanos *de la naturaleza*, y reduce á nulidad á los jueces[1] *ó gobernadores* de la tierra.

24 Estos *son para Dios* como un tronco, que ni ha sido plantado, ni sembrado, ni tiene arraigo en la tierra: de repente, á un *ligero* soplo *del Señor* contra ellos, se secaron, y un torbellino los arrebata como hojarasca.

25 ¿A qué cosa *pues* me habeis asemejado? ¿á qué cosa me habeis igualado, dice el Santo *por esencia*?

26 Alzad ácia lo alto vuestros ojos, y considerad quién crió esos *cuerpos celestes*[2]: quién hace marchar ordenadamente aquel ejército *de estrellas*, y llama á cada una de ellas por su nombre; sin que ninguna se quede atrás: tal es la grandeza de su poder, de su fortaleza y de su virtud.

27 Pues ¿por qué dices tú, oh Jacob, por qué *osas* afirmar tú, oh Israél: No conoce el Señor la *triste* situacion en que me hallo, y no se cuida mi Dios de hacerme justicia?

28 ¿Por ventura ignoras tú, ó no has oido que Dios es el Señor eterno que crió la extension de la tierra, sin cansancio ni fatiga; y que es incomprensible su sabiduría?

---

1 *Rom. I. v.* 21.
2 *Ps. XVIII. v.* 1. *al* 6.

29 Él es el que robustece al débil, y el que da mucha fuerza y vigor á los que no son *para nada.*

30 Desfallecerá fatigada de cansancio la edad lozana, y se caerá de flaqueza la juventud.

31 Mas los que tienen puesta en el Señor su esperanza, adquirirán nuevas fuerzas, tomarán alas como de águila, correrán y no se fatigarán, andarán y no desfallecerán.

CAPÍTULO XLI.

Poder infinito de Dios y su bondad para con los hombres. Redencion de Israél: ruina de Babylonia, y vanidad de sus ídolos.

1 Callen ante mí las islas [1], y tomen nuevas fuerzas las gentes: acérquense, y hablen despues, y entremos juntos en juicio.

2 ¿Quién sacó del Oriente [2] al justo *Abraham*, y le llamó para que le siguiese? El *Señor* sujetó á su vista las naciones [3], é hízole superior á los reyes, que entregados al *filo de* su espada, y por *blanco de* su arco, quedaron reducidos á polvo, y como paja que arrebata el viento.

---

1 O las regiones de la tierra, y escúchenme.

2 De la Châldea, la cual está al Oriente de Judea. Véase *Heb. XI. v.* 8.

3 *Gen. XIV.* Habla tambien de las victorias conseguidas despues por Moysés, Josué y otros descendientes de Abraham.

3 Persiguiólos, pasó adelante sin desastre, *tan velozmente que* no se vió la huella de sus pies.

4 ¿Quién obró y llevó á cumplimiento estas cosas? ¿Quién ya desde el principio eligió *y ordenó á este fin* todas las generaciones? Yo el Señor, yo *que* soy el primero y el último [1].

5 Viéronlo las islas [2], y se llenaron de temor: pasmáronse las mas remotas naciones: *y á pesar de eso* se reunieron y se acercaron [3].

6 Se auxiliaron mutuamente *en esta loca empresa*, y cada cual decia á su hermano: Buen ánimo.

7 El broncista que trabajaba á martillo, esforzaba al que batia en el yunque diciendo: Bien hecha está la soldadura: ahora asegura con clavos la estátua *del ídolo*, para que no se mueva.

8 Mas tú, oh Israél, siervo mio, tú oh Jacob, á quien escogí, tú, *que eres* estirpe de mi amigo Abraham,

9 tú á quien traje yo de los últimos términos de la tierra, y te llamé de sus lejanas regiones, y te dije: Siervo mio eres tú; yo te he escogido, y no te desecharé:

10 no temas, *digo*; que yo estoy contigo: no te desvíes, pues yo soy tu Dios: yo te he confortado, y

---

1 O el principio y fin de todas las cosas. Despues c. *XLIV. v.* 6. — *XLVIII. v.* 12. — *Apoc. 1. v.* 8, 17. — *XXII. v.* 13.

2 Las gentes mas distantes vieron las maravillas de Israél.

3 Para combatir por sus ídolos.

te he auxiliado, y la diestra *poderosa* de mi Justo te ha amparado [1].

11 Sábete que quedarán confundidos y avergonzados todos aquellos que te hacen guerra: serán como si no fuesen, y perecerán los que te contradicen.

12 Buscarás á esos hombres que se alzan contra tí, y no los hallarás: serán como si no fuesen, y quedarán como un esqueleto cuantos te hacen guerra.

13 Porque yo soy el Señor tu Dios, que te tomo por la mano, y te estoy diciendo: No temas, que soy yo el que te socorro.

14 No temas, gusanillo *ó débil* Jacob, no tienes que temer; ni vosotros los *que pareceis unos* muertos de Israél [2]. Yo soy tu auxilio, dice el Señor; y el Santo de Israél es el redentor tuyo.

15 Yo haré que seas como un carro nuevo de trillar las mieses, armadas *sus ruedas* de dientes de hierro: tú trillarás y desmenuzarás los montes, y reducirás como á polvo los collados.

16 Los aventarás, y el viento se los llevará, y los esparcirá el torbellino; y tú rebosarás de alegría en el Señor, y te regocijarás en el Santo de Israél.

17 Los pobres y menesterosos buscan agua, y no

---

1 Por este Justo no solamente se significa Abraham; sino que principalmente se refiere todo esto al pueblo cristiano, y al *Justo* por excelencia, Jesu-Christo.

2 Explícase esto de la Iglesia, compuesta al principio de doce pobres pescadores, despreciados, etc. Véase *I. Cor. I. v.* 26.

la hay: secóse de sed su lengua. Yo el Señor los oiré *benigno*. Yo el Dios de Israél no los abandonaré.¶

18 Yo haré brotar rios en los mas altos cerros, y fuentes en medio de los campos: al desierto le convertiré en estanques de aguas, y en la tierra *árida* é inhabitable haré correr *copiosos* arroyos.

19 Haré nacer en la soledad el cedro, el setim [1], y el arrayan, y el olivo; y en el desierto *mismo* produciré á un tiempo el abeto, el olmo y el box:

20 á fin de que todos á una vean, y sepan, y consideren, y comprendan que la mano del Señor es la que ha hecho una tal cosa, y que es el Santo de Israél quien la ha criado.

21 Salid *ahora* [2] á defender vuestra causa, dice el Señor: alegad, si teneis alguna razon fuerte, dice el Rey de Jacob.

22 Vengan *vuestros dioses*, y anúnciennos cuantas cosas están por suceder: declaren las antiguas que ya fueron, y estarémos atentos, y sepamos los sucesos que vendrán despues: anúnciennos lo que ha de suceder.

---

1 En el hebreo se lee שִׁטָּה *scittah*, cuyo plural es שִׁטִּים *scettim* ó *setim*: significa *madera olorosa* ó *incorruptible* (y en especie, el cedro): de ella hicieron uso en la construccion del Tabernáculo que mandó hacer Moysés por órden de Dios. *Exod. XXV. v.* 10.

2 Vosotros, adoradores de los ídolos.

23 Vaticinad, *oh ídolos* [1], lo que ha de acontecer en lo venidero, y *entónces* conocerémos que vosotros sois dioses: haced el bien ó el mal, si es que podeis *hacer algo*; y hablemos y discurramos juntos *sobre vuestro poder*.

24 Pero es claro que vosotros sois hechos de la nada, y de una cosa que nada es, viene vuestro ser: abominable [2] es quien os escogió *para adoraros como dioses*.

25 Yo *empero* llamé *al justo Abraham* del Norte [3], para que viniese del Oriente [4]: él invocó mi nombre, y pisó como lodo á los príncipes, y como el alfarero que pisa al barro.

26 ¿Quién otro *mas que yo* ha anunciado estas cosas desde su principio, *decidlo* á fin de que le conozcamos; y desde los tiempos antiguos, para que digamos: *Tienes razon*; á favor tuyo está la justicia? Mas no hay *entre vuestros ídolos* quien profetize, ni quien prediga lo futuro, ni quien oiga *siquiera* las palabras de vuestra boca.

27 El primero [5] dirá á Sion: Hélos ahí [6], y daré á Jerusalem un portador de alegres nuevas.

28 Y *yo Isaías* estuve observando, y no hubo

---

1 Es una apóstrofe á los ídolos, llena de ironía.
2 *I. Cor. VIII. v.* 4.
3 O de la Mesopotamia.
4 Esto es, de la Châldea. Véase *v.* 2.
5 El único que lo haga, es nuestro Dios, el cual dirá etc.
6 Ahí tienes los que yo te envío para que te anuncien lo futuro, para que vaticinen en mi nombre.

allí entre estos *partidarios de los ídolos* ni uno siquiera que fuese capaz de consejo, ni de contestar una sola palabra á quien le preguntaba.

29 Luego todos son unos inícuos, y vanas son las obras de sus manos, viento y vanidad sus simulacros.

CAPÍTULO XLII.

Caractéres del Libertador de Israél, y felicidad de su reino. Castigo de los idólatras.

1 Hé aquí mi Siervo [1], yo estaré con él: mi escogido, en quien se complace el alma mia: sobre él he derramado mí espíritu; él mostrará la justicia á las naciones:

2 *mansísimo y modesto* no voceará [2], ni será aceptador de personas: no se oirá en las calles su voz [3]:

---

1 En el Evangelio se aplican literalmente á Jesu-Christo estos cuatro primeros versos. *Matth. XII. v.* 18. Isaías habia dicho en el capítulo anterior, *v. 27*, que enviaria á Jerusalem un *Evangelista ó nuncio de una buena nueva*: ahora habla del Fundador y Autor del Evangelio. No solamente todos los expositores cristianos, sino aun los mismos Rabinos entienden á *Jesus* ó al *Mesías* por este *Siervo del Señor;* llamado *siervo* por razon de su humanidad, ó forma de siervo que se dignó tomar para salvarnos. *Philip. II. v. 7.* Nótese que la voz hebrea עבדי significa mas bien el que sirve á otro espontáneamente, que el esclavo ó siervo forzado.

2 Ni tendrá con nadie querellas.

3 Excitando la plebe.

3 la caña cascada no la quebrará; ni apagará el pábilo que aun humea [1]: ejercerá el juicio conforme á la verdad.

4 No será melancólico *su aspecto*, ni turbulento, mientras establecerá en la tierra la justicia: y de él esperarán la Ley *divina* las islas [2].

5 Estas cosas dice el Señor Dios que crió y extendió los cielos; él que da el ser á la tierra y á cuanto en ella brota; el que da respiracion á los pueblos que la habitan, y aliento á los que caminan por ella.

6 Yo el Señor [3] te he llamado por amor *ó zelo* de la justicia, te he tomado por la mano, y te he preservado: te he puesto para ser el reconciliador del pueblo, y luz de las naciones:

7 para que abras los ojos de los ciegos, y saques de la cárcel á los encadenados, y de la estancia de los presos á los que yacen entre tinieblas.

8 Yo soy el Señor *(Jehovah)* [4]: este es mi nombre: la gloria mia no la cederé á otro, ni el honor mio á los *vanos* simulacros *de los idolos.*

9 Las cosas anteriores *que predije*, ya veis que se han cumplido: ahora yo anuncio otras nuevas; y os las revelo á vosotros antes que sucedan.

10 Cantad al Señor un nuevo cántico, *publicad*

---

1 Al contrario fortalecerá á los débiles, é iluminará á los ignorantes.

2 O *naciones*, como trasladan los Setenta. Véase *Islas*.

3 Dice Dios á su enviado.

4 *Cap. XLVIII. v.* 11.

sus alabanzas hasta los últimos términos de la tierra ; vosotros que navegais por la vasta extension de los mares, y vosotras , oh islas , y *todos* sus moradores.

11 Levántese *alegre* el Desierto con todas sus ciudades. Cedar [1] habitará en *hermosas* casas : Moradores de Petra [2], cantad alabanzas *al Señor* , alzad la voz desde la cumbre de los montes.

12 Ellos darán gloria al Señor; y publicarán en las islas , *ó naciones remotas* , sus alabanzas.

13 *Porque* el Señor saldrá fuera como un *invencible* campeon ; como un fuerte guerrero excitará su zelo : dará voces y clamará : prevalecerá contra sus enemigos.

14 *Hasta ahora* , *dirá él* , estuve siempre callado, guardé silencio , fuí sufrido : *mas ya* como voces de muger que está de parto [3], así serán las mias : desolaré y devoraré de un golpe *á todos mis enemigos.*

15 Yo arrasaré los montes y collados *frondosos* [4], y agostaré todas sus yerbas , y convertiré en islas los rios , y secaré los estanques.

16 Y guiaré á los ciegos por un camino que no saben , y los haré andar por sendas que no conocen :

---

1 O el árabe que vivia en tiendas de campaña.

2 Capital de la Arabia.

3 Esto es, muy sentidas.

4 Donde adorais á vuestras falsas divinidades. En las cimas de los montes, y junto á los rios es donde solian estar los *adoratorios* de los ídolos : y hasta los mismos montes , rios y fuentes eran adorados como divinidades. *Cic. de nat. Deor. lib. III.*

convertiré delante de sus ojos las tinieblas en luz, y los caminos torcidos en vias rectas: tales cosas haré á su favor, y jamás los desampararé.

17 *Pero* ellos apostatarán: y quedarán cubiertos de confusion los que ponen su confianza en los simulacros *de los ídolos*; los que dicen á las estátuas que han fundido: Vosotros sois nuestros dioses.

18 Oid, oh sordos, y vosotros ciegos, abrid los ojos para ver.

19 ¿Y quién es el ciego, sino *Israél* siervo mio? ¿Y quién el sordo, sino aquel á quien envié mis mensageros? ¿Quién es el ciego, sino el que se ha vendido *al enemigo*[1]? ¿Y quién es el ciego sino el siervo del Señor?

20 Tú que ves tantas cosas *vaticinadas por mis Profetas*, ¿cómo no haces reflexion sobre ellas? Tú que tienes abiertas las orejas, ¿cómo no escuchas?

21 *Y eso que* el Señor le tuvo *á Israél* buena voluntad, *escogiéndole* para santificarle, y para dar á conocer la grandeza y excelencia de su *santa* Ley.

22 Mas ese mismo pueblo *mio* es saqueado y devastado: presos han sido todos sus jóvenes, y encerrados en las cárceles: arrebatados han sido, sin que haya quien los libre: robados, y no hay quien diga: Restitúyelos.

23 ¿Quién hay entre vosotros que escuche, y atienda, y piense en lo que ha de venir?

24 ¿Quién ha abandonado á Jacob é Israél, para

1 Y era antes siervo mio muy favorecido?

que sea presa de los que le han saqueado ? ¿ No es el mismo Señor contra quien hemos pecado, no queriendo seguir sus caminos , ni obedecer su Ley ?

25 Por eso ha descargado *el Señor* sobre este *pueblo* su terrible indignacion [1], y le hace una guerra atroz , y le ha pegado fuego por todos sus costados , y ni *por eso* cayó *Israël* en la cuenta: y le ha entregado á las llamas, y *con todo* no ha entrado en conocimiento *de sus culpas.*

CAPÍTULO XLIII.

Promete el Señor su proteccion á Israël, y se lamenta de la ingratitud de su pueblo. Se vaticina la conversion de los gentiles; y la reprobacion de la Synagoga, y su entrada en la Iglesia al fin de los siglos.

1 Y ahora hé aquí lo que dice el Señor, criador tuyo, oh Jacob ; el que te formó, oh Israël : No temas; pues yo te redimí , y te llamé por tu nombre : tú eres *todo* mio.

2 Cuando pasares por medio de las aguas , estaré yo contigo , y no te anegarán sus corrientes : cuando anduvieres por medio del fuego , no te quemarás , ni la llama tendrá ardor para tí ;

3 porque yo soy el Señor Dios tuyo , el Santo de Israël , tu salvador : yo dí por tu rescate el Egypto, la Ethiopia , y á Sabá [2].

---

1 Todo esto conviene admirablemente á la destruccion de Jerusalem por Tito, predicha por Jesu-Christo á los judíos.

2 Cuando Sennachêrib estaba para devastar toda la Ju-

4 Despues qne te hiciste estimable y glorioso á mis
ojos, yo te he amado, y entregaré por tí hombres [1],
y *daré* pueblos por tu salvacion.

5 No temas *pues*, porque yo estoy contigo: desde
el Oriente conduciré tus hijos, *oh Jerusalem*, y des-
de el Occidente los congregaré.

6 Dámelos, diré al Septentrion; y al Mediodía:
No los retengas, traedme á mis hijos de esos remotos
climas, y á mis hijas del cabo del mundo [2];

7 porque á todos aquellos que invocan mi *santo*
nombre, los crié, los formé, é hice para gloria mia.

8 Echa *empero* fuera al pueblo aquel que es ciego,

---

dea, y poner sitio á Jerusalem, hizo Dios que en vez de ir contra la Judea, fuera contra Egypto, la Ethiopia y el pais de los sabeos, y así estos pueblos fueron como el precio con que quedó libertado Israél. Pero en el sentido espiritual puede entenderse de esta manera: Oh Israél, por el precio de la sangre de tu Christo y de tus mártyres, he sujetado á la nueva Jerusalem el Egypto, la Ethiopia, el pais de los sabeos, y todas las naciones; las cuales se reunirán contigo en la fé de Jesu-Christo. Nótese que el pueblo de Israél es figura no solo de la Iglesia, sino tambien de su cabeza Jesu-Christo; y que aquello que se dice de la cabeza, se aplica tambien al cuerpo; y al contrario. *S. August. De doctr. Christ. lib. III. cap.* 21.

1 En el original hebreo este plural *homines*, *hombres*, está en singular אתן אדם תחתיך *we elen adam tajté-cha: daré un hombre por tí.* ¡ Qué alusion tan hermosa á Jesu-Christo, sacrificado por los descendientes de la fé de Abraham!

2 *Joann. XII. v.* 40.

aunque tiene ojos [1], y sordo no obstante que tiene orejas.

9 Júntense á una las naciones todas, y reúnanse las tribus: ¿quién de vosotros anunciará esto, y nos hará oir aquello que debe primeramente acontecer? Presenten sus testigos, justifíquense de modo que los oyentes puedan decir: Verdad es.

10 Vosotros, dice el Señor, sois mis testigos, y el siervo mio á quien escogí [2]; á fin de que [3] conozcais, y creais, y comprendais *bien* que yo soy el mismo *Dios*. No fue formado antes de mí Dios alguno, ni lo será despues de mí.

11 Yo soy, yo soy el Señor, y no hay otro Salvador que yo [4].

12 Yo lo predije, y yo fuí el que os salvé; os lo hice conocer, y no hubo *entónces dios* estraño entre vosotros: vosotros sois mis testigos, dice el Señor, y *vosotros sabeis* que yo soy el Dios *único y verdadero*;

13 y yo soy el mismo desde el principio *ó desde la eternidad*, y no hay nadie que pueda sustraerse de mi mano: yo haré una cosa, ¿y quién me la impedirá?

14 Esto dice el Señor y Redentor vuestro, el Santo de Israél: Por amor de vosotros he enviado

---

1 Antes *cap. XLII. v.* 19.— *Matth. XIII. v.* 14.

2 Antes *cap. XLII. v.* 1.—*Act. I. v.* 22.—*Apoc. I. v.* 5. —*III. v.* 14.

3 Habiendo visto el cumplimiento de mis promesas.

4 *Os. XIII. v.* 4.

gentes á Babylonia [1], y he echado por tierra todas sus defensas, y á los châldeos que se jactaban de sus naves.

15 Yo el Señor, el Santo vuestro, el Criador de Israél, el Rey vuestro.

16 Esto dice el Señor que abrió camino en el mar [2], y senda en medio de corrientes impetuosas [3].

17 El es quien hizo salir *de Egypto* carros armados, y caballos: los escuadrones y todos sus valientes durmieron á una *el sueño de la muerte*, y no despertarán: fueron majados como lino, y perecieron [4].

18 *Mas* no hagais mencion de las cosas pasadas, ni mireis á las antiguas.

19 Heos aquí que las haré yo nuevas *y mas maravillosas* [5], y ahora saldrán á luz, y vosotros las présenciareis: Abriré un camino [6] en el desierto [7], y manantiales de agua en pais yermo.

20 Las bestias fieras, los dragones y avestruces me glorificarán; porque he hecho brotar aguas en el Desierto, y rios en despoblado, para que beba mi pueblo, mi pueblo escogido:

---

1 O *contra Babylonia.* Esto es, á Cyro y á su ejército.
2 *Exod. XIV. v.* 21.
3 *Jos. III. v.* 15.
4 Y fueron apagados como se apaga con un sopío la luz de una pequeña lámpara.
5 *II. Cor. V. v.* 17.--*Apoc. XXI. v.* 5.
6 Para la vida.
7 De la gentilidad.

21 pueblo que yo formé para mí, y el cual cantará mis alabanzas.

22 Pues que tú, oh Jacob, no me invocaste, ni hiciste caso de mí, oh Israél.

23 No me ofreciste á mí los carneros en holocausto, ni me has honrado con tus sacrificios: no soy yo aquel á quien tú has servido con ofrendas; ni el que te ha dado el trabajo de *quemar* el incienso.

24 No has comprado para mí, con dinero, la caña aromática [1], ni me has satisfecho con la grosura de tus víctimas. Antes bien te has servido de mí en tus pecados: y me has causado *gran* pena con tus iniquidades [2].

25 Yo soy *no obstante*, yo mismo soy el que borro tus iniquidades por amor de mí mismo [3], y no me acordaré *mas* de tus pecados.

26 Tráeme *si no* tú á la memoria *tus acciones* [4], entremos ambos en juicio, alega si tienes alguna cosa que te justifique [5].

27 Tu padre pecó el primero, y prevaricaron contra mí tus intercesores *ó mediadores* [6].

---

1 Véase *Jer. VI. v.* 20.

2 Habla como si para Dios, dice S. Gerónimo, fuese una molestia y enfado el sufrir á los pecadores y defenderlos del castigo que exige su divina justicia.

3 Esto es, gratúitamente.

4 Si algun derecho tienes á lo que por tí hice.

5 Véase *Rom. III.*; donde explica divinamente el Apóstol este punto de la justificacion.

6 Moysés y Aaron. *Num. XX. v.* 9., 11. Abraham y

28 Por eso declaré inmundos los príncipes del Santuario [1], y á Jacob le entregué al exterminio, y á Israél al oprobio.

CAPÍTULO XLIV.

Dios consuela á su pueblo, prometiéndole una maravillosa restauracion y acrecentamiento. El Señor es el solo Dios verdadero. Vanidad de los ídolos y de los que los fabrican.

1 Ahora bien, escucha, oh Jacob, siervo mio, y tú, oh Israél, á quien escogí [2].

2 Esto dice el Señor, que te ha hecho y te ha formado, tu favorecedor desde el seno de tu madre [3]: No temas, oh Jacob siervo mio, y tú, oh rectísimo [4], á quien elegí *para que fueses mio*:

3 porque yo derramaré aguas sobre la tierra sedienta, y haré correr *caudalosos* rios por los eriales: derramaré mí espíritu sobre tu linage, y la bendicion mia sobre tus descendientes.

4 Y crecerán como crecen los sauces entre la yerba junto á las corrientes de las aguas.

---

sus ascendientes y descendientes, todos pecaron. *Omnes peccaverunt*, dice el Apóstol, *Rom. III. v.* 23.—*I. Joann. I. v.* 8.

1 *Lev. X. v.* 1.

2 Para ser mi pueblo amado. *Jer. XXX. v.* 10.—*XLVI. v.* 27.

3 *Gen. XXV. v.* 23.

4 O Israél de la Ley de gracia.

5 Este dirá: Yo soy del Señor: aquel otro se gloriará de llevar el nombre de Jacob: y otro escribirá sobre su mano: Soy del Señor[1]; y se apellidará con un nombre semejante á Israél[2].

6 Esto es lo que dice el Señor, rey de Israél, y su redentor el Señor de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo el último[3], y fuera de mí no hay otro Dios.

7 ¿Quién hay semejante á mí? Que se declare y se explique; y expóngame la série de las cosas desde que yo fundé la antigua gente *del mundo*: anuncie á los suyos lo porvenir, y las cosas que han de suceder.

8 No temais *pues*, ni os conturbeis: yo he sido, *oh Israél*[4], el que desde el principio te las hice saber á tí, y te las predije: vosotros me sois testigos. ¿Hay por ventura otro Dios fuera de mí, ú otro hacedor de las cosas á quien yo no conozca?

9 Todos los forjadores de ídolos son un *puro* nada, y de nada les aprovecharán esas cosas que mas aman. Ellos mismos para confusion propia son testigos de que los ídolos ni ven, ni entienden.

10 ¿Quién *es*, *pues*, *tan insensato que* pensó formar un dios, y fundió una estátua que para nada sirve?

---

1 Véase *Señales*.

2 Esto es, tomará el apellido de verdadero israelita, y se llamará *cristiano*.

3 Antes *c. XLI. v.* 4. Despues *c. XLVIII. v.* 12. — *Apoc. I. v.* 8, 17. y *XXII. v.* 13.

4 Y no los ídolos.

11 Lo cierto es que todos cuantos tienen parte en esto, quedarán avergonzados: porque estos artífices son unos hombres *necios*; *y si no* júntense todos ellos, y preséntense *delante de mí*, y temblarán todos, y quedarán confundidos.

12 El herrero trabaja el ídolo con la lima: en la fragua y á golpes de martillo le forja, labrándole á fuerza de brazos: y sentirá á veces la hambre, y desfallecerá, y á pesar de su cansancio, no irá á beber agua [1].

13 El escultor extiende la regla *sobre el madero*, forma el ídolo con el cepillo, le ajusta á la escuadra, le da su contorno con el compás, y saca la imágen de un hombre, asemejándola á un hombre bien parecido, que habita en una casa *ó templo* [2].

14 Cortó cedros, trajo el roble y la encina criada entre los árboles del bosque: plantó un pino, que mediante la lluvia se hizo grande.

15 Y sírvese de estos árboles el hombre para el hogar: toma parte de ellos, y se calienta, y con su fuego cuece el pan; pero de lo restante fabrica un dios y le adora; hace una estátua y se postra delante de ella.

---

1 La intencion del Profeta al pintar la necesidad y angustias del herrero es contrastar la impotencia del ídolo para socorrerlas con la grandeza del Señor que hizo llover el maná y brotar el agua de las peñas, etc.

2 El hebreo: *para que habite*. Martini traduce *en un templo*.

16 Una parte *del árbol* quema en la lumbre, y con otra cuece la carne para comer, y compone el asado, se sacia y se calienta, y dice: ¡ Bueno ! me he calentado, he hecho un buen fuego.

17 Mas del resto *del árbol* forma para sí un dios y una estátua; se postra delante de ella, y la adora y la suplica, diciendo: Sálvame, porque tú eres mi Dios.

18 Son unos ignorantes, sin entendimiento: tienen embarrados los ojos para no ver, ni ser cuerdos.

19 No reflexionan, ni consideran, ni tienen seso para decir: Yo quemé la una mitad al fuego, y cocí el pan sobre sus ascuas, aderezé las carnes, y las comí; ¿ y del resto he de fabricar un ídolo ? ¿ Me he de postrar ante el tronco de un árbol ?

20 Una parte de este es *ya* ceniza; y *no obstante* un corazon necio le adora, y no se desengaña á sí mismo diciendo: Quizá la obra hecha por mi mano es una falsedad.

21 Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, tú, oh Israél, ya que tú eres mi siervo. Yo te formé: siervo mio eres tú, oh Israél, no te olvides de mí.

22 Desvanecí, como á nube, tus maldades, y como á niebla tus pecados: conviértete á mí, pues yo te he redimido.

23 Cantad, oh cielos, alabanzas, porque el Señor ha hecho *tan grande* misericordia: alégrate, tierra, de un cabo á otro: montes, selvas y todas sus plantas, haced resonar sus alabanzas, porque redimió el Señor á Jacob, y será glorificado en Israél.

24 Esto dice el Señor, redentor tuyo, que te formó en el seno de la madre: Yo soy el Señor, hacedor de todas las cosas, que por mí solo extiendo los cielos, y fundo la tierra, sin ayuda de nadie:

25 que falsifico los presagios de los adivinos, y á los agoreros les quito el juicio [1]: que dejo corridos á los sábios, y convierto en necedad su ciencia [2].

26 Yo soy el que llevo á efecto la palabra de mi siervo, y cumplo los oráculos de mis enviados *ó Profetas*: el que digo á Jerusalem *destruida*: Habitada serás *algun dia*; y á las ciudades de Judá: Seréis reedificadas, y yo poblaré vuestros desiertos.

27 Yo el que digo al abismo [3]: Sécate; yo dejaré áridos tus rios [4]:

28 el que digo á Cyro: Tú serás mi pastor [5]: tú has de cumplir todos mis designios: el que digo á Jerusalem: Tú serás reedificada: y al Templo: Tú serás fundado *de nuevo*.

---

1 Otros traducen: *los vuelvo furiosos.*

2 Esto es, les demuestro que su ciencia es una necedad.

3 A Babylonia fundada entre aguas. *c. XXI. v.* 1.

4 *I. Esdr. 1. v.* 2.

5 Tú recogerás y conducirás mis ovejas á Jerusalem su propio redil.

CAPÍTULO XLV.

Profecía de la victoria de Cyro. En la libertad que por medio de este promete el Señor á los judíos cautivos en Babylonia, hace entrever la de todos los hombres por Jesu-Christo; que es el solo Dios, el Justo, el Salvador nuestro, y la ruina de la idolatría.

1 Esto dice el Señor á mi ungido Cyro [1], á quien he tomado de la mano [2] para sujetar á su persona las naciones y hacer volver las espaldas á los reyes, y para abrir delante de él las puertas, sin que ninguna pueda resistirle:

2 Yo iré delante de ti, y humillaré á los Grandes de la tierra: despedazaré las puertas de bronce, y romperé las barras *ó cerrojos* de hierro.

3 Y te daré á ti los tesoros escondidos, y las riquezas recónditas; para que sepas que yo soy el Señor, el Dios de Israél, que *ya desde ahora* te llamo por tu *mismo* nombre [3].

4 Por amor de mi siervo Jacob, y de Israél mi escogido, te llamé por tu nombre, te puse el sobrenombre *de Ungido* [4], y tú no me conociste.

---

1 Véase *Christo.* Jesu-Christo es el verdadero *Ungido* ó él *Mesías* del Señor, y el libertador de su pueblo: y al Mesías es á quien principalmente habla Isaías bajo la figura de Cyro, como nos enseñan los santos Padres.

2 El Profeta habla en nombre de Dios.

3 Esto es te elijo y destino para que ejecutes mis designios. *Exod. XXXI. v. 2. y XXXIII. v. 17.*

4 Y de pastor y salvador de mi pueblo.

*

5 Yo el Señor, y no hay otro que yo: no hay Dios fuera de mí: yo te ceñí la espada, y tú no me has conocido;

6 *y te armé*, á fin de que sepan *todos* desde Oriente á Poniente, que no hay mas Dios que yo: yo el Señor, y no hay otro:

7 yo que formo la luz, y crio las tinieblas: que hago la paz, y envío los castigos *á los pueblos*: yo el Señor, *yo* que hago todas estas cosas.

8 ¡Oh cielos! derramad desde arriba vuestro rocío; y lluevan las nubes al Justo: ábrase la tierra, y brote al Salvador, y nazca con él la justicia. Yo el Señor le crié [1].

9 ¡Desdichado aquel que disputa contra su hacedor, *no siendo mas que* una vasija de tierra *ó arcilla* de Sámos [2]! ¿Acaso dirá el barro al alfarero: Qué haces? ¿no ves que tu labor no tiene *la perfeccion* del arte?

10 ¡Ay del que dice á su padre: ¿Por qué me engendraste? Y á su madre: ¿Por qué me concebiste?

11 *No obstante*, esto dice el Señor, el Santo de Israél, *á los hombres* que él formó: Preguntadme sobre las cosas venideras, demandadme sobre mis hijos, y sobre las obras de mis manos.

12 *Pues* yo hice la tierra, y crié en ella al hombre:

---

1 Yo formaré su cuerpo en el seno de su madre.

2 *Jerem. XVIII. v. 6.—Rom. IX. v. 20.* En Sámos habia muchos alfareros. *Plin. XXXV. cap.* 12.

mis manos extendieron los cielos, y di mis órdenes á
toda su milicia *ó celestial muchedumbre.*
13 Yo soy tambien el que levantaré un varon
(*Cyro*) para ejercer mi justicia, y dirigiré todos sus
pasos; él reedificará mi ciudad, y dará libertad á mis
hijos cautivos, sin rescate, ni dávidas, dice el Señor
Dios de los ejércitos.
14 Esto dice *asimismo* el Señor: Las labores del
Egypto, y el tráfico *ó comercio* de la Ethiopia, y los sa-
beos, hombres agigantados, se pasarán á tí y serán tu-
yos: caminarán en pos de tí yendo con esposas en las
manos, y te adorarán, y te presentarán súplicas: en tí
solamente está Dios, fuera del cual no hay otro Dios.
15 Verdaderamente eres tú un Dios escondido *ó
invisible*, Dios de Israél, salvador *nuestro*[1].
16 Confusos y avergonzados quedaron todos los for-
jadores de los errores *ó ídolos*; á una han sido cubier-
tos de oprobio.
17 Israél *empero* ha sido salvado por el Señor con
salvacion eterna: no seréis confundidos[2], ni tendréis
de qué avergonzaros nunca jamás.
18 Porque esto dice el Señor, criador de los cielos,
el mismo Dios que formó y conserva la tierra; él que

---

1 Verdaderamente Jesu-Christo era Dios escondido en la forma de hombre ó *de siervo*; y lo fue, y lo es para tantos judíos incrédulos y para los impíos de todos los siglos, que, á pesar de tan claras pruebas que dió de su divinidad, no la quieren reconocer.

2 Oh hijos de Jacob.

es su hacedor, y que no en vano la crió, sino que la hizo para que fuese habitada: Yo el Señor, y no hay otro que yo.

19 No he hablado en oculto, en algun lugar tenebroso de la tierra [1]: no dije al linage de Jacob: Buscadme inútilmente. Yo el Señor que enseño la justicia y predico la rectitud.

20 Reuníos y venid, y acercáos todos vosotros que habeis salido salvos de entre las naciones: *confesad que* son unos necios los que levantan una estátua de madera, que han entallado ellos mismos, y dirigen sus plegarias á un dios que no *los* puede salvar:

21 hablad *con todos ellos*, y venid, y consultad unos con otros: ¿Quién anunció desde el principio estas cosas? ¿Quién desde entónces las predijo ya? ¿Por ventura no soy yo el Señor? ¿Acaso hay otro Dios que yo? Dios justo y que salve, no hay sino yo.

22 Convertíos *pues* á mí, pueblos todos de la tierra, y seréis salvos; pues que yo soy Dios, y no hay otro *que lo sea*.

23 Jurado he por mí mismo; ha salido de mi boca una palabra justísima, y no será revocada:

24 *es á saber*: Ante mí se doblará toda rodilla, y por mi *nombre* jurará toda lengua [2].

---

1 *Joann. XVIII. v.* 20.

2 O confesará á Dios. El *juramento* significa varias veces en la Escritura el *culto religioso* de Dios, *alabarle, glorificarle*, etc.; y así el Apóstol tradujo *alabará, ó confesará á Dios. Rom. XIV. v.* 11.—*Philip. II. v.* 10.

25 Dirán pues (*atestiguándolo* en el Señor, *ó con juramento*) que mia es la justicia y el imperio. Ante el *Señor* comparecerán y quedarán confundidos todos los que se le oponen.

26 Y *entónces* será justificada por el Señor, y glorificada *ó ensalzada* toda la posteridad de Israél.

CAPÍTULO XLVI.

Predice Dios la ruina de los ídolos; y exhorta á los israelitas á que se conviertan á él para conseguir la salud por medio de Jesu-Christo.

1 Bel [1] está hecho pedazos: Nabo [2] queda reducido á polvo: sus simulacros, *hechos trozos*, sirven de carga para las bestias y jumentos [3]; cargas que con su grave peso os abrumaban á vosotros.

2 Esos dioses han caido en tierra, y todos se han hecho pedazos: no han podido salvar al que los llevaba *en las fiestas de su culto*, antes bien ellos mismos han tenido que ir cautivos.

3 Escuchadme, oh casa de Jacob, y vosotros todos, restos de la casa de Israél, á quienes llevo yo en mi seno y traigo en mis entrañas.

---

1 El famoso ídolo Baal, que era el mas venerado en la Châldea. Tal vez seria algun otro ídolo, ú otro nombre de Baal.

2 *Nabo*, como observa S. Gerónimo, significa *oráculo*, ó *divinacion*; la cual se hacia en el templo de *Bel* ó *Baal*.

3 Que conducen el botin. *Baruch. VI.* v. 3, 25.

4 Yo mismo os llevaré *en brazos* hasta la vejez, hasta que encanezcais: yo os hice, y yo os llevaré, yo os *sostendré siempre*, y os salvaré *de todo peligro.*

5 *Mas* vosotros ¿á quién me habeis asemejado, é igualado, y parangonado, y héchome parecido?

6 Vosotros que sacais del talego el oro, y pesais la plata con la balanza, y os ajustais con un platero para que haga un dios, ante quien se arrodille la gente y le adore;

7 al cual llevan *en procesion* sobre los hombros [1], y le colocan en su nicho, y él allí se está; ni se moverá de su puesto: y aun cuando clamaren á él, nada oirá, ni los salvará de la tribulacion.

8 Acordáos de esto, y avergonzáos: entrad en vosotros mismos, oh prevaricadores.

9 Renovad la memoria de *mis prodigios* en los siglos antiguos: porque *así veréis que* yo soy Dios, y que no hay otro Dios, ni nadie que á mí sea semejante.

10 Yo soy el que desde el principio *del mundo* anuncio lo que ha de suceder al último, y predigo *mucho* tiempo antes aquello que todavía está por hacer. Yo que hablo y sostengo mi resolucion, y hago que se cumplan todos mis deseos.

11 Yo que llamo al ave desde el Oriente [2], *ó* á un varon que ejecuta mi voluntad, *haciéndole volar* desde

---

1 *Baruch VI. v.* 25.

2 Esto es, á Cyro, figura de Jesu-Christo. Antes *cap. XLI. v.* 3.—*Malach. IV. v.* 2.

una region remota : yo he dicho esto , y lo ejecutaré : yo lo he ideado , y lo cumpliré.

12 Oidme vosotros, corazones endurecidos, que tan léjos estais de la justicia.

13 Yo aceleraré la venida de mi justicia : ella no tardará ; y no se dilatará la salud que de mí viene [1]. Yo pondré la salud en Sion [2], y *haré brillar* mi gloria en Israél.

CAPÍTULO XLVII.

Ruina de Babylonia por causa de su soberbia, y por la crueldad usada con los hijos de Israél, y en fin por tener puesta la confianza en los agoreros, magos, etc.

1 *Entónces dirán á Babylonia:* Oh tú vírgen, hija de Babylonia , desciende [3] y siéntate sobre el polvo , siéntate en el suelo [4] : ya no hay mas trono para la hija de los châldeos : no te llamarán ya en adelante tierna y delicada.

2 Aplica *como esclava* tu brazo á la rueda del molino [5], y muele harina : manifiesta la fealdad *de tu cabeza pelada* , descubre tu espalda [6], arregázate los vestidos, vadea los rios [7].

---

1 O el Salvador que voy á enviar.
2 Como lo prometí.
3 Del trono de tu opulencia.
4 Como una vil esclava.
5 *Exod. XI. v.* 5.—*Matth. XXIV. v.* 41.
6 Para recibir los golpes. Antes *cap. III. v.* 17.
7 Para ir al lugar de tu cautiverio.

3 Entónces será pública tu ignominia, patente tu oprobio [1]. Yo me vengaré de tí, y no habrá hombre que se me oponga.

4 El redentor nuestro, *oh Israél*, es aquel que tiene por nombre Señor de los ejércitos, el Santo de Israél.

5 Tú, oh hija de los châldeos, *infeliz Babylonia*, guarda *un mudo* silencio, y escóndete en las tinieblas; porque ya no te llamarán mas la señora de los reinos.

6 *Porque* yo me irrité contra mi pueblo, deseché como profana mi herencia, y los en tregué en tus manos: tú *empero* no tuviste compasion de ellos: agravaste en extremo tu yugo, *aun* sobre los ancianos.

7 Y dijiste: Yo dominaré para siempre: y no pensaste en estas cosas, ni reflexionaste en el paradero que habias de tener.

8 Ahora, pues, escucha estas cosas, *oh Babylonia*, tú que vives entre delicias, y que estás llena de arrogancia; tú que dices en tu corazon: Yo soy la *dominadora*, y no hay otra mas que yo: no quedaré jamás viuda *ó sin rey*, ni conoceré nunca la esterilidad [2].

9 Vendrán estos dos males súbitamente sobre tí en un mismo dia: quedarás sin hijos, y quedarás viuda. Todo esto vendrá sobre ti por causa de la muchedumbre de tus maleficios, y por la extremada dureza *tuya, hija* de tus encantadores.

10 Tú te has tenido por segura en tu malicia, y di-

---

1 *Nahum III. v.* 5.

2 O la falta de moradores.

jiste : No hay quien me vea. Ese tu saber y ciencia *vana* te sedujeron, cuando *orgullosa* dijiste en tu corazon : Yo soy *la soberana*, y fuera de mí no hay otra.

11 Caerá sobre tí la desgracia, y no sabrás de donde nace : y se desplomará sobre tí una calamidad, que no podrás alejar con víctimas de expiacion : vendrá repentinamente sobre tí una imprevista miseria.

12 Estáte con tus encantadores, y con la muchedumbre de tus hechicerías en que te has ejercitado *tanto* desde tu juventud, por si acaso puede esto ayudarte algo, ó puedes tú hacerte mas fuerte.

13 ¡ *Pero ah* ! En medio de la multitud de tus consejeros tú te has perdido. *Y si no* levántense y sálvente los agoreros del cielo, que contemplaban las estrellas, y contaban los meses [1], para pronosticarte lo que te habia de acontecer.

14 Hé aquí que se han vuelto como paja, el fuego los ha devorado : no librarán su vida de la violencia de las llamas ; estas no dejarán brasas con que se calienten *las gentes*, ni hogar ante el cual se sienten [2] :

15 tal será el paradero de todas aquellas cosas por las cuales tanto te afanaste : los *opulentos* comerciantes, que trataban contigo desde tu juventud, huyeron cada cual por su camino : no hay quien te salve.

---

1 Formando el horóscopo.
2 Quedará no mas que ceniza y pavesas.

CAPÍTULO XLVIII.

Echa en cara el Señor á los judíos su hipocresía é ingratitud : solo Dios ha predicho lo futuro y cumplido las promesas. Promete el perdon á Israél, y le hace ver la felicidad de los que cumplen su santa Ley.

1 Oid estas cosas *los de la* casa de Jacob, vosotros que os apellidais con el nombre de Israél, y venis de la estirpe de Judá : vosotros que jurais [1] en el nombre del Señor, y haceis mencion del Dios de Israél ; mas no con verdad ni con justicia ;

2 y que os llamais *ciudadanos* de la ciudad santa, y estais apoyados en el Dios de Israél, el cual tiene por nombre Señor de los ejércitos.

3 Yo anuncié mucho antes las cosas pasadas, y las predije é hice oir de mi propia boca; de repente [2] las puse en ejecucion, y se efectuaron.

4 Porque sabia yo que tú eres *un pueblo* duro, y que tu cerviz es de nervios de hierro, y tu frente de bronce.

5 Te las predije muy de antemano : antes que sucedieran te las hice saber, á fin de que nunca dijeses : Mis ídolos han hecho estas cosas, y lo han ordenado así mis estátuas de escultura y de fundicion.

6 Mira ejecutado todo lo que oiste : ¿y acaso no

---

1 Véase antes *cap. XLV. v.* 24 nota.

2 Tal vez se traducirá mejor : *cuando ménos pensabais.*

lo habeis vosotros mismos pregonado [1] ? Hasta ahora [2]
te he revelado cosas nuevas, y tengo reservadas otras
que tú no sabes.

7 Ahora *es cuando* estas predicciones *te* son hechas,
y no antes: pues hasta aquí tú no oiste hablar de ellas,
á fin de que no puedas decir: Ya yo me las sabia.

8 Ni las habias oido, ni las sabias; ni entónces
tenias abiertas tus orejas: que bien sé que tú has de
proseguir siempre prevaricando; y prevaricador te
llamé desde el seno de tu madre.

9 *Con todo* por amor de mi nombre contendré mi
furor; y con la gloria mia [3] te tiraré del freno para
que no te despeñes.

10 Mira: yo te he acrisolado con el fuego *de las
tribulaciones*; mas no como la plata [4], sino que he
hecho prueba de tí en la fragua de la pobreza.

11 Por mi respeto, por respeto mio haré esto, á
fin de que no sea yo blasfemado *de vuestros enemigos* [5]: que no daré yo *jamás* á otro mi gloria.

12 Escúchame, oh Jacob, y tú oh Israél, á
quien yo doy nombre: yo mismo, yo el primero y yo
el último [6].

---

1 Con las festividades que celebrais en su memoria?

2 Segun el texto hebreo, y el griego de los Setenta, etc., el *tunc* de la Vulgata debe de ser *nunc*.

3 Con los gloriosos sucesos vaticinados.

4 O con fuego ardentísimo.

5 *Cap. XLII. v.* 8. — *XLIV. v.* 6. — *Apoc. I. v.* 8. y 17. — *XXII. v.* 13.

6 Principio soy y fin de todas las cosas.

13 Mi mano fue la que fundó la tierra, y mi diestra la que midió los cielos: á una voz que yo les dé, al momento se presentarán todos [1].

14 Reuníos todos vosotros, *pueblos*, y escuchadme: ¿Cuál de esos *ídolos* anunció tales cosas [2]? El Señor amó á este hombre; y este *Cyro* ejecutará la voluntad del Señor en Babylonia, y será su brazo contra los châldeos.

15 Yo, yo soy el que le he hablado, y yo el que le he llamado: yo le he guiado, y le he allanado el camino.

16 Acercáos á mí y escuchad esto: Yo desde el principio jamás he hablado á escondidas; ya tiempo antes que esto sucediese, estaba yo allí; y ahora me ha enviado el Señor Dios y su Espíritu [3].

17 Esto dice el Señor tu Redentor, el Santo de Israél: Yo el Señor Dios tuyo que te enseño lo que te importa, y te dirijo por el camino que sigues.

18 ¡Ojalá hubieras atendido á mis mandamientos! hubiera sido tu paz *ó felicidad* como un rio, y tu justicia *ó santidad tan copiosa* como los abismos del mar;

19 y como *sus* arenas la descendencia tuya, y como sus granitos *ó piedrecitas* los hijos de tus entrañas: no hubiera perecido, ni quedado borrado su nombre delante de mis ojos.

---

1 Para escuchar mis órdenes.

2 Que yo os predigo.

3 S. Gerónimo y otros santos Padres hallan aquí indicado el misterio de las santísima Trinidad.

20 Salid *pues ahora* de Babylonía , huid de los
châldeos , anunciad con voces de júbilo [1], haced sa-
ber esta *alegre* nueva , y llevadla hasta las últimas ex-
tremidades del mundo: decid *en todas partes :* Redi-
mió el Señor á *los hijos de* su siervo Jacob.
21 Cuando los guió por el Desierto, no padecieron
sed : de una roca les hizo salir agua : rompió la peña,
y brotaron aguas *en abundancia* [2].
22 *Pero* para los impíos no hay paz , dice el Se-
ñor [3].

CAPÍTULO XLIX.

El Mesías prometido á los judíos, y reconocido por ellos, forma su reino compuesto de todas las naciones. Felicidad de los que creen en él. Consuela á Sion abominada de Dios, pronunciando su futura conversion y su gloria.

1 Oid , islas [4], y atended pueblos distantes. El Se-
ñor me llamó [5] desde el vientre de mi madre [6]; se
acordó *ó declaró* mi nombre cuando yo estaba *aun* en
el seno materno.
2 É hizo mi boca *ó mis palabras* como una aguda

1 Vuestra libertad.
2 *Exod. XVII. v.* 6. — *Num. XX. v.* 12.
3 Despues *cap. LVII. v.* 21.
4 O regiones remotas.
5 Me dió el nombre de Jesus.
6 *Jerem. I. v.* 5. — *Matth. I. v.* 21. — *Galat. I v.* 15. — *Ephes. VI. v.* 17.

espada [1]: bajo la sombra de su mano me cobijó : é hizo de mí como una saeta bien afilada , *y* me ha tenido guardado dentro de su aljaba.

3 Y díjome : Siervo mio eres tú [2], oh Israél , en tí seré yo glorificado.

4 Pero yo dije : En vano me he fatigado *predicando á mi pueblo* ; sin motivo y en balde he consumido mis fuerzas : por tanto *espero que* el Señor me hará justicia , y en mi Dios está depositada la recompensa de mi obra.

5 Por lo que ahora el Señor , que me destinó desde el seno de mi madre para ser siervo suyo , me dice que yo conduzca á Jacob nuevamente á él : mas Israél no querrá reunirse [3]: yo empero seré glorificado á los ojos del Señor , y mi Dios se ha hecho mi fortaleza.

6 Él *me* ha dicho : Poco es el que tú me sirvas para restaurar las tribus de Jacob , y convertir los despreciados restos de Israél. Hé aquí que yo te he destinado para ser luz de las naciones , á fin de que

---

1 *Heb. IV. v.* 12. — *Apoc. I. v.* 16.

2 Se da aquí á Christo el nombre de siervo como antes *cap. XIII. v. 1.* , y el nombre de Israél , porque mereció este nombre ישראל que significa *fuerte contra Dios ;* pues venció y desarmó con su pasion y muerte en cruz la justa ira de Dios , haciéndole propicio á los hombres.

3 Prediccion clarísima de la voluntaria ceguedad de los judíos. *Matth. X. v.* 5. Aun los Rabinos convienen en que aquí se habla del Mesías.

tú seas la salud *ó el Salvador* enviado por mí hasta los últimos términos de la tierra [1].

7 Esto dice el Señor, el Redentor, el Santo de Israél, al hombre reputado como despreciable [2] *entre los suyos*; á la nacion *ó nueva Iglesia* abominada [3] *de todos*, á aquel que es *tratado como* un esclavo de los príncipes. *Dia vendrá en que* los reyes y los príncipes al verte se levantarán, y *te* adorarán por amor del Señor, porque ha sido fiel *en sus promesas*, y por amor del Santo de Israél que te escogió.

8 Esto dice *tambien* el Señor [4]: En el tiempo de mi beneplácito otorgué tu peticion, y en el dia de la salvacion te auxilié, y te conservé, y te constituí reconciliador de *mi* pueblo [5], á fin de que tú restaurases la tierra, y entrases en posesion de las heredades devastadas;

9 para que dijeses á los que están encarcelados: Salid fuera; y á los que están entre tinieblas: Venid á ver la luz. En medio de los caminos hallarán con que alimentarse, y en todas las llanuras habrá que comer para ellos.

10 No padecerán hambre ni sed, ni el ardor del sol los ofenderá; porque aquel *Señor* que usa de tanta

---

1 Antes *XLII. v.* 6.— *Act. XIII. v.* 47.
2 *Ps. XXI. v.* 7.
3 Véase *I. Cor. IV. v.* 9, 13.
4 *II. Cor. VI. v.* 2.
5 O tambien: *y en tí firmé la alianza con* mi *pueblo.*

misericordia para con ellos, los conducirá, y los llevará á beber en los manantiales de las aguas [1].

11 Y haré caminos *llanos* para transitar por todos mis montes, y mis sendas se convertirán en calzadas [2].

12 Mira cómo vienen unos de remotos paises, y otros desde el Septentrion, y desde el mar *ú Occidente*, y estos otros de las regiones del Mediodía.

13 Oh cielos, entonad himnos, y tú, oh tierra, regocíjate; resonad vosotros, oh montes, en alabanzas: porque el Señor ha consolado á su pueblo, y se apiadará de sus pobres [3].

14 Y *entónces* dijo Sion: El Señor me ha abandonado, y se ha olvidado de mí el Señor [4].

15 Pues qué, *respondió el Señor*, ¿puede la muger olvidarse de su niño, sin que tenga compasion del hijo de sus entrañas? pero aun cuando ella pudiese olvidarle, yo *nunca* podré olvidarme de tí [5].

16 Mira cómo te llevo yo grabado en mis manos: tus muros los tengo siempre delante de mis ojos.

17 Vendrán aquellos que han de reedificarte; y los que te destruian y asolaban, se alejarán de tí.

18 Levanta, *oh Jerusalem*, tus ojos, y mira al rededor de tí: todas estas *gentes* se han congregado para venir á tí. Yo te juro, dice el Señor, que de todas ellas

---

1 *Apoc. VII. v.* 16, 17.
2 O en caminos reales.
3 U obcecados gentiles.
4 *Rom. IX.*
5 *Jerem. II. v.* 32.

te has de adornar como de *un ropage* de gala, y engalanarte como una esposa.

19 Porque tus desiertos y tus soledades, y la tierra cubierta con tus ruinas, todo será entónces angosto para tus muchos moradores, y serán arrojados léjos de tí los que te devoraban.

20 Aun oirás que los hijos que tendrás despues de tu esterilidad [1], dirán : Estrecho es para mí este lugar; dame sitio espacioso donde habite.

21 Y tú dirás en tu corazon : ¿Quién me ha dado estos hijos á mí, que era estéril y no paria, expatriada y cautiva? Pues ¿quién crió estos hijos, estando yo sola y desamparada? ¿de dónde han salido ellos?

22 Hé aquí lo que responde el Señor Dios : Sábete que yo extenderé mi mano ácia las naciones, y enarbolaré entre los pueblos mi estandarte [2]. Y á tus hijos te los traerán en brazos, y en hombros llevarán á tus hijas.

23 Y los reyes serán los que te alimenten, y las reynas tus amas de leche. Rostro por tierra te adorarán, y besarán el polvo de tus pies [3]. Y *entónces* co-

---

1 Aquí *estéril* significa falta de habitantes. Véase antes *cap. XLVII. v. 29.*

2 El estandarte de la Cruz.

3 Tal vez alude á la suma veneracion que los cristianos han manifestado desde los primeros siglos á los obispos, postrándose á sus pies, como observó S. Agustin *Serm. XVIII. De verbis Apost.* O segun san Gerónimo, al respeto que se tiene á los santos lugares de Jerusalem que

nocerás que yo soy el Señor, y que no quedarán confundidos los que esperan en mí.

24 ¿Por ventura podrá quitársele á un hombre esforzado la presa? ¿ó podrá recobrarse aquello que ha arrebatado un varon valiente [1]?

25 *Sí:* porque esto dice el Señor: Ciertamente que le serán quitados al hombre esforzado los prisioneros que ha hecho, y será recobrado lo que arrebató el valiente [2]. A aquellos, *oh Sion*, que te juzgaron á tí, yo los juzgaré; y yo salvaré á tus hijos.

26 Yo haré comer á tus enemigos sus propias carnes; y que se embriaguen con su misma sangre, como si fuera mosto: y sabrán todos los mortales que quien te salva soy yo el Señor, y que el fuerte *Dios* de Jacob es tu redentor.

CAPÍTULO L.

La Synagoga es repudiada por su rebeldía é incredulidad. Jesu-Christo, á quien ella insulta y ultraja, consuela á los fieles; y anuncia á los incrédulos su eterna perdicion.

1 Esto dice el Señor: ¿Qué libelo de repudio es ese, con el cual he desechado á vuestra madre [3]? ¿O

---

consagró el Señor de un modo especial con su nacimiento, pasion y muerte.

1 *Matth. XXII. v.* 29.

2 *Ephes. IV. v.* 8.

3 Profecía es esta para significar el abandono y dispersion actual de los judíos, desde que no quisieron recibir al Mesías, antes bien le crucificaron.

quién es ese acreedor mio, á quien os he yo vendido? Tened entendido que por vuestras maldades habeis sido vendidos, y que por vuestros crímenes he repudiado yo á vuestra madre.

2 Porque yo vine al mundo, y no hubo nadie *que me recibiese* [1]*:* llamé, y no hubo quien *me* escuchase. ¿Es por ventura que se ha acortado ó achicado mi mano, de suerte que no pueda redimir? ¿ó no tengo yo poder para libertaros? Sabed que á una amenaza mia haré del mar un desierto, y secaré los rios: pudriránse los peces por falta de agua, y morirán en seco.

3 Cubriré los cielos de tinieblas, y los vestiré de un saco [2] *de luto.*

4 El Señor me dió una lengua sábia [3], á fin de que sepa yo sostener con mis palabras al que está desmayado: él me llama por la mañana, llama de madrugada á mis oidos, para que le escuche como á maestro.

5 El Señor Dios me abrió los oidos, y yo no me resistí: no me volví atrás.

6 Entregué mis espaldas á los que me azotaban, y mis mejillas á los que mesaban mi barba: no retiré mi rostro de los que me escarnecian y escupian [4].

7 El Señor Dios es mi protector: por eso no he

---

1 *Joann. I. v.* 11.
2 *Exod. X. v.* 22.—*Matth. XXVII. v.* 45.
3 *Joann. III. v.* 46.
4 *Matth. XXVI. v.* 67.

quedado yo confundido: por eso presenté mi cara *á los golpes*, *inmoble* como una piedra durísima, y sé que no quedaré avergonzado.

8 A mi lado está el *Dios y padre mio*, que me justifica [1], ¿quién se me opondrá? presentémonos juntos en juicio: ¿quién es mi adversario? lléguese á mí.

9 Sabed que el Señor Dios es mi auxiliador. ¿Quién es el que me condenará? Ciertamente que todos *mis contrarios* serán consumidos como un vestido *muy gastado:* la polilla se los comerá.

10 ¿Quién hay entre vosotros temeroso del Señor, y que escuche la voz de su siervo? Quien de *entre los tales* anduvo entre tinieblas y no tiene luz, espere en el nombre del Señor, y apóyese en su Dios.

11 Pero hé aquí que vosotros todos [2] estais encendiendo el fuego *de la venganza divina*, y estais *ya* rodeados de llamas. Caminad *pues* á la luz de vuestro fuego, y de las llamas que habeis encendido. Mi mano *vengadora* es la que así os trata: yaceréis entre dolores.

CAPÍTULO LI.

Consuela el Señor á los pocos que han quedado de su pueblo, anunciándoles la restauracion de Jerusalem por el Mesías, y la total ruina de sus enemigos.

1 Escuchadme, vosotros los que seguís la justicia

---

1 *Rom. VIII. v.* 33.
2 Oh incrédulos judíos.

y buscais al Señor : atended á la cantera de donde habeis sido cortados, al manantial de que habeis salido.

2 Poned los ojos en *el anciano* Abraham vuestro padre, y en Sara *estéril* que os parió : porque á él, que era solo, *sin hijos*, le llamé, y le bendije, y le multipliqué.

3 Del mismo modo pues consolará el Señor á Sion, y reparará todas sus ruinas, y convertirá sus desiertos en lugares de delicias, y su soledad en un jardin amenísimo. Allí será el gozo y la alegría, el hacimiento de gracias, y las voces de alabanza *á la gloria del Señor* [1].

4 Atiende á lo que te digo, oh pueblo mio, y eschúchame, nacion mia; porque de mí ha de salir la *nueva* Ley, y mi justicia se establecerá entre los pueblos á fin de iluminarlos.

5 Está para venir mi Justo. El Salvador que yo envío, está *ya* en camino; y mi brazo [2] regirá los pueblos : las islas *ó naciones de la tierra* me estarán aguardando, y esperando en *el poder de* mi brazo.

6 Alzad al cielo vuestros ojos, y bajadlos *despues* á mirar la tierra [3]; porque los cielos como humo se desharán *y mudarán*, y la tierra se consumirá como

---

1 Por el inestimable beneficio de la redencion. *Ephes. I. v.* 3.

2 El Hijo mio.

3 Todo es nada en comparacion de la salud que yo doy.

un vestido, y perecerán como estas cosas sus moradores[1]. Pero la salud *ó el Salvador* que yo envío, durará para siempre, y nunca faltará mi justicia[2].

7 Escuchad los que conoceis lo que es justo; *vosotros del* pueblo mio, en cuyos corazones está *grabada* mi Ley: no temais los oprobios de los hombres, no os arredren sus blasfemias:

8 porque como á un vestido, así los roerá á ellos el gusano, y como á la lana los devorará la polilla: mas la salvacion que yo envío, durará para siempre, y mi justicia por los siglos de los siglos.

9 Levántate, levántate; ármate de fortaleza, oh brazo del Señor: levántate como en los dias antiguos y en las pasadas edades. ¿No fuiste tú el que azotaste al soberbio *Pharaon*, el que heriste al dragon *del Egypto*?

10 ¿No eres tú el que secaste el mar, las aguas del tempestuoso abismo: el que abriste camino en el profundo del mar, para que pasáran los que habias libertado[4].

11 Ahora pues los que han sido redimidos por el Señor, volverán y llegarán á *su amada* Sion cantando alabanzas, coronados de sempiterna alegría: tendrán gozo y alegría constante, y huirá *de ellos* el dolor y la pena.

---

1 *Matth. XXIV. v.* 35. — *Rom. VIII. v.* 19. — *Heb. I. v.* 10.

2 *Ps. XXXVI. v.* 39.

3 *Ezech. XXIX. v.* 3.

4 De la cautividad de Egypto. *Exod. XIV. v.* 21.

12 Yo, yo mismo os consolaré: ¿ quién eres tú que *tanto* temes á un hombre mortal, y al hijo del hombre que como el heno ha de secarse ?

13 Porque te has olvidado del Señor tu criador, que extendió los cielos y fundó la tierra, por eso temblaste contínuamente todo el dia á vista del furor de aquel *enemigo* que te afligia y tiraba á exterminarte : ¿ dó está ahora el furor de aquel tirano ?

14 Presto llegará aquel que viene á dar la libertad : que no permitirá *el Señor* el total exterminio, y no faltará *nunca del todo* su alimento.

15 *En fin*, yo soy el Señor Dios tuyo que embravezco el mar, y encrespo sus olas : Señor de los ejércitos es mi nombre.

16 En tu boca he puesto mis palabras [1], y te he amparado con la sombra de mi *poderosa* mano, para que plantes los cielos y fundes la tierra, y digas á Sion : Tú eres mi pueblo [2].

17 Alzate, *oh Sion*, álzate ; levántate, oh Jerusalem, tú que has bebido de la mano del Señor el cáliz de su ira: hasta el fondo has bebido tú el cáliz que causa *un mortal* sopor, y has bebido hasta las heces.

18 De todos los hijos que ella engendró, no hay uno que la sostenga ; y entre todos los hijos que ella ha criado, no hay quien la coja de la mano.

19 Doblados males son los que te han acontecido :

---

1 Aquí habla el eterno Padre á su Hijo.
2 Y yo el salvador tuyo.

¿quién te compadecerá? *Sobre ti ha venido* la desolacion y el exterminio, la hambre y la espada: ¿quién te consolará?

20 Tus hijos [1] yacen tirados por tierra, *atados* duermen á lo largo de todas las calles, como búfalo [2] enmaromado *ó preso*, cubiertos de indignacion del Señor, y de la venganza de tu Dios.

21 Por tanto, escucha esto tú, probrecita *Jerusalem*, y embriagada no de vino, *sino de aflicciones*;

22 estas cosas dice tu dominador, el Señor Dios tuyo que peleará por su pueblo: Mira, yo voy á quitar de tu mano ese cáliz soporífero: las heces del cáliz de mi indignacion no las beberás ya otra vez.

23 Yo le pondré en la mano de aquellos que te han humillado, y que te dijeron *en tu angustia*: Póstrate, para que pasemos por encima [3]: y tú pusiste tu cuerpo como tierra *que se pisa*, y como camino que huellan los pasageros.

CAPÍTULO LII.

La redencion del género humano está simbolizada en la libertad que Dios concedió, por medio de Cyro, al pueblo de Israél cautivo en Babylonia. Jesu-Christo será ensalzado y reconocido como Dios por todas las naciones.

1 Levántate, levántate, oh Sion; ármate de tu for-

---

1 Transidos de hambre.

2 O buey silvestre.

3 Poniendo el pié sobre tu cuello, como á enemigo vencido. Véase *Josue X. v. 24.*—*Ps. CIX. v. 1.*

taleza; vístete de tus ropas de gala, oh Jerusalem, ciudad del *Dios* santo [1]: porque ya no volverá en adelante á pasar por medio de tí incircunciso ni inmundo.

2 Alzate del polvo, levántate: toma asiento, oh Jerusalem: sacude de tu cuello el yugo, oh esclava hija de Sion.

3 Porque esto dice el Señor: De balde fuísteis vendidos, y sin dinero *ó graciosamente* seréis rescatados [2].

4 Dice mas el Señor Dios: Mi pueblo bajó al principio á Egypto, para morar allí como forastero; pero Assur [3] le maltrató sin ningun motivo.

5 Y ahora ¿qué debo hacer yo aquí, dice el Señor, despues que mi pueblo ha sido llevado esclavo por nada? Sus amos hacen de tiranos, dice el Señor; y todo el dia sin cesar está blasfemándose mi nombre [4].

6 Por esto vendrá dia en que mi pueblo conocerá

---

1 Vuelve el Profeta á hablar á su amada Sion; y como observó S. Gerónimo, no habla á las ruinas de Jerusalem asolada antes por los châldeos, y despues por los romanos, como quieren explicar los Rabinos, soñando siempre en la restauracion de su Jerusalem terrena; sino que dirige el Profeta su palabra á la nueva Sion ó Iglesia cristiana que se formó de los mismos hijos de Israél, y se aumentó luego con la conversion de las naciones gentiles; y le asegura que ya no se verá destruida ó profanada por los infieles.

2 *I. Petr. I. v.* 18.

3 *Ezech. XXXI. v.* 3.

4 *Ezech. XXXVI. v.* 20.—*Rom. 11 v.* 24.

la grandeza de mi nombre: porque yo el mismo que *le* hablaba [1], hé aquí que estoy ya presente [2].

7 ¡Oh cuán hermosos son los pies de aquel que sobre los montes *de Israél* anuncia y predica la paz! ¡de aquel que anuncia la buena nueva, de aquel que pregona la salud, y dice *ya* á Sion: Reinará *luego* el Dios tuyo [3], *y tú con él*!

8 *Entónces* se oirá la voz de tus centinelas: á un tiempo alzarán el grito, y cantarán cánticos de alabanza, porque verán con sus mismos ojos como el Señor hace volver *del cautiverio* á Sion.

9 Regocijáos y á una cantad alabanzas *al Señor*, oh desiertos de Jerusalem: pues ha consolado el Señor á su pueblo, ha rescatado á Jerusalem.

10 Ha revelado el Señor á la vista de todas las naciones *la gloria de* su santo brazo, y todas las regiones del mundo verán al Salvador que envía nuestro Dios [4].

11 Marchad *luego*, marcháos, salid de ahí, no toqueis cosa inmunda, salid de en medio de ella [5], purificáos vosotros los que traeis los vasos del Señor [6]:

12 que no partiréis tumultuariamente, ni en precipitada fuga; pues el Señor irá delante de vosotros, y el Dios de Israél os congregará.

---

1 Por los Profetas.
2 *Hebr. I. v.* 1.
3 *Nahum I. v.* 15.—*Rom. X. v.* 15.
4 *Ps. XCVII. v.* 3.—*Luc. II. v.* 30.—*III. v.* 6.
5 Esto es, de Babylonia, donde estaban cautivos.
6 *II. Cor. VI. v.* 17.

13 Sabed que mi siervo estará lleno de inteligencia *y sabiduría*; será ensalzado y engrandecido, y llegará á la cumbre misma de la gloria.

14 Al modo que tú, *oh Jerusalem*, fuiste *en tu ruina* el asombro de muchos; así tambien su aspecto parecerá sin gloria delante de los hombres, y en una forma despreciable entre los hijos de los hombres.

15 Él rociará *ó purificará* [1] á muchas naciones: en su presencia estarán los reyes *escuchando* con silencio: porque aquellos á quienes nada se habia anunciado de él *por sus Profetas*, le verán, y los que no habian oido hablar de él, le contemplarán [2].

CAPÍTULO LIII.

Profetiza Isaías que muchos no creerán en el Evangelio: predice claramente la pasion y muerte de Jesu-Christo por nuestros pecados, y su gloriosa exaltacion, y la propagacion del Evangelio.

1 *Mas ¡ay!* ¿quién ha creido, *ó creerá* á nuestro anuncio [3]? ¿Y á quién ha sido revelado ese *Mesias*, brazo *ó virtud* del Señor?

2 Porque él crecerá á los ojos del *pueblo* como una humilde planta, *y brotará* como una raiz en tierra

---

1 Con su sangre. *Num. XIX.—Heb. IX. v.* 13.

2 *Rom. XV. v.* 21.

3 Prosigue Isaías la profecía ó historia de la pasion de Jesu-Christo en términos tan claros, que, como dice S. Agustin, no necesita ninguna explicacion. Véase *Joann. XII. v.* 38.—*Rom. X. v.* 16.

árida : no es de aspecto bello, ni es esplendoroso. Nosotros le hemos visto , *dicen*, y nada hay que atraiga nuestros ojos, ni llame nuestra atencion ácia él.

3 *Vímosle despues* despreciado, y el desecho de los hombres , varon de dolores , y que sabe lo que es padecer; y su rostro como cubierto de vergüenza y afrentado [1]; por lo que no hicimos ningun caso de él [2].

4 Es verdad que él mismo tomó sobre sí nuestras dolencias *y pecados* [3], y cargó con nuestras penalidades; pero nosotros le reputamos *entónces* como un leproso , y como un hombre herido *de la mano* de Dios y humillado [4].

5 Siendo así que por causa de nuestras iniquidades fue él llagado, y despedazado por nuestras maldades : el castigo de que debia nacer nuestra paz *con Dios*, descargó sobre él, y con sus cardenales fuimos nosotros curados [5].

6 Como ovejas descarriadas hemos sido todos nosotros : cada cual se desvió *de la senda del Señor* para seguir su propio camino, y á él *solo* le ha cargado el Señor sobre las espaldas la iniquidad de todos nosotros [6].

---

1 Alude á lo que practicaba el leproso. *Levit. XIII. v.* 45.

2 *Marc. IX. v.* 11.

3 *Matth. VIII. v.* 17.—*I Petr. II. v.* 24.

4 Segun el hebreo puede traducirse : *Dios herido y humillado.*

5 *I. Cor. XV. v.* 3.

6 *I. Petr. II. v.* 25 —*Luc. XV. v.* 4.

7 Fue ofrecido *en sacrificio,* porque él mismo lo quiso[1]; y no abrió su boca *para quejarse :* conducido será á la muerte *sin resistencia suya,* como va la oveja al matadero ; y guardará silencio sin abrir siquiera su boca *delante de sus verdugos* , como el corderito que está mudo delante del que le esquila [2].

8 Despues de *sufrida* la opresion *é inicua* condena, fue levantado en alto [3]. *Pero* la generacion suya [4] ¿quién podrá explicarla? Arrancado ha sido de la tierra de los vivientes : para *expiacion de* las maldades de mi pueblo le he yo herido, *dice el Señor* [5].

9 Y en recompensa de bajar al sepulcro, le concederá *Dios la conversion de* los impíos ; tendrá por *precio de* su muerte al hombre rico [6] : porque él no cometió pecado , ni hubo dolo en sus palabras [7].

10 Y quiso el Señor consumirle con trabajos : mas luego que él ofrezca su vida *como hostia* por el pe-

---

1 *Joann. X. v.* 18.

2 *Matth. XXVI. v.* 63.—*Act. VIII. v.* 32.

3 O puesto en una cruz. *Joann. III. v.* 14.

4 Así la eterna , como la temporal. O tambien, la prodigiosa fecundidad de la Iglesia.

5 Y le he entregado á la muerte.

6 O á los poderosos del mundo. Otros expositores lo entienden del sepulcro de Joseph de Arimathea. *Luc. XXIII. v.* 53. Confiará la guardia del sepulcro á los impíos; y al rico Joseph le hará depositario de su cuerpo así que espire.

7 *I. Petr. v.* 22.—*I. Joann. III. v.* 5.

cado [1], verá una descendencia larga *y duradera*, y cumplida será por medio de él la voluntad del Señor.

11 Verá el fruto de los afanes de su alma [2], y quedará saciado. Este mismo Justo, mi siervo, *dice el Señor*, justificará á muchos con su doctrina *ó predicacion*; y cargará sobre sí los pecados de ellos.

12 Por tanto le daré como porcion, *ó en herencia* suya, una gran muchedumbre *de naciones*; y repartirá los despojos de los fuertes: pues que ha entregado su vida á la muerte, y ha sido confundido con los facinerosos, y ha tomado sobre sí los pecados de todos [3], y ha rogado por los transgresores [4].

CAPÍTULO LIV.

Propagacion admirable de la Iglesia por todo el mundo: Jesu-Christo, su espiritual esposo, la colmará de dones, y vendrá tiempo en que todos sus hijos serán justos, santos, y libres de todas las maquinaciones de sus enemigos.

1 Regocíjate, *pues*, oh estéril, tú que no pares; canta himnos de alabanza y de júbilo, tú que no eres fecunda: porque *ya* son muchos mas los hijos de la que habia sido desechada, que los de aquella que tenia marido, dice el Señor [5].

---

1 O como víctima de expiacion por el pecado. *II. Cor. V. v.* 21.

2 De lo que padeció para procurar la salud á los hombres.

3 Véase *Muchos* en el Diccionario de notas.

4 *Marc. XV. v.* 28.—*Luc. XXII. ver.* 37. *XXIII. v.* 34.

5 *Luc. XXIII. v.* 29.—*Gal. IV. v.* 27.

2 Toma un sitio mas espacioso para tus tiendas, y extiende cuanto puedas las pieles *ó cubiertas* de tus pabellones, alarga tus cuerdas, y afianza mas tus estacas [1].

3 Porque tú te extenderás á la derecha y á la izquierda; y tu prole señoreará las naciones, y poblará las ciudades *ahora* desiertas.

4 No temas: no quedarás confundida, ni sonrojada, ni tendrás de qué avergonzarte; porque ni memoria conservarás de la confusion de tu mocedad, ni te acordarás mas del oprobio de tu viudez.

5 Pues será tu dueño *y esposo* aquel *Señor* que te ha criado [2], cuyo nombre es el Señor de los ejércitos: y tu Redentor, el Santo de Israél, será llamado el Dios de toda la tierra.

6 Porque el Señor te ha llamado *á sí*, *cuando eras* como una muger desechada, y angustiada de espíritu, como una muger que ha sido repudiada desde su tierna edad, dice tu Dios.

7 *En efecto* por un momento, por poco tiempo te desamparé, *dice el Señor*; mas *ahora* yo te reuniré *á mí*, usando de gran misericordia.

8 En el momento de mi indignacion aparté de tí mi rostro por un poco; pero en seguida me he compade-

---

1 Para mayor firmeza.

2 *Luc. I. v.* 32. En hebreo la voz בעל significa *señor* y *esposo* ó marido (segun su término correlativo): era este llamado *señor* por la muger. *Gen. XVIII. v.* 12. — *III. Reg. I. v.* 17.

cido de tí con eterna misericordia, dice el Señor que te ha redimido.

9 Hago lo que en los dias de Noé [1], á quien juré que no derramaria mas sobre la tierra las aguas *del diluvio*: así yo juro no enojarme contigo, ni vituperarte mas [2].

10 Aun cuando los montes sean conmovidos, y se estremezcan los collados, mi misericordia no se apartará de tí, y será firme la alianza de paz que he hecho contigo, dice el Señor compadecido de tí.

11 Pobrecilla, combatida *tanto tiempo* de la tempestad, privada de todo consuelo; mira, yo *mismo* colocaré por órden las piedras, y te edificaré sobre zafiros [3],

12 y haré de jaspe tus baluartes, y de piedras de relieve tus puertas, y de piedras preciosas todos tus recintos.

13 Tus hijos todos serán adoctrinados por el *mismo* Señor [4], y gozarán abundancia de paz, *ó completa prosperidad.*

14 Y tendrás por cimientos la justicia: estarás se-

---

1 *Gen. IX. v.* 15.—*I. Petr. III. v.* 19.

2 Tan inmutable como la promesa hecha á Noé será la que ahora hago de no abandonar jamás la Iglesia de Christo. Noé reparador del genero humano fue figura de Christo, así como las aguas del diluvio lo fueron de las del bautismo, y el arca de Noé lo fue de la Iglesia. *I. Petr. III. v.* 29. *S. Just. cont. Triph.*

3 *Apoc. XXI.*

4 *Joann. VI. v.* 45. — *Jer. XXXI. v.* 34.

gura de la opresion, y no tendrás que temerla; y del espanto, el cual no tendrá lugar en tí.

15 Hé aquí que vendrá [1] el forastero que no estaba conmigo [2]: unirse ha contigo aquel que en otro tiempo era para tí extrangero.

16 Sábete que yo he criado el herrero que soplando *con los fuelles* enciende los carbones para formar un instrumento para la obra suya [3]; y yo crié tambien al matador *que le emplea despues* para matar *á los hombres.*

17 Ningun instrumento preparado contra tí te hará daño: y tú condenarás toda lengua que se presente en juicio contra tí [4]. Esta es la herencia de los siervos del Señor, y esta es la justicia que deben esperar de mí, dice el Señor.

CAPÍTULO LV.

Convida Jesu-Christo á todos los hombres á la participacion de su gracia por medio de la viva fé en él; y asegurándoles la inmutable misericordia de Dios, los llama á la penitencia.

1 Sedientos, venid todos á las aguas [5]: y vosotros

---

1 A morar entre vosotros.
2 O no me conocia.
3 De alguna espada ó cuchillo.
4 La Iglesia tiene potestad para juzgar sin apelacion todo lo concerniente á la fé, y de condenar á los que son rebeldes á sus decisiones, ó á su doctrina.
5 *Joann. VII. v. 37.—Eccli. LI. v. 33.—Apoc. XXII. v. 17.*

que no teneis dinero, apresuráos, comprad y comed: venid, comprad sin dinero, y sin ninguna otra permuta vino y leche.

2 ¿Por qué expendeis vuestro dinero en cosas que no son *buen* alimento[1], y *empleais* vuestras fatigas en lo que no puede saciaros? Escuchadme con atencion; y alimentáos del buen manjar [2], y vuestra alma se recreará en lo mas sustancioso *de las viandas.*

3 Prestad oidos *á mis palabras*, y venid á mí: escuchad, y vuestra alma hallará vida, y asentaré con vosotros alianza sempiterna [3], en cumplimiento de las misericordias prometidas á David [4].

4 Hé aquí que yo voy á presentarle [5] por testigo *de mi verdad* á los pueblos [6], y por caudillo, y por maestro *ó legislador* á las naciones.

5 Hé aquí que *entónces*, tú, *oh Jerusalem*, llamarás al pueblo *gentil* que tú no reconocias; y las naciones que no te conocian, correrán á tí por amor del Señor Dios tuyo, y del Santo de Israél que te habrá llenado de gloria.

6 Buscad al Señor, mientras puede ser hallado: invocadle, mientras está cercano [7].

7 Abandone el impío su camino, y el inícuo sus

---

1 O alimento sólido. Véase *Pan.*
2 Que yo os presento.
3 *Act. XIII. v.* 34.
4 *Ps. LXXXVIII. v.* 4, 5, 21 *al* 39, 50.
5 Voy á enviar el Mesías.
6 *Joann. XVIII. v.* 37.
7 *Matth. X. v.* 7. — *II. Cor. VI. v.* 2.

designios, y conviértase al Señor, el cual se apiadará de él, y á nuestro Dios, que es generosísimo en perdonar.

8 Que los pensamientos mios no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son los caminos mios, dice el Señor;

9 sino que cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, así se elevan mis caminos sobre los caminos vuestros, y mis pensamientos sobre los pensamientos vuestros.

10 Y al modo que la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, y la penetran, y la fecundan, á fin de que dé simiente que sembrar y pan que comer:

11 así será de mi palabra *una vez* salida de mi boca: no volverá á mí vacía *ó sin fruto*, sino que obrará todo aquello que yo quiero, y ejecutará felizmente aquellas cosas á que yo la envié.

12 Por tanto saldréis con gozo *de la esclavitud*, y haréis en paz vuestro viage *á Jerusalem:* los montes y los collados resonarán á vuestra vista en cánticos de alabanza, y los árboles todos del pais os aplaudirán meciendo sus ramas [1].

13 En vez *de la pequeña planta* del espliego [2] se alzará el *robusto* abeto, y en lugar de la ortiga se verá crecer el arrayan: y el Señor tendrá *desde entónces* un nombre y una señal eterna que jamás desaparecerá.

---

1 Locucion metafórica. Véase *Hebraismos.*
2 O nardo céltico.

CAPÍTULO LVI.

Exhorta el Señor á todos los hombres al cumplimiento de su Ley, declarando que todos, sin distincion de naciones ni de cualidad de personas, entrarán en su Iglesia, y serán benditos. Amenazas contra los pastores de Jerusalem.

1 Esto dice el Señor: Observad *las reglas de* la
equidad, y practicad la justicia [1]; porque la salvacion
que yo envío, está para llegar, y va á manifestarse mi
justicia.
2 Bienaventurado aquel varon que así obra, y el
hijo del hombre que á esto se atiene con firmeza: que
observa el sábado, y no le profana, y que guarda sus
manos de hacer mal ninguno.
3 Y no diga *ya* [2] el hijo del advenedizo, *ó gentil*,
que *por la fé* está unido al Señor: El Señor me ha se-
parado de su pueblo con un muro de division. Ni
tampoco diga el eunuco: Hé aquí que yo soy [3] un
tronco seco [4] *y estéril.*
4 Porque esto dice el Señor á los eunucos: A los
que observaren mis sábados *ó fiestas*, y practicaren lo
que yo quiero, y se mantuvieren firmes en mi alianza,
5 les daré un lugar *distinguido* en mi Casa, y den-
tro de mis muros, y un nombre mas apreciable que

---

1 *Sap. I. v.* 1.
2 De aquí en adelante.
3 A los ojos del Señor.
4 *Deut. XXIII. v.* 1. — *Matth. XIX. v.* 12. Véase *Sap. III. v.* 14. en la nota.

el que les darian los hijos é hijas: daréles yo un nombre sempiterno que jamás se acabará.

6 Y á los hijos del advenedizo que se unen al Señor para honrarle, y amar su *santo* nombre, y para ser *fieles* siervos suyos; á todos los que observen el sábado, que no le profanen, y que guarden fielmente mi alianza,

7 yo los conduciré á mi santo monte *de la Iglesia*, y en mi Casa de oracion los llenaré de alegría: me serán agradables los holocaustos y víctimas que ofrecerán sobre mi altar: porque mi Casa será llamada Casa de oracion para todos los pueblos [1].

8 Dice *tambien* el Señor Dios que congrega á los dispersos de Israél: Yo le agregaré todavía aquellos que *algun dia* han de reunírsele [2].

9 Vosotras las bestias todas del campo, todas las fieras del bosque, venid á devorar *la presa* [3].

10 Ciegos [4] son todos sus atalayas [5], ignorantes todos: perros mudos impotentes para ladrar, visionarios, dormilones, y aficionados á sueños *vanos*.

11 Y estos perros sin rastro de vergüenza, jamás se ven hartos *de rapiñas*. Los pastores mismos están

---

1 *Jerem. VII. v.* 11.—*Matth. XXI. v.* 13.—*Marc. XI. v.* 17.—*Luc. XIX. v.* 45.

2 De las demas naciones. *Joann. X. v.* 16.—*Rom. XI. v.* 1.

3 Venid, oh romanos á destruir á Jerusalem y á toda la Judea.

4 *Matth. XV. v.* 14.

5 Los doctores y maestros de Israel.

*

faltos de *toda* inteligencia : todos van descarriados por su camino, cada cual á su propio interés [1] desde el mas alto hasta el mas bajo.

12 Venid , *dicen* , bebamos vino ; y embriaguémonos bien , y lo mismo que hoy, harémos tambien mañana , y mucho mas.

CAPÍTULO LVII.

Amargas quejas del Señor por la insensibilidad de su pueblo, al cual reprende fuertemente y amenaza. Promete paz y consuelo á los que se conviertan, mientras el corazon de los impíos es un mar borrascoso.

1 *Entre tanto* el justo perece, y no hay quien reflexione *sobre esto* en su corazon , y son arrebatados los hombres piadosos , sin que nadie lo sienta [2] ; siendo así que para libertarle de los males , es el justo arrebatado *de este mundo* [3].

2 ¡ *Ah!* venga sobre él la paz , descanse en su morada el que ha procedido rectamente.

3 Entre tanto llegáos vosotros , *moradores de Jerusalem* , hijos de una agorera , raza de padre adúltero y de muger prostituta [4].

4 ¿ De quién habeis hecho vosotros befa ? ¿ Contra

---

1 *Jerem. VI. v.* 13. —*VIII. v.* 10.

2 Ni haga caso.

3 Por esto sacó Dios de esta vida al piadoso rey Josías. *IV. Reg. XXII. v.* 20.

4 Esto es, idólatras , ó de padres idólatras, ó que se han prostituido al culto de los ídolos. Véase *Fornicacion.*

quién abrísteis toda vuestra boca, y soltásteis la lengua *para mofaros?* ¿Acaso no sois vosotros hijos malvados, y raza de bastardos?

5 ¿Vosotros que os solazais *venerando* con *infames placeres* vuestros dioses á la sombra de todo árbol frondoso [1], sacrificando *en honor suyo vuestros* hijos en los torrentes, y debajo de altas peñas?

6 Allá junto al torrente está, *oh hebreo,* tu heredad, allí tienes tu bien [2]; y á esos *dioses* derramaste libaciones, y ofreciste sacrificios. ¿Pues cómo no he de indignarme á vista de tales cosas?

7 Sobre un excelso y encumbrado monte [3] colocaste tu tálamo, y allá subiste para inmolar víctimas [4].

8 Y detrás de la puerta, y tras del dintel colocaste [5] *los ídolos para* tu recuerdo: junto á mí [6] has pecado, recibiendo al adúltero *ó adorando al ídolo* [7]: has ensanchado tu lecho, y te has amancebado con otros semejantes: has amado su compañía descaradamente.

---

1 *IV. Reg. XVII. v.* 10.

2 Algunos creen que alude á que los hebreos llegaron á adorar hasta las piedras de los torrentes, supersticion tomada de otras naciones; pero es mas verosímil que se habla de los altares erigidos en el manantial de los torrentes, que miraban los gentiles como otras tantas divinidades.

3 Véase *Lugares excelsos.*

4 Faltando á la fidelidad y culto que me debes.

5 Los lares ó ídolos, como lo hacian los gentiles.

6 En mi mismo Templo.

7 Véase lo que hicieron Achâz y Manasses *IV. Reg. XVI. v.* 11. — *XXI. v.* 4.

9 Con perfumes te ataviaste para *ser presentada* al rey, y has multiplicado tus afeites. Enviaste léjos tus embajadores [1], y te has abatido hasta los infiernos [2].

10 Has procedido *idolatrando* de muchísimos modos, y te has fatigado, y nunca dijiste: Tomaré descanso: hallaste la vida *y tus delicias en los idolos, obra* de tus manos, y por eso no has recurrido *á mí.*

11 ¿Qué es lo que tú temiste, *tan* acongojada, que *así* has faltado á la fé, ni te has acordado de mí, ni has reflexionado en tu corazon? Porque yo callaba y hacia el desentendido, por eso tú no hiciste caso de mí.

12 *Pero* yo haré conocer cuál es tu justicia [3], y de nada te aprovecharán tus *ídolos*, obras *de tus manos.*

13 Cuando levantares el grito *quejándote*, sálvente *entónces* aquellos *dioses de las naciones* que tu has recogido: mas á todos ellos se los llevará el viento, un soplo los disipará. Al contrario, quien pone en mí su confianza, tendrá por herencia la tierra, y poseerá mi santo monte *de Sion.*

14 Yo diré *entónces:* Abrid camino, dejad expedito el paso, despejad la senda, apartad los estorbos del camino de mi pueblo [4].

15 Pues esto dice el excelso y el sublime *Dios*

---

1 *Ezech. XXIII. v.* 16.
2 Esto es, hasta lo sumo.
3 Haré patente tu infame proceder.
4 Antes *cap. XL. v.* 3. y *LXII. v.* 10.

que mora en la eternidad , y cuyo nombre es Santo : el que habita en las alturas , y en el Santuario , y en el corazon contrito y humillado , para vivificar el espíritu de los humildes , y dar vida al corazon de los contritos.

16 Que no para siempre he de ejercer la vindicta, ni conservar hasta el fin mi enojo : pues que de mi boca salió el espíritu , y crié yo las almas [1].

17 Por la malvada avaricia de mi pueblo yo me irrité , y le he azotado : le oculté mi rostro y me indigné , y él se fue vagando tras de los antojos de su corazon.

18 Yo ví sus andanzas , y le dí la salud, y le convertí *al buen camino*, y le dí mis consuelos , así á él como á los suyos que lloraban *arrepentidos*.

19 He criado la paz , fruto de *mis* lábios *ó promesas* ; paz para el que está léjos, y para el que está cerca , dice el Señor [2] : y los he curado *á todos*.

20 Pero los impíos son como un mar alborotado , que no puede estar en calma ; cuyas olas rebosan en lodo y cieno.

21 No hay paz para los impíos , dice el Señor Dios [3].

---

1 *Gen. II. v. 7.* Segun el hebreo : *Pues, en tal caso, faltaria por mí el espíritu y las almas que crié.*

2 Esto es, para el gentil y para el judío.

3 Antes *cap. XLVIII. v. 22.*

CAPÍTULO LVIII.

Cuál es el ayuno que Dios estima. Bendiciones que enviará el Señor sobre los que le sirven, y santifican sus fiestas.

1 Clama *pues*, *oh Isaías*, no ceses: haz resonar tu voz como una trompeta, y declara á mi pueblo sus maldades, y á la casa de Jacob sus pecados;

2 ya que cada dia me requieren *como en juicio*, y quieren saber mis consejos. Como gente que hubiese vivido justamente, y que no hubiese abandonado la Ley de su Dios; así me demandan razon de los juicios *ó decretos* de *mí* justicia, y quieren acercarse á Dios [1].

3 ¿Cómo es que hemos ayunado, *dicen al Señor*, y tú no has hecho caso: hemos humillado nuestras almas, y te haces el desentendido? Es, *responde Dios*, porque en el dia *mismo* de vuestro ayuno haceis todo cuanto se os antoja, y apremiais *entónces mismo* á todos vuestros deudores:

4 es porque vosotros ayunais para seguir los pleitos y contiendas, y herir con puñadas á otro sin piedad [2]. No ayuneis como hasta hoy dia, si quereis que se oigan en lo alto vuestros clamores.

5 El ayuno que yo aprecio, ¿consiste acaso en que

---

1 Como para disputar con él.

2 Es como si dijera: Ya que en tales dias no podeis ocuparos en cosas de fatigas ó trabajos, os empleais en promover litigios y en satisfacer vuestras pasiones.

un hombre mortifique por un dia su alma, ó en que traiga su cabeza inclinada *ó baja*, de modo que casi forme un círculo, ó se tienda sobre el cilicio y la ceniza [1]? ¿ Por ventura á esto lo llamarás tú ayuno y dia aceptable al Señor?

6 ¿Acaso el ayuno que yo estimo, no es mas bien el que tú deshagas los injustos contratos, que canceles las obligaciones *usurarias* que oprimen, que dejes en libertad á los que han quebrado, y quites todo gravámen?

7 ¿que partas tu pan con el hambriento [2], y que á los pobres, y á los que no tienen hogar, los acojas en tu casa, y vistas al que veas desnudo, y no desprecies tu propia carne *ó á tu prójimo?*

8 Si esto haces, amanecerá tu luz como aurora, y llegará presto tu curacion; y delante de tí irá *siempre* tu justicia, y la gloria del Señor te acogerá *en su seno.*

9 Invocarás entónces al Señor, y te oirá benigno: clamarás, y él te dirá: Aquí estoy. Si arrojares léjos de tí la cadena [3], y cesares de extender *maliciosamente* el dedo [4], y de charlar neciamente [5];

10 cuando abrieres tus entrañas [6] para *socorrer* al

---

1 *Zach. VII. v.* 5. — *Matth. VI. v.* 16.
2 *Ezech. XVIII. v.* 7, 16 — *Matth. XXV. v.* 35.
3 Con que oprimes al prójimo.
4 Para amenazarle ó burlarte de él.
5 El hebreo: *de hablar iniquidad.* Los Setenta: *murmurar.*
6 *II. Cor. IX. v.* 6, 10.

hambriento, y consolares al alma angustiada, *entónces* nacerá para tí la luz en las tinieblas, y tus tinieblas se convertirán en claridad de medio dia.

11 Y el Señor te dará un perpetuo reposo, y llenará tu alma de resplandores *de gracia*, y reforzará tus huesos [1]; y serás como huerto bien regado, y como manantial perenne, cuyas aguas jamás faltarán.

12 Los lugares desiertos desde muchísimos tiempos serán por tí poblados: alzarás los cimientos que han de durar de generacion en generacion; y te llamarán el restaurador de los muros, y el que hace seguros los caminos [2].

13 Si te abstuvieres de caminar en *dia de* sábado, y de hacer tu voluntad *ó gusto* en mi santo dia, y llamáres al sábado dia de reposo, y santo *ó consagrado* á la gloria del Señor, y le solemnizares con no volver á tus andadas [3], ni hacer tu gusto, ni contentarte solo con palabras;

14 entónces tendrás tus delicias en el Señor, y yo te elevaré sobre toda terrena altura; y para alimentarte te daré la herencia de Jacob tu padre: que todo esto está anunciado por la boca del Señor [4].

---

1 O tu cuerpo.
2 Despues c. *LXI*. *v*. 4.
3 O malos pasos.
4 Cuya promesa es infalible.

CAPÍTULO LIX.

Declara Isaías que los pecados del pueblo eran la causa de que Dios hubiese desamparado á Israél; pero que vendrá dia en que, renovando con él su alianza, destruirá á todos sus enemigos, y se ostentará glorioso haciendo felices á sus hijos arrepentidos.

1 *Porque* mirad que no se ha encogido la mano
del Señor [1], para que ella no pueda salvar; ni se le
han entupido sus oidos, para no poder oir *vuestros
clamores* [2]:
2 sino que vuestras iniquidades han puesto *un mu-
ro de* separacion entre vosotros, y vuestro Dios; y
vuestros pecados le han hecho volver su rostro de vos-
otros para no escucharos.
3 Porque manchadas están de sangre vuestras ma-
nos, y *llenos* de iniquidad vuestros dedos; *no* pronun-
cian *mas que* la mentira vuestros lábios, y *solo* habla
palabras de iniquidad vuestra lengua.
4 No hay quien clame por la justicia; no hay quien
juzgue con verdad: sino que *todos* ponen su confian-
za en la nada [3], y tienen en su boca la vanidad. Con-
cibieron *ó idearon* el trabajo *ó daño del prójimo* [4], y
parieron la iniquidad.
5 Han hecho abrir *ó que nacieran* los huevos de

---

1 Ni ha perdido nada de su fuerza.
2 *Num. XI v.* 23. Antes *cap. L. v.* 2.
3 En una apariencia de justicia.
4 *Job XV. v.* 35.—*Ps. VII. v.* 15.—*Mich. II. v.* 1.

áspides [1], y *con sus afanes* tejieron telas de araña: quien de dichos huevos comiere, morirá; y un basilisco es lo que saldrá, si hubieren empollado alguno.

6 No serán buenas para vestidos las telas de ellos; ni podrán cubrirse con sus labores: los trabajos que hagan, son trabajos inútiles; pues obra de iniquidad es la que tienen entre manos.

7 Sus pies corren á la maldad [2], y se apresuran á derramar la sangre inocente: pensamientos nocivos son *todos* sus pensamientos: por do quiera que pasan, dejan la desolacion y el quebranto.

8 No conocen la senda de la paz, y sus pasos no van enderezados ácia la justicia: torcidos son sus senderos, y cualquiera que anda por ellos, no sabe qué cosa es paz.

9 Por eso se alejó de nosotros el juicio *recto*, y no nos abrazará *en su seno* la justicia: esperamos la luz, y hé aquí que nos hallamos con las tinieblas: la claridad del dia, y caminamos á oscuras.

10 Vamos palpando la pared, como ciegos; y andamos á tientas, como si no tuviéramos ojos: en medio del dia tropezamos, como si estuviésemos en medio de la noche: estamos en oscuros lugares como los muertos *en los sepulcros*.

11 Como osos rugimos todos nosotros [3]; y meditando *nuestros pecados*, gemimos como palomas. Es-

---

1 O de basiliscos, en daño propio y de los demas.
2 *Prov. I. v.* 16.—*Rom. III. v.* 15.
3 Al vernos abandonados de Dios.

peramos la justicia, y ella no parece: que llegue la salud, y esta se alejó de nosotros.

12 Y es que nuestras maldades, *oh Señor*, se han multiplicado en tu presencia, y están atestiguando contra nosotros nuestros pecados; puesto que permanecen en nosotros nuestras iniquidades, y conocemos *bien* nuestros crímenes.

13 Pecado hemos y mentido contra el Señor, y hemos vuelto las espaldas por no seguir á nuestro Dios, y sí para calumniar y cometer maldades: concebimos, y proferimos del corazon palabras de mentira.

14 Y así es que el *recto* juicio se volvió atrás, y la justicia se paró á lo léjos de nosotros; visto que la verdad ha ido por tierra en el foro *ó tribunales*, y que la rectitud no ha hallado entrada.

15 Y la verdad fue puesta en olvido; y quedó *oprimido ó* hecho presa *de los malvados* aquel que se apartó del mal: vió esto el Señor, é hirióle en los ojos el que ya no hubiese justicia;

16 y vió que no quedaba hombre *de bien;* y se pasmó de no encontrar quien se pusiese de por medio [1]: y halló en su mismo brazo [2] la salud [3], y su justicia fue la que le fortaleció.

17 Armóse de la justicia como de una coraza, y

---

1 A favor de la justicia.
2 En su hijo Jesus.
3 O remedio de todo.

púsose en la cabeza el yelmo de la salud [1] : la venganza es el ropage con que se viste, y el zelo es el manto con que se cubre.

18 Saldrá preparado para vengarse, y para descargar el merecido enojo sobre sus enemigos, y dar el justo pago á sus adversarios : él tratará á las islas *ó naciones* segun su merecido.

19 Con esto temerán el nombre *santo* del Señor los *pueblos* que están al Occidente, y los del Oriente *venerarán* su gloria *y magestad* ; cuando venga como un rio impetuoso, impelido del espíritu del Señor,

20 y llegue el Redentor que ha de redimir á Sion, y á aquellos *hijos* de Jacob [2] que se convierten del pecado, dice el Señor.

21 Y este es mi *nuevo* pacto con ellos, dice el Señor : El espíritu mio que está en ti, y las palabras mias que puse yo en tu boca, no se apartarán de tus lábios, dice el Señor, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de tus nietos desde ahora para siempre.

---

1 *Ephes. VI. v.* 17.—*I. Thes. V. v.* 8. Describe el Profeta las armas con que el Mesías habia de combatir á favor de los hombres contra el demonio.

2 *Rom. XI. v.* 26.

CAPÍTULO LX.

Triunfo de la Iglesia, en la cual irán entrando muchas naciones. Desterrada la iniquidad, el Señor será su paz, su santificacion, y su felicidad eterna.

1 Levántate, oh Jerusalem, recibe la luz: porque
ha venido tu lumbrera [1], y ha nacido sobre tí la gloria
del Señor [2].
2 Porque hé aquí que la tierra estará cubierta de
tinieblas, y de oscuridad las naciones; mas sobre tí
nacerá el Señor, y en tí se dejará ver su gloria.
3 Y á tu luz caminarán las gentes, y los reyes al
resplandor de tu nacimiento [3].
4 Tiende tu vista al rededor tuyo, y mira: todos
esos se han congregado para venir á tí: vendrán de
léjos tus hijos, y tus hijas acudirán á tí de todas partes.
5 Entónces te verás en la abundancia [4]: se asombrará tu corazon, y se ensanchará, cuando vendrá á
unirse contigo la muchedumbre *de naciones* de la otra

---

1 O el sol de justicia.

2 Pueden mirarse estas expresiones del Profeta como el parabien que da á la Iglesia por el gran beneficio de la venida del Mesías; especialmente cuando se manifestó á los gentiles en el dia de la *Epiphanía,* en que la Iglesia celebra la adoracion de los Magos.

3 A la claridad que por tí nace, ó que se efecto de tu nacimiento.

4 O verás tu multiplicacion prodigiosa.

*

parte del mar; cuando á tí acudirán poderosos pueblos.

6 Te verás inundada de una muchedumbre de camellos, de dromedarios de Madian y de Epha [1] : todos los sabeos vendrán á traerte oro é incienso, y publicarán las alabanzas del Señor.

7 Se recogerán para tí todos los rebaños de Cedar para tu servicio serán los carneros de Nabaioth [2]: sobre mi altar de propiciacion serán ofrecidos, y yo haré gloriosa la Casa de mi magestad.

8 ¿ Quiénes son esos que vuelan como nubes, y como las palomas á sus nidos ?

9 *Sé*, *dice el Señor*, *que* me están esperando *con ansia* las islas *ó naciones*, y las naves del mar ya desde el principio, para que traiga de las remotas regiones á tus *nuevos* hijos, y con ellos su plata y su oro, *que consagran* al nombre del Señor Dios tuyo, y al Santo de Israél que te ha glorificado.

10 *Entónces* los hijos de los extrangeros edificarán tus muros; y los reyes de ellos serán servidores tuyos: porque si bien estando enojado te afligí, ahora reconciliado uso contigo de misericordia [3].

---

1 *Matth. II. v.* 9. *Madian* fue hijo de Abraham y de Cetura; y *Epha* fue hijo de Madian. *Gen. XXV. v.* 2. y 4. Este y sus descendientes habitaron en la Arabia Petrea. Los *dromedarios* son los camellos mas ejercitados en correr, y así mas veloces; y en ellos viajan los pueblos de Oriente.

2 *Cedar* y *Nabaioth* fueron hijos de Ismaél, hija de Abraham. La riqueza de sus descendientes consistia en rebaños. *Gen. XXV. v.* 12, 13.

3 Engrandeciéndote sobremanera.

11 Y estarán abiertas siempre tus puertas [1]: ni de dia ni de noche se cerrarán; á fin de que *á toda hora* pueda introducirse en tí la riqueza de las naciones, juntamente con sus reyes;

12 puesto que la nacion y el reino que á tí no se sujetare, perecerá, y tales gentes serán destruidas y asoladas.

13 A tí vendrá lo mas precioso del Líbano [2], y el abeto y el box, y el pino para servir todos juntos al adorno de mi Santuario, y yo llenaré de gloria el lugar donde asentaré mis pies [3].

14 Y á tí vendrán y se te postrarán los hijos de aquellos que te abatieron, y besarán las huellas de tus pies todos los que te insultaban, y te llamarán la ciudad del Señor, y la Sion del Santo de Israél.

15 Por cuanto estuviste tú abandonada y aborrecida, sin haber quien te frecuentase, yo haré que seas la gloria de los siglos, y el gozo de todas las generaciones venideras;

16 y te alimentarás con la leche de las naciones, y te criarán regios pechos [4], y conocerás que yo soy el Señor que te salva, el Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob [5].

---

1 *Apoc. XXI. v.* 25.

2 Esto es, el alto y magestuoso cedro. *Exod. XXV. v.* 5. 10.—*I. Paral. XXVIII. v.* 2.

3 O el Arca Santa. Véase *Arca.*

4 Esto es, gozarás de las delicias y grandeza de los reyes.

5 Puede aplicarse todo lo dicho á la naciente Iglesia perseguida. *Act. VIII. v.* 1.

17 En vez de cobre te traeré oro, y plata en lugar de hierro; y en vez de maderas cobre, y en lugar de piedras hierro: y pondré por gobierno tuyo la paz, y por prelados tuyos [1] la justicia.

18 No se oirá ya hablar mas de iniquidad en tu tierra, ni de estragos, ni de plagas dentro de tus confines; antes bien reinará la salud *ó felicidad* dentro de tus muros, y resonarán en tus puertas cánticos de alabanza.

19 Ya no habrás menester sol que te dé luz durante el dia, ni te alumbrará el esplendor de la luna: sino que el Señor *mismo* será la sempiterna luz tuya, y tu gloria *ó claridad* el *mismo* Dios tuyo [2].

20 Nunca jamás se pondrá tu sol, ni padecerá menguante tu luna: porque el Señor será para tí sempiterna luz tuya, y se habrán acabado ya los dias de llanto.

21 El pueblo tuyo se compondrá de todos los justos; ellos poseerán eternamente la tierra, siendo

1 Los Setenta usan aquí de la voz griega ἐπισκόπους, que significa *superintendentes*. S. Gerónimo observa cuán admirable es la providencia del Señor en que los Setenta intérpretes, que eran hebreos, usasen de la voz *obispos* para denotar los prelados de la Iglesia, algunos siglos antes de nacer esta. El gobierno pues de los pastores del rebaño de Jesu-Christo es gobierno *de paz* y *de caridad;* y ellos deben ser modelo de *justicia* ó santidad, al mismo tiempo que de sabiduría y doctrina.

2 *Apoc. XXI. v.* 4, 23. —*XXII. v.* 5.

unos pimpollos plantados por mí, obra de mis manos, para que yo sea glorificado.

22 El menor de ellos valdrá por mil, y el parvulillo por una nacion poderosísima. Yo el Señor haré súbitamente *todo* esto, cuando llegáre su tiempo.

CAPÍTULO LXI.

Ministerio ú oficio del Mesías. Redencion del género humano. Conversion de los gentiles por la predicacion de los Apóstoles. Consuelo de los fieles, y gloria de los pastores de la Iglesia.

1 *A este fin* [1] ha reposado sobre mí el espíritu del Señor; porque el Señor me ha ungido [2], y me ha enviado para evangelizar á los mansos *y humildes* [3],

---

1 Para obrar aquellas maravillas.

2 O hecho su Mesías.

3 *Luc.* 4. *v.* 18.—*Joann. I. v.* 16.—*Act. X. v.* 38. Este pasage de Isaías fue leido por Jesus en la Synagoga de Nazareth, y se le aplicó á sí mismo. Hasta los modernos Rabinos confiesan que Isaías hablaba del Mesías. Los Setenta en su version usaron de la voz griega ἐυαγγελίσασθαι *evangelizo*, que significa *anunciar una buena nueva*: voz que adoptó tambien S. Lúcas. El carácter propio del Mesías fue el instruir con particular afecto á los pobres, y gente del pueblo ínfimo, á los cuales despreciaban y dejaban en sus crasos errores los filósofos y maestros del gentilismo, y lo que tambien hacian con respecto al pueblo de Israél los soberbios doctores de la Synagoga. Por eso Jesus á los discípulos de S. Juan, en prueba de que él era el *Mesías*, alegaba que ya *el Evangelio*, ó la buena nueva, *se anun-*

para curar á los de corazon contrito, y predicar la redencion á los esclavos, y la libertad á los que están encarcelados:

2 para publicar el año de reconciliacion con el Señor, *ó su jubileo,* y el dia de la venganza de nuestro Dios [1]; para que yo consuele á todos los que lloran [2]:

3 para cuidar de los de Sion que están llorando, y para darles una corona *de gloria*, en lugar de la ceniza *que cubre sus cabezas*; el óleo propio de los dias solemnes y alegres [3] en vez de luto; un ropage de gloria en cambio de su espíritu de afliccion: y los que habitarán en ella [4], serán llamados los valientes en la justicia, plantío del Señor para gloria suya.

4 Los cuales repoblarán los lugares que desde tiempos remotos están desiertos [5], y alzarán las ruinas antiguas, y restaurarán las ciudades yermas, despobladas desde muchos siglos.

5 Entónces se presentarán los extrangeros, y apacentarán vuestros ganados; y los hijos de los forasteros serán vuestros labradores y viñadores.

6 Vosotros empero seréis llamados Sacerdotes del

---

ciaba á los pobres: esto es, que se les anunciaban á estos cosas alegres y consoladoras.

1 Contra sus enemigos.

2 *Matth. V. v.* 5.

3 Véase *Uncion.*

4 En la nueva Sion.

5 Antes *cap. LVIII. v.* 12.

Señor : á vosotros se os dará el nombre de Ministros de Dios : seréis alimentados con la sustancia de las naciones , y os honraréis con la gloria de ellas [1].

7 En vez de vuestra doble confusion y vergüenza , daréis las gracias de la parte *de herencia* que os tocará ; y por eso poseeréis en vuestra tierra doblada porcion , y será perdurable vuestra alegría [2] .

8 Porque yo soy el Señor , que amo la justicia , y que aborrezco el latrocinio consagrado en holocausto , y yo recompensaré fielmente sus obras ; y asentaré con ellos eterna alianza.

9 Y será discernido entre los pueblos su linage , y su descendencia en medio de las naciones : cuantos los vieren , los conocerán *luego,* por ser ellos el linage bendito del Señor.

10 Yo me regocijaré con sumo gozo en el Señor , y el alma mia se llenará de placer en mi Dios ; pues él me ha revestido del ropage da la salud , y me ha cubierto con el manto de la justicia , como á esposo adornado con guirnalda , y como á esposa ataviada con sus joyas.

11 Porque así como la tierra produce sus plantas , y el jardin hace brotar la semilla que se ha sembrado en él ; así el Señor Dios hará florecer su justicia y su gloria , á vista de todas las naciones.

---

1 *I. Cor. I. v.* 4.
2 *Act. V. v.* 41.

CAPÍTULO LXII.

Isaías prosigue vaticinando la venida de Jesu-Christo, y la conversion de los gentiles. Felicidad y gloria de la Iglesia.

1 Yo no me estaré *pues* callado, *sin cesar rogaré* á favor de Sion, por amor de Jerusalem no he de sosegar hasta tanto que su Justo nazca como la luz del dia, y resplandezca su Salvador cual *brillante* antorcha.

2 Las naciones, *oh Jerusalem*, verán á tu Justo; y los reyes todos á tu glorioso *Salvador*; y se te impondrá un nombre nuevo, que pronunciará el Señor de su propia boca.

3 Y serás *entónces* una corona de gloria en la mano del Señor, y una real diadema en mano de tu Dios.

4 Ya no serás llamada en adelante la Repudiada: ni tu tierra tendrá el nombre de Desierta; sino que serás llamada la Querida mia, y tu tierra la Poblada: porque el Señor ha puesto en tí sus delicias, y tu tierra estará llena de habitantes;

5 pues al modo que vive *en paz y alegría* un mancebo con la doncella *que se escogió para esposa*; así tus hijos morarán en tí: y como el gozo del esposo y de la esposa, así serás tú el gozo de tu Dios [1].

6 Sobre tus muros, oh Jerusalem, he puesto cen-

---

1 Todo esto conviene admirablemente á la Iglesia, corona de gloria para Christo.

tinelas: todo el dia y toda la noche *estarán alerta*,
no callarán jamás [1]. Vosotros *pues* que haceis memoria del Señor, no os esteis callados,
7 y no esteis en silencio *delante de él*: *rogadle*,
hasta tanto que restablezca á Jerusalem, y la ponga
por objeto de alabanza en la tierra.
8 El Señor ha jurado por su diestra y por su brazo
fuerte, *diciendo*: No daré mas tu trigo para sustento
de tus enemigos; ni beberán en adelante los extrangeros el vino tuyo, fruto de tu trabajo:
9 sino que aquellos que recogen el trigo, le comerán, y bendecirán al Señor; y aquellos que acarrean
el vino, le beberán en los átrios de mi santo Templo.
10 Salid *pues*, salid fuera de las puertas *de Jerusalem*, preparad el camino al pueblo [2], allanad*le* la
senda, apartad de ella las piedras, y alzad el estandarte *ó señal* para los pueblos.
11 Hé aquí que el Señor ha mandado echar este
pregon hasta las extremidades de la tierra, y decir á
la hija de Sion: Mira que *ya* viene el Salvador tuyo [3];

---

1 Aquí habla el Profeta en nombre de Dios. Parece que las últimas expresiones se dirigen directamente á todos los ministros de la Religion, y especialmente á aquellos que están consagrados á la oracion pública, y son como la boca de la Iglesia para alabar á Dios, darle gracias, exponerle sus necesidades, y pedirle la conversion de los infieles y pecadores, la perseverancia de los justos, etc.

2 Antes *cap. LVII. v.* 14.

3 *Cap. XL. v.* 10.—*Zach. IX. v.* 9.—*Matth. XXI. v.* 5. —*Apoc. XXII. v.* 12.

mira cómo trae consigo su galardon, y tiene delante de sí la recompensa *para sus siervos.*

12 Entónces *tus hijos* serán llamados: Pueblo santo, Redimidos del Señor. Y á tí te llamarán: Ciudad apetecida de todos, y no la Desemparada.

CAPÍTULO LXIII.

El Profeta representa á Jesu-Christo con la ropa teñida en sangre, despues de vencidos nuestros enemigos. Israël es abandonado de Dios por su ingratitud; pero Isaías implora á favor de él la divina clemencia.

1 ¿ Quién es ese que viene de Edom *ó Idumea* y de Bosra [1] con las vestiduras teñidas *de sangre* [2]? ¿ Ese tan gallardo en su vestir, *y* en cuyo *magestuoso* andar se descubre la mucha fortaleza suya? Yo soy, *responderá*, el que predico la justicia, y soy el protector que da la salud *á los hombres.*

2 Pues ¿ por qué está rojo tu vestido, y está tu ropa como la de aquellos que pisan la vendimia en el lagar?

3 El lagar le he pisado yo solo, sin que nadie de entre las gentes haya estado conmigo [3]. Piselos *á los*

---

1 Su capital. El Profeta representa aquí á Christo triunfante, rodeado de una inmensa turba de gentiles que ha conquistado á la fé, y á los cuales introduce en la nueva Sion. Otros lo entienden de la Ascension de Jesu-Christo á los cielos. Véase *Ps. XXIII. v.* 9.

2 *Bosra* significa *vendimia;* y puede aludir á la sangre que Jesu-Christo habia derramado. *Jerem. Thren. I. v.* 15. —*Apoc. XIX. v.* 13.

3 Para ayudarme.

enemigos con mi furor, y los rehollé con mi ira, y su sangre salpicó mi vestido, y manché toda mi ropa.

4 Porque hé aquí el dia fijado en mi corazon para tomar venganza [1]: es llegado *ya* el tiempo de redimir á los mios.

5 Eché la vista al rededor, y no hubo quien acudiese á mi socorro: anduve buscando, y no hallé persona que me ayudase: y *solo* me salvó mi brazo; y la indignacion que concebí, esa me sostuvo.

6 Y en mi furor pisoteé á los pueblos, y los embriagué *de su sangre* en mi indignacion, y postré por tierra sus fuerzas.

7 Yo me acordaré de las misericordias del Señor; y al Señor alabaré por todas las cosas que él ha hecho á favor nuestro, y por la muchedumbre de sus beneficios concedidos á la casa de Israél, segun su benignidad, y la dilatada série de sus piedades.

8 Porque él dijo: Al cabo es este el pueblo mio; son mis hijos: no me faltarán mas á la fidelidad: y con eso se hizo salvador suyo.

9 En todas las tribulaciones que les acontecieron, jamás se cansó el Señor de librarlos: antes bien el ángel que está en su presencia, los sacaba á salvo; y él mismo á impulso de su amor, y de su clemencia los redimió, y los sobrellevó, y los ensalzó en todo tiempo.

10 Mas ellos le provocaron á ira, y contristaron

---

1 Antes *cap. XXXIV. v.* 8.

el espíritu de su Santo [1]; y el Señor se les convirtió en enemigo, y él mismo los derrotó.

11 Pero *luego* se acordó de los tiempos antiguos; de Moysés, y de su pueblo. ¿Dónde está, *dijo*, ahora aquel que los sacó del Mar *bermejo* [2] á ellos y á los que eran pastores de su grey? ¿Dónde está aquel que puso en medio de ellos el espíritu de su Santo?

12 ¿Dónde el que puesto á la derecha de Moysés los sacó *de Egypto* con su magestuoso brazo [3]: el que delante de ellos dividió las aguas *del mar*, con lo cual se adquirió un renombre sempiterno:

13 el que los guió por medio de los abismos, como se hace con un *vigoroso* caballo por una llanura desierta, sin ningun tropiezo?

14 Como se lleva á un jumento por una ladera al campo, *con el mayor sosiego*; así los condujo el espíritu del Señor: así, *oh Dios*, fuiste tú el conductor de tu pueblo, á fin de adquirirte un nombre glorioso.

15 Atiende desde el cielo, *oh Señor*, y echa una mirada *ácia nosotros* desde el lugar santo donde moras tú, y *reside* la gloria tuya. ¿Dónde está *ahora* tu zelo, y tu fortaleza, la ternura de tus entrañas y la gran misericordia tuya [4]? ¿*Por qué* no la usas conmigo?

---

1 O de su fiel siervo Moysés.

2 *Exod. XIV. v.* 29. — *Ps. CV. v.* 16, 32.

3 Segun Martini puede traducirse: *El que estando al lado de Moysés, le condujo con el brazo de su magestad.*

4 *Deut. XXVI. v.* 15. — *Baruch. II. v.* 16.

16 Tú no obstante eres nuestro *verdadero* padre[1]; porque Abraham no nos conoció, é Israél no supo nada de nosotros. *Sí*, tú, oh Señor, eres nuestro padre, nuestro redentor: este es tu nombre desde la eternidad.

17 ¿Y por qué, Señor, nos dejaste desviar de tu camino? ¿por qué *permitiste* que se endureciese nuestro corazon, de modo que perdiésemos tu *santo* temor[2]? Vuélvete á nosotros por amor de tus siervos[3], y de las tribus que forman la herencia tuya.

18 Como si tu pueblo santo nada fuese *á tu vista*, se han enseñoreado de él nuestros enemigos, han pisoteado tu Santuario.

19 Hemos vuelto á ser como al principio, antes que tú te hubieses posesionado de nosotros, ni llevásemos el nombre de pueblo tuyo.

CAPÍTULO LXIV.

El pueblo de Israél clama al Señor para que se digne librarle: confiesa y llora sus pecados, y le pide que le saque de su lastimosa ruina.

1 ¡Oh si rasgáras los cielos, y descendieras! A tu presencia se derretirian *como cera* los montes[4]:

---

1 *Matth. XXIII. v.* 9.
2 *Rom. IX.* Véase *Gracia*, *Causa.*
3 Abraham, Isaac y Jacob.
4 *Exod. XIX. v.* 18.

*

2 consumiríanse como en un horno de fuego; las aguas *mismas* arderian como llamas, para que se hiciese manifiesto tu nombre á tus enemigos, y temblasen delante de tí las naciones.

3 Cuando tú habrás hecho *estas* maravillas, no podrémos soportarlas [1]: has descendido *del cielo*, y al verte los montes, se han derretido.

4 Desde que el mundo es mundo, *jamás* nadie ha entendido, ni ninguna oreja ha oido, ni ha visto ojo alguno, sino solo tú, oh Dios, las cosas que tienes preparadas para aquellos que te están aguardando [2].

5 Tú saliste al encuentro de aquellos que se regocijan *en tí*, y practican la justicia: de aquellos que caminando *con alegría* por tus caminos se acuerdan de tí. Mas tú ahora estás enojado *contra nosotros*, porque hemos pecado: en pecados estuvimos siempre *enredados*; y con todo, *por tu misericordia* serémos salvos.

6 Todos nosotros venimos á ser como un inmundo *leproso*, y como un sucio y hediondo trapo todas nuestras obras de justificacion: como la hoja *de los árboles* hemos caido todos, y nuestras maldades como un viento *impetuoso* nos han arrebatado *y esparcido.*

7 No hay ninguno que invoque tu nombre: no hay quien se levante *para mediar*, y te detenga: nos has escondido tu rostro, y nos has estrellado contra nuestra *misma* maldad.

---

1 Nos darémos por vencidos.
2 *I. Cor. II. v.* 9.

8 Ahora bien, Señor, tú eres nuestro padre: nosotros somos el barro, y tú el alfarero: obras somos todos de tus manos.

9 No te irrites, Señor, en demasía: ni te acuerdes mas de nuestra maldad: mira y atiende á que somos todos pueblo tuyo[1].

10 Ha quedado desierta la ciudad de tu Santuario. Sion está hecha un yermo: Jerusalem se halla asolada.

11 La casa de nuestra santificacion y de nuestra gloria, donde nuestros padres cantaron tus alabanzas, está hecha un monton de cenizas, y todas nuestras grandezas se han convertido en ruinas.

12 Pues, Señor, ¿y al ver tales cosas, te estarás tú quedo[2]? ¿continuarás guardando silencio, y afligiéndonos en tanto extremo?

CAPÍTULO LXV.

Isaias profetiza la conversion de los gentiles, y la reprobacion de los judíos, y que las reliquias de estos serán salvadas. Felicidad de la Iglesia de Jesu-Christo.

1 Han venido á buscarme aquellos que antes no preguntaban por mí, hanme hallado aquellos que no me buscaron. Yo he dicho á una nacion que no invocaba mi nombre: Aquí estoy, héme aquí.

---

1 *Ps. LXXVIII. v.* 8.
2 Contendrás tu misericordia?

2 Extendí todo el dia mis brazos ácia un pueblo incrédulo *y rebelde*, que no anda por el buen camino, *sino* en pos de sus antojos:

3 pueblo que cara á cara me está provocando contínuamente á enojo: hombres que inmolan víctimas en los huertos, y ofrecen sacrificios sobre *altares fabricados de* ladrillos [1]:

4 que se meten en los sepulcros [2], que duermen en los templos de los ídolos *ó falsos oráculos:* que comen la carne del cerdo [3], y echan en sus tazas un caldo profano *ó prohibido*:

5 que dicen á otros [4]: Apártate de mí, no me toques, porque tú eres inmundo: *todos* estos se convertirán en humareda en el dia de mi furor, en fuego que arderá siempre.

6 Sabed que lo dicho lo tengo escrito delante de mí. Por lo que no callaré, dice el Señor, sino que *les* retornaré *el cambio*, y les pondré en su seno la paga;

7 *la paga ó castigo* juntamente de sus iniquidades,

---

1 *Exod. XX. v.* 24. — *XXVII. v.* 8.

2 Para augurar con vanos sueños. Algunos creen que el Profeta habla de la supersticiosa costumbre de visitar los sepulcros para hacer en ellos, ó en sus cadáveres, ciertas ceremonias de la nigromancia; y de la otra práctica de dormir en ellos para tener sueños de cosas futuras. En todo eso se mezclaba la mas torpe lubricidad.

3 *Lev. XI. v. 7.*

4 Esto es, á los gentiles.

y de las iniquidades de sus padres [1]; los cuales ofrecieron sacrificios sobre los montes, y me deshonraron sobre los collados. Yo derramaré en el seno de los hijos la paga debida á las antiguas obras de los padres.

8 *Sin embargo*, esto dice el Señor: Como cuando se halla un grano *bueno* en un racimo *podrido*, y se dice: No le desperdicies, pues es una bendicion, *ó don de Dios*, eso mismo haré yo por amor de mis siervos: no exterminaré *á Israél* del todo:

9 antes bien entresacaré de Jacob un linage, y de Judá quien domine sobre mis montes. Y esta *tierra de Sion* será la herencia de mis escogidos, en ella habitarán mis *fieles* siervos;

10 y las campiñas serán rediles de rebaños, y en el *fértil* valle de Achôr [2] se albergarán los ganados mayores de mi pueblo, de aquellos que han ido en pos de mí.

11 Pero á vosotros que abandonásteis al Señor, que os olvidásteis de *Sion* mi santo monte, que aparejásteis una mesa [3] *ó altar al ídolo* de la Fortuna, y derramais sobre él libaciones;

12 yo os iré entregando uno á uno al filo de mi espada, y todos pereceréis en esta mortandad: puesto que yo os llamé, y no respondísteis, os hablé, y

---

1 *Matth. XXIII. v.* 32.

2 *Josue VII. v.* 26.

3 Véase la costumbre de ofrecer manjares y licores á los idolos. *Judic. IX. v.* 27.—*Dan. XIV. v.* 2.

no hicísteis caso [1] : antes bien cometiais la maldad delante de mis ojos, y habeis escogido las cosas que yo aborrecia.

13 Por tanto, esto dice el Señor Dios: Sabed que
mis siervos comerán, y vosotros padeceréis hambre:
mis siervos beberán, y vosotros padeceréis sed :
14 mis siervos se regocijarán , y vosotros estaréis
avergonzados : y sabed , *en fin* , que mis siervos, á
impulsos del júbilo de su corazon, entonarán himnos
de alabanza, y vosotros, por el dolor de *vuestro*
corazon, alzaréis el grito, y os hará dar aullidos la
afliccion de ánimo.
15 Y dejaréis cubierto de execracion vuestro nombre
á mis escogidos. El Señor Dios acabará contigo, *oh*
Israél, y á sus siervos los llamará con otro nombre :
16 en el cual *nombre* quien fuere bendito sobre la
tierra, bendito será del Dios verdadero [2]; y el que
juráre sobre la tierra, *por este nombre* del Dios verdadero jurará: porque las precedentes angustias *ó tribulaciones* se han echado en olvido, y desaparecieron
de mis ojos.
17 Porque hé aquí que yo voy á criar nuevos cielos
y nueva tierra [3], y de las cosas *ó tribulaciones* primeras no se hará mas memoria, ni recuerdo alguno :
18 sino que os alegraréis, y regocijaréis eternamen-

1 *Prov. I v.* 12—*Jer. VI. v.* 13.—Despues *LXVI. v.*4.
2 O Dios de verdad. *II. Cor. I. v.* 20.
3 *Apoc. XXI. v.* 1. Véase *c. XXXIV* y *LXVI. v.* 22.

te en aquellas cosas que voy á criar; pues hé aquí que yo formaré á Jerusalem, ciudad de júbilo, y á su pueblo pueblo de alegría.

19 Y colocaré yo mis delicias en Jerusalem, y hallaré mi gozo en mi pueblo: nunca jamás se oirá en él la voz de llanto, ni de lamento.

20 No se verá mas allí un niño *que viva* pocos dias, ni anciano que no cumpla el tiempo de su vida; pues el que morirá mas niño [1], tendrá cien años, y el pecador [2], *ó el que no viva* cien años, será *reputado* como maldito.

21 Y edificarán casas, y las habitarán, y plantarán viñas, y comerán de su fruto [3].

22 No acontecerá que ellos edifiquen, y sea otro el que habite; ni plantarán para que otro sea el que coma: pues los dias de mi pueblo serán *duraderos* co-

---

1 Esto es, mas temprano.

2 El hebreo: *el falto de cien años.*

3 Se habla aquí del nuevo mundo, y del reino de Jesu-Christo. Este reino espiritual comenzó en la fundacion de la Iglesia, y se completará ó perfeccionará cuando despues de la resurreccion universal reinará Jesu-Christo con sus santos, renovados los cielos y la tierra, etc. *Apoc.XXI.* Dice que no se verá en él *niño de pocos dias, ni anciano que no cumpla el tiempo de su vida*, etc. para significar con esta metáfora que los nuevos fieles, aunque de corta edad, serán como adultos en la virtud; y que los ancianos lo serán tambien en sus juiciosas costumbres, y máximas de prudencia: que con sus *buenas obras* se fabricarán *casas* ó mansiones en el cielo, etc.

mo los dias del árbol *de la vida*[1], y permanecerán largo tiempo[2] las obras de sus manos:

23 no se fatigarán en vano mis escogidos, ni tendrán hijos que los conturben; porque estirpe de benditos del Señor son así ellos, como sus nietos.

24 Y antes que clamen, yo los oiré: cuando estén aun con la palabra en la boca, otorgaré su peticion[3].

25 El lobo y el cordero pacerán juntos: el leon, como el buey, comerá heno[4]: el alimento de la serpiente será el polvo[5]: no habrá quien haga daño, ni cause muerte en todo mi santo monte, dice el Señor.

CAPÍTULO LXVI.

El espíritu contrito y humillado es el templo que el Señor desea para sí; y sin ese espíritu desecha los sacrificios legales. Castigo de la obstinacion de la Synagoga, y fecundidad de la nueva Iglesia. Los israelitas segun el espíritu, son una nueva estirpe que subsistirá eternamente.

1 Esto dice el Señor: El cielo es mi solio, y la tierra peana de mis pies: ¿qué casa *pues* es esa que vos-

---

1 *Apoc. II. v.* 7.

2 Esto es, para siempre.

3 *Ps. XXXI. v.* 5.

4 Metáfora para denotar que hombres de costumbres y climas diferentes, mudados por la gracia del Evangelio, vivirán como hermanos. Véase antes *cap. XI. v.* 6.

5 *Gen. III. v.* 14.

otros edificaréis para mí, y cuál es aquel lugar donde he de fijar mi asiento [1] ?

2 Estas cosas todas las hizo mi mano, y todas ellas son obra mia, dice el Señor. ¿Y en quién pondré yo mis ojos, sino en el pobrecito y contrito de corazon, y que oye con *respetuoso* temor mis palabras ?

3 Aquel que *me* inmola un buey [2], es como el que degollase un hombre : el que sacrifica un cordero, es como quien descabezase un perro : el que hace una ofrenda, es como quien me presentase la sangre de cerdo : el que se acuerda de *ofrecerme* incienso es como quien bendijese *ú honrase* á un ídolo. *En efecto* todas estas cosas *prohibidas en mi Ley* han elegido ellos, segun sus antojos; y su alma ha puesto sus delicias en estas abominaciones.

4 Por lo que yo me complaceré tambien en burlarme de ellos, y haré que les acontezcan las cosas *desastrosas* que temian : ya que llamé, y no hubo

---

1 *Act. VII. v.* 49. — *XVII. v.* 24. Tenian los judíos una excesiva confianza en su Templo; y hacian poco caso de cumplir los preceptos de Dios. Véase *Jerem. VII. v.* 4. Y así les dice que no es el templo material el que él ama, sino el templo espiritual, ó el corazon humilde y contrito del hombre temeroso de Dios, y que le ama y obedece. *Joann. XIV. v.* 23.

2 Sin apartarse de sus crímenes. Aquel que sin espíritu de piedad y religion me ofrece el sacrificio de un buey, es como el que degollase, etc. Las ceremonias de la antigua Ley no eran gratas á Dios, cuando se hacian con solos los actos externos, y estando el corazon apegado á los vicios. No tenian en sí mismas virtud como las de la Ley nueva.

quien respondiese; hablé, y no me escucharon [1], y obraron la maldad ante mis ojos: y han querido lo que ya reprobaba.

5 Oid la palabra del Señor vosotros que la escuchais con *respetuoso* temor: Vuestros hermanos que os aborrecen, y os desechan por razon de mi nombre, dijeron: *Ea*, que muestre el Señor *en vosotros* su gloria, y la reconocerémos al ver la alegría de vuestro rostro. Mas *no temais*: ellos quedarán confundidos.

6 *Ya oigo* la voz *lastimera* del pueblo de la ciudad *de Jerusalem* [2], la voz del Templo, la voz del Señor que da el pago á sus enemigos.

7 Antes del tiempo del parto ha parido *la nueva Sion*: antes que le viniesen los dolores, ha parido un hijo varon [3].

8 ¿Quién jamás oyó cosa tal, ni quién vió nada

---

1 *Prov. I. v.* 24. —*Jerem. VII. v.* 13.

2 Véase Josepho, *lib. VII. de Bello Jud. cap.* 12, donde cuenta la terrible prediccion de un tal Jesus, hijo de Hanani, que cuatro años antes de ser sitiada Jerusalem por Tito, cuando los judíos aun estaban en plena paz, comenzó á gritar: *Voz del Oriente, voz del Occidente, voz contra Jerusalem, y contra el Templo....¡Ay, ay, ay de Jerusalem!*

3 La Synagoga desde Abraham á Moysés creció lentamente: mas la Iglesia súbitamente y sin fatiga ni trabajo ha parido los Apóstoles, y por medio de estos á infinitos cristianos que han entrado en la Iglesia desde el judaismo y gentilismo. Se dice que ha parido *varon*, para denotar la robustez de la fé y la perfeccion de la virtud, aun en los recien convertidos, y en tiernas y delicadas doncellas.

semejante á esto? ¿Pare acaso la tierra en *un* solo
dia *el fruto?* ¿O ha sido engendrada nunca de una
vez toda una nacion [1]? Pues *hé aquí* que Sion se
sintió preñada, y parió sus hijos [2].

9 ¿Acaso yo, que hago parir *ó doy la fecundidad*
á los otros, dice el Señor, no pariré yo mismo? ¿Yo
que doy á los otros succesion, seré acaso estéril, dice
el Señor Dios tuyo?

10 Congratuláos *pues* con *la nueva* Jerusalem, y
regocijáos con ella todos los que la amais: rebosad con
ella de gozo todos cuantos por ella estais llorando:

11 á fin de que chupeis así de sus pechos la leche
de sus consolaciones [3] *celestiales*, hasta quedar sacia-
dos, y saqueis abundante copia de delicias de su con-
sumada gloria.

12 Porque esto dice el Señor: Hé aquí que yo
derramaré sobre ella como un rio la paz [4], y como
un torrente que todo lo inunda, la gloria de las
naciones [5]: vosotros chuparéis su leche, á sus pechos
seréis llevados, y acariciados sobre su regazo.

13 Como una madre acaricia á su hijito, así yo
os consolaré á vosotros, y hallaréis vuestra *paz y*
consolacion en Jerusalem.

---

1 No por cierto.

2 En prodigioso número. Véase *Matth. VIII. v.* 11. — *XII. v.* 31.

3 *I Pet. II. v.* 2.

4 O la abundancia de bienes. Antes *c. XLIX. v.* 25.

5 Convertidas á la fé.

14 Vosotros lo veréis, y se regocijará vuestro corazon, y vuestros huesos reverdecerán como la yerba: y será visible la mano del Señor á favor de sus siervos: al paso que hará experimentar su indignacion á sus enemigos.

15 Porque hé aquí que el Señor vendrá en medio de fuego, y su carroza será como un *impetuoso* torbellino para derramar con la indignacion suya su furor, y su venganza con llamas de fuego [1]:

16 pues el Señor rodeado de fuego, y armado de su espada juzgará á todos los mortales; y será grande el número de aquellos á quienes el Señor quitará la vida.

17 Aquellos que creian santificarse, y quedar puros [2] en los huertos, *y lavándose* detrás de la puerta [3] *de sus casas*, en lo interior *de ellas*; que comian carne de cerdo [4], y cosas abominables, y ratones; serán consumidos á una todos, dice el Señor.

---

1 Es una pintura del juicio final.

2 Sacrificando á los ídolos.

3 Donde la vulgata traduce *post januam*, se lee en muchos códices antiguos de la misma, *post unam*; y así traduce san Gerónimo. Y entónces quiere decir: *siguiendo* ó adorando *la luna*: porque *Acat* ó *Eca* (de donde el *Hecate* de los poetas), significa no solo *una*, sino tambien *luna*. Tambien podia traducirse: *en los huertos, lavándose uno despues de otro detrás de la puerta de ellos: que comian*, etc. Aun ahora se ven estos lavatorios ó baños detrás dela puerta en los huertos de varios paises cálidos.

4 *Lev. XI. v.* 29.

18 Mas yo vendré á recoger sus obras, y sus pensamientos, y para reunirlos con todas las naciones de cualquiera pais y lengua [1], y comparecerán *delante de mí*, y verán mi gloria.

19 Y levantaré en medio de ellos una señal *de salud*; y de los que se salvaren, yo enviaré á las naciones *de la otra parte* del mar, á la Africa, á la Lidia (*que son pueblos* flecheros), á la Italia, á la Grecia, á las islas *mas* remotas, á gentes que jamás han oido hablar de mí, ni han visto mi gloria. Y estos *enviados* anunciarán á las naciones la gloria mia;

20 y traerán á todos vuestros hermanos de todas las naciones [2], y los ofrecerán como un presente al Señor, *conduciéndolos* en caballos, y en carrozas, y en literas, y en mulas, y carruages á mi monte santo de Jerusalem, dice el Señor, como cuando los hijos de Israél llevan en un vaso puro la ofrenda á la Casa del Señor.

21 Y de entre estos escogeré yo para hacerlos sacerdotes y levitas [3], dice el Señor.

22 Porque como los cielos nuevos, y la nueva tierra que yo haré permanecer *siempre* delante de mí [4], así, *oh Jerusalem*, permanecerá tu descendencia y tu renombre, dice el Señor.

---

1 A fin de darles su merecido.

2 En medio de las cuales habitaban como forasteros.

3 Ya no serán solo de la tribu de Leví. *Y trasladado el sacerdocio, era necesario que se mudase tambien la Ley. Heb. VII. v.* 12.

4 *Apoc. XXI. v.* 1.

23 Y de mes en mes y de sábado en sábado[1] vendrá todo hombre á postrarse delante de mí, *y* me adorará, dice el Señor.

24 Y [2] saldrán á ver los cadáveres de los que prevaricaron contra mí; cuyo gusano no muere *nunca*[3], y cuyo fuego jamás se apagará; y el verlos causará náusea á todo hombre.

---

1 En todas las fiestas. *Heb. IV. v. I.* 9. Vease *Fiesta.*

2 Los habitantes de Jerusalem, esto es, de la *Sion celestial*, tendrán siempre presente el castigo de los impíos, para ensalzar mas la misericordia de Dios, que los ha librado de ellos.

3 *Marc. c. IX. v.* 43.

FIN DE LA PROFECÍA DE ISAÍAS.

LA

SAGRADA BIBLIA,

NUEVAMENTE TRADUCIDA AL ESPAÑOL,

É ILUSTRADA CON NOTAS

POR

DON FELIX TORRES AMAT.

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

TOMO X.

LA PROFECÍA Y LOS THRENOS DE JEREMÍAS
Y LA PROFECÍA DE BARUCH.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE LILLE, Nº. 4.

1836.



Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE JEREMIAS.

JEREMÍAS, *el segundo de los Profetas llamados* mayores, *fue de estirpe sacerdotal, hijo del sacerdote Helcías, natural de Anatoth, cerca de Jerusalem. Comenzó á profetizar desde que tenia unos veinte años, y continuó por espacio de cuarenta y cinco; desde el año* 13 *del reinado de Josías, hasta el quinto despues de la ruina de Jerusalem, esto es, desde el* 3375 *del mundo y* 629 *antes de Jesu-Christo, segun la chronica de Userio. Sus profecías se dirigieron no solamente contra los judíos, sino tambien contra el Egypto, la Idumea, los philisteos, los ammonitas, los moabitas, babylonios, etc.; pero su objeto principal fue exhortar á su pueblo á la penitencia, anunciándole los castigos que le enviaria el Señor. Despues del breve reinado de*

Jechônias, trasportada cautiva á Babylonia la mayor parte del pueblo con su rey, no cesó JEREMÍAS, *reinando Sedecias el último rey, de exhortar á penitencia á los restos del pueblo judáico que habian quedado en el pais, intimándoles la destruccion de la ciudad, y asimismo del Templo, en el cual fundaban sus necias y vanas esperanzas los judios carnales. Tomada finalmente la ciudad por Nabuchôdonosor, fue puesto* JEREMÍAS *en libertad; pero quiso quedarse en Jerusalem para consolar á los pocos judios que quedaban allí. Á poco tiempo Ismael, príncipe de la sangre real, hizo matar á Godolias, á quien los châldeos habian dejado por gobernador de la Judea. Entónces los judios, temerosos de la venganza de los châldeos, quisieron ir á buscar un asilo en Egypto, no obstante que* JEREMÍAS *les disuadia de ello, prometiéndoles en nombre de Dios la seguridad y la paz, si se quedaban en Judea. Á pesar de eso, obstinados, se huyeron á Egypto, llevándose consigo á* JEREMÍAS *y á su fiel discípulo Baruch. Allí no cesó* JEREMÍAS *de vaticinar las terribles ca-*

lamidades con que Dios iba á castigar á los egypcios, y en las cuales quedarian envueltos los judíos, pues que sus costumbres aun iban de mal en peor. Segun la constante tradicion de la Synagoga, seguida por S. Gerónimo, Tertuliano, y generalmente por los expositores sagrados, murió Jeremías *en Táphnis, ciudad principal de Egypto, apedreado por los mismos judíos.*

Es comun sentir entre los Padres de la Iglesia que Jeremías *vivió y murió virgen; lo que parece denotarse en el cap. XVI. v. 2.; ejemplo muy singular en aquellos tiempos. Pero la principal divisa de este gran Profeta es una tiernísima caridad para con sus prójimos; caridad llena de compasion por sus males no solamente espirituales, sino tambien temporales: caridad que no le permitia ningun reposo; y así es que en medio del tumulto de la guerra, en medio del desconcierto del reino, el cual se iba arruinando, y en el sitio de Jerusalem, durante la misma mortandad del pueblo, trabajó siempre con mucho ardor en la salud de sus conciudada-*

nos : por cuya razon se le dió el hermoso renombre de Amante de sus hermanos y del pueblo de Isráel [1].

El libro de las Lamentaciones, *que llamamos tambien* Threnos *como los griegos, es un insigne poema sagrado, lleno de los mas tiernos afectos con que llora el Profeta la destruccion de la santa ciudad, la ruina del Templo del verdadero Dios, Templo que era la maravilla del mundo; y lamenta la extrema miseria del pueblo del Señor y su esclavitud.* Siempre que leo estas Lamentaciones, *decia S. Gregorio Nazianzeno,* se me añuda la lengua, se me saltan las lágrimas, y se me representa delante de los ojos aquella ruina; y al llanto del Profeta, lloro yo tambien. *Los dolores y gemidos de* JEREMÍAS *figuraban los de nuestro Señor Jesu-Christo; el cual, en medio de sus acerbísimos dolores é ignominias, exhortaba al pueblo de Jerusalem á llorar la última ruina de la ciudad y del Templo. Pueden tambien en otro sentido con-*

---

1 *II. Mach. XV. v.* 14.

siderarse los Threnos *como el gemido de la paloma, esto es, de la Iglesia esposa de* Jesu-Christo, *oprimida no tanto de los enemigos externos, como de las depravadas costumbres y escándalos de sus propios hijos*; *y así es que el autor del libro* De Planctu Ecclesiæ, *se vale de los* Threnos *para llorar los pecados de los fieles, y del clero secular y regular. Escribió* Jeremías *en hebreo estas Lamentaciones; y de tal modo que comenzó el primer verso con una palabra, cuya primera letra es la primera del alfabeto; el segundo verso con la segunda letra, y así los siguientes, hasta concluir el abecedario hebreo: pero en el cap III. comienza los tres primeros versos con la primera letra, y sigue así el número ternario hasta concluir las letras. De aquí provino el haber comenzado alguno á poner en las Biblias latinas, al principio de cada verso, todo el nombre de la letra hebrea con que comienza el verso en el original hebreo.*

Uno de los incrédulos del siglo pasado hace burla de Jeremías *porque se puso encima un yugo, y se ató á sí mismo con cadenas, para*

expresar á los judíos el cautiverio á que serian llevados en castigo de sus pecados [1]. *Si esta manera de expresar con viveza los conceptos es una señal de locura, es menester que aquel necio y delirante incrédulo condene como insensatas á todas las naciones orientales, las cuales siempre han acostumbrado pintar con acciones aquellos objetos con que quieren mover fuertemente la imaginacion de sus oyentes.*

Asimismo, si en Jeremías *se hallan repetidas unas mismas cosas, repeticion que ofende la delicadeza de algunos inconsiderados lectores; sepan estos que proviene de la dureza inflexible del pueblo hebreo, y del admirable zelo y paciencia del Profeta.*

---

1 *Jerem. XXVII. v.* 2.

LA PROFECÍA DE JEREMÍAS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Declara Jeremías cómo fue llamado al ministerio de profeta. En dos visiones le manifiesta el Señor que el objeto principal de sus profecías será anunciar la destruccion de Jerusalem por los cháldeos [1].

1 Palabras *ó profecías* de Jeremías hijo de Helcías,
uno de los sacerdotes que habitaban en Anathoth, ciudad de la tierra *ó tribu* de Benjamin.
2 El Señor *pues* le dirigió á él su palabra en los
dias de *el rey* Josías hijo de Ammon, rey de Judá,
el año décimo tercero de su reinado.
3 Y se la dirigió tambien en los dias de *el rey*
Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta acabado
el año undécimo de Sedecías, hijo de Josías, rey de
Judá; *esto es*, hasta la trasportacion de *los judíos
desde* Jerusalem *á Babylonia* en el mes quinto [2].
4 Y el Señor me habló, diciendo:
5 Antes que yo te formára en el seno materno, te

---

1 Desde el año 3375 DEL MUNDO; 629 antes DE JESU-CHRISTO, hasta el de 3416, en que fue la ruina de Jerusalem. Pero aun despues profetizó en Egypto, donde murió. *Cap. XLIV.* y *LI. v.* 12.

2 Del año 3416 DEL MUNDO.

conocí [1] ; y antes que tú nacieras, te santifiqué *ó segregué* [2], y te destiné para Profeta entre las naciones.

6 A lo que dije yo : ¡Ah! ¡ah! Señor Dios! ¡Ah! bien veis vos que yo *casi* no sé hablar, porque soy *todavía* un jovencito.

7 Y me replicó el Señor: No digas, soy un jovencito, porque *con mi auxilio* tú ejecutarás todas las cosas para las cuales te comisione, y todo cuanto ye te encomiende que digas, lo dirás.

8 No temas la presencia de aquellos *á quienes te enviáre*: porque contigo estoy yo para sacarte de cualquier embarazo, dice el Señor.

9 Despues alargó el Señor su mano, y tocó mis lábios; y añadióme el Señor: Mira, yo pongo mis palabras en tu boca:

10 hé aquí que hoy te doy autoridad sobre las naciones y sobre los reinos para *intimarles que los voy á* desarraigar, y destruir, y arrasar, y disipar, y á edificar y plantar *otros*.

11 Luego me habló el Señor, y dijo: ¿Qué es eso que ves tú, Jeremías? Yo estoy viendo, respondí, la vara de uno que está vigilante [3].

---

1 Véase *Conocer*.

2 Véase *Santo*, *Santificar*. San Agustin y otros Padres creen que Jeremías fue purificado del pecado original antes de nacer, como despues lo fue el Bautista. *Lib. IV. Op. imp. contra Julian. cap. XXXIV.*

3 El hebreo dice מַקֵּל שָׁקֵד *Una vara de almendro* (sin hojas, ni flores), esto es, un eminente castigo.

12 Y díjome el Señor: Así es como tú has visto [1]: pues yo seré vigilante en cumplir mi palabra.

13 Y hablóme de nuevo el Señor, diciendo: ¿Qué es eso que tú ves? Veo, respondí, una olla *ó caldera* [2] hirviendo, y viene de la parte del Norte.

14 Entónces me dijo el Señor: *Eso te indica que* del Norte [3] se difundirán los males sobre todos los habitantes de la tierra esta.

15 Porque hé aquí que yo convocaré todos los pueblos de los reinos del Norte, dice el Señor; y vendrán, y cada uno de ellos pondrá su pabellon á la entrada de las puertas de Jerusalem, y al rededor de todos sus muros, y en todas las ciudades de Judá.

16 Y yo trataré con ellos de castigar toda la malicia de aquellos que me abandonaron á mí, y ofrecieron libaciones á dioses extrangeros, y adoraron á *los ídolos* obra de sus manos [4].

---

1 Esa vara es la de mi justicia.

2 *Ezech. XI. v.* 3. Metáfora tomada de las calderas en que los judíos veian cocerse en el átrio del Templo las carnes de las víctimas ofrecidas á Dios: carnes que servian despues para los sacerdotes y para los convites religiosos que celebraban los judíos ante el Templo en la presencia del Señor.

3 Esto es, de la Châldea. Despues *cap. IV. v.* 6.— *Deut. XII. v.* 14.

4 *Cap. XXXIX. v.* 3. Por medio de los châldeos castigaré á mi pueblo, que me ha abandonado. Segun refiere Josepho (*Lib. X. c.* 10. *Antiquit.*) despues que Nabuchôdonosor tomó á Jerusalem, dijo á su rey Sedecías estas pa-

17 Ahora pues ponte haldas en cinta [1], y anda luego, y predícales todas las cosas que yo te mando: no te detengas por temor de ellos; porque yo haré que no temas su presencia.

18 Puesto que en este dia te constituyo como una ciudad fuerte, y como una columna de hierro, y un muro de bronce contra toda la tierra *esta*; contra los reyes de Judá, y sus príncipes, y sacerdotes, y la gente del pais [2]:

19 los cuales te harán guerra; mas no prevalecerán: pues contigo estoy yo, dice el Señor, para librarte.

CAPITULO II.

Quéjase el Señor amargamente de los judíos, y especialmente de los pastores y profetas falsos: y por Jeremías les intima su próxima ruina en castigo de sus maldades.

1 Y hablóme el Señor, y me dijo:

2 Anda y predica á toda Jerusalem, diciendo: Esto dice el Señor: Compadecido de tu mocedad me he acordado de tí, y del amor *que te tuve*, cuando [3] me desposé contigo, y cuando *despues* me seguiste en el Desierto, en aquella tierra que no se siembra.

---

labras: *El gran Dios, al cual hollaba tu malicia, te ha sujetado á mi imperio.*

1 Véase *Vestido.*

2 *Cap. VI. v.* 27.

3 Separándote del resto de las naciones. *Ez. XVI. v.* 8.

3 Israél está consagrado al Señor, y es como las primicias de sus frutos: todos los que le devoran, se hacen reos de pecado, y *todos* los desastres caerán sobre ellos, dice el Señor.

4 *Ahora pues* oid la palabra del Señor *vosotros los de la* casa de Jacob, y vosotras todas las familias del linage de Israél.

5 Esto dice el Señor: ¿Qué tacha hallaron en mí vuestros padres, cuando se alejaron de mí, y se fueron tras de la vanidad *de los ídolos* [1], haciéndose tambien ellos vanos [2]?

6 Ni *siquiera* dijeron: ¿En dónde está el Señor que nos sacó de la tierra *y esclavitud* de Egypto: que nos condujo [3] por el Desierto, por una tierra inhabitable, y sin senda alguna, por un pais árido, é imágen de la muerte, por una tierra que no pisó *nunca* ningun mortal, ni habitó humano viviente?

7 Yo os introduje *despues* en un pais fertilísimo [4], para que comiéseis sus frutos, y gozáseis de sus delicias; y vosotros así que hubísteis entrado, profanásteis mi tierra [5]; é hicísteis de mi heredad un objeto de abominacion.

---

1 *Mich. VI. v.* 3.

2 O insensatos, como los mismos simulacros que adoraron? *Ps. CXIII. v.* 8.

3 Milagrosamente.

4 O tambien: *En una tierra que toda ella era un Carmelo.* Véase *Carmelo.*

5 Con vuestras idolatrías.

8 Los sacerdotes [1] no dijeron *tampoco:* ¿ En dónde está el Señor ? Los depositarios de la Ley me desconocieron, y prevaricaron contra mis *preceptos* los *mismos* pastores *ó cabezas de mi pueblo;* y los profetas profetizaron invocando el nombre de Baal [2], y se fueron en pos de los ídolos.

9 Por tanto yo entraré en juicio contra vosotros, dice el Señor, y sostendré *la justicia de* mi causa contra vuestros hijos.

10 Navegad á las islas de Cethim [3], é informáos: enviad á Cedar [4] y examinad con toda atencion *lo que allí pasa*, y notad si ha sucedido cosa semejante.

11 *Ved* si alguna de aquellas naciones cambió sus dioses: aunque verdaderamente ellos no son dioses [5]: pero mi pueblo ha trocado la gloria suya [6] por un ídolo *infame.*

12 Pasmáos, cielos, á vista de esto; y vosotras, oh puertas celestiales, horrorizáos en extremo sobre este hecho, dice el Señor.

13 Porque dos maldades ha cometido mi pueblo: me han abandonado á mí, que soy fuente de agua viva,

---

1 Olvidándose de su ministerio, callaron.

2 Tenia el ídolo Baal gran número de falsos profetas. Véase *Baal. III. Reg. XVIII. v.* 22.—*IV. Reg. XXI v.* 3.

3 O regiones de ultramar.

4 O paises de Oriente.

5 Esto es, los simulacros que adoran.

6 Que era el Señor. Véase *Ezech. c. V. v.* 7.—*Rom. c. II. v.* 11, 14.

y han ido á fabricarse aljibes, aljibes rotos que no pueden retener las aguas.

14 ¿ Es acaso Israél algun esclavo, ó hijo de esclava ? ¿ Pues por qué ha sido entregado en presa *de los enemigos ?*

15 Rugieron contra él los leones, y dieron bramidos : su pais le redujeron á un páramo : quemadas han sido sus ciudades, y no hay una *sola* persona que habite en ellas.

16 Los hijos de Mémphis y de Táphnis te han cubierto de oprobio é infamia hasta la coronilla de tu cabeza.

17 ¿ Y por ventura no te ha acaecido *todo* esto, porque abandonaste al Señor Dios tuyo, al tiempo que te guiaba en tu peregrinacion?

18 Y ahora ¿ qué es lo que pretendes tú con andar ácia Egypto, y con ir á beber el agua turbia *del Nilo*[1] *?* ¿ O qué tienes tú que ver con el camino de Asyria, ni para qué ir á beber el agua de su rio *Euphrates*?

19 Tu malicia, *oh pueblo ingrato*, te condenará, y gritará contra tí tu apostasía. Reconoce *pues* y advierte *ahora* cuán mala y amarga cosa es el haber tú

---

1 Muchas veces los hebreos, cuando permitia Dios que fuesen afligidos por los egypcios, en lugar de pedir perdon á Dios, imploraban el auxilio de los asyrios; y cuando estos eran sus opresores, acudian á pedir socorro á los egypcios : de lo cual se quejaba Dios muy frecuentemente por los Profetas. *Is. XXX. v.* 2.

abandonado al Señor Dios tuyo, y el no haberme temido á mí, dice el Señor Dios de los ejércitos.

20 Ya desde tiempo antiguo quebraste mi yugo, rompiste mis coyundas, y dijiste: No quiero servir *al Señor*. En efecto, en todo collado alto, y debajo de todo árbol frondoso te has prostituido cual muger disoluta [1].

21 Yo *en verdad* te planté cual viña escogida, de sarmientos de buena calidad [2], ¿pues cómo has degenerado, convirtiéndote en viña bastarda?

22 Por mas que te laves con nitro, y hagas contínuo uso de la yerba borith [3], á mis ojos quedarás *siempre* sórdida por causa de tu iniquidad, dice el Señor Dios.

23 ¿Y con qué cara dices tú: Yo no estoy contaminada; no he ido en pos de los Baales *ó ídolos?* Mira tu conducta allá en aquel valle [4]; reconoce lo que has hecho, dromedaria desatinada [5] que vas girando por los caminos:

24 cual asna silvestre, acostumbrada al desierto,

---

1 Adorando á los dioses de las naciones. Despues *cap. III. v.* 6.

2 *Is. V. v.* 1. — *Matth. XXI. v.* 33.

3 Yerba jabonera, que no solamente servia para limpiar las manchas de la ropa, sino que la usaban las mugeres de aquel pais para lavarse y dar lustre á la piel. Algunos creen que es la *sosa* ó *barrilla*.

4 De Ennon, donde está el ídolo Moloch.

5 Compara la nacion judáica, prostituida al culto de los ídolos y llena de vicios, á los animales cuando están como furiosos.

que en el ardor de su apetito va buscando con su olfato aquello que desea [1], nadie podrá detenerla; todos los que andan buscándola, no tienen que cansarse: la encontrarán con las señales de su inmundicia [2].

25 Guarda tu pié de la desnudez, y tu garganta de la sed [3]. Mas tú has dicho: Desesperada estoy; por ningun caso lo haré: porque amé los *dioses* extraños, y tras ellos andaré.

26 Como queda confuso un ladron cuando es cogido en el hurto, así quedarán confusos los hijos de Israél, ellos, y sus reyes, los príncipes y sacerdotes, y sus profetas:

27 los cuales dicen á un leño: Tú eres mi padre; y á una piedra: Tú me has dado el ser. Volviéronme las espaldas, y no el rostro: y al tiempo de su angustia, *entónces* dirán: Ven luego, *Señor*, y sálvanos [4].

28 ¿Dónde están, *les responderé yo*, aquellos dioses tuyos que tú te hiciste? acudan ellos y líbrente en el tiempo de tu afliccion: ya que eran tantos tus dioses, oh Judá, como tus ciudades [5].

29 ¿Para qué quereis entrar conmigo en juicio,

---

1 O *va en pos del huelgo del objeto que ama.*

2 *En sus meses* de preñado, cuando ande pesada, *y pueda andar poco.*

3 No te abandones, corriendo tras de las abominaciones de los ídolos. Vease la significacion de *agua, Eccl. XXVI. v.* 15.

4 *Cap. XXXII. v.* 33.

5 *Cap. XI. v.* 13.

á fin de excusaros? Todos vosotros me habeis abandonado, dice el Señor.

30 En vano castigué á vuestros hijos [1]; ellos no hicieron caso de la correccion; *antes bien* vuestra espada acabó con vuestros Profetas: como leon destrozador,

31 así es vuestra raza *perversa.* Mirad lo que dice el Señor: ¿Por ventura he sido yo para Israél algun desierto, ó tierra *sombría* que tarda en fructificar? ¿Pues por qué motivo *me* ha dicho mi pueblo: Nosotros nos retiramos [2]; no volverémos jamás á tí?

32 ¿Podrá acaso una doncella olvidarse de sus atavíos, ó una novia de la faja que adorna su pecho? Pues ello es que el pueblo mio se ha olvidado de mí innumerables dias.

33 ¿Cómo intentas tú demostrar [3] ser recto tu proceder para ganarte mi amistad, cuando aun has enseñado á otros tus malos pasos,

34 y en las faldas de tu vestido [4] se ha hallado *todavía* la sangre de los probrecitos é inocentes [5]? No los hallé *muertos* dentro de escondrijos, sino en todos los lugares y parages que acabo de decir.

35 Sin embargo dijiste *con descaro*: Sin culpa estoy yo é inocente: y por tanto aléjese de mí tu

---

1 O de vuestro pueblo.
2 Abandonados ya de tí.
3 O tambien: *Cómo te empeñas en hacer ver que*, etc.
4 En tus mismas manos. Así traducen los Setenta.
5 Que has sacrificado?

indignacion. Pues mira, yo he de entrar contigo en juicio, porque has dicho: No he pecado.

36 ¡Oh, y cómo te has envilecido hasta lo sumo volviendo á tus malos pasos! Tú serás burlada del Egypto [1], como lo fuiste ya de Assur.

37 Sí, volverás tambien de Egypto *avergonzada*, con tus manos sobre la cabeza [2]; por cuanto el Señor ha frustrado enteramente la confianza tuya, y no tendrás allá prosperidad ninguna [3].

CAPÍTULO III.

El Señor con suma bondad llama otra vez á sí á su pueblo. Gloria de Jerusalem con la reunion de los dos reinos de Judá y de Israél, y la agregacion de todas las naciones.

1 Comunmente se dice: Si un marido repudia á su muger, y ella separada de este toma otro marido, ¿acaso volverá jamás á recibirla [4]? ¿No quedará la tal muger inmunda y contaminada? Tú, es cierto, que has pecado con muchos amantes: esto no obstante vuélvete á mí, dice el Señor, que yo te recibiré.

2 Alza tus ojos á los collados, y mira si hay lugar donde no te hayas prostituido: te sentabas en medio de los caminos, aguardando á los pasageros *para*

---

1 Cuyo auxilio imploras. Te sucederá los mismo que cuando imploraste el auxilio de los asyrios. *IV. Reg. XVI. v. 7.—II. Par. XXVIII. v.* 16.

2 *IV. Reg. XXIII v.* 29.

3 Nada te saldrá allí prósperamente.

4 *Deut. XXIV. v.* 4.

entregarte á ellos, como *para robar* se pone el ladron en sitio solitario : y contaminaste la tierra con tus fornicaciones y tus maldades.

3 Por cuya causa cesaron las lluvias abundantes, y faltó la lluvia de primavera [1]. Tú empero, *en vez de arrepentirte*, presentas el semblante [2] de una muger prostituta, *ó descarada*: no has querido tener rubor ninguno.

4 Pues á lo ménos desde ahora *arrepiéntete* y díme : Tú eres mi padre, tú el que velabas sobre mi virginidad [3]:

5 ¿acaso has de estar siempre enojado, ó mantendrás hasta el fin tu indignacion? Pero [4] hé aquí que tú has hablado así, y has ejecutado toda suerte de crímenes, hasta no poder mas.

—6 Díjome tambien el Señor en tiempo del rey Josías : ¿No has visto tú las cosas que ha hecho la rebelde Israél [5]? Fuése *á adorar* sobre todo monte alto, y debajo de todo árbol frondoso, y allí se ha prostituido.

7 Y despues que hizo ella todas estas cosas, le dije yo : Vuélvete á mí, y no quiso volverse. Y su hermana Judá la prevaricadora vió

---

1 La del otoño suele llamarse en latin *temporanea*, en castellano *temprana*.

2 La *facha* ó el *descaro*.

3 *Guia* ó *custodio* de la virginidad, es una perífrasis, que equivale á *esposo*. *Prov. II. v.* 17.

4 Mas á pesar de decir esto.

5 O el reino de las diez tribus ?

8 que por haber sido adúltera la rebelde Israél, yo la habia desechado, y dado libelo de repudio: y no *por eso* se amedrentó su hermana la prevaricadora Judá, sino que se fue é idolatró tambien ella.

9 Y con la frecuencia de sus adulterios *ó idolatrías* contaminó *toda* la tierra, idolatrando con las piedras y con los leños [1].

10 Y despues de todas estas cosas no se convirtió á mí, dice el Señor, su hermana la prevaricadora Judá con todo su corazon, sino fingidamente.

11 Y así díjome el Señor: La rebelde Israél viene á ser una santa, en comparacion de Judá la prevaricadora.

12 Anda y repite en alta voz estas palabras [2] ácia el Septentrion, y dí: Conviértete, oh tú rebelde Israél, dice el Señor; que no torceré yo mi rostro para no mirarte; pues yo soy santo *y benigno* [3], dice el Señor, y no conservaré siempre mi enojo.

13 Reconoce empero tu infidelidad; pues has prevaricado contra el Señor Dios tuyo, y te prostituiste á los *dioses* extraños [4] debajo de todo árbol frondoso, y no escuchaste mi voz, dice el Señor.

14 Convertíos á mí, oh hijos rebeldes, dice el

---

1 Que veneraba como dioses.

2 A las diez tribus que están allí cautivas.

3 Segun el texto hebreo, y los Setenta puede traducirse *benigno* ó *misericordioso.*

4 Segun los Setenta puede traducirse: *dirigiste tus pasos* á buscar por acá y acullá dioses extraños para adorarlos. *Ezech. XVI. v.* 25.

Señor: porque yo soy vuestro esposo, y escogeré de vosotros uno de cada ciudad, y dos de cada familia [1], y os introduciré en Sion.

15 Y os daré pastores segun mi corazon, que os apacentarán con la ciencia y con la doctrina [2].

16 Y cuando os habréis multiplicado y crecido sobre la tierra, en aquellos dias, dice el Señor, no se hablará ya de la Arca del Testamento del Señor; ni se pensará en ella, ni habrá de ella memoria, ni será visitada, ni se hará ya nada de esto [3].

17 En aquel tiempo Jerusalem será llamada Trono del Señor: y se agregarán á ella las naciones todas, en el nombre del Señor, en Jerusalem, y no seguirán la perversidad de su pésimo corazon.

18 En aquel tiempo la familia *ó reino* de Judá se reunirá con la familia de Israél, y vendrán juntas de la tierra del Septentrion [4] á la tierra que dí á vuestros padres.

---

1 Esto es, á algunos, no á todos los del pueblo de Israél. Puede aludir á los judíos que abrazaron luego el Evangelio.

2 No solamente deben ser virtuosos los ministros de la Religion, sino tambien sábios ó instruidos en la palabra divina, como dice el Apóstol, *ad Tit. cap. I. v. 9.*

3 Porque el nuevo pueblo tendrá á Jesu-Christo, que residirá personalmente en medio de su Iglesia; y cesarán las figuras y ceremonias de la antigua Ley, que le representaban.

4 El *Norte* ó *Septentrion*, como region mas apartada de la luz, suele significar en la Escritura una cosa mala, ú orígen de males; al contrario del *Oriente.* Véase S. Gerónimo.

19 Entónces dije yo: ¡Oh cuántos hijos te daré á tí! Yo te daré la tierra deliciosa; una herencia esclarecida de ejércitos de gentes. Y añadí: Tú me llamarás padre, y no cesarás de caminar en pos de mí.

20 Pero como una muger que desprecia al que la ama, así me ha desdeñado á mí la familia de Israél, dice el Señor.

21 Clamores se han oido en los caminos, llantos, alaridos de los hijos de Israél, por haber procedido infielmente, olividados del Señor su Dios.

22 Convertíos á mí, hijos rebeldes, que yo os perdonaré vuestras apostasías. Hé aquí, *oh Señor*, que ya volvemos á tí: porque tú eres el Señor Dios nuestro.

23 Verdaderamente no eran mas que embuste *todos los idolos de* los collados y *de* tantos montes: verdaderamente que en el Señor Dios nuestro está la salud de Israél.

24 Aquel *culto* afrentoso consumió desde nuestra mocedad los sudores de nuestros padres, sus rebaños, y sus vacadas, sus hijos y sus hijas.

25 Moriremos en nuestra afrenta, y quedarémos cubiertos de nuestra ignominia: porque contra nuestro Dios hemos pecado nosotros y nuestros padres, desde nuestra mocedad hasta el dia de hoy: y no hemos escuchado la voz del Señor Dios nuestro.

CAPÍTULO IV.

Exhorta Dios por Jeremías á los judíos á la verdadera penitencia; y les anuncia, si no la hacen, la irrupcion de los cháldeos.

1 Oh Israél, si te has de convertir *de tus extravíos*, conviértete á mí *de corazon*, dice el Señor [1]. Si quitas tus escándalos *ó ídolos* de mi presencia, no serás removido de tu tierra.

2 Y sea tu juramento (hecho con verdad, en juicio, y con justicia): Viva el Señor [2]: y bendecirán y alabarán al Señor las naciones *todas*.

3 Porque esto dice el Señor á los varones de Judá y de Jerusalem: reparad vuestro barbecho [3]. y no sembreis sobre espinas [4].

4 Circuncidáos por amor del Señor, y separad de vuestro corazon las inmundicias [5], oh vosotros varones de Judá, y moradores de Jerusalem: no sea que se manifieste cual fuego *abrasador* mi enojo,

---

1 Puede traducirse: Oh Israél, *si te convirtieres de tus extravíos*, volverás á mi gracia.

2 Es pues lícito el juramento, cuando se hace con las condiciones necesarias. Otros traducen: *con juicio*, ó con discrecion. Véase *Juramento* en el *Indice alfabético*.

3 *Oseæ X. v.* 12.

4 No hagais que vuestra religion ó culto sea solo aparente é inútil.

5 *Rom. II. v.* 28.

y suceda un incendio, y no haya quien pueda apagarle por causa de la malicia de vuestros designios.

5 Anunciad *pues* á Judá *todo esto*, é intimadlo á Jerusalem: echad la voz, y tocad la trompeta por *todo* el pais; gritad fuerte y decid: Juntáos y encerrémonos en las ciudades fortificadas:

6 alzad en Sion el estandarte [1]: fortificáos, y no os detengais; porque yo hago venir del Septentrion el azote, y una gran desolacion.

7 Ha salido el leon de su guarida, y se ha alzado el destrozador *ó conquistador* [2] de las gentes: se ha puesto en camino para asolar tu tierra: arruinadas serán tus ciudades, sin que quede un solo morador.

8 Por tanto vestíos de cilicio, prorumpid en llanto y en alaridos; pues que la tremenda indignacion del Señor no se ha apartado de nosotros.

9 En aquel dia, dice el Señor, desfallecerá el corazon del rey, y el corazon de los príncipes; estarán atónitos los sacerdotes, y consternados los profetas.

10 Y yo dije *al oir eso*: ¡Ay, ay, Señor Dios mio! ¡ay! ¿y es posible que hayas permitido que *los falsos profetas* alucinasen á este pueblo *tuyo*, y á Jerusalem, diciendo: Paz tendréis vosotros; cuando hé aquí que la espada *del enemigo* ha penetrado hasta el corazon?

11 En aquel tiempo se dirá á este pueblo y á Jerusalem: Un viento abrasador sopla de la parte del Desierto, en el camino que viene *de Babylonia* á la

1 Para que acudan todos á defenderla.
2 Esto es, Nabuchôdonosor.

hija de mi puebló [1], y no es viento para aventar y limpiar *el grano* [2].

12 Un viento mas impetuoso me vendrá de aquel lado [3], y entónces yo les haré conocer *la severidad de* mis juicios.

13 Hé aquí que *el ejército enemigo* vendrá como una *espesa* nube, y sus carros de guerra como un torbellino: mas veloces que águilas son sus caballos. ¡Ay desdichados de nosotros! *dirán entónces:* somos perdidos.

14 Lava pues, oh Jerusalem, tu corazon de toda malicia, si quieres salvarte. ¿Hasta cuándo tendrán acogida en tí los pensamientos nocivos, *ó perversos?*

15 *Mira* que ya se oye la voz *de uno que llega* de Dan, y anuncia y hace saber que el ídolo [4] está viniendo por el monte de Ephraim.

16 Decid *pues* á las gentes: Sabed que se ha oido en Jerusalem que vienen las milicias *ó tropas enemigas* de lejanas tierras, y han alzado ya el grito contra las ciudades de Judá.

17 Se estarán *dia y noche* al rededor de ella, co-

---

1 O á Jerusalem.

2 Sino para abrasar y consumir las plantas.

3 Para ser instrumento de mi justicia: *y entónces*, etc. Aquí el *nunc* de la Vulgata equivale á *tunc*; porque se considera el castigo ya presente, y realmente lo era para el que hablaba, que es Dios. Pero para quitar toda ambigüedad, he traducido *entónces*, como hace Martini y otros.

4 El ídolo del Fuego, á quien llevaban al frente de sus escuadrones los châldeos; ó bien el estandarte de Baal.

mo los guardas en las heredades; porque me ha provocado á ira, dice el Señor.

18 Tus procederes y tus pensamientos te han ocasionado, *oh Jerusalem*, estas cosas [1]: esa malicia tuya es la causa de la amargura que ha traspasado tu corazon.

19 *¡Ah!* mis entrañas, las entrañas mias se han conmovido de dolor *y congoja*: todos los interiores afectos de mi corazon están en desórden: no puedo callar, cuando ha oido *ya* mi alma el sonido de la trompeta, el grito de la batalla.

20 Ha venido desastre sobre desastre, y ha quedado asolada toda la tierra: de repente, en un momento fueron derribadas mis tiendas y pabellones.

21 ¿Hasta cuándo he de ver fugitivos *á los de mi pueblo*, y he de oir el sonido de la trompeta *enemiga?*

22 El necio pueblo mio, *dice el Señor*, no me conoció: hijos insensatos son y mentecatos: para hacer el mal son sábios; mas el bien no saben hacerle.

23 Eché una mirada á la tierra, y la ví vacía y sin nada; y á los cielos, y no habia luz en ellos:

24 miré los montes, y reparé que temblaban, y que todos los collados se estremecian.

25 Estuve observando *la Judea*, y no se veia un hombre *siquiera*: y se habian retirado *del pais* todas las aves del cielo.

26 Miré y ví convertidas en un desierto sus férti-

---

1 *Sap. I. v.* 3, 5.

les campiñas: todas sus ciudades han quedado destruidas á la presencia del Señor, á la presencia de su tremenda indignacion.

27 Pero hé aquí lo que dice el Señor: Toda la tierra *de Judá* quedará desierta: mas no acabaré de arruinarla del todo.

28 Llorará la tierra, y se enlutarán arrriba los cielos, por razon de lo que decreté; resolvílo y no me arrepentí, ni ahora mudo de parecer.

29 Al ruido de la caballería y de los flecheros echó á huir toda la ciudad: corrieron á esconderse entre los riscos, subiéronse á los peñascos: fueron desamparadas todas las ciudades, sin que quedase en ellas un solo habitante.

30 ¿Y qué harás ahora, oh desolada *hija de Sion?* ¿qué harás? Por mas que te vistas de grana, aunque te adornes con joyeles de oro, y pintes con antimonio tus ojos [1], en vano te engalanarás: tus amantes te han desdeñado, quieren acabar contigo.

31 Porque he oido gritos como de muger que está de parto, *ánsias y* congojas como de primeriza [2]; la voz de la hija de Sion moribunda que extiende sus manos, *y dice:* ¡Ay de mí! que me abandona mi alma al ver la mortandad *de mis hijos.*

---

1 *IV. Reg. IX. v.* 30. En lugar de *tus ojos* puede entenderse *tu rostro*, suponiendo aquí la figura sinécdoque en que se toma la parte por el todo.

2 La voz hebrea מבכירה *mabquira*, y la griega πρωτοτοκούσης significa la muger que pare por primera vez, cuyo parto es mas difícil y doloroso.

CAPÍTULO V.

El Señor, en vista de haber llegado á lo sumo las maldades de su pueblo, le anuncia que va á castigarle por medio de un pueblo extrangero.

1 Recorred las calles de Jerusalem, ved, y observad; y buscad en sus plazas si encontrais un hombre que obre lo que es justo, y que procure ser fiel [1]; y *si le hallais*, yo usaré con ella de misericordia.

2 Pues aun cuando [2] dicen todavía: Vive el Señor, *Dios verdadero*; aun entónces juran con mentira.
— 3 Señor, tus ojos están mirando siempre la fidelidad *ó verdad*: azotaste á estos *perversos*, y no les dolió: molístelos á golpes, y no han hecho caso de la correccion: endurecieron sus frentes mas que un peñasco, y no han querido convertirse *á tí*.

4 Entónces dije yo: Tal vez estos son los pobres é idiotas, que ignoran el camino del Señor, los juicios de su Dios.

5 Iré pues á los principales *del pueblo* y hablaré á ellos: que sin duda esos saben el camino del Señor, los juicios de su Dios. Pero hallé que estos aun mas que los otros, *todos* á una quebrantaron el yugo *del Señor*, rompieron sus coyundas.

---

1 O *que quiera seguir la verdad.* Es una hipérbole para significar cuán pocos eran los justos en Jerusalem.

2 Para asegurar, ó dar fé de alguna cosa.

6 Pero el leon del bosque [1] los ha desgarrado: el lobo al anochecer los ha exterminado: el leopardo está acechando en torno de sus ciudades: todos cuantos salgan de ellas, caerán en sus garras: porque se han multiplicado sus prevaricaciones, y se han obstinado en sus apostasías.

7 ¿Por qué título [2] podré yo inclinarme á serte propicio á tí, *oh pueblo rebelde?* Tus hijos me han abandonado, y juran por el nombre de aquellos que no son dioses: yo los colmé de bienes, y ellos se han entregado al adulterio, y han desahogado su lujuria en casa de la muger prostituta.

8 Han llegado á ser como caballos padres desenfrenados, y en estado de calor: con tanto ardor persigue cada cual la muger de su prójimo [3].

9 Pues qué, ¿no he de castigar yo estas cosas, dice el Señor, y no se vengará mi alma de una tal gente?

10 Escalad, *oh pueblos de Caldea*, sus muros, y derribadlos: mas no acabeis del todo con ella: quitadle los sarmientos [4], porque no son del Señor:

11 puesto que la casa de Israél y la casa de Judá han pecado enormemente contra mí, dice el Señor.

---

1 Nabuchôdonosor es llamado *leon* por su poder, *lobo* por su voracidad y avaricia, y *leopardo* por la celeridad en sus empresas.

2 O con qué motivo.

3 *Ezech. XXII. v.* 11.

4 Llevaos cautivos sus hijos.

12 Ellas renegaron del Señor, y dijeron: No es él *el Dios verdadero:* no nos sobrevendrá ningun desastre: no verémos la espada ni la hambre [1].

13 Sus profetas hablaban al aire; y no tuvieron *jamás* respuesta de Dios. Tales cosas pues á ellos les sobrevendrán, *no á nosotros.*

14 Esto *me* dice el Señor Dios de los ejércitos: Porque habeis proferido vosotros tales palabras, hé aquí, *oh Jeremias*, que yo desde ahora pongo en tu boca mis palabras cual fuego *devorador*, y le doy ese pueblo por leña, para que sea de él consumido.

15 Yo voy á traer sobre vosotros, oh familia de Israél, dice el Señor, una nacion lejana, nacion robusta, nacion antigua [2], nacion cuya lengua tú no sabrás, ni entenderás lo que habla.

16 Su aljaba es como un sepulcro abierto [3]; todos ellos son valerosos *soldados.*

17 Esta nacion *conquistadora* se comerá tus cosechas y tu pan: se tragará tus hijos y tus hijas [4]: comerá tus rebaños y tus vacadas; acabará con tus viñas y tus higuerales: y asolará con la espada tus fuertes ciudades, en que tú tienes puesta la confianza.

---

1 Como han vaticinado los Profetas.

2 Los *cháldeos* traian su orígen de *Nemrod,* fundador del imperio de Babylonia. *Gen. X. v.* 10.—*Deut. XXVIII. v.* 49.—*Baruch IV. v.* 16.

3 Cuantas saetas salen de ella, otras tantas muertes causan.

4 En castellano suele decirse para ponderar el terror que causa alguno: *se come viva la gente.*

18 Con todo eso, en aquellos dias no acabaré del todo con vosotros, dice el Señor.

19 Que si dijéreis : ¿ Por qué ha hecho el Señor Dios nuestro contra nosotros todas estas cosas [1] ? tú les responderás : Así como vosotros me habeis abandonado á mí, *dice el Señor,* y habeis servido á los dioses extraños en vuestra tierra, así les serviréis *ahora* en tierra extrangera.

20 Anunciad esto á la casa de Jacob, y pregonadlo en Judá, diciendo :

21 Escucha, oh pueblo insensato, y sin cordura; vosotros que teniendo ojos no veis, y teniendo orejas no oís.

22 ¿ Conque á mí no me temeréis, dice el Señor, ni os arrepentiréis delante de mí ? Yo soy el que al mar le puse por término la arena, ley perdurable que no quebrantará : levantarse han sus olas, y no traspasarán sus límites; y se encresparán, pero no pasarán mas adelante.

23 Pero este pueblo se ha formado un corazon incrédulo y rebelde : se han retirado de mí, y se han ido *en pos de los ídolos* ;

24 en vez de decir en su corazon : Temamos al Señor Dios nuestro, que nos da á su tiempo la lluvia temprana y la tardía, y que nos da todos los años una abundante cosecha.

25 Vuestras maldades han hecho desaparecer estas cosas ; y vuestros pecados han retraido de vosotros el bien *estar* :

---

1 *Cap. XVI. v.* 10.

26 por cuanto se hallan impíos en mi pueblo, acechando como cazadores, poniendo lazos y pihuelas para cazar hombres.

27 Como jaula *ó red* de cazadores llena de aves, así están sus casas llenas de fraudes; con ellos se han engrandecido y se han hecho ricos.

28 Engrosáronse y engordaron; y han violado pésimamente mis preceptos. No han administrado justicia á la viuda, ni han defendido la causa del huérfano, y no hicieron justicia al pobre [1].

29 ¿ Cómo no he de castigar yo estas cosas, dice el Señor ? ¿ ó cómo puede mi alma dejar de tomar venganza de una tal gente ?

30 Cosa asombrosa, cosa muy extraña es la que ha sucedido en esta tierra :

31 los profetas profetizaban mentiras, y los sacerdotes *los* aplaudian con palmoteo : y mi pueblo gustó de tales cosas : ¿ qué será pues de él al llegar su fin ?

CAPÍTULO VI.

Viendo el Señor que á pesar de la predicacion de Jeremías el pueblo no se convierte, pronuncia contra este la sentencia final, y confirma á Jeremías en su ministerio.

1 Esforzáos, oh hijos de Benjamin, en medio de Jerusalem, y tocad el clarin *de guerra* en Thecua [2],

---

1 O *no patrocinaron su causa. Is. I. v.* 23. — *Zach. VII. v.* 10.

2 Roboam habia hecho en Thecua un arsenal. *II. Paral. XI. v.* 6, 11, 12 El profeta habla aquí irónicamente.

y alzad una bandera [1] sobre Bethacarem : porque ácia el Septentrion se deja ver un azote y una calamidad grande.

2 Yo he comparado la hija de Sion á una hermosa y delicada doncella [2].

3 A ella (*á sitiarla*) acudirán los pastores, *ó capitanes*, con sus rebaños : plantarán al rededor sus pabellones : cada uno cuidará de los que están bajo sus órdenes.

4 Declaradle solemnemente la guerra [3]. Vamos [4] y escalémosla en medio del dia. *Mas* ¡ ay de nosotros! el dia va ya declinando ; se han extendido mucho las sombras de la tarde.

5 Ea pues, asaltémosla de noche, y arruinemos sus casas.

6 Pues esto dice el Señor de los ejércitos : Cortad sus árboles, abrid trincheras en torno de Jerusalem. Esta es la ciudad que voy á castigar : en ella se abriga toda especie de calumnia *é injusticia.*

7 Como la cisterna conserva fresca su agua, así

---

1 El hebreo : משאת *maset*, una hoguera. בתהכרם *Bethacarem* era un pueblo entre Jerusalem y Thecua. En hebreo significa *casa de la viña*, por la abundancia y excelencia de los viñedos que allí habia.

2 Así se mostrará pusilámine, asustada y poseida de miedo, como si fuera una doncella delicada y criada con mucho regalo.

3 O tambien, *Preparáos á hacerle una guerra santa.* Martini : *dedicáos á hacerle guerra.* Véase *Santo.*

4 Demos el asalto sin perder momento.

conserva Jerusalem fresca *y reciente* la malicia suya. No se oye hablar en ella sino de desafueros y robos: yo veo siempre gente afligida y maltratada.

8 Enmiéndate, oh Jerusalem; á fin de que no se aleje de tí mi alma: no sea que te reduzca á un desierto inhabitable.

9 Esto dice el Señor de los ejércitos: Los restos *del pueblo* de Israél serán cogidos como un *pequeño* racimo en una viña *ya vendimiada*[1]: vuelve, *oh châldeo*, tu mano, como el vendimiador para meter en el cuébano *el rebusco.*

10 Mas ¿á quién dirigiré yo la palabra? ¿Y á quién conjuraré para que me escuche? despues que tienen tapadas[2] sus orejas, y no pueden oir. Lo peor es que la palabra del Señor les sirve de escarnio, y no la recibirán.

11 Por lo cual estoy lleno del furor del Señor: canséme de sufrir[3]. Derrámale fuera[4], *me dijo á mí mismo*, sobre los niños, y tambien en las reuniones de los jóvenes: porque preso será el marido con la muger, el anciano con el decrépito.

12 Y sus casas pasarán á ser de otros, y tambien las heredades y las mugeres: porque yo extenderé mi mano contra los moradores del pais, dice el Señor.

---

1 Nabuchôdonosor sitió varias veces á Jerusalem. *IV. Reg. XXIV. v.* 1. — *II. v.* 11. — *XXV. v.* 1.

2 Véase *Circuncision. Lev. XXVI. v.* 41. — *Act. VII. v.* 51.

3 No puedo contener mi ira.

4 Esto es, intima la cólera del Señor, etc.

13 Ya que desde el mas pequeño hasta el mas grande se han dado todos á la avaricia, y todos urden engaños desde el profeta *ó cantor* al sacerdote [1].

14 Y curan las llagas de la hija de mi pueblo, con burlarse de ella, diciendo: Paz, paz; y tal paz no existe.

15 ¿Se han avergonzado acaso por las cosas abominables que han hecho [2]? antes bien no han tenido ni pizca de confusion, ni sabido *siquiera* qué cosa es tener vergüenza. Por cuyo motivo caerán entre los que perecen y serán precipitados, dice el Señor, cuando llegue el tiempo de tomarles residencia.

16 Esto decia *tambien* el Señor: Paráos en los caminos, ved y preguntad cuáles son las sendas antiguas; cuál es el buen camino, y seguidle [3]: y halla-

---

1 *Is. LVI. v.* 11. Despues *cap. VIII. v.* 10.

2 S. Gerónimo y otros Padres tradujeron estas palabras con interrogacion.

3 *Matth. XI. v.* 29. Preguntad el camino que siguieron los Patriarcas, y seguid sus pasos. Admirable documento para que le mediten los cristianos de cualquier grado ó condicion. Para arreglar su conducta, estudien, ó pregunten lo que hacian los Apóstoles y primeros cristianos; los cuales miraban cerca de sí la norma de nuestra fé y costumbres, que es Jesu-Christo: y téngase siempre presente que Jesu-Christo y su Evangelio no se mudaron con la succesion de los siglos. Ayer y hoy, y para siempre serán lo mismo, como dice el Apóstol. Y no son las opiniones de los hombres las que nos han de salvar, sino la *verdad*, como ya dijo el Redentor. Todas las heregías y males de la Iglesia han venido de apartarse algunos de los

réis refrigerio para vuestras almas. Mas ellos dijeron: No le seguirémos.

17 Yo destiné para vosotros centinelas, *les dijo aun*: estad atentos al sonido de su trompeta; y respondieron: No le queremos oir.

18 Por tanto escuchad, oh naciones, gentes todas, entended cuán terribles castigos les enviaré.

19 Oye, oh tierra, mira, yo acarrearé sobre ese pueblo desastres, fruto de sus *depravados* designios; puesto que no escucharon mis palabras, y desecharon mi Ley.

20 ¿ Para qué me ofreceis vosotros el incienso de Sabá, y la caña olorosa de lejanas tierras? Vuestros holocaustos no me son agradables, ni me placen vuestras víctimas [1].

21 Por tanto así dice el Señor: Hé aquí que yo lloveré desgracias sobre ese pueblo: caerán á una los padres con los hijos, y el vecino perecerá juntamente con su vecino.

22 Esto dice el Señor: Mirad que viene un pueblo del Septentrion, y una nacion grande saldrá de los extremos de la tierra.

23 Echará mano de las saetas y del escudo: es cruel y no se apiadará *de nadie*: el ruido *de sus tropas* es como el ruido del mar, y montarán sobre ca-

---

caminos antiguos que nos mostraron los Apóstoles y sus succesores, y que confirmaron ellos con su doctrina y con su ejemplo, y sellaron con su sangre.

1 *Is. I. v.* 11.

ballos, dispuestos á combatir como valientes contra tí, oh hija de Sion.

24 Oido hemos su fama, *dicen los judíos*, y se nos han caido los brazos : nos ha sorprendido la tribulacion, y dolores como de muger que está de parto.

25 ¡ Ah ! no salgais por los campos, ni andeis por los caminos : pues la espada del enemigo, y su terror os cercan por todos lados.

26 Oh *Jerusalem* hija del pueblo mio, vístete de cilicio, cúbrete de ceniza ; llora con amargo llanto, como se llora en la muerte de un hijo único ; porque el exterminador caerá súbitamente sobre nosotros.

27 A tí, *Jeremías*, te he constituido cual robusto ensayador en medio de mi pueblo ; y tú examinarás, y harás prueba de sus procederes [1].

28 Todos esos magnates *del pueblo* andan descarriados, proceden fraudulentamente ; *no* son *mas que* cobre y hierro ; toda es gente corrompida.

29 Faltó el fuelle [2], el plomo se ha consumido en el fuego, inútilmente derritió los metales en el crisol el fundidor : pues que no han sido *separadas ó* consumidas las maldades de aquellos.

30 Llamadlos plata espúrea ; porque el Señor *ya* los ha reprobado.

---

1 Se dice varias veces que los Profetas hacen aquello que predicen que hará Dios, ó que debe suceder. Véase *Hebraismos*.

2 Acabóse la predicacion de Jeremías.

CAPÍTULO VII.

Sermon que Jeremías hace, por órden del Señor, al pueblo incorregible y obstinado.

1 Palabras que habló el Señor á Jeremías, diciendo :

2 Pònte á la puerta del Templo del Señor, y predica allí este sermon, hablando en los términos siguientes : Oid la palabra del Señor todos vosotros, oh hijos de Judá, que entrais por estas puertas para adorar al Señor.

3 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Enmendad vuestra conducta, y vuestras aficiones, y yo habitaré con vosotros en este lugar [1].

4 No pongais vuestra confianza en aquellas *vanas y* falaces expresiones, diciendo : Este es el Templo del Señor, el Templo del Señor, el Templo del Señor [2].

5 Porque si enderezáreis al bien vuestras acciones, y vuestros deseos, si administráreis justicia entre hombre y hombre,

---

1 *Cap. XXVI. v.* 13. Véase aquí denotado el *libre albedrío* del hombre.

2 Es y será siempre nuestra salvaguardia. No escogió Dios al pueblo por el Templo, sino al Templo por amor del pueblo. *II. Mach. V. v.* 19. Hechas las oraciones sin devocion, nada sirve que se hagan aquí ó acullá. Pero al contrario son mas eficaces hechas en la Casa del Señor, cuando se puede acudir á orar en ella, sin faltar á la obligacion. Véase *III Reg. VIII. — II. Paral. VI.*

6 si no hiciéreis agravio al forastero, y al huérfano, y á la viuda, ni derramáreis la sangre inocente en este lugar, y no anduviéreis en pos de dioses agenos para vuestra misma ruina ;

7 yo habitaré con vosotros en este lugar, en esta tierra que di á vuestros padres, por siglos y siglos.

8 Pero vosotros estais *muy* confiados en palabras mentirosas *ó vanas*, que de nada os aprovecharán :

9 vosotros hurtais, matais, cometeis adulterios : vosotros jurais en falso, haceis libaciones á Baal, y os vais en pos de dioses agenos que no conociais.

10 Y *despues de esto* venis *aun*, y os presentais delante de mí en este Templo en que es invocado mi nombre [1], y decís *vanamente confiados* : Ya estamos á cubierto *de todos los males*, aunque hayamos cometido todas esas abominaciones.

11 Pues qué ¿ este Templo mio en que se invoca mi nombre, ha venido á ser para vosotros una guarida de ladrones [2]? Yo, yo soy, yo *mismo soy* el que he visto *vuestras abominaciones*, dice el Señor.

12 *Y sino* id á Silo [3], lugar de mi morada, donde al principio estuvo *la gloria de* mi nombre [4], y considerad lo que hice con él, por causa de la malicia de mi pueblo de Israél.

---

1 Despues *c. XLIV. v.* 18.—*I. Mach. I. v.* 12.
2 *Matth. XXI. v.* 13.—*Marc. XI. v.* 17.—*Luc. XIX. v.* 46.
3 *I. Reg. II. v.* 22.—*Ps. LXXVII. v.* 60. Véase *Arca.*
4 O establecí el Tabernáculo.

13 Ahora bien, por cuanto habeis hecho todas estas fechorías, dice el Señor ; y en vista de que yo os he predicado, y os he avisado con tiempo y exhortado, y vosotros no me habeis escuchado [1], y que os he llamado, y no me habeis respondido :

14 yo haré con esta Casa, en que se ha invocado mi nombre, y en la cual vosotros teneis vuestra confianza, y con este lugar que os señalé á vosotros y á vuestros padres, *haré, digo,* lo mismo que hice con Silo [2].

15 Y os arrojaré de mi presencia, como arrojé á todos vuestros hermanos *de las diez tribus,* á toda la raza de Ephraim.

16 Así pues no tienes tú, *Jeremías,* que interceder por este pueblo : ni te empeñes por ellos en cantar mis alabanzas, y rogarme : ni te me opongas, porque no he de escucharte [3].

17 ¿ Por ventura no estás viendo tú mismo lo que hacen esos hombres en las ciudades de Judá, y en las plazas públicas de Jerusalem ?

18 Los hijos recogen la leña, encienden el fuego

---

1 *Prov. I. v.* 24. — *Is. LXV. v.* 12.

2 *I. Reg. IV. v.* 2, 10.

3 Modo figurado de hablar, que indica que el Señor solamente, por decirlo así, castiga cuando ya no puede sufrir mas. *Ex. XXX. v.* 10. — *Ezech. XXII. v.* 30. Jeremías aquí y despues, *c. XI. v.* 14. — *XIV. v.* 11. — *XV. v.* 1. muestra que á veces llega la obstinacion del pueblo á tal estado que Dios no quiere oir ya intercesores. Véase *Ezech. XIV. v.* 14. y siguientes — *I. Joann. V. v.* 16.

los padres, y las mugeres amasan la pasta con manteca, para hacer tortas, *y presentarlas* á la *que adoran por* reina del cielo [1], y ofrecer libaciones á los dioses agenos, y provocarme á ira.

19 ¿ Pero es *acaso* á mí, dice el Señor á quien irritan ellos, *y perjudican?* No es mas bien á sí mismos á quien hacen daño, cubriéndose así de ignominia ?

20 Por tanto, esto dice el Señor Dios : Ya mi furor y mi indignacion está para descargar contra ese lugar *que han profanado*, contra los hombres y las bestias, contra los árboles de la campiña, y contra los frutos de la tierra, y todo arderá, y no se apagará.

21 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Añadid *cuanto querais* vuestros holocaustos á vuestras víctimas, y comed sus carnes [2]:

22 puesto que cuando yo saqué de la tierra de Egypto á vuestros padres, no les hablé ni mandé cosa alguna en materia de holocaustos y de víctimas [3].

---

1 A la luna, ó sea Astarte, ó Diana, ó Vénus. Véase *Astros*, y despues *cap. XLIV. v.* 18, 25.

2 Creyendo santificaros : comed aun la parte que segun la Ley debe quemarse toda en honor mio : de nada os servirá eso.

3 Lo que hice, fue darles el Decálogo. Y si despues les ordené sacrificios, fue para apartarlos luego de la perversa inclinacion que mostraron á la idolatría cuando adoraron al becerro, y de imitar los sacrificios que ofrecian los egypcios. Véase *Sacrificio*, *Leyes ceremoniales*, etc. *Is. I. v.* 13. — *Amos V.*

23 Ved aquí el mandamiento que *entónces* les di : Escuchad mi voz les dije, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis el pueblo mio ; y seguid constantemente el camino que os he señalado, á fin de que seais felices.

24 Empero ellos no me escucharon, ni hicieron caso de eso ; sino que se abandonaron á sus apetitos, y á la depravacion de su maleado corazon ; y en lugar de ir ácia adelante, fueron ácia atrás,

25 desde el dia *mismo* en que salieron sus padres de la tierra de Egypto, hasta el dia de hoy. Y yo os envié á vosotros todos mis siervos los Profetas : cada dia me daba prisa á enviarlos :

26 mas *los hijos de mi pueblo* no me escucharon, sino que se hicieron sordos y endurecieron su cerviz, y se portaron peor que sus padres [1].

27 Tú, pues, les dirás todas estas palabras, mas no te escucharán : los llamarás, mas no te responderán.

28 Y así les dirás : Esta es aquella nacion que no ha escuchado la voz del Señor Dios suyo, ni ha admitido sus instrucciones. Muerta está su fé, *ó fidelidad* ; desterrada está de su boca.

29 Corta tu cabello [2], y arrójale, y ponte á plañir en alta voz : porque el Señor ha desechado y abandonado esta generacion, digna de su cólera.

---

1 *Cap. XVI. v.* 12.

2 En señal de luto. *Lev. XIX. v.* 27. — *Is. VII. v.* 2[illegible] — *Jer. XVI. v.* 6. — *Deut. XIV. v.* 1.

30 Pues los hijos de Judá han obrado el mal ante mis ojos, dice el Señor: pusieron sus escándalos [1] *ó ídolos* en el Templo en que se invoca mi nombre, á fin de contaminarle;

31 y edificaron *altares ó* lugares altos en Topheth [2], situada en el valle del hijo de Ennom, para consumir en el fuego á sus hijos é hijas: cosa que yo no mandé, ni me pasó por el pensamiento.

32 Por tanto, ya viene el tiempo, dice el Señor, y no se llamará mas Topheth, ni Valle del hijo de Ennom, sino el Valle de la mortandad: y enterrarán en Topheth, por falta de otro sitio.

33 Y los cadáveres de este pueblo serán pasto de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra; ni habrá nadie que las ahuyente.

34 Y haré que no se oiga en las ciudades de Judá, ni en las plazas de Jerusalem voz de regocijo [3], y de alegría, voz de esposo y de esposa: porque *toda* la tierra quedará desolada.

CAPÍTULO VIII.

Extrema desolacion de Jerusalem, en la cual serán todos castigados, reyes, sacerdotes, profetas, y el pueblo todo, porque todos se han obstinado en sus maldades.

1 En aquel tiempo, dice el Señor, arrojarán *los*

---

1 *Ezech. XXI. v.* 3.

2 *Deut. XVIII. v.* 10.—*IV. Reg. XXIII. v.* 10. Véase *Infierno, Altar.*

3 Despues *c. XVI. v.* 9.— *Ezech. XXVI. v.* 13.

chaldeos fuera de los sepulcros los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los que habitaron en Jerusalem [1];

2 y los dejarán expuestos al sol, y á la luna, y á toda la milicia *ó estrellas* del cielo ; que son las cosas que ellos han amado, y á las cuales han servido, y tras de las cuales han ido, y á las que han consultado, y han adorado *como á dioses.* Los huesos *de los cadáveres* no habrá quien los recoja ni entierre : quedarán como el estiércol sobre la superficie de la tierra.

3 Y todos aquellos que restaren de esta perversa raza, en todos los lugares *ó sitios* abandonados á donde yo los arrojé, dice el Señor de los ejércitos, preferirán mas el morir que el vivir *en tantos trabajos.*

4 Tú empero les dirás : Esto dice el Señor : ¿Acaso aquel que cae, no cuida de levantarse luego? ¿Y no procura volver á la senda el que se ha descarriado de ella?

5 ¿Pues por qué este pueblo de Jerusalem se ha rebelado con tan pertinaz obstinacion? Ellos han abrazado la mentira, y no han querido convertirse.

6 Yo estuve atento, y los escuché: nadie habla cosa buena; ninguno hay que haga penitencia de su pecado, diciendo: *¡Ay!* ¿qué es lo que yo he hecho? *Al contrario*, todos han vuelto á tomar la *impetuosa*

---

1 Despues de robadas las riquezas que buscaban en los sepulcros de los reyes, etc. dejarán esparcidos fuera los huesos. *Baruch II. v.* 24. Josepho, *lib. XIII. Antiq. c. XI.*

carrera *de sus vicios*, como caballo que á rienda suelta corre á la batalla.

7 El milano conoce por la *variacion de la* atmósfera su tiempo [1] : la tórtola, y la golondrina, y la cigüeña saben discernir constantemente la estacion *ó tiempo* de su trasmigracion : pero mi pueblo no ha conocido el *tiempo del* juicio del Señor.

8 ¿ Cómo decis : Nosotros somos sábios, y somos los depositarios de la Ley del Señor ? *Os engañais* : la pluma [2] de los doctores de la Ley [3], verdaderamente es pluma de error, y no ha escrito sino mentiras.

9 Confundidos están *vuestros* sábios, aterrados y presos : porque desecharon la palabra del Señor, y ni rastro hay *ya* en ellos de sabiduría.

10 Por cuyo motivo yo entregaré sus mugeres á los extraños, sus tierras á *otros* herederos ; porque desde el mas pequeño hasta el mas grande todos se dejan llevar de la avaricia, desde el profeta *ó cantor* hasta el sacerdote, todos se ocupan en la mentira [4].

11 Y curan las llagas de la hija del pueblo mio

---

1 O el de mudar de region.

2 Antiguamente se llamaba *stylus*, *estilo* : era entónces la pluma de escribir un hierrecito, á manera de punzon, con el cual formaban los caractéres en tablas enceradas.

3 Que existen en ese pueblo, y os prometen la paz y felicidad solo con que observeis las ceremonias exteriores de la Ley ; no haciendo caso de la santidad de ella, ni de la pureza de corazon que exige.

4 Antes *c. VI. v.* 13. — *Is. LVI. v.* 11.

con burlarse de ella, diciendo: Paz, paz; siendo así que no hay tal paz.

12 ¿Y están acaso corridos de haber hecho cosas abominables? Ni aun ligeramente han llegado á avergonzarse, ni saben qué cosa es tener vergüenza: por tanto serán envueltos en la ruina de los demas, y precipitados en el tiempo de la venganza, dice el Señor.

13 *Pues* yo los reuniré todos juntos *para perderlos*, dice el Señor: las viñas están sin uvas, y sin higos las higueras, hasta las hojas han caido; y las cosas que yo les diera, se les han escapado de las manos.

14 ¿Por qué nos estamos aqui quietos? *dirán ellos* [1]: juntémonos, y entremos en la ciudad fuerte y estémonos allí callando [2]; puesto que el Señor Dios nuestro nos ha condenado al silencio, y nos ha dado á beber agua de hiel [3] por haber pecado contra el Señor.

15 Aguardando estamos la paz, y este bien no viene: que llegue el tiempo de nuestro remedio [4], y solo vemos terror *y espanto* [5].

16 Desde Dan se ha oido el relinchar de los ca-

---

1 Dirán los judíos de los pueblos.

2 Esto es, *muramos*. Este sentido tiene el *callar*, segun se lee tambien en el *c. XXV. v.* 37.—*XLIX. v.* 26., etc. S. Gerónimo lo entiende como una expresion de ánimo ya desesperado del auxilio de Dios.

3 Despues *cap. IX. v.* 15.

4 Vaticinado ó prometido por los Profetas.

5 Despues *c. XIV. v.* 19.

ballos del *enemigo* ; y al estrepitoso ruido de sus combatientes se ha conmovido toda la tierra : han llegado y han consumido el pais, y todas sus riquezas; las ciudades y sus moradores.

17 Porque hé aquí que yo enviaré contra vosotros *á los cháldeos* , *como* serpientes y basiliscos , contra los cuales no sirve ningun encantamiento [1] ; y os morderán, dice el Señor.

18 Mi dolor [2] es sobre todo dolor : lleno de angustias está mi corazon.

19 Oigo la voz *de Jerusalem* , de la hija de mi pueblo que clama desde tierras remotas [3]: ¿ Pues qué no está ya el Señor en Sion ? ¿ ó no está dentro de ella su rey? Mas , ¿ y por qué *sus moradores* , *responde el Señor*, me provocaron á ira con sus simulacros y con sus vanas deidades extrangeras?

20 Pasóse la siega, *dicen ellos* : el verano se acabó; y nosotros no somos libertados.

21 Traspasado estoy de dolor y lleno de tristeza por la afliccion de la hija de mi pueblo : el espanto se ha apoderado de mí.

22 ¿ Por ventura no hay resina *ó bálsamo* en Galaad[4] ? ¿ ó no hay allí ningun médico ? ¿ Por qué pues no se ha cerrado la herida de la hija del pueblo mio ?

---

1 Véase *Psalm. LVII. v.* 5. en la nota.

2 Aquí habla el Profeta.

3 Puede tambien tener este sentido : Me parece que ya oigo los lamentos de mi pueblo que , al ver venir los éjercitos enemigos, exclama , etc.

4 La resina de Galaad era famosa desde los mas anti-

CAPÍTULO IX.

Jeremías llora inconsolable los males espirituales y corporales de su pueblo: le convida en nombre de Dios al arrepentimiento; y habla del castigo del Señor contra todos los pecadores.

1 ¿ Quién dará agua á mi cabeza, y hará de mis ojos dos fuentes de lágrimas para llorar dia y noche la muerte que se ha dado á *tantos* moradores de la hija de mi pueblo, *ó de Jerusalem* [1] ?

2 ¿ Quién me dará en la soledad una *triste* choza de pasageros, para abandonar á los de mi pueblo, y apartarme de ellos? Pues todos son adúlteros *ó apóstatas de Dios*, una gavilla de prevaricadores.

3 Sírvense de su lengua, como de un arco, para disparar mentiras, y no verdades: se han hecho poderosos en la tierra con pasar de un crímen á otro crímen; y á mí me han desconocido, *y despreciado*, dice el Señor.

4 Guárdese cada uno, *entre ellos*, de su prójimo, y nadie se fie de sus hermanos: porque todo hermano hará el oficio de traidor, y todo amigo procederá con fraudulencia.

---

guos tiempos, por su gran virtud salutífera. *Gen. XXXVII. v.* 25. La *resina* del alma, en sentido espiritual, (que es el literal de este texto) es la oracion, el ayuno, la penitencia y los sacramentos.

1 Véase *Hija.*

5 Y cada cual se burlará de su propio hermano; ni hablarán jamás verdad, porque tienen avezada su lengua á la mentira: se afanaron en hacer mal.

6 Tú, *oh Jeremías*, vives rodeado de engañadores: porque aman el dolo, rehusan el conocerme á mí, dice el Señor.

7 Por tanto, esto dice el Señor de los ejércitos: Sábete que yo los fundiré, y ensayaré al fuego. Porque, ¿qué otra cosa puedo hacer para *convertir á los de* la hija de mi pueblo?

8 Su lengua es como una penetrante flecha: hablan *siempre* para engañar: con los lábios anuncian la paz á su amigo, y en secreto le arman asechanzas [1].

9 Pues qué, ¿no he de tomarles yo residencia sobre estas cosas, dice el Señor? ¿O dejaré de tomar venganza de un pueblo como ese?

10 *La tomará el Señor*; y yo me pondré á llorar y á lamentar á vista de los montes [2], y gemiré al ver hechas un páramo las amenas campiñas: porque todo ha sido abrasado, de manera que no transita por allí nadie, ni se oye ya la voz de sus dueños [3]: desde las aves del cielo hasta las bestias todo se ha ido de allí, y se ha retirado.

11 En fin, yo reduciré á Jerusalem, *dice el Señor*, á un monton de escombros, y á ser guarida de dra-

---

1 *Psalm. XXVII. v.* 3.

2 Antes tan frondosos.

3 El hebreo: מקנה *micneh*, del ganado.

gones, y á las ciudades de Judá las convertiré en
despoblados, sin que en ellas quede un solo morador.
12 ¿ Cuál es el varon sábio que entienda esto, y á
quien el Señor comunique de su boca la palabra, á
fin de que declare *á los otros* el por qué ha sido aso-
lada esta tierra, y está *seca y* quemada como un *árido*
desierto, sin haber persona que transite por ella ?
13 La causa es, dice el Señor, porque abando-
naron mi Ley que yo les habia dado, y no han escu-
chado mi voz, ni la han seguido;
14 sino que se han dejado llevar de su depravado
corazon, y han ido en pos de los ídolos, como lo
aprendieron de sus padres [1].
15 Por tanto, esto dice el Señor de los ejércitos,
el Dios de Israél: Hé aquí que yo á este pueblo le
daré para comida ajenjos [2], y para bebida agua de
hiel.
16 Y los desparramaré por entre naciones, que no
conocieron ellos ni sus padres; y enviaré tras de ellos
la espada, hasta tanto que sean consumidos.
17 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de
Israél : Id en busca de plañideras [3], y llamadlas que

---

1 De donde se infiere que nada vale la autoridad de los padres ó mayores, para que hayamos de abrazar un error, ó para apoyarle. La tradicion de los Padres de la Iglesia nunca es contra el dogma ó doctrina; sino que es siempre conforme á las santas Escrituras, y por eso la veneramos tanto los católicos. *Eph. IV. v.* 11. 14.

2 *Cap. XXIII. v.* 15.

3 Véase *Sepulcro.*

vengan *luego*, y enviad á buscar á las que son mas diestras *en hacer el duelo, y decidles* que se den prisa,

18 y comienzen luego los lamentos sobre nosotros: derramen lágrimas nuestros ojos , y desháganse en agua nuestros párpados;

19 porque ya se oye una voz lamentable desde Sion, *que dice: ¡Oh!* ¡ y á qué desolacion hemos sido reducidos! ¡y en qué extrema confusion nos vemos! Abandonamos nuestra tierra *nativa*, porque nuestras habitaciones han sido arruinadas.

20 Escuchad pues, oh mugeres *de mi pais*, la palabra del Señor, y perciban bien vuestros oidos lo que os anuncian sus lábios; y enseñad á vuestras hijas, y cada cual á su vecina endechas, y canciones lúgubres:

21 pues la muerte ha subido por nuestras ventanas [1], se ha entrado en nuestras casas, y ha hecho tal estrago, que ya no se verán niños ni jóvenes por las calles y plazas.

22 Díle pues tú, *Jeremías:* Así habla el Señor: los cadáveres humanos quedarán tendidos por el suelo, como el estiércol sobre un campo, y como el heno que tira detras de sí el segador, sin que haya quien le recoja.

---

1 Alude á los châldeos cuando escalaron los muros, y despues las casas de Jerusalem, saqueando y llevándolo todo á sangre y fuego. En sentido moral se entiende la muerte del alma, que entra por los sentidos, etc. *Orig. serm. III. in Cantica.*

23 Esto dice el Señor: No se glorie el sábio en su
saber; ni se glorie el valeroso en su valentía; ni el
rico se glorie en sus riquezas [1]:
24 mas el que quiera gloriarse, gloríese en conocerme y saber que yo soy el Señor, el autor de la misericordia, y del juicio, y de la justicia en la tierra; pues estas son las cosas que me son gratas, dice el Señor [2].
25 Hé aquí que vienen días, dice el Señor, en que yo residenciaré á todos los que están circuncidados, *y á los que no lo están;*
26 al Egypto, á Judá, á la Idumea, y á los hijos de Ammon, y á los de Moab [3], y á todos aquellos que llevan cortado el cabello, habitantes del Desierto [4]: que si todas las naciones son incircuncisas segun la carne, los hijos de Israél son incircuncisos en el corazon [5].

---

1 *I. Cor. I. v.* 31. — *II. Cor. X. v.* 17. — *Is. XXIX. v.* 14.

2 La fé pues, y el conocimiento de Dios han de ir acompañados de las obras que le agradan, como de la misericordia, etc. Sin ellas la fé es como muerta.

3 S. Gerónimo y otros expositores, explicando este texto, opinan que en las naciones vecinas y oriundas de Abraham, como los idumeos, etc., habia tambien muchos que se circuncidaban, aunque no por razon de la Ley de Moysés. Ni esto era general, como se ve en Achîor. *Judith. XIV. v.* 6. Véase *Circuncision.*

4 A modo de cerquillo, esto es, á los árabes. *Lev. XIX. v.* 27. Véase *Cabello.*

5 *Rom. II. v.* 25.

CAPÍTULO X.

Vanidad del culto de los astros y de los ídolos. Solo Dios es criador y gobernador del universo: él castigará los pecadores; por estos ruega á Dios el Profeta.

1 Oid los de la casa de Israél las palabras que ha hablado el Señor acerca de vosotros.

2 Esto dice el Señor: No imiteis las *malas* costumbres de las naciones; ni temais [1] las señales del cielo, que temen los gentiles:

3 porque las leyes de los pueblos vanas son *y erróneas*; visto que un escultor corta con la segur un árbol del bosque, y le labra con su mano:

4 le adorna con plata y oro: le *acopla y* afianza con clavos, á golpe de martillo, para que no se desuna:

5 esta *estátua* ha salido recta *é inmoble*, como *el tronco* de una palmera; pero no habla: y la toman y la llevan *donde quieren*; porque ella de por sí no puede moverse. No temais pues tales cosas *ó ídolos*, pues que no pueden hacer ni mal ni bien.

6 ¡Oh Señor, no hay nadie semejante á tí! Grande eres tú, y grande es el poder de tu nombre [2].

---

1 No temais, etc. O tambien: *no adoreis*. Véase *Adorar*. Se condenan aquí tácitamente los errores y delirios de los genethlíacos, y otros, que por los astros quieren pronosticar si las acciones humanas serán buenas ó malas, etc. *Sap. XIII. v.* 11. — *XIV. v.* 8. — *Is. XLI. v.* 7, 24.

2 *Mich. VII. v.* 18.

7 ¿Quién no te temerá á tí, oh rey de las naciones? porque tuya es la gloria : entre todos los sábios de las naciones, y en todos los reinos no hay ninguno semejante á tí [1].

8 De necios é insensatos quedarán convencidos todos ellos : el leño, *que adoran*, es la prueba de su vanidad *ó insensatez.*

9 Tráese de Thársis la plata en planchas arrolladas, y el oro de Ophaz [2] : le trabaja la mano del artífice y del platero : es vestida *luego la estátua* de jacinto y de púrpura : obra de artífice es todo eso.

10 Mas el Señor es el Dios verdadero : él es el Dios vivo y el rey sempiterno. A su indignacion se estremecerá la tierra, y no podrán las naciones soportar su ceño.

11 Así, pues [3], les hablaréis : Los dioses que no han hecho los cielos y la tierra, perezcan de sobre la faz de la tierra, y del número de las cosas que están debajo del cielo.

12 El *Señor es el* que con su poder hizo la tierra ; con su sabiduría ordenó el mundo, y extendió los cielos con su inteligencia [4].

---

1 *Apoc. XV. v.* 4.

2 Esto es, de *Ophir.* Segun Calmet y otros expositores es el mismo oro del rio *Thison. Gen. II. v.* 11.— *II. Par. VIII v.* 18.—*IX. v.* 21.

3 Esto diréis á los châldeos, que os inciten á adorar sus ídolos.

4 *Cap. LI. v.* 15.

13 Con una *sola* voz reune en el cielo una gran copia de aguas, y levanta de la extremidad de la tierra las nubes [1]; resuelve en lluvia los *rayos y* relámpagos, y saca el viento de los repuestos suyos [2].

14 Necio se hizo [3] todo hombre con su ciencia *de los ídolos;* la misma estátua *del ídolo* es la confusion de todo artífice, pues no es mas que falsedad lo que ha formado, un cuerpo sin alma:

15 cosas ilusorias son, y obras dignas de risa: todas ellas perecerán al tiempo de la visita [4].

16 *No*, no es como estas *estátuas* aquel *Señor*, que es la suerte que cupo á Jacob; pues él es el autor de todo lo criado, y es Israél la porcion de su herencia: su nombre es Señor de los ejércitos.

17 Oh tú, *Jerusalem*, que te hallarás *luego* sitiada, bien puedes ya reunir de toda la tierra *tus ídolos*, el oprobio [5] tuyo:

18 pues mira lo que dice el Señor: Sábete que yo esta vez arrojaré léjos los moradores de esta tierra, y los atribularé de tal manera que nadie escapará.

19 *Entónces exclamarás:* ¡Ay de mí infeliz en mi quebranto! atrocísima es la llaga *ó calamidad* mia.

---

1 *Cap. v.* 16. — *Ps. CXXXIV. v.* 7.

2 *Job. XXXVIII. v.* 22.

3 Segun el hebreo: *dió muestras de ser un bruto* ó irracional.

4 O castigo que hará Dios en Babylonia.

5 *Oprobio, confusion, ignominia, abominacion*, son todos sinónimos de *ídolo*. Véase *Abominacion*.

Pero esta desdicha, me digo luego á mí misma, yo me la he procurado, y justo es que la padezca.

20 Asolado ha sido mi pabellon; rotas todas las cuerdas *que le afianzaban:* mis hijos, *hechos cautivos,* se han separado de mí, y desaparecieron: no queda ya nadie para levantar otra vez mi pabellon, y que alze mis tiendas.

21 Porque todos los pastores [1] se han portado como insensatos, y no han ido en pos del Señor: por eso les faltó inteligencia *ó tino*, y ha sido, *ó va á ser*, dispersada toda su grey;

22 *porque* hé aquí que ya se percibe una voz, y un grande alboroto que viene de la parte del Septentrion, para convertir en desiertos y en manida de dragones las ciudades de Judá.

23 Conozco bien, oh Señor, que no está en el *solo* querer del hombre el dirigir su camino [2]; ni es del hombre el andar, ni el enderezar sus pasos.

24 Castígame, oh Señor, pero sea segun tu *benigno* juicio; y no segun *el motivo de* tu furor, á fin de que no me reduzcas á la nada [3].

25 Derrama *mas bien* tu indignacion sobre las naciones que te desconocen [4], y sobre las provincias que no invocan tu *santo* nombre; ya que ellas se han

---

1 Que debian guiarme. Esto es, los príncipes y sacerdotes.

2 Véase *Gracia.*

3 *Ps. VI. v.* 1. — *XXXVII. v.* 1.

4 *Ps. LXXVIII. v.* 6, 7.

encarnizado contra Jacob, y le han devorado, y han acabado con él, y disipado toda su gloria.

CAPÍTULO XI.

Recuerda Jeremías al pueblo la alianza con el Señor, y las maldiciones contra sus trasgresores; á quienes intima, vista su dureza, los irrevocables castigos de Dios. Jeremías, perseguido de muerte, es imágen de Jesu-Christo.

1 Palabras que dirigió el Señor á Jeremías [1], diciendo:

2 Oid las palabras de este pacto [2], y referidlas á los varones de Judá y á los habitantes de Jerusalem;

3 y tú, *oh Jeremías*, les dirás: Esto dice el Señor Dios de Israél: Maldito será el hombre que no escucháre [3] las palabras de este pacto;

4 pacto que yo establecí con vuestros padres, cuando los saqué de la tierra de Egypto, de aquel horno de hierro *encendido* [4], y les dije: Escuchad mi voz y haced todo lo que os mando, y *asi* vosotros seréis el pueblo mio, y yo seré vuestro Dios;

---

1 Y demas Profetas, entre los cuales seria Jeremías por su virtud como el principal, y el que llevaria la palabra.

2 Que hice con vuestro pueblo, el cual le ha violado y roto con haber adorado á los ídolos, y que ahora quiero renovar, compadecido de sus miserias.

3 Que no obedeciere. Véase *Escuchar.*

4 Esto es, de aquella durísima esclavitud.

5 á fin de renovar *y cumplir* el juramento que hice
á vuestros padres de darles una tierra que manase leche y miel, como se ve *cumplido* hoy dia. A lo cual
respondí yo *Jeremías*, y dije: ¡ Así sea, oh Señor [1] !
6 Entónces me dijo el Señor: Predica en alta voz
todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalem, diciendo: Oid las palabras de este pacto, y observadlas [2];
7 porque yo he estado conjurando fuertemente á
vuestros padres desde el dia en que los saqué de Egypto hasta el presente [3], amonestándolos y diciéndoles contínuamente: Escuchad mi voz.
8 Pero no la escucharon, ni prestaron oidos á mi
palabra: sino que cada uno siguió los depravados apetitos de su maligno corazon: y descargué sobre ellos todo el castigo que estaba escrito en aquel pacto que les mandé guardar [4], y no guardaron.
9 Díjome en seguida el Señor: En los varones de
Judá y en los habitantes de Jerusalem se ha descubierto una conjuracion [5].
10 Ellos han vuelto á las antiguas maldades de sus

---

1 La palabra hebrea אָמֵן tiene tambien este sentido: *Así se lo diré, ó así lo ejecutaré, oh Señor.*

2 Mejor que vuestros padres.

3 *Deut. IV. v.* 26.—*XXXII. v.* 1.—*Josue VIII. v.* 32.

4 *Deut. XXVIII.*

5 Esto es, un abandono de la Ley del Señor, premeditado; no efecto de fragilidad, sino de aversion voluntaria de Dios.

padres; los cuales no quisieron obedecer mis palabras: tambien estos han ido como aquellos en pos de los dioses agenos para adorarlos; y la casa de Israél y la casa de Judá quebrantaron mi alianza, la *alianza* que contraje yo con sus padres.

11 Por lo cual esto dice el Señor: Hé aquí que yo descargaré sobre ellos calamidades, de que no podrán librarse; y clamarán á mí, mas yo no los escucharé.

12 Con eso las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalem irán y clamarán *entónces* á los dioses á quienes ofrecen libaciones, y estos no los salvarán en el tiempo de la afliccion.

13 Porque *sabido es que* tus dioses, oh Judá, eran tantos como tus ciudades [1], y que tú, oh Jerusalem, erigiste en todas tus calles altares de ignominia [2], altares para ofrecer sacrificios á los ídolos.

14 Ahora pues no tienes tú que rogar por este pueblo, ni te empeñes en dirigirme oraciones y súplicas á favor de ellos: porque yo no he de escucharlos cuando clamen á mí en el trance de su afliccion [3].

15 ¿Cómo es que ese *pueblo*, *que era* mi *pueblo* querido, ha cometido tantas maldades *ó sacrilegios* en mi *misma* Casa? ¿Acaso las carnes sacrificadas *de las víctimas*, *oh pueblo insensato*, te han de purificar de tus maldades, de las cuales has hecho alarde?

---

1 Antes *cap. II. v.* 28.
2 Antes *cap. III. v.* 24. *cap. X. v.* 17.
3 Antes *cap. VII. v.* 16. — *XIV. v.* 11.

16 El Señor te dió el nombre de olivo fértil, bello, fructífero, ameno; *mas despues* á la voz de una palabra suya prendió en el olivo un gran fuego, y quedaron abrasadas todas sus ramas.

17 Y el Señor de los ejércitos que te plantó, decretó calamidades contra tí, á causa de las maldades que la casa de Israél y la casa de Judá, *ó Jacob*, cometieron para irritarme, sacrificando á los ídolos.

18 Mas tú, oh Señor, me lo hiciste ver, y lo conocí: tú me mostraste entónces sus *depravados* designios.

19 Y yo *era* como un manso cordero, que es llevado al sacrificio [1]; y no habia advertido que ellos habian maquinado contra mí, diciendo: Ea, démosle el leño en lugar de pan [2], y exterminémosle de la

---

1 Los Padres de la Iglesia han creido siempre que Jeremías, asemejado á un manso, ó *inocente cordero*, como traducen los Setenta, era figura del *Cordero de Dios*: de aquel Cordero inmaculado, representado por el Cordero Pascual, y por el que se ofrecia mañana y tarde en el Templo. *Sigamos la regla*, dice S. Gerónimo, *de que todos los Profetas, en la mayor parte de las cosas que hacian, eran figura de Jesu-Christo. Is. LIII. v. 7.*

2 Quizá esta expresion está tomada del uso antiguo de llevar un pan grande el que peregrinaba. Solian hacer en medio un agujero y pasar un baston por él, para llevarle así en el hombro: ceremonia que se hacia al desterrar á alguno. Otros traducen: *Echémosle el leño del veneno en su pan.* O, *démosle el leño, esto es, el patíbulo, en lugar de pan.* La frase hebrea נשחיתה עצ בלחמו *naschjítha jets belajemo*, puede traducirse: *démosle en comida*, ó á comer,

tierra de los vivientes ; y no quede ya mas memoria de su nombre.

20 Pero tú, oh Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia, y escudriñas los corazones y los afectos, *tú* harás que yo te vea tomar venganza de ellos; puesto que en tus manos puse mi causa.

21 Por tanto así habla el Señor á los habitantes de Anathoth, que atentan contra tu vida, y te dicen : No profetizes en el nombre del Señor, si no quieres morir á nuestras manos.

22 Hé aquí, pues, lo que dice el Señor de los ejércitos : Sábete que yo los castigaré : al filo de la espada morirán sus jóvenes, y sus hijos é hijas perecerán de hambre;

23 sin que quede reliquia alguna de ellos : porque yo descargaré desdichas sobre los habitantes de Anathoth, cuando llegue el tiempo de que sean residenciados.

CAPÍTULO XII.

Se lamenta Jeremías, viendo que prosperaban los impíos y los hipócritas : le manifiesta el Señor el desgraciado fin que tendrán, como tambien las aflicciones que le esperan á él y á Jerusalem : el restablecimiento de esta ciudad, y la ruina total de otros pueblos.

1 Verdaderamente, Señor, *conozco* que tú eres

---

el leño de la corrupcion, ó de la muerte ; ó *el leño que corrompe*, ó mata. Los Setenta al traducir *ἐμβάλωμεν (mittamus)*, leyeron quizá, *naschicha*.

justo, aunque yo *ose* pedirte la razon de algunas cosas [1]. A pesar de eso yo te diré una queja mia *al parecer* justa [2]. ¿ Por qué motivo á los impíos todo les sale prósperamente, y lo pasan bien todos los que prevarican y obran mal ?

2 Tú los plantaste *en el mundo*, y ellos echaron *hondas* raices : van medrando y fructifican. Te tienen mucho en sus lábios, pero muy léjos de su corazon [3].

3 En cuanto á mí, oh Señor, tú me conoces bien, me has visto, y has experimentado qué tal es mi corazon para contigo. Reúnelos como rebaño para el sacrificio, y destínalos á parte para el dia de la mortandad.

4 ¿ Hasta cuándo ha de llorar la tierra, y secarse la yerba en toda la region por la malicia de sus habitantes [4] ? Han perecido *para ellos* las bestias y las aves [5], porque dijeron : No verá el *Señor* nuestro fin.

5 Si tú, *responde el Señor*, corriendo con gente de á pié, te fatigaste, ¿ cómo podrás apostarlas con los que van á caballo ? Y si no has estado sin miedo

---

1 O proponerte mis dificultades.

2 Semejante modo de pedir á Dios la inteligencia de algunas cosas, se ve en David y en otros Profetas. *Ps. LXXII. v.* 3.—*Job XXI. v. 7.*—*Habac. I. v.* 13.

3 *Matth. XV. v.* 8.

4 De esta esterilidad y hambre se habla en el *cap. VIII. v.* 13. y *XIV. v.* 4.

5 Alimento de los hombres.

en una tierra de paz, ¿ qué harás en medio de la soberbia *de los moradores* del Jordan [1] ?

6 Y pues tus mismos hermanos y la casa de tu padre te han hecho guerra, y gritado altamente contra tí, no te fies de ellos, *aun* cuando te hablen con amor.

7 *Para castigarlos, dice el Señor*, he desamparado mi Casa *ó Templo*, he abandonado mi heredad : he entregado la que era las delicias de mi alma, en manos de sus enemigos.

8 Mi heredad, *mi pueblo escogido*, se ha vuelto para mí como un leon entre breñas : ha levantado la voz *blasfemando* contra mí : por eso la he aborrecido.

9 ¿ Es acaso para mí la heredad mia *alguna cosa exquisita* como ave de varios colores ? ¿ es ella como el ave toda matizada de colores [2] ? *Ea*, venid, bestias todas de la tierra, corred á devorarla.

---

1 Frases para denotar que el que no puede hacer lo ménos, no puede lo mas. No da el Señor respuesta á las razones que habia alegado Jeremías; sino que, considerándolas por de ninguna importancia, viene á decirle : "Si ya no puedes "sobrellevar los agravios é insultos de tus conciudadanos "de Anatoth, ¿cómo harás frente á los reyes y príncipes "de Jerusalem, que se levantarán contra tí por causa de "tus profecías?" Tal es el sentido que dan á este texto casi todos los expositores.

2 Quizá alude al pavo real, ú á otras aves hermosas, que entre varias cosas preciosas habian traido de Ophir ó Thársis á Judea las naves enviadas por Salomon. *II. Par. IX. v. 11.*

10 Muchos pastores han talado mi viña, han hollado mi heredad, han convertido mi deliciosa posesion en un puro desierto.

11 Asoláronla, y ella vuelve ácia mí sus llorosos ojos: está horrorosamente desolada toda la tierra *de Judá*; porque no hay nadie que reflexione en su corazon.

12 Por todos los caminos del desierto han venido los salteadores: porque la espada del Señor ha de atravesar destrozando de un cabo á otro de la tierra: no habrá paz para ningun viviente.

13 Sembraron trigo, y segaron espinas: han adquirido una heredad, mas no les traerá provecho alguno: cunfundidos quedaréis, frustrada la esperanza de vuestros frutos por la tremenda ira del Señor.

14 Mas esto dice el Señor contra todos mis pésimos vecinos *ó naciones enemigas* que se entremeten *y usurpan* la heredad que yo distribui á mi pueblo de Israél: Sabed que yo los arrancaré á ellos de su tierra, y sacaré de en medio de ellos la casa de Judá [1].

15 Mas despues que los habré extirpado, me aplacaré y tendré misericordia de ellos, y los restableceré á cada cual en su heredad, á cada uno en su tierra [2].

---

1 Los ammonitas, moabitas y los idumeos, pocos años despues de la ruina de Jerusalem, fueron vencidos por Nabuchôdonosor, y llevados cautivos á la otra parte del Euphrates. Véase *c. XXVII. v.* 3. al 8.—*XLIX. v.* 6.

2 Tambien se anuncia aquí la vocacion ó reunion de los gentiles en la Iglesia de Jesu Christo.

16 Y si ellos, escarmentados, aprendieren la Ley del pueblo mio, de manera que sus juramentos los hagan en mi nombre, diciendo: Vive el Señor; así como enseñaron ellos á mi pueblo á jurar por Baal: *entónces* yo los estableceré en medio de mi pueblo.

17 Pero si fueren indóciles, arrancaré de raiz aquella gente, y la exterminaré, dice el Señor.

CAPÍTULO XIII.

El cíngulo ó faja de Jeremías es una figura con que el Señor representa á Jerusalem abandonada de Dios: la exhorta á la penitencia, y la amenaza con la total ruina.

1 El Señor me habló de esta manera: Vé y cómprate una faja de lino, y cíñete con ella, y no dejes que toque el agua [1].

2 Compré pues la faja, segun la órden del Señor, y me la ceñí al cuerpo por la cintura.

3 Y hablóme de nuevo el Señor, diciendo:

4 Quítate la faja que compraste y tienes ceñida so-

1 Propiamente no era faja ó ceñidor, sino como una especie de faldetas ó faldillas: que por eso dice S, Gerónimo *(In Oseæ proëm.)* que era vestido mugeril, el cual se ceñia en la cintura. En esta ropa de poco precio figuró el Profeta al pueblo de Israél. Véase *Profeta.* Los Setenta traducen *περίζωμα.* El lienzo habia de ser sin blanquear ó lavar, esto es crudo, rústico y grosero; como figura del pueblo de Israél, cuando el Señor le escogió para pueblo predilecto.

bre los lomos, y marcha, y ve al Euphrates, y escóndela allí en el agujero de una peña.

5 Marché pues, y la escondí junto al Euphrates, como el Señor me lo habia ordenado.

6 Pasados muchos dias, díjome el Señor: Anda y vé al Euphrates, y toma la faja que yo te mandé que escondieras allí.

7 Fuí pues al Euphrates, y abrí el agujero, y saqué la faja del lugar en que la habia escondido, y hallé que estaba ya podrida, de suerte que no era útil para uso alguno.

8 Entónces me habló el Señor, diciendo:

9 Esto dice el Señor: Así haré yo que se pudra la soberbia de Judá, y el grande orgullo de Jerusalem.

10 Esta pésima gente, que no quiere oir mis palabras, y prosigue con su depravado corazon, y se ha ido en pos de los dioses agenos para servirles y adorarlos, vendrá á ser como esa faja, que para nada es buena.

11 Y eso que al modo que una faja se aprieta á la cintura del hombre, así habia yo unido estrechamente conmigo, dice el Señor, á toda la casa de Israél y á toda la casa de Judá, para que fuesen el pueblo mio, y para ser yo allí conocido, y alabado, y glorificado; y ellos, *á pesar de eso*, no quisieron escucharme.

12 Por tanto les dirás estas palabras: Esto dice el Señor Dios de Israél: Todas las vasijas serán llenadas de vino. Y ellos te responderán: ¿Acaso no sabemos que *en años abundantes* se llenan de vino todos los vasos?

13 Y tú *entónces* les dirás : Así habla el Señor : Pues mirad, yo llenaré de embriaguez [1] á todos los habitantes de esta tierra, y á los reyes de la estirpe de David, que están sentados sobre su solio, y á los sacerdotes y profetas, y á todos los moradores de Jerusalem ;

14 y los desparramaré *entre las naciones* , dice el Señor , separando el hermano de su hermano , y los padres de sus hijos : no perdonaré ni me aplacaré, ni me moveré á compasion para dejar de destruirlos.

15 Oid, *pues*, y escuchad con atencion : no querais ensoberbeceros *confiando en vuestras fuerzas*, porque el Señor *es quien* ha hablado.

16 *Al contrario* dad gloria al Señor Dios vuestro , *arrepentíos* antes que vengan las tinieblas *de la tribulacion*, y antes que tropiezen vuestros pies en montes cubiertos de espesas nieblas [2]; *entónces* esperaréis la luz, y la trocará el *Señor* en sombra de muerte, y en oscuridad.

17 Que si no obedeciéreis en esto, llorará mi alma en secreto, al ver vuestra soberbia : llorará amargamente, y mis ojos derramarán arroyos de lágrimas, por haber sido cautivada la grey del Señor [3].

18 Dí al rey y á la reina [4] : Humilláos, sentáos en

---

1 Con el vino de mi cólera. *Is. XIX. v.* 14. Véase *Embriagar.*

2 En los montes nebulosos y sombríos de la Châldea.

3 *Thren. I. v.* 2.

IV. Reg. XXIV. v. 8, 15.

el suelo, *ponéos de luto*: porque se os cae ya de la cabeza la corona de vuestra gloria.

19 Las ciudades del Mediodía están cerradas, sin que haya un habitante que las abra : toda la tribu de Judá ha sido conducida fuera *de su tierra* y ha sido general la trasmigracion [1].

20 Levantad los ojos y mirad, oh vosotros que venís del lado del Septentrion [2] : ¿ En dónde está, *diréis á Jerusalem*, aquella grey que se te encomendó, aquel tu esclarecido rebaño ?

21 ¿ Qué dirás cuando *Dios* te llamará á ser residenciada? puesto que tú amaestraste contra tí á los enemigos, y los instruiste para tu perdicion. ¡ Cómo no te han de asaltar dolores, semejantes á los de una muger que está de parto !

22 Que si dijeres en tu corazon : ¿ Por qué me han acontecido á mí tales cosas ? *Sábete que* por la muchedumbre de tus vicios han quedado descubiertas tus vergüenzas, y manchadas tus plantas.

23 Si el *negro* ethíope puede mudar su piel, ó el leopardo sus varias manchas, podréis tambien vosotros obrar bien, despues de avezados al mal [3].

---

1 Al pais de la Châldea.

2 Muchos traducen, apoyados en S. Gerónimo : *Mirad á los que vienen del Mediodía,* esto es, á los châldeos. Pero puede tambien entenderse de los judíos que habitaban ácia el Mediodía. El hebreo : *ved los que vienen.*

3 Se necesita entónces un milagro de la gracia de Dios. Porque la costumbre de pecar se hace ya como una naturaleza. *De la voluntad perversa viene la inclinacion, de la*

24 Y *por eso, dice el Señor*: Yo los desparramaré [1], como paja menuda que el viento arrebata al Desierto.

25 Tal es la suerte que te espera, *oh Jerusalem*, y la porcion *ó paga* que de mí recibirás, dice el Señor, por haberte olvidado de mí, y apoyádote en la mentira:

26 por lo cual yo mismo manifesté tus deshonestidades delante de tu cara [2]; y se hizo patente tu ignominia,

27 tus adulterios, y tu furiosa concupiscencia, en fin, la impía fornicacion *ó idolatría* tuya. En el campo y sobre las colinas, ví yo tus abominaciones [3]. ¡Desdichada Jerusalem! ¿Y aun no querrás purificarte siguiéndome á mí *invariablemente?* ¿Hasta cuándo aguardas á hacerlo?

---

inclinacion la costumbre, y de la costumbre, no reprimida, viene la necesidad. S. August. Confes. VIII. cap. 5. Véase lo que dijo Jesu-Christo *Matth. XIX. v.* 26.

1 Esto es, á los de mi pueblo.

2 Dejándote desnuda, cual vil esclava. Téngase presente que los repetidos pecados de idolatría en que caia el pueblo, se significan en la Escritura con los nombres de *fornicacion, adulterio, estupro, amor torpe*, etc. *Ezech. XVI*, etc. Véase *Fornicacion*.

3 O altares de los ídolos.

CAPÍTULO XIV.

Jeremías predice al pueblo una gran sequedad y carestía : no escucha el Señor los ruegos del Profeta, ni los sacrificios del pueblo. Con todo eso, Jeremías no cesa de implorar la divina misericordia.

1 Palabras que habló el Señor á Jeremías sobre el suceso de la sequedad [1].

2 La Judea está cubierta de luto; y sus puertas destruidas y derribadas por el suelo [2], y Jerusalem alza el grito *hasta el cielo.*

3 Los amos envían á sus criados por agua : van estos á sacarla, y no la encuentran, y se vuelven con sus vasijas vacías, confusos y afligidos, y cubiertas sus cabezas *en señal de dolor.*

4 A causa de la esterilidad de la tierra por haberle faltado la lluvia, los labradores, abatidos, cubren sus cabezas :

5 pues hasta la cierva, despues de haber parido en el campo [3], abandona la cria por falta de yerba,

6 y los asnos bravíos se ponen encima de los riscos,

---

1 Creen algunos que esta sequía sucedió en tiempo de Sedecías : otros opinan que fue en tiempo del sitio de Jerusalem.

2 Esto es, los tribunales ó asambleas. Segun el hebreo : *se despoblaron.* Los Setenta tradujeron : ἐκενώθησαν, *quedaron vacías.*

3 A pesar del mucho amor á sus hijos.

atraen á sí *la frescura del* aire [1], como *hacen* los dragones : y ha desfallecido la luz de sus ojos [2], por no haber yerba *con que alimentarse.*

7 Aunque nuestras maldades dan testimonio contra nosotros, tú, oh Señor, míranos con piedad por amor de tu *santo* nombre : pues nuestras rebeldías son muchas, y hemos pecado *gravisimamente* contra tí

8 Oh esperanza de Israél, *y* Salvador suyo en tiempo de tribulacion, ¿ por qué has de estar en esta tierra *tuya* como un extrangero, y como un caminante que solo se detiene para pasar la noche ?

9 ¿ Por qué has de ser *para tu pueblo* como un hombre que va divagando, *ó* como un campeon sin fuerzas para salvar ? Ello es, oh Señor, que tú habitas entre nosotros [3], y nosotros llevamos el nombre *de pueblo* tuyo : no nos abandones *pues.*

10 Esto dice el Señor á ese pueblo que *tanto* gusta tener *siempre* en moviento los pies [4], y no sosiega, y ha desagradado á Dios : Ahora se acordará el *Señor* de sus maldades, y tomará residencia de sus pecados.

---

1 Abriendo y ensanchando sus narices, para templar la sed.

2 Efecto de la hambre y de la sed. *I. Reg. XIV. v.* 27. El asno montés tiene la vista muy vigorosa.

3 Palabras son estas que la Iglesia aplica con mucha propiedad á la presencia de Jesu-Christo en nuestros templos.

4 Para ir de un ídolo á otro.

11 Y díjome el Señor : No tienes que rogar que haga bien á ese pueblo [1].

12 Cuando ayunaren, no atenderé á sus oraciones, y si ofrecieren holocaustos y víctimas, no los aceptaré; sino que los he de consumir con la espada, con la hambre, y con la peste.

13 Entónces dije yo : ¡ Ah! ¡ah! Señor Dios *mio*: ¡ ah [2] ! que los profetas les dicen : *No temais*; no veréis vosotros la espada *enemiga*; ni habrá hambre entre vosotros : antes bien os concederá *el Señor* una paz verdadera en este lugar.

14 Y díjome el Señor : Falsamente vaticinan en mi nombre *esos* profetas [3] : yo no los he enviado, ni dado órden alguna, ni les he hablado : os venden por profecías visiones falsas, y adivinaciones, é imposturas, y las ilusiones de su corazon.

15 Por tanto, esto dice el Señor : En órden á los profetas que profetizan en mi nombre, sin ser enviados por mí diciendo : No vendrá espada ni hambre sobre esta tierra : al filo de la espada y por hambre perecerán los tales profetas.

---

1 Antes *cap. VII. v.* 16.—*XI. v.* 14. El Apóstol S. Juan dice : *Hay un pecado de muerte: no hablo yo de tal pecador, cuando* ahora *digo que intercedais. I. Joann. V. v.* 16. Este pecado, dice S. Gerónimo, es la impenitencia final. *Es una necedad creer que permaneciendo en nuestros pecados, podamos redimirnos con votos, ó sacrificios: si pensamos así, hacemos á Dios injusto.*

2 ¡ Ah! ellos están alucinados.

3 *Cap. V. v.* 12.—*XXIII. v* 17.—*XXIX v.* 9.

16 Y los *moradores de los* pueblos, á los cuales estos profetizaban, serán arrojados por las calles de Jerusalem, muertos de hambre, y al filo de la espada ellos y sus mugeres, y sus hijos é hijas, sin que haya nadie que les dé sepultura: y sobre ellos derramaré *el castigo de* su maldad.

17 Y tú les dirás *entretanto* estas palabras: Derramen mis ojos sin cesar lágrimas noche y dia [1]: porque *Jerusalem*, la vírgen hija del pueblo mio, se halla quebrantada de una extrema afliccion, con una llaga sumamente maligna.

18 Si salgo al campo, yo no veo sino cadáveres de gente pasada á cuchillo: si entro en la ciudad, hé aquí la poblacion transida de hambre. Hasta los profetas y los sacerdotes son conducidos *cautivos* á un pais desconocido.

19 ¿Por ventura, *Señor,* has desechado del todo á Judá? ¿O es Sion abominada de tu alma? ¿Por qué pues nos has azotado con tanto rigor, que no nos queda parte sana? Esperamos la paz *ó felicidad,* y no tenemos ningun bien; y el tiempo de restablecernos, y hé aquí que estamos todos llenos de confusion [2].

20 Oh Señor, reconocemos nuestras impiedades, y las maldades de nuestros padres: pecado hemos contra tí.

21 No nos dejes caer en el oprobio, *oh Señor,*

---

1 *Thren. I. v.* 16.—*II. v.* 18.
2 *Cap. VIII. v.* 15.

por amor de tu nombre : ni nos castigues con ver ultrajado *el Templo*, solio de tu gloria : acuérdate de mantener tu *antigua* alianza con nosotros.

22 Pues qué ¿hay por ventura entre los simulacros *ó ídolos* de las gentes quien dé la lluvia? ¿O pueden *ellos desde* los cielos enviar*nos* agua? ¿No eres tú el que la envías, Señor Dios nuestro, en quien nosotros esperamos? *Sí*: porque tú eres el que has hecho todas estas cosas.

CAPÍTULO XV.

Confirma el Señor la sentencia dada contra su pueblo, en vista de su obstinacion. Jeremías representa al Señor los disgustos y contradicciones que sufre en su ministerio, y es confortado por Dios.

1 Entónces me dijo el Señor : Aun cuando Moysés y Samuel se me pusiesen delante, no se doblaria mi alma á favor de este pueblo : arrójalos de mi presencia, y vayan fuera [1].

2 Que si te dicen : ¿A dónde irémos? les responderás: Esto dice el Señor : El que *está destinado* á morir *de peste*, vaya á morir [2]; el que *á perecer* al filo de la espada, á la espada; el que de hambre, *muera* de hambre; el que *está destinado*, á ser esclavo, *vaya* al cautiverio.

---

1 Expresiones que denotan la gravedad de los pecados de los israelitas, obstinados é impenitentes.

2 *Zach. XI* v. 9.

3 Y emplearé contra ellos cuatro especies de castigo [1], dice el Señor: el cuchillo que los mate, los perros que los despedazen, y las aves del cielo, y las bestias de la tierra que los devoren y consuman.

4 Y haré que sean *cruelmente* perseguidos [2] en todos los reinos de la tierra; por causa de Manassés, hijo de Ezechîas, rey de Judá, por todas las cosas que hizo en Jerusalem [3].

5 Porque ¿ quién se apiadará de tí, oh Jerusalem? ¿ O quién se contristará por tu amor? ¿ O quién irá á rogar por tu paz *ó felicidad?*

6 Tú me abandonaste, dice el Señor, y me volviste las espaldas: y yo extenderé mi mano sobre tí y te exterminaré: cansado estoy de rogarte [4].

7 Y así *á tus hijos*, *oh Jerusalem*, yo los desparramaré [5] con el bieldo hasta las puertas *ó extremidades* de la tierra: hice muertes y estragos en mi pueblo; y ni aun con todo eso han retrocedido de sus *malos* caminos.

8 Yo he hecho mas viudas entre ellos que arenas

---

1 *Ezech. XIV. v.* 21.

2 La palabra hebrea זועה *zauenjah*, que la Vulgata traduce *fervorem*, significa *conmocion, terror, enardecimiento de terror, conmocion de susto, de espanto*, etc.

3 *IV. Reg. XXI. v.* 7, 12.

4 Segun el original hebreo נלאיתי הנחם *nilhethi hinajem*, puede traducirse: *cansado estoy de arrepentirme*, ó de dar largas al castigo, esperando que te conviertas.

5 Como á las pajas, ó tamo de la era.

tiene el mar [1] : he enviado contra ellos quien en el mismo medio dia les mate á las madres sus hijos: he esparcido sobre las ciudades un repentino terror.

9 Debilitóse la madre que habia parido siete *ó muchísimos* hijos [2]; desmayó su alma : escondiósele el sol cuando aun era de dia : quedó confusa y llena de rubor; y á los hijos que quedaren de ella, yo los entregaré á ser pasados á cuchillo á vista *ó por medio* de sus enemigos, dice el Señor.

10 ¡ Ay madre mia, cuán infeliz soy yo! ¿ Por qué me diste á luz para ser, *como soy*, un hombre de contradiccion, un hombre de discordia en toda esta tierra? Yo no he dado dinero á interés, ni nadie me lo ha dado á mí, y *no obstante* todos me maldicen.

11 Entónces el Señor me respondió : Yo juro que serás feliz el resto de tu vida : que yo te sostendré al tiempo de la afliccion, y en tiempo de tribulacion *te defenderé* contra tus enemigos [3].

12 ¿ Por ventura el hierro *comun* hará liga con el hierro del Norte? ¿ y el bronce *comun* con aquel bronce [4]?

13 *¡ Oh Jerusalem!* yo entregaré, y de balde, al saqueo tus riquezas y tus tesoros, por causa de todos

---

1 Expresion hiperbólica.

2 Esto es, la populosa Jerusalem perdió su fecundidad. Véase *Siete* En el libro 1. de los Reyes *cap. II. v.* 5, donde el hebreo dice *parió siete hijos*, en la Vulgata se traduce : *parió un gran número de hijos.*

3 *Cap. XXXIX. y XL.*

4 Esto es, los judíos con los châldeos?

los pecados que has hecho, y de todos *los ídolos que tienes en* tus términos [1].

14 Y traeré tus enemigos de una tierra que te es desconocida; porque se ha encendido el fuego de mi indignacion, que os abrasará con sus llamas.

—15 Tú, oh Señor, *que* sabes *mi inocencia*, acuérdate de mí, y ampárame, y defiéndeme de los que me persiguen; no difieras el socorrerme, por *razon de* tu paciencia *con los enemigos*: bien sabes que por amor tuyo he sufrido mil oprobios.

16 Yo hallé tu *divina* palabra, y alimentéme con ella; y en tu palabra hallé el gozo mio, y la alegría de mi corazon: porque yo llevo el nombre *de Profeta* tuyo, oh Señor Dios de los ejércitos.

17 No me he sentado en los conciliábulos de los escarnecedores *ó impíos*; ni me engreí de lo que obró *el poder de* tu mano: solo me estaba, *y retirado* [2], pues tú me llenaste de *vaticinios ó* palabras amenazadoras [3].

18 ¿Por qué se ha hecho contínuo mi dolor, y no admite remedio mi llaga desahuciada? Ella se ha hecho para mí como unas aguas engañosas, en *cuyo vado* no hay que fiarse.

19 Por esto, así habla el Señor: Si te vuelves á mí [4], yo te mudaré; y estarás *firme y animoso* ante

---

1 *Cap. XI. v.* 13.

2 *Ps. I. v.* 1.—*XXV. v.* 4.

3 De amenazas contra mi pueblo.

4 Si te conviertes á mí, y dejas esa desconfianza en que estás.

mi presencia; y si sabes separar lo precioso de lo vil [1], tú serás *entónces* como *otra* boca mia [2]. *Entónces* ellos se volverán ácia tí *con ruegos*, y tú no te volverás ácia ellos [3].

20 Antes bien haré yo que seas con respecto á ese pueblo un muro de bronce inexpugnable: ellos combatirán contra tí, y no podrán prevalecer; porque yo estoy contigo para salvarte y librarte, dice el Señor.

21 Yo te libraré pues de las manos de los malvados, y te salvaré del poder de los fuertes.

CAPÍTULO XVI.

Calamidades que enviará Dios sobre el pueblo de Israél: despues de las cuales le enviará predicadores que le conviertan al buen camino, y hará brillar en él su infinita misericordia.

1 Hablóme despues el Señor diciéndome:

2 No tomarás muger, y no tendrás hijos ni hijas en este lugar *ó pais de Judea* [4].

3 Porque esto dice el Señor acerca de los hijos é hijas que nacerán en este lugar, y acerca de las madres

---

1 Esto es, mis promesas de las amenazas y desprecios de los hombres.

2 Por la firmeza con que hablarás.

3 Para condescender con sus antojos.

4 S. Gerónimo no duda que Jeremías se conservó vírgen hasta la muerte. *S. Hier. cap. XXIII.* Véase la *Advertencia.*

*

que los parirán, y acerca de los padres que los engendrarán en este pais:

4 Morirán de varias enfermedades, y no serán plañidos ni enterrados, yacerán como estiércol sobre la superficie de la tierra, y serán consumidos con la espada y la hambre, y sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra.

5 Porque esto dice el Señor: no entrarás tú en la casa del convite *mortuorio*, ni vayas á dar el pésame, ni á consolar; porque yo, dice el Señor, he desterrado de este pueblo mi paz, *mi* misericordia y *mis* piedades.

6 Y morirán los grandes y los chicos en este pais, y no serán enterrados ni plañidos: ni habrá quien *en señal de luto* se haga sajaduras en su cuerpo [1], ni se corte á raiz el cabello:

7 ni entre ellos habrá nadie que parta el pan, para consolar al que está llorando por su difunto [2]; ni á los que lloran la pérdida de su padre y de su madre, les darán alguna bebida para su consuelo.

8 Tampoco entrarás en casa en que hay banquete [3], para sentarte con ellos á comer y beber;

9 porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Sábete que yo á vuestros ojos, y en vuestros dias, desterraré de este lugar la voz del gozo y la

---

1 *Lev. XIX. v.* 27, 28. — *Deut. XIV. v.* 1.
2 Y animarle á comer.
3 Con motivo de boda, etc.

voz de alegría, la voz del esposo y la voz *ó cantares* de
la esposa [1].

10 Y cuando hayas anunciado á ese pueblo todas
estas cosas, y ellos te digan: ¿Por qué ha pronunciado
el Señor contra nosotros todos estos grandes males
ó calamidades [2]? ¿cuál es nuestra maldad? ¿y
qué pecado es el que nosotros hemos cometido contra
el Señor Dios nuestro?

11 Tú les responderás: Porque vuestros padres me
abandonaron, dice el Señor, y se fueron en pos de los
dioses extraños, y les sirvieron y los adoraron, y me
abandonaron á mí, y no guardaron mi Ley.

12 Y todavía vosotros lo habeis hecho peor que
vuestros padres; pues está visto que cada uno sigue la
corrupcion de su corazon depravado, por no obedecerme
á mí.

13 Y *así* yo os arrojaré de esta tierra á otra desconocida
de vosotros y de vuestros padres; donde dia
y noche serviréis á dioses agenos, que nunca os dejarán
en reposo [3].

14 Hé aquí que vendrá tiempo, dice el Señor, en
que no se dirá mas [4]: Vive el Señor, que sacó á los
hijos de Israél de la tierra de Egypto;

---

1 Esto es, los cantares de alegría, como eran los epithalamios y los hymeneos entre los gentiles. *Cap. XXV. v.* 10.

2 *Cap. V. v.* 19.

3 Mas finalmente yo os volveré á esta tierra.

4 Como se acostumbra ahora.

15 sino : Vive el Señor, que sacó á los hijos de Israél de la tierra del Septentrion, y de todos los paises por donde los habia esparcido. Y yo los volveré á traer á *esta* su tierra, que dí á sus padres.

16 Hé aquí que yo enviaré á muchos pescadores, dice el Señor [1], los cuales los pescarán ; y enviaré despues muchos cazadores que los cazarán por todos los montes, y por todos los collados, y por las cuevas de los peñascos.

17 Porque mis ojos están observando todos sus pasos : no se oculta ninguno á mis miradas ; como no hubo maldad suya oculta á mi vista.

18 Pero primeramente les pagaré al doble lo que merecen sus iniquidades y pecados ; porque han contaminado mi tierra con las carnes mortecinas sacrificadas á sus ídolos, y llenado mi heredad de sus abominaciones [2].

19 O Señor, fortaleza mia, y el sosten mio, y mi refugio en el tiempo de la tribulacion : á tí vendrán las gentes desde las extremidades de la tierra [3], y dirán : Verdaderamente que nuestros padres [4] poseyeron

---

1 Metafóricamente llama *pescadores* á Zorobabel, Esdras, Nehemías, etc. Hermosa alusion á los doce Apóstoles. Véase lo que decia Jesu Christo á san Pedro y san Andres : *Yo haré que vengais á ser pescadores de hombres. Marc. I. v.* 17.

2 Despues de eso los volveré á esta su tierra.

3 El Profeta vaticina, lleno de gozo, la conversion de las naciones á la Iglesia.

4 Venerando por dioses á los astros.

la mentira y la vanidad, la cual para nada les aprovechó.

20 ¿ Acaso un hombre podrá hacerse sus dioses? *No* : esos no son dioses.

21 Por lo cual hé aquí que yo de esta vez los he de convencer : les mostraré mi poder y mi fortaleza, y conocerán que mi nombre es EL SEÑOR [1].

CAPÍTULO XVII.

Obstinacion de los judíos, causa de su castigo. Debemos poner la confianza en Dios, no en los hombres. Jeremías ruega á Dios que le dé fuerzas para resistir á sus enemigos. Santificacion del sábado.

El pecado de Judá está escrito con punzon de hierro, y grabado con punta de diamante sobre la tabla de su corazon, y en los lados de sus *sacrílegos* altares [2].

2 Ya que sus hijos se han acordado de sus altares *dedicados á los ídolos*, y de sus bosques, y de los árboles frondosos que hay en los altos montes,

3 y ofrecen sacrificios en los campos; yo entregaré al saqueo tu hacienda, y todos tus tesoros y tus lugares excelsos *en que adoras á los ídolos*, por causa de

---

1 O que yo soy *Jehovah*, ó *El que es*. Véase *Jehovah*.

2 Es grande su obstinacion. Véase *Act. XVIII. v.* 12. En los lados ó cornijales del altar solian grabar los gentiles algun símbolo ó la imágen del ídolo á quien ofrecian sacrificios.

los pecados cometidos por tí, *oh Judá*, en todas tus tierras.

4 Y quedarás despojada de la herencia que te habia yo dado; y te haré esclava de tus enemigos en una tierra desconocida de tí: porque tú has encendido el fuego de mi indignacion, que arderá eternamente.

5 Esto dice el Señor: Maldito sea el hombre que confía en *otro* hombre, *y no en Dios*, y se apoya en un brazo de carne *miserable*, y aparta del Señor su corazon [1].

6 Porque será semejante á los tamariscos *ó retama* del *árido* desierto [2]; y no se aprovechará del bien [3], cuando venga, sino que permanecerá en la sequedad del desierto, en un terreno salobre é inhabitable.

7 *Al contrario* bienaventurado el varon que tiene puesta en el Señor su confianza, y cuya esperanza es el Señor.

8 Porque será como el árbol trasplantado junto á las corrientes de las aguas [4], el cual extiende ácia

---

1 Aluden estas palabras al rey Sedecías y á los príncipes de los judíos, que imploraban el auxilio de los egypcios en vez de acudir al de Dios. Ya Isaías les decia: *El Egypto es hombre, y no Dios.* Despues *cap. XLVIII. v. 7.*—*Is. XXX. v. 2.*—*XXXI. v.* 1, 3.

2 Siempre infructuosos. Se habla de una planta que nace en tierra arenisca; y así sus raices no sienten el beneficio de las lluvias; y por eso vive poco, y no produce ningun fruto.

3 O de los beneficios que Dios concederá á sus siervos.

4 *Ps. I. v.* 3

la humedad sus raices, y *así* no temerá *la sequedad* cuando venga el estío. Y estarán *siempre* verdes sus hojas, ni le hará mella la sequía, ni jamás dejará de producir fruto.

9 *Pero ¡ah!* perverso *y falaz* es el corazon de todos *los hombres*, é impenetrable: ¿quién podrá conocerle?

10 Yo el Señor *soy el que* escudriño los corazones, y el que examino los afectos *de ellos*, y doy á cada uno la paga segun su proceder, y conforme al mérito de sus obras [1].

11 Como la perdiz que empolla los huevos que ella no puso [2]; así es el que junta riquezas por medios injustos: á la mitad de sus dias tendrá que dejarlas, y al fin de ellos se verá su insensatez.

12 ¡Oh trono de gloria del Altísimo desde el principio [3], lugar de nuestra santificacion!

13 ¡Oh Señor, esperanza de Israél! todos los que te abandonan, quedarán confundidos: los que de tí se alejan, en *el polvo de la* tierra serán escritos [4]:

---

1 *I. Reg. XVI. v. 7.* — *Ps. VII. v.* 10. — *Apoc. II. v.* 23.

2 Pero al modo que despues los pollitos no la reconocen por madre y la abandonan; así las riquezas mal adquiridas parece que huyen, y no reconocen por dueño á su injusto posesor.

3 Así llama al cielo, de donde nos viene toda santidad.

4 Para denotar que una promesa era vana, los latinos solian decir: *está escrita en el agua.*

porque han abandonado al Señor, vena de aguas vivas.

14 Sáname, Señor, y quedaré sano ; sálvame y seré salvo ; pues que *toda* mi gloria eres tú.

15 Hé aquí que ellos me están diciendo : ¿ Dónde está la palabra del Señor ? Que se cumpla [1].

16 Mas yo no *por eso* me he turbado siguiendo tus huellas, oh pastor *mio* ; pues nunca apetecí dia *ó favor* de hombre *alguno:* tú lo sabes. Lo que anuncié [2] con mis lábios, fue *siempre* recto en tu presencia.

17 No seas *pues* para mí motivo de temor, tú, *oh Señor*, esperanza mia en el tiempo de afliccion.

18 Confundidos queden los que me persiguen, no quede confundido yo : teman ellos, y no tema yo : envía sobre ellos el dia de la afliccion, y castígalos con doble azote.

— 19 Esto me dice el Señor : Vé, y ponte á la puerta *mas concurrida* de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá [3] ; y en todas las puertas de Jerusalem,

20 y les dirás *á todos* : Oid la palabra del Señor, oh reyes de Judá ; y tú pueblo todo de Judá, y todos vosotros ciudadanos de Jerusalem que entrais por estas puertas,

21 mirad lo que dice el Señor : Cuidad de vuestras

---

1 Nada la tememos.

2 El hebreo : *presente tienes cuanto pronunciaron*, etc.

3 Puede entenderse la puerta occidental del Templo, por la cual entraban en él desde palacio el rey y toda su comitiva.

almas; y no lleveis cargas en dia de sábado, ni las hagais entrar por las puertas de Jerusalem.

22 Ni hagais en dia de sábado sacar cargas de vuestras casas, ni hagais labor alguna; santificad dicho dia, como lo mandé á vuestros padres.

23 Mas ellos no quisieron escuchar ni prestar oidos *á mis palabras:* al contrario endurecieron su cerviz por no oirme, ni recibir mis documentos.

24 Con todo, si vosotros me escuchareis, dice el Señor, de suerte que no introduzcais cargas por las puertas de esta ciudad en dia de sábado, y santificáreis el dia de sábado, no haciendo en él labor ninguna:

25 seguirán entrando por las puertas de esta ciudad los reyes y príncipes, sentándose en el trono de David, y montando en carrozas y caballos, así ellos como sus príncipes *ó cortesanos*, los varones de Judá y los ciudadanos de Jerusalem, y estará esta ciudad para siempre poblada.

26 Y vendrán de las otras ciudades de Judá, y de la comarca de Jerusalem, y de tierra de Benjamin, y de las campiñas, y de las montañas, y de ácia el Mediodía á traer holocaustos, y víctimas, y sacrificios, é incienso, y lo ofrecerán en el Templo del Señor.

27 Pero si no me obedeciéreis en santificar el dia del sábado, y en no acarrear cargas, ni meterlas por las puertas de Jerusalem en dia de sábado, yo pegaré fuego á estas puertas [1], fuego que devorará las casas de Jerusalem, y que nadie apagará.

---

1 Valiéndome de los châldeos.

CAPÍTULO XVIII.

Con la semejanza del barro y del alfarero demuestra el Señor que está en su mano el hacer beneficios, ó enviar castigos al pueblo de Israél. Manda al Profeta que le exhorte á penitencia. Conjuracion del pueblo contra Jeremías: figura de la que formaron despues contra Jesus.

1 Orden dada á Jeremías por el Señor, diciendo:

2 Anda y baja á casa de un alfarero, y allí oirás mis palabras.

3 Bajé, pues, á casa de un alfarero, y hallé que estaba trabajando sobre la rueda.

4 Y la vasija de barro que estaba haciendo, se deshizo entre sus manos; al instante volvió á formar del mismo barro otra vasija de la forma que le plugo.

5 Entónces me habló el Señor, y dijo:

6 ¿ Por ventura no podré hacer yo con vosotros, oh casa de Israél, como ha hecho este alfarero *con su barro*, dice el Señor [1]? Sabed que lo que es barro en manos del alfarero, eso sois vosotros en mi mano, oh casa de Israél.

7 Yo pronunciaré de repente mi sentencia contra una nacion, y contra un reino, para arrancarle, destruirle y aniquilarle.

8 *Pero* si la tal nacion hiciere penitencia de sus

---

1 Jeremías no habla aquí de la bondad ó malicia de las acciones humanas, sino de que Dios envía á los hombres bienes ó males, segun su infinita sabiduría. *Is. XLV. v.* 9. — *Rom. IX. v.* 20.

pecados, por los cuales pronuncié el decreto contra ella, me arrepentiré yo tambien del mal que pensé hacer contra ella [1].

9 Asimismo trataré yo de repente de fundar y establecer una nacion, y un reino.

10 Pero si este obráre mal ante mis ojos, de suerte que no atienda á mi voz, yo me arrepentiré del bien que dije que le haria.

11 Tú, pues, ahora dí á los varones de Judá, y á los habitantes de Jerusalem : Esto dice el Señor : Mirad que yo estoy amasando estragos contra vosotros, y trazando designios en daño vuestro : conviértase cada uno de vosotros de su mala vida, y enmendad vuestras costumbres é inclinaciones [2].

12 A esto dijeron ellos : *Ya no hay remedio* ; hemos desesperado : y así seguirémos nuestras ideas, y cada cual hará lo que le sugiera la perversidad de su maleado corazon.

13 Por tanto, esto dice el Señor : Preguntad á las *demas* naciones : ¿ Quién ha jamás oido tales y tan

---

1 Habla Dios segun el modo de explicarse los hombres. Véase *Dios*. Aunque del hombre que hace penitencia, suele decirse que *desarma ó contiene la indignacion de Dios* ; no se sigue de aquí que pueda convertirse á Dios, ó hacer penitencia sin el socorro de la gracia. La reconciliacion ó justificacion del hombre, no tanto es obra de este, como de la gracia de Dios ; pero lo es de modo que, salvada la libertad del hombre, que tambien obra, la principal parte se atribuya á la gracia de Dios. *S. Gerónimo*. Véase *Gracia*.

2 Si quereis evitarlos. *Cap. XXV. v.* 5.—*XXXV. v.* 15.—*IV. Reg. XVII. v.* 13.—*Jonæ III. v.* 9.

horrendas cosas, como las que no se hartaba de hacer la vírgen de Israél [1] ?

14 ¿ Acaso puede faltar nieve en los peñascos de las espaciosas sierras del Líbano ? ¿ O pueden agotarse los manantiales , cuyas frescas aguas corren *sobre la tierra ?*

15 Pues *hé aquí que* mi pueblo se ha olvidado de mí, ofreciendo sacrificios á la vanidad *de los ídolos*, y tropezando *de contínuo* en sus caminos, en los antiguos caminos [2], por seguir un carril no trillado [3]:

16 reduciendo así su tierra á desolacion [4], y á ser para siempre objeto de mofa y de asombro para todo pasagero, que al verla, *admirándose* [5] meneará su cabeza.

17 *Porque* como viento abrasador los dispersaré delante de sus enemigos : les volveré las espaldas, y no mi *benigno* rostro, en el dia de su perdicion.

18 Mas ellos dijeron *entónces* : Venid y tratemos seriamente de obrar contra Jeremías : porque *á pesar de lo que él predice,* no *nos* faltará *la explicacion de* la Ley de boca del sacerdote, ni el consejo del sábio, ni la palabra del profeta. Venid *pues*, atrave-

---

1 Al pueblo judáico, á quien llamó en el ver. 6. *casa de Israél*, aquí le llama *vírgen de Israél.* Véase *Hebraismos.* Quizá indica la gravedad de los pecados de la nacion, que de vírgen esposa de Dios, se habia hecho una prostituta con el culto de los ídolos.

2 En los de sus idólatras y rebeldes padres.

3 Por mis fieles servidores.

4 *Cap. L. v.* 13.

5 O *mofándose.* Véase *Cabeza.*

sémosle con *los dardos de* nuestra lengua [1], y no hagamos caso de ninguna de sus palabras.

19 Oh Señor, mira por mí, y pára tu atencion en lo que dicen mis adversarios.

20 ¿Conque así se vuelve mal por bien? ¿y así ellos *que tanto me deben*, han cavado una hoya para hacerme perder la vida? Acuérdate, *oh Señor,* de cuando me presentaba yo en tu acatamiento, para hablarte á su favor, y para desviar de ellos tu enojo.

21 Por tanto [2], abandona sus hijos á la hambre, y entrégalos al filo de la espada: viudas y sin hijos queden sus mugeres, y mueran de una muerte infeliz sus maridos, y véanse en el combate sus jóvenes atravesados con la espada.

22 Óiganse alaridos en sus casas. Porque tú has de conducir contra ellos súbitamente al salteador [3], contra ellos que cavaron la hoya para cogerme, y tendieron lazos ocultos para mis pies.

23 Mas tú, oh Señor, conoces bien todos sus designios de muerte contra mí. No les perdones su maldad; ni se borre de tu presencia su pecado: derribados sean delante de tí: acaba [4] con ellos en el tiempo de tu furor [5].

---

1 Esto es, con la calumnia.

2 Ya que tu justicia lo exige. Véase *Profeta*.

3 A Nabuchôdonosor, ladron que se apodera de la naciones.

4 Esta es la significacion de la voz *abutere,* que usa la Vulgata, en cuyo sentido la usan varios autores latinos. *Abuti* es lo mismo que *consumere, consumir.* Así se ve en Caton, Plauto, Terencio y otros, que cita *Alapide.*

5 Hágase así Señor, ya que así lo tiene decretado tu

*

CAPÍTULO XIX.

Jeremías, quebrando delante de todos una vasija de barro, anuncia de órden de Dios, con esta figura, la total ruina de Jerusalem.

1 Me dijo *tambien* el Señor : Anda y lleva contigo una vasija de barro , obra de alfarero , y algunos de los Ancianos [1] del pueblo y de los Ancianos de los sacerdotes ;

2 y véte al valle del hijo de Ennom [2], que está *al Oriente* cerca de la entrada de la alfarería ; y allí publicarás las palabras que voy á decirte.

3 Escuchad , les dirás , la palabra del Señor, oh reyes de Judá, y ciudadanos de Jerusalem : esto dice el Señor de los ejércitos , el Dios de Israél : Sabed que yo descargaré sobre este lugar tales castigos , que á cualquiera que los oyere contar, le retiñirán las orejas.

4 Y por cuanto ellos me han abandonado , y han profanado este lugar, y sacrificado en él á dioses agenos , que ni ellos conocen , ni han conocido sus pa-

---

justicia en vista de la obstinacion de ese pueblo ingrato. Véase *Profeta*, *Hebraismos*. Parece que se habla del deicidio cometido por los judíos en la muerte de Jesus.

1 Este es el sentido de las expresiones hebreas : ומזקני העם ומזקני הכהנים que la Vulgata traduce *et á senioribus*. Véase v. 10. y sigg.

2 *Cap. VII. v.* 31. Véase *Infierno.*

dres, ni los reyes de Judá, llenando este sitio de sangre de inocentes [1],

5 y han erigido altares á Baal, para abrasar en el fuego á sus hijos, en holocausto al mismo Baal; cosas que ni mandé, ni dije, ni me pasaron por el pensamiento [2]:

6 por tanto, hé aquí, dice el Señor, que llega el tiempo en que ya no se ha de llamar mas este sitio *Valle de* Topheth [3], ni Valle del hijo de Ennom, sino el Valle de la mortandad.

7 Y en este sitio disiparé yo los designios *de los habitantes* de Judá y de Jerusalem; y exterminaré á estos con la espada, á la vista de sus enemigos, y por mano de aquellos que buscan su perdicion, y daré sus cadáveres en pasto á las aves del cielo y á las bestias de la tierra.

8 Y á esta ciudad la haré objeto de pasmo y de escarnio: todos los que pasaren por ella, quedarán atónitos, y la insultarán por razon de todas sus desdichas [4].

9 Y les daré á comer *á los padres* las carnes de sus

---

1 Sacrificados á Moloch.

2 Es un modo de hablar figurado. Quitando la figura liptote, diríamos: *cosa que jamás me pasó por el entendimento el mandarla*; *antes bien la tengo* desde el principio *prohibida* expresamente.

3 תפתה *Topheth* significa tambien *ameno ó delicioso*, y quizá el Profeta alude á esta significacion.

4 Antes *cap. XVIII. v.* 16. -- Despues *cap. XLIX v.* 13. -*L. v.* 13.

hijos, y al amigo la carne de su amigo, durante el asedio y apuros á que los reducirán sus enemigos, que quieren acabar con ellos.

10 Y *despues* [1] romperás la vasija á vista de los varones que te habrán acompañado.

11 Y les dirás *entónces:* Esto dice el Señor de los ejércitos: Así haré yo pedazos á este pueblo y á esta ciudad, como se hace añicos una vasija de barro cocido, la cual ya no puede restaurarse: y serán sepultados en *el inmundo valle de* Topheth, porque no habrá otro sitio para enterrarlos [2].

12 De esta manera trataré yo á esta poblacion y á sus habitantes, dice el Señor, y haré que esta ciudad sea *un lugar de abominacion*, así como Topheth.

13 Y las casas de Jerusalem y las casas de los reyes de Judá quedarán inmundas como el sitio de Topheth. Todas estas casas, *digo*, en cuyos terrados se ofrecian sacrificios á toda la milicia *ó estrellas* del cielo, y libaciones á los dioses agenos.

— 14 En seguida volvió Jeremías de Topheth, á donde le habia enviado el Señor á profetizar [3], y paróse en el átrio del Templo del Señor, y dijo á todo el pueblo:

15 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Mirad, yo voy á traer sobre esta ciudad y sobre todas las ciudades que dependen de ella, todos los

1 De decirles todo esto.
2 Tan grande será el número de los muertos.
3 Delante de los principales de Judá.

males con que yo la he amenazado; ya que han endurecido su cerviz para no atender á mis palabras.

CAPÍTULO XX.

Jeremías, maltratado y encarcelado por Phassur, profetiza contra este y contra toda la Judea. Se lamenta á Dios de que permita que padezca por anunciar su palabra. Y pone en él su confianza.

1 Y Phassur, hijo *ó descendiente* del sacerdote Emmer [1], y que era uno de los prefectos de la Casa del Señor, oyó á Jeremías que profetizaba tales cosas.

2 É *irritado* Phassur hirió al profeta Jeremías, y le puso en el cepo [2], que estaba en la puerta superior de Benjamin [3], en la Casa del Señor.

3 Al amanecer del siguiente dia, sacó Phassur del cepo á Jeremías; el cual le dijo: El Señor no te llama *ya* Phassur [4], sino el Espantado por todas partes [5].

4 Porque esto dice el Señor: Sábete que yo te llenaré de espanto á tí y á todos tus amigos: los cuales perecerán al filo de la espada de sus enemigos, y es co-

---

1 *Cap. XXI. v.* 1.—*I. Paral. IX. v.* 12.—*XXIV. v.* 14. Véase *c. XXIX. v.* 25.

2 O calabozo. Así la traduccion de Ferrara.

3 Puerta de la ciudad contígua al Templo. *Cap. XXXVII. v.* 12.

4 Esto es פשחור *el que espanta con su vista.*

5 Te llama מגור מסביב *Magur-missabíb*; que S. Gerónimo traduce: El que está lleno de un *espanto universal.*

sa que la verás con tus ojos ; y entregaré á todo Judá en poder del rey de Babylonia, quien trasladará sus habitantes á Babylonia, y *á muchos* los pasará á cuchillo.

5 Y todas las riquezas de esta ciudad, y todas sus labores, y cuanto haya de precioso, y los tesoros todos de los reyes de Judá los entregaré en manos de sus enemigos; los cuales los robarán, y cargarán con ellos, y los conducirán á Babylonia.

6 Mas tú, oh Phassur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos; y tú irás á Babylonia, y allí morirás, y allí serás enterrado tú y todos tus amigos, á quienes profetizaste mentiras.

7 ¡ Oh Señor [1] ! tú me deslumbraste, *al encargarme este penoso ministerio;* y yo quedé deslumbrado: *yo ya me resistia; pero* tú fuiste mas fuerte que yo, y te saliste con la tuya: yo soy todo el dia objeto de irrision, todos hacen mofa de mí;

8 porque ya tiempo hace que estoy clamando contra la iniquidad, y anunciando á voz en grito la devastacion: y la palabra del Señor no me acarrea mas que contínuos oprobios y escarnios [2].

---

1 Así exclamó Jeremías á impulsos de la debilidad de su naturaleza. *Job. X.—II. Cor. I. v.* 8. Dios habia prometido á Jeremías que sus enemigos no le vencerian, *cap. I. v* 19, ó que no le harian desistir de su ministerio ó predicacion; pero no le prometió que no tendria que sufrir de ellos.

2 Para los que aman á Dios, es gran pena tener que ver

9 Y así dije *para conmigo*: No volveré mas á hacer mencion de ella, y no hablaré mas en nombre del Señor. Pero luego sentí en mi corazon como un fuego abrasador, encerrado dentro de mis huesos, y desfallecí no teniendo fuerzas para aguantarle.

10 El hecho es que oí las maldiciones de muchos, y el terror se apoderó de mí por todos lados: Perseguidle, y persigámosle, *oí que decian* todos aquellos *mismos* que vivian en paz conmigo, y estaban á mi lado: observemos si comete alguna falta; que en tal caso prevaleceremos contra él, y tomarémos de él venganza.

11 Pero el Señor, cual esforzado campeon, está conmigo; por eso caerán y quedarán sin fuerzas aquellos que me persiguen; quedarán sumamente avergonzados por no haber logrado su intento, con un oprobio sempiterno, que jamás se borrará.

12 Y tú, oh Señor de los ejércitos, que haces prueba del justo, tú que disciernes los afectos interiores del corazon, haz que yo te vea tomar de ellos una *justa*

ó saber la mala vida de los pecadores; y si esta no les causa pena, es señal de muy poca ó ninguna caridad. Porque cuanto mas se aleja el justo del pecado, tanto mayor tormento le causa el del prójimo: y cuanto mas procura adquirir la virtud ó piedad, y seguir el Evangelio, tanto mayor será la persecucion que le moverán los mundanos, especialmente los que aparentan zelo de la religion, como hacian los phariseos con Jesu-Christo; ó aquellos de quienes decia este Señor, que mirarian como un obsequio á Dios el matar á sus Apóstoles. *Joann. XVI. v.* 2.

venganza [1]; porque á tí tengo encomendada mi causa.

13 Cantad himnos al Señor, alabad al Señor: porque él *es el que* ha librado el alma del pobre de las garras de los malvados; *del pobre, que, como fuera de sí decia:*

14 Maldito el dia en que nací [2]: no sea bendito el dia en que mi madre me parió.

15 Maldito aquel hombre que dió la nueva á mi padre, diciéndole: Te ha nacido un hijo varon; como quien pensó colmarle de gozo.

16 Sea el tal hombre como están las ciudades que asoló el Señor sin tener de ellas compasion: oiga gritos por la mañana y aullidos al medio dia.

17 ¡Que no me hiciera morir *Dios* en el seno materno [3], de modo que la madre mia fuese mi sepulcro, y fuese eterna su preñez!

18 ¿Para qué salí del seno materno á padecer trabajos y dolores, y á que se consumiesen mis dias en *contínua* afrenta?

---

1 Antes *cap. XI. v.* 20.—*XVII. v.* 10. Véase *Profeta.*

2 *Job III. v.* 3.

3 El *qui* de la Vulgata está en lugar de *quia,* y así traducen los Setenta. Véase *Job X. v.* 18. Todo este discurso del Profeta es una hipérbole para expresar la grandeza de su dolor.

CAPÍTULO XXI.

Respuesta de Jeremías á la pregunta de Sedecías sobre la suerte de Jerusalem sitiada. Solamente se salvarán aquellos que se sujeten á los enemigos.

1 Hé aquí lo que respondió el Señor á Jeremías
cuando el rey Sedecías [1] le envió á decir por Phassur
hijo de Melchías, y por el sacerdote Sophonías, hijo
de Maasías, *lo siguiente :*
2 Consulta por nosotros al Señor [2]; pues Nabuchôdonosor rey de Babylonia nos ataca con su ejército :
y sepas si el Señor por ventura está en obrar á favor nuestro alguno de sus muchos prodigios, que obligue á aquel á retirarse de nosotros.
3 Y Jeremías [3] les respondió : Así diréis á Sedecías:
4 Esto dice el Señor, el Dios de Israél : Sabed que
yo haré volver *en daño vuestro* las armas que teneis en vuestras manos, y con que peleais contra el rey de Babylonia y los châldeos que os tienen sitiados rodeando

---

1 Al juntar en un volúmen estas profecías, no parece que se siguió siempre el órden chronológico. Lo que se refiere en este capítulo, pertenece al segundo año del sitio de Jerusalem, reinando Sedecías; y así su propio lugar es despues del capítulo XXXVII. Sophonías tenia el segundo lugar entre los sacerdotes despues del pontífice. *IV. Reg. XXV. v.* 18.

2 Antes *cap. XV. v.* 19. En este lance se vió cumplido lo que el Señor habia prometido á Jeremías, esto es, que la necesidad les obligaria á pedir é implorar su favor.

3 Despues de haber consultado al Señor.

vuestros muros, y las amontonaré *todas* en medio de la ciudad.

5 Y yo mismo pelearé contra vosotros y os derrotaré extendiendo mi mano, y el fuerte brazo mio, con furor é indignacion y enojo grande [1].

6 Porque descargaré el azote sobre los vecinos de esta ciudad : hombres y bestias morirán de horrible pestilencia.

7 Y tras esto, dice el Señor, yo entregaré á Sedecías, rey de Judá, y á sus servidores, y á su pueblo, y á los que habrán quedado en la ciudad salvos de la peste, y de la espada, y de la hambre, los entregaré, digo, en poder del rey de Babylonia Nabuchôdonosor, y en poder de sus enemigos, y en poder de los que buscan cómo matarlos, y serán pasados á cuchillo; y no se aplacará, ni perdonará, ni tendrá compasion.

8 Tambien dirás á ese pueblo : Esto dice el Señor : Hé aquí que yo os pongo delante el camino de la vida, y el camino de la muerte.

9 El que se quede en esta ciudad, perecerá al filo

---

1 No es resistir á la voluntad divina, el usar de todos los medios lícitos para precavernos de las calamidades que Dios envía, y con las cuales, al paso que purifica mas á los justos, castiga nuestros pecados. Pero si nos constase ser voluntad de Dios, y decreto suyo el que nos entregáramos en manos de los enemigos, como aquí lo declaró Jeremías al rey, seria temeridad el resistir. Así nuestro divino maestro Jesu-Christo se entregó en manos de los suyos, sabiendo que esta era la voluntad de su eterno Padre. *S. Atanasio* en la *Apología de su huida.*

de la espada, ó de hambre, ó de peste[1]; mas aquel que salga y se entregue á los châldeos, que os tienen sitiados, salvará la vida, y reputará esto por una ganancia.

10 Por cuanto yo tengo fijados los ojos sobre esta ciudad, dice el Señor, no para hacerle bien, sino mal: yo la entregaré en poder del rey de Babylonia, el cual la entregará á las llamas.

11 Dirás tambien á la casa del rey de Judá: Oid la palabra del Señor,

12 *oh vosotros de* la casa de David[2]; esto dice el Señor: Administrad presto la justicia, y á los oprimidos por la prepotencia libradlos del poder del opresor: no sea que prenda en vosotros como fuego mi enojo, y encendido que sea, no haya quien pueda apagarle, por causa de la malignidad de vuestras inclinaciones *ó mala conducta vuestra.*

13 Héme aquí, *oh Jerusalem:* contra tí vengo, oh habitadora del valle fortalecido y campestre[3], dice el Señor: *contra* vosotros que decís: ¿Quién será capaz de asaltarnos y de apoderarse de nuestras casas?

14 Yo os castigaré por el fruto que han dado vuestras *perversas* inclinaciones, dice el Señor: y yo pe-

1 Despues *cap. XXXVIII. v.* 2.
2 Despues *cap. XXII. v.* 3.
3 Jerusalem estaba situada en un monte, dividido en varias colinas; y por eso la ciudad se hallaba en una posicion muy buena para defenderse. Véase *Jerusalem.*

garé fuego á sus *profanos* bosques [1], el cual devorará todos sus alrededores.

CAPÍTULO XXII.

Terrible profecía de Jeremías contra el rey de Judá y su familia.

1 Esto dice el Señor : Anda, ve á la casa del rey de Judá, y le hablarás allí en estos términos :

2 y dirás : Escucha, oh rey de Judá, la palabra del Señor, tú que te sientas sobre el trono de David, tú y los de tu servidumbre, y tu pueblo que entrais por estas puertas.

3 Esto dice el Señor : Juzgad con rectitud y justicia [2], y librad de las manos del calumniador á los oprimidos por la violencia, y no aflijais ni oprimais inícuamente al forastero, ni al huérfano, ni á la viuda, y no derrameis sangre inocente en este lugar.

4 Porque si realmente os portáreis así como os digo, seguirán ocupando el solio de David los reyes sus descendientes, y montados en carrozas y caballos, entrarán *y saldrán* por las puertas de esta casa con sus servidores *ó cortesanos*, y su pueblo.

5 Pero si vosotros desobedeciéreis estas palabras, juro por mí mismo, dice el Señor, que esta casa *ó palacio* quedará reducido á una soledad.

---

1 Tal vez alude á las casas de Jerusalem, muchas de las cuales eran de madera del Líbano.

2 Antes *cap. XXXI. v.* 12.

6 Porque hé aquí lo que dice el Señor contra la casa del rey de Judá : Oh *casa ilustre y rica, como* Galaad [1], tú que eres para mí *como* la cumbre del Líbano [2], júrote que te reduciré á una soledad, como las ciudades inhabitables *de Pentápolis;*

7 y destinaré [3] contra tí al matador de hombres [4], y á sus armas *ó tropas :* y cortarán tus cedros escogidos, y los arrojarán al fuego.

8 Y atravesará mucha gente por esta ciudad, y dirá cada uno á su compañero [5] : ¿ Por qué motivo trató así el Señor á esta gran ciudad ?

9 Y se le responderá : Porque abandonaron la alianza del Señor Dios suyo, y adoraron y sirvieron á los dioses agenos.

10 ¡*Ah!* no lloreis al difunto *rey Josías,* ni hagais por él duelo : llorad sí por el que se va, *por Joacház;*

---

1 Segun S. Gerónimo, quiere decir : Oh casa real de Judá, que por tu grandeza y situacion elevada eres la cabeza de Jerusalem, como Galaad es lo mas delicioso y grande del monte Líbano. El pais de Galaad era muy abundante y fértil, y el *Líbano* á veces se pone para significar por antonomasia un pais delicioso y fértil. *Gen. XXXVII. v.* 25.—*Ps. LXXI. v.* 16.—*Cantic. IV. v.* 14.

2 O la que descuella sobre todo.

3 Esta es la significacion de *santificar* aquí y en otros parages de la Escritura. Véase *Santo. Nabuchôdonosor y su ejército se llaman* santos, *porque ejecutan la sentencia de Dios,* dice san Gerónimo.

4 Esto es, á Nabuchôdonosor.

5 *Deut. XXIX. v.* 24.—*III. Reg. IX. v.* 8.

*

que no volverá ya *del cautiverio*, ni verá mas la tierra de su nacimiento [1]:

11 por lo cual esto dice el Señor acerca de Sellum (*ó Joacház*) hijo de Josías, rey de Judá, que succedió en el reino á su padre Josías, y salió de este lugar: No ha de volver mas acá,

12 sino que morirá en el lugar á donde le trasladé, ni verá ya mas esta tierra.

13 ¡ Ay de aquel que fabrica su casa sobre la injusticia, y sus salones sobre la iniquidad, forzando á su prójimo *á que trabaje* de balde [2], y no le paga su jornal!

14 Aquel que va diciendo: Yo me edificaré un suntuoso palacio, y espaciosos salones: que ensancha sus ventanas y hace artesonados de cedro, pintándolos de bermellon.

15 ¿ Piensas tú, *oh rey Joakim*, que reinarás *mucho tiempo*, pues que te comparas con el cedro? ¿ Por ventura tu padre, *el piadoso Josías*, no comió y bebió, y fue feliz gobernando con rectitud y justicia?

16 Defendia la causa del pobre y del desvalido, *y así trabajaba* para su propio bien, ¿ y la razon de esto no fue porque *siempre* me reconoció á mí, dice el Señor?

17 Pero tus ojos y tu corazon no buscan sino la avaricia y el derramar sangre inocente, y el calumniar y correr tras de la maldad.

1 *IV. Reg. XXIII. v.* 33, 34.--*I. Paral. III. v.* 16.
2 *Lev. XIX. v.* 13.

18 Por tanto esto dice el Señor de Joakim hijo de Josías y rey de Judá : No le endecharán *los de su casa* con aquellos lamentos : ¡ Ay hermano mio ! ¡ ay hermana mia ! ni *los extraños* gritarán : ¡ Ah Señor ! ¡ ah ínclito *rey !*

19 Sepultado será como lo es el asno, *esto es*, será arrojado fuera de las puertas de Jerusalem para que allí se pudra [1].

20 Ya puedes subir tú, *obstinado pueblo* [2], *sube* al Líbano y da gritos, y desde el *monte* Basan levanta tu voz, y clama *por socorro* á los que pasen : porque todos tus amigos han sido anonadados.

21 Yo te prediqué en medio de tu prosperidad, y tú dijiste : No quiero escuchar : esta es tu conducta desde tu mocedad, el hacerte sordo á mis palabras.

22 Del viento [3] se alimentarán todos tus pastores [4], y cautivos serán llevados *todos* tus amigos *ó favorecedores*. Confuso quedarás entonces, *oh pueblo orgulloso*, y tú *mismo* te avergonzarás de todos tus vicios.

---

1 Véase *cap.* XXXVI. *v.* 30. Aunque Nabuchôdonosor le mandó llevar cargado de cadenas á Babylonia (*II. Paral.* XXXVI. *v.* 6) ; pero despues le mandó matar, porque Joakim faltó á lo que habia jurado, y su cadáver fue arrojado al campo.

2 Por el verbo hebreo que aquí tiene la terminacion femenina, se ve claramente que habla á Jerusalem, ó á la nacion judáica, con una especie de ironía ó sarcasmo.

3 O de vanas esperanzas.

4 Esto es, tus príncipes y sacerdotes.

23 Oh tú que [1] pones tu asiento sobre el Líbano, y anidas en sus *altos* cedros: ¡cuáles serán tus ayes cuando te acometan dolores semejantes á los de muger que está de parto!

24 Juro yo, dice el Señor, que aunque Jechônías, hijo de Joakim, rey de Judá, fuese *tan interesante* para mí como el *sello ó* anillo de mi mano derecha, me le arrancaria del dedo [2].

25 Yo te entregaré, *oh príncipe impío*, en poder de los que buscan cómo matarte, y de aquellos cuyo rostro te hace temblar; en poder de Nabuchôdonosor rey de Babylonia, y en poder de los châldeos.

26 Y á tí y á tu madre que te parió [3], os enviaré á un pais extraño, en que no nacisteis, y allí moriréis.

27 Y á *la Judea*, esta tierra á la cual su alma anhela volver, no volverán jamás.

28 *¡Oh Señor!* ¿es quizá ese hombre Jechônías alguna vasija de barro quebrada? ¿Es algun mueble *inútil* que nadie lo quiere? ¿Por qué motivo han sido abatidos él y su linage, y arrojados á un pais desconocido de ellos [4]?

29 ¡Tierra, tierra! oye, oh tierra, la palabra del Señor, *y escarmienta*.

30 Hé aquí lo que *me* dice el Señor: Escribe que

---

1 Cual águila que se remonta.
2 Por causa de su impiedad. Véase *Anillo*.
3 Llamábase *Nohesta. IV. Reg. XXIV. v.* 8, 15.
4 ¡Ah! su impiedad ha sido la causa de su ruina.

ese hombre [1] será estéril *en sus cosas* [2]; que nada le saldrá bien de lo que emprenda durante su vida: pues que no quedará de su linage varon alguno que se siente sobre el trono de David, y que tenga jamás en adelante poder *ninguno* en Judá.

CAPÍTULO XXIII.

Predice Jeremías que en lugar de los malos pastores del pueblo de Israél, enviará el Señor al BUEN PASTOR, *quien con sus mayorales formará un nuevo y dichosísimo rebaño; y anuncia la ignominia eterna con que serán castigados los falsos profetas.*

1 ¡ Ay de los pastores que arruinan y despedazan el rebaño de mi dehesa! dice el Señor.

2 Por tanto hé aquí lo que dice el Señor Dios de Israél á los pastores que apacientan mi pueblo [3] :Vos-

---

1 Ese impío Jechônías.

2 Jechônías tuvo varios hijos; y de él descendia Salathiel, padre de Zorobabel. *I. Paral. III. v.* 17.—*Matth. I. v.* 12.; pero ninguno fue rey, ó se sentó en el trono de David. Los Setenta en lugar de *estéril*, dicen *que no creció:* y Teodocion. que fue un hombre *desechado* de Dios.

3 Parece que habla aquí el Profeta de los sacerdotes. Destruyen el rebaño de Christo los pastores que le enseñan el error y el vicio: le despedazan los que siembran en él la division ó el cisma: le ahuyentan los que injustamente le separan de la Iglesia; y no le visitan los que, por atender á los negocios del siglo, se descuidan de apacentarle con la doctrina y el buen ejemplo. *Chrysóstomo.*

otros habeis desparramado mi grey, y la habeis arrojado fuera, y no la habeis visitado : pues hé aquí que yo vendré á castigaros á vosotros por causa de la malignidad de vuestras inclinaciones, dice el Señor.

3 Y yo reuniré las ovejas, que quedaron de mi rebaño, de todas las tierras á donde las hubiere echado, y las volveré á sus propias tierras; y crecerán, y se multiplicarán.

4 Y crearé para ellas *unos* pastores que las apacentarán *con pastos saludables* : no tendrán ya miedo ni pavor *alguno*, y no faltará ninguna de ellas *en el redil*, dice el Señor [1].

5 Mirad que viene el tiempo, dice el Señor, en que yo haré nacer de David un vástago, *un descendiente* justo, el cual reinará como rey [2], y será sábio, y gobernará la tierra con rectitud y justicia.

6 En aquellos dias suyos Judá será salvo, é Israél vivirá tranquilamente; y el nombre con que será llamado aquel *rey*, es el de Justo Señor *ó Dios* nuestro [3].

7 Por eso vendrá tiempo, dice el Señor, en que ya

---

1 Hermosa profecía de Jesu-Christo, supremo pastor de las almas, y de los Apóstoles y sus succesores. Véase *Joann. XVIII. v.* 9.

2 Despues *cap. XXXIII. v.* 15.—*Is. IV. v.* 2. — *XL. v.* 11. — *XLV. v.* 8. — *Ezech. XXXIV. v.* 23. — *Dan. XXIV. v.* 24.—*Joann. I. v.* 45.

3 O tambien : *El Señor es nuestro Justo,* ó justificador. Israél virirá en suma paz bajo el dominio de este rey que se llamará el *Príncipe de la paz. Is. IX. v.* 6. Las palabras *Dominus justus noster*, que Martini y otros traducen *justo*

no dirán : Vive el Señor, que sacó a los hijos de Israél
de la tierra de Egypto [1] ;
8 sino : Vive el Señor que ha sacado y traido el
linage de la casa de Israél del pais del Norte, y de todas
las regiones á donde los habia yo arrojado ; y habita-
rán en su propia tierra [2].
9 En órden á los *falsos* profetas, mi corazon, *di-
jo Jeremías*, se despedaza en medio de mi pecho :
desencajados tengo todos mis huesos ; me hallo como
un ébrio, como un hombre tomado del vino, al con-
siderar el *enojo del* Señor, y á vista de sus santas
palabras [3].
10 Porque la tierra está llena de adúlteros [4], y llo-
rando á causa de las blasfemias ; secáronse las campi-
ñas del desierto : su carrera de ellos se dirige siempre
al mal, y su valentía es para cometer injusticias :
11 porque así el profeta como el sacerdote se han
hecho inmundos [5], y dentro de mi Casa *ó Templo*,
allí he encontrado su malicia [6], dice el Señor.
12 Por eso el camino de ellos será como un *conti-
nuo* resbaladero entre tinieblas : en él serán rempuja-

Dios nuestro, pueden traducirse justo Señor ó Dios nuestro, pues en el hebreo se lee le palabra יהוה *Jehová.*

1 *Deut. XXXIII. v.* 28.

2 Antes *cap. XVI. v.* 14, 15.

3 Tan despreciadas de su pueblo.

4 O idólatras. Véase *Fornicacion.*

5 E hypócritas. En hebreo חנפו *janaphu, hypócritas.*

6 *Cap. VII. v.* 30.—*XI. v.* 15.—*IV. Reg. XXIII. v.* 4. *y sig.*

dos, y caerán; pues yo descargaré desastres sobre ellos en el tiempo en que sean residenciados, dice el Señor.

13 Así como en los profetas de Samaria ví la insensatez *de que* profetizaban en nombre de Baal, y embaücaban á mi pueblo de Israél;

14 así á los profetas de Jerusalem los ví imitar á los adúlteros [1], é ir en pos de la mentira, y que infundian orgullo á la turba de los malvados, para que cada uno de ellos dejase de convertirse de su maldad: todos han venido á ser *abominables* á mis ojos como Sodoma; como los de Gomorrha, tales *son* sus habitantes.

15 Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos á los profetas: Hé aquí que yo les daré á comer ajenjos, y hiel para beber [2]: ya que de los profetas de Jerusalem se ha difundido la corrupcion *é hipocresía* por toda la tierra.

16 *Moradores de Jerusalem*, hé aquí lo que *os* dice el Señor de los ejércitos: No querais escuchar las palabras de los profetas que os profetizan *cosas lisonjeras,* y os embaücan [3]: ellos os cuentan las visiones *ó sueños* de su corazon, no lo que ha dicho el Señor.

17 Dicen á aquellos que blasfeman de mí: El Señor lo ha dicho: Tendréis paz. Y á todos los que

---

1 O idólatras de Samaria.

2 *Cap. IX. v.* 15.

3 Anunciándoos felicidades en medio de vuestros vicios. *Cap. XXVII. v.* 9.—*XXIX. v.* 8.

siguen la perversidad de su corazon, les han dicho: No vendrá sobre vosotros ningun desastre.

18 Pero ¿quién *de ellos* asistió al consejo del Señor, y vió y oyó lo que dijo *ó decretó?* ¿quién penetró su resolucion y la comprendió?

19 Hé aquí que se levantará el torbellino de la indignacion divina, y la tempestad, rompiendo la nube, descargará sobre la cabeza de los impíos.

20 No cesará la saña del Señor, hasta tanto que se haya ejecutado y cumplido el decreto de su voluntad: en los últimos dias es cuando conoceréis su designio *sobre vosotros.*

21 Yo no enviaba esos profetas *falsos;* ellos de suyo corrian *por todas partes:* no hablaba yo con ellos; sino que ellos profetizaban *lo que querian.*

22 Si hubiesen asistido á mi consejo, y anunciado mis palabras al pueblo mio, yo ciertamente los hubiera desviado de su mala vida, y de sus pésimas inclinaciones.

23 ¿Acaso piensas tú, dice el Señor, que yo soy Dios *solo* de cerca, y no soy Dios desde léjos [1]?

24 ¿Si se ocultará acaso un hombre en algun escondrijo sin que yo le vea, dice el Señor? ¿Por ventura no lleno yo, dice el Señor, el cielo y la tierra?

25 He oido lo que andan diciendo aquellos pro-

---

1 *O que solo cuido de las cosas que están cerca de mí*, ó en el cielo; *y no de las que están léjos*, ú os parecen tales á vosotros? Otros traducen: *¿Piensas que de poco tiempo acá soy Dios, y no lo soy mucho há*, ó ab eterno?

fetas que en mi nombre profetizan la mentira: He
soñado, dicen, he tenido un sueño *profético.*

26 ¿Y hasta cuándo ha de durar esta *imaginacion*
en el corazon de los profetas que vaticinan la
falsedad, y anuncian las ilusiones de su corazon?

27 Los cuales quieren hacer que el pueblo mio se
olvide de mi nombre, por los sueños que cada uno
cuenta á su vecino, al modo que de mi nombre se
olvidaron sus padres por amor de Baal.

28 Que cuente su sueño aquel profeta que *así*
sueña; y predique mi palabra con *toda* verdad aquel
que recibe mi palabra, *y se verá la diferencia.* ¿Qué
tiene que ver la paja con el trigo, dice el Señor?

29 ¿No es así que mis palabras son como fuego, di-
ce el Señor, y como martillo que quebranta las peñas?

30 Por tanto, vedme aquí dice el Señor, contra
aquellos profetas que roban mis palabras, cada cual
á su mas cercano *profeta.*

31 Vedme aquí, dice el Señor, contra aquellos
profetas, que toman en sus lenguas estas palabras:
Dice el Señor [1].

32 Vedme aquí contra aquellos profetas *ó visionarios*
que sueñan mentiras, dice el Señor, y las
cuentan, y traen embaücado á mi pueblo con sus
falsedades y prestigios [2], siendo así que yo no los he

---

1 No habiéndoles el Señor hablado nada.

2 Nótanse tres especies de falsos profetas: 1°. aquellos que tomando en boca algunas palabras ó sentencias de un verdadero Profeta, las adulteran, mezclándolas con sus falsas interpretaciones: 2°. los que de suyo forjan palabras

enviado, ni dado comision alguna á tales *hombres*, que ningun bien han hecho á este pueblo, dice el Señor.

33 Si te preguntáre pues este pueblo, ó un profeta, ó un sacerdote, *burlándose de ti*, y te dijere: Vaya, ¿cuál es la carga *ó duro vaticinio que nos anuncias* de parte del Señor? les responderás: La carga sois vosotros: y yo, dice el Señor, os arrojaré léjos de mí.

34 Que si el profeta, ó el sacerdote, ó alguno del pueblo dice: *¿Cuál es* la carga del Señor? yo castigaré *severamente* al tal hombre y á su casa.

35 Lo que habeis de decir cada uno á su vecino y á su hermano [1] es: ¿Qué ha respondido el Señor? ó ¿Qué es lo que el Señor ha hablado?

36 Y no se ha de nombrar mas *por irrision* la carga del Señor, que *de lo contrario* la carga de cada uno será su modo de hablar, ya que habeis pervertido las palabras del Dios vivo, del Señor de los ejércitos, nuestro Dios.

37 Le preguntarás pues al profeta: ¿Qué te ha respondido el Señor? ó ¿Qué es lo que el Señor ha dicho?

38 Mas si todavía dijéreis, *mofándoos*: La carga del Señor *¿cuál es?* en tal caso, esto dice el Señor: Porque dijísteis esa expresion *irrisoria*, La carga del

---

ó sentencias, y se atreven á proponerlas como dichas por Dios: y 3°. aquellos otros que engañan al pueblo ignorante con supuestos sueños y visiones, y con falsos milagros.

1 Cuando querais saber la voluntad del Señor.

Señor; siendo así que yo os envié á decir: No pronuncieis mas *por mofa* esa expresion, La carga del Señor:

39 por tanto, tened entendido que yo os tomaré, y os trasportaré y os abandonaré [1], *desechándoos* de mi presencia á vosotros, y á la ciudad que os di á vosotros y á vuestros padres.

40 Y haré de vosotros un padron de oprobio sempiterno, y de ignominia perdurable, cuya memoria jamás se borrará.

CAPÍTULO XXIV.

Con la figura de dos canastillos de higos declara el Señor la piedad con que tratará á los judíos que se convirtiéren en Babylonia, y el rigor con que tratará á los que se quedaren en el país.

1 Mostróme el Señor una vision, y ví dos canastillos llenos de higos puestos *en el átrio* delante del Templo del Señor [2]; despues que Nabuchôdonosor rey de Babylonia habia trasportado de Jerusalem á Babylonia á Jechônías, hijo de Joakim, rey de Judá, y á sus cortesanos, y á los artífices, y á los joyeros [3].

---

1 Como una carga pesada.

2 En el átrio se vendian varias cosas para hacer ofrendas al Señor.

3 Tal es en este verso la significacion de la voz *inclusorem*, segun S. Gerónimo. Otros traducen la palabra המסגר *hatmasagar,* maquinista, ingeniero, cerragero, etc. : tal es su significacion.

2 El un canastillo tenia higos muy buenos, como suelen ser los higos de la primera estacion; y el otro canastillo tenia higos muy malos, que no se podian comer de puro malos.

3 Y díjome el Señor: ¿Qué es lo que ves, Jeremías? Yo respondí: higos, higos buenos, y tan buenos que no pueden ser mejores; y otros malos, muy malos que no se pueden comer de puro malos.

4 Entónces hablóme el Señor diciendo:

5 Esto dice el Señor Dios de Israél: Así como esos higos *son* buenos, así haré yo bien á los desterrados de Judá, que yo he echado de este lugar á la region de los châldeos;

6 y yo volveré ácia ellos mis ojos propicios, y los restituiré á esta tierra, y léjos de exterminarlos, los estableceré sólidamente, y los plantaré, y no los extirparé.

7 Y les daré un corazon *dócil*, pará que reconozcan que yo soy el Señor *su Dios* [1], y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios [2]; pues que se convertirán á mí de todo corazon.

---

1 *Cap. VII. v.* 23.

2 ¿Cómo se concilia esta profecía con el estado actual del pueblo judáico? Las palabras que siguen, lo dan á entender; pues el Profeta anuncia que los judíos se *convertirán á Dios de todo corazon*: lo que en parte se verificó en la nueva Iglesia de Jerusalem; y acabará de cumplirse en la conversion de todos los judíos á la fé de Christo. Pero aun estando al rigoroso sentido literal, puede entenderse de cuando los judíos, volviendo de la cautividad de Babylonia á Jerusalem, no volvieron mas á dejar de vivir en dicha ciudad hasta que fue destruida.

8 Y así como los *otros* higos *son* tan malos que no se pueden comer de puro malos; así yo, dice el Señor, trataré á Sedecías rey de Judá, y á sus Grandes, y á todos los demas que quedaren en esta ciudad de Jerusalem, y á los que habitan en tierra de Egypto.

9 Y haré que sean vejados y maltratados en todos los reinos de la tierra, y vendrán á ser el oprobio, la fábula, el escarmiento, y la execracion de todos los pueblos á donde los habré arrojado.

10 Y los perseguiré con la espada, con la hambre, y con la peste; hasta que sean exterminados de la tierra que yo les di á ellos, y á sus padres.

CAPÍTULO XXV.

Mostrándose los judíos rebeldes á las amonestaciones de Jeremías y demas Profetas, les intima este la destruccion de Jerusalem por los châldeos, y que serán llevados cautivos; hasta que pasados setenta años beban sus enemigos el cáliz de la indignacion del Señor.

1 Profecía que se reveló á Jeremías [1], acerca de todo el pueblo de Judá, en el año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá; que es el año primero de Nabuchôdonosor, rey de Babylonia [2]:

---

1 Año del mundo 3398.

2 Este año primero de Nabuchôdonosor es aquel en que este rey fue asociado al imperio de su padre Nabopolassar, que era el año cuarto de Joakim, rey de Judá. En este año tomó Nabuchôdonosor á Jerusalem, y se llevó gran número de cautivos, entre ellos muchos de las princi-

2 la cual predicó Jeremías Profeta á todo el pueblo de Judá y á todos los habitantes de Jerusalem, diciendo:

3 Desde el año décimotercio de Josías, hijo de Ammon, rey de Judá, hasta el dia de hoy, en que han pasado veinte y tres años, el Señor me ha hecho oir su palabra, y yo os la he estado anunciando, levantándome antes de amanecer para predicaros, y vosotros no me habeis escuchado.

4 Asimismo el Señor os ha enviado muy á tiempo todos sus siervos los Profetas [1]; sin que vosotros, mientras los iba enviando, los escucháseis, ni aplicáseis vuestros oidos para atender

5 cuando él *os* decia: Convertíos cada uno de vosotros de vuestra malvada conducta y de vuestras pésimas inclinaciones, y con eso moraréis por todos los siglos en la tierra que el Señor os dió á vosotros y á vuestros padres [2];

6 y no querais ir en pos de dioses agenos para adorarlos y servirlos; ni me provoqueis á ira con las obras de vuestras manos, y *yo* no os enviaré aflicciones.

---

cipales familias, y aun de la casa real; de los cuales fueron *Daniel*, *Ananías*, *Misael* y *Azarías*. El vencedor dejó en el trono á Joakim, pero con condiciones muy duras. Y al principio del reinado de Nabuchôdonosor fue cuando recibió Jeremías órden de Dios para anunciar los males que dicho rey habia de causar á Jerusalem.

1 A Joel, Habacuc, Sophonías, Holda y otros.

2 Antes *XVIII*. *v*. 11. Despues *XXXV*. *v*. 15. — *IV*. *Reg*. *XVII*. *v*. 13.

7 Pero vosotros, dice el Señor, no me habeis escuchado; antes me habeis irritado con vuestras fechorías para vuestro propio daño.

8 Por lo cual esto dice el Señor de los ejércitos: Por cuanto no habeis atendido á mis palabras,

9 sabed que yo reuniré, y enviaré, dice el Señor, todas las familias ó *pueblos* del Norte con Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, ministro *ó instrumento* mio, y los conduciré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones circunvecinas, y daré cabo de ellos, y los reduciré á ser el pasmo y el escarnio de todos, y á una soledad perdurable *todas sus ciudades.*

10 Y desterraré de entre ellos las voces de gozo, y las voces de alegría, la voz *ó cantares* del esposo y de la esposa [1], el ruido de la tahona [2], y las luces que alumbran *las casas.*

11 Y toda esta tierra quedará hecha una soledad espantosa; y todas estas gentes servirán al rey de Babylonia por espacio de setenta años.

12 Y cumplidos que sean los setenta años, yo to-

---

1 Antes *cap. VII. v.* 34. — *XVI. v.* 9.

2 De suerte que faltará el pan, ó la harina. Martini traduce: *le canzoni intorno alle macine.* Véase *Matth. XXIV. v.* 41. Se hacia la harina con molinos que movian los esclavos, y especialmente era la ocupacion de las esclavas que solian distraer su afliccion, cantando como hacen los jornaleros, los presos, etc. En esto se funda esta última version; pero me parece mas natural la primera por lo que despues se sigue.

maré residencia al rey de Babylonia y á aquella nacion, dice el Señor, *castigando* sus iniquidades, y á *todo* el pais de los châldeos, reduciéndole á un eterno páramo.
13 Yo verificaré sobre aquella tierra todas las palabras, que he pronunciado contra ella; todo lo que está escrito en este libro, todas cuantas cosas ha profetizado Jeremías contra todas las naciones [1]:
14 pues que á ellos [2] sirvieron, sin embargo de ser naciones numerosas, y reyes poderosos: y yo les daré el pago merecido, y segun las fechorías que han cometido.
15 Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Toma de mi mano esa copa del vino de mi furor [3], y darás á beber de él á todas las gentes á quienes yo te envío;
16 y beberán de él, y se turbarán y perderán el juicio, á vista de la espada que yo desenvainaré contra ellas.
17 Tomé pues la copa de la mano del Señor, y [4] di á beber de ella á todas las naciones, á que el Señor me envió:
18 á Jerusalem, y á las ciudades de Judá, y á sus reyes, y á sus príncipes, para convertir su tierra en una espantosa soledad, y en objeto de escarnio y de execracion, como ya lo estamos viendo [5]:

---

1 Coligadas con los châldeos.
2 *A los châldeos.*
3 Véase *Cáliz.*
4 Continuando la misma vision.
5 *IV. Reg. XXIV. v. I.—II Paral. XXXVI. v. 6.*

19 á Pharaon rey de Egypto [1], y á sus ministros, y á sus Grandes y á todo su pueblo;

20 y generalmente á todos [2]; á todos los reyes de la tierra de Hus, y á todos los reyes del pais de los philistheos, y á Ascalon, y á Gaza, y á Accaron, y á los pocos que han quedado en Azoto [3],

21 y á la Idumea, y á Moab, y á los hijos de Ammon,

22 y á todos los reyes de Tyro, y á todos los reyes de Sidon: y á los reyes de las islas que están al otro lado del mar *Mediterráneo*,

23 y á *las provincias de* Dedan y *de* Thema y *de* Buz, y á todos aquellos [4] que llevan cortado el cabello á modo de corona [5];

24 y á todos los reyes de la Arabia, y á todos los reyes del Occidente, que habitan en el Desierto;

25 y á todos los reyes de Zambrí, y á todos los reyes de Elam, y á todos los reyes de los medos;

26 y asimismo á todos los reyes del Norte, los de cerca y los de léjos. A cada uno de estos pueblos *le di á beber del cáliz de la ira para irritarle* contra su

---

1 *Ezech. XXIX. v.* 12.

2 Estas palabras pueden mirarse como unidas al verso anterior, y denotar que las amenazas se dirigen tambien á los hebreos que, contra la voluntad de Dios, fueron á refugiarse en Egypto. *Cap. XXIV. v.* 8.

3 *Is XX. v.* 1.—*IV. Reg. XXIII. v.* 29.

4 De lejanos paises.

5 Antes *c. IX. v.* 26.—*Lev. XIX. v.* 27.

hermano, y á todos cuantos reinos hay en la superficie de la tierra; y el rey de Sesach, *ó Babylonia* [1], le beberá despues de ellos.

27 Y tú, *oh Jeremías*, les dirás: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Bebed y embriagáos hasta vomitar, y echáos por el suelo, y no os levanteis á la vista de la espada que yo voy á enviar contra vosotros.

28 Y cuando no quisieren recibir de tu mano la copa *de mi ira* para beber de ella, les dirás: Ved lo que dice el Señor de los ejércitos: La beberéis sin recurso.

29 ¿Es bueno que yo he de comenzar el castigo por *Jerusalem*, la ciudad en que ha sido invocado mi nombre; y vosotros, como si fueseis inocentes, habiais de quedar impunes [2]? No quedaréis, no, exentos de castigo; pues yo desenvaino mi espada contra todos

---

1 S. Gerónimo y los antiguos Rabinos afirman que el nombre de *Babel* está aquí ocultado por el Profeta, bajo de una especie de cifra que usó prudentemente para no exasperar á los châldeos, los cuales eran entónces dueños de Jerusalem. Esta cifra consiste en mudar con órden retrógrado las primeras letras del alfabeto por las últimas: así el ב *(Beth) b*, segunda letra del abecedario, está mudada en ש *(Scin) sc*, que es la penúltima, ó segunda, comenzando el abecedario por la última letra ת *Thau*, la letra ל *(Lamech) l*, en que acaba *Babel*, la mudó en כ *(Caph) co*, por ser esta la undécima letra comenzando por el ת *Thau*, como lo es aquella comenzando por el א *Aleph*, etc,

2 *I. Pet. IV. v.* 17.

los moradores de la tierra, dice el Señor de los ejércitos.

30 Todas estas cosas les profetizarás, y les dirás : El Señor rugirá *como leon* desde lo alto, y desde su santa morada hará resonar su voz [1] : rugirá fuertemente contra *Jerusalem* lugar de su gloria : se oirá *un grito* de triunfo contra todos los habitantes de *esta* tierra, una algazara semejante á la de aquellos que pisan la vendimia [2].

31 Hasta el cabo del mundo llegó el estrépito *de las armas de los châldeos* : porque el Señor entra en juicio con las naciones, *y* disputa su causa contra todos los mortales [3]. Yo he entregado los impíos, dice el Señor, al filo de la espada.

32 Esto dice *tambien* el Señor de los ejércitos : Sabed que la tribulacion pasará de un pueblo á otro pueblo, y de la extremidad de la tierra se alzará una espantosa tempestad.

33 Y aquellos á quienes el Señor habrá entregado

---

1 *Joel III. v.* 16.—*Amos I. v.* 2.

2 Es frecuente en la Escritura el hablar de la venganza ó castigos de Dios con la metáfora de la vendimia. *Ps. LXXIX. v.* 13.—*Apoc. XIV. v.* 18. El grito ó algazara de los châldeos cuando recogen el botin, se compara al canto de los que pisan la vendimia, alegres por tener ya en casa el vino de la cosecha. El canto llamado *Celeuma*, en griego Κέλευσμα, es propiamente aquel con que los marineros se esfuerzan á remar. Véase *Vendimiar.*

3 *Is. I. v.* 18. — *XLIII. v.* 26. Véase *Dios.*

á la muerte en este dia, quedarán tendidos por el suelo desde un cabo de la tierra hasta el otro : no serán plañidos, nadie los recogerá, ni les dará sepultura : yacerán sobre la tierra como estiércol.

34 Prorumpid en alaridos vosotros, oh pastores, y alzad el grito, y cubríos de ceniza, oh mayorales de la grey [1], porque se han acabado vuestros dias, y vais á ser despedazados, y siendo vasos preciosos caeréis por tierra y os haréis pedazos.

35 Y no podrán escapar los pastores, ni ponerse en salvo los mayorales de la grey.

36 Oiránse las voces y la gritería de los pastores, y los alaridos de los mayorales de la grey : porque el Señor ha talado sus pastos,

37 y en las amenas campiñas reinará un triste siencio [2], á la vista de la tremenda ira del Señor.

38 *El cual*, como leon [3], ha abandonado el lugar *santo* donde moraba, y *luego* ha quedado reducida toda la tierra de ellos á un páramo por la ira de la Paloma [4], y por la terrible indignacion del Señor.

---

1 Habla á los príncipes y sacerdotes, y á todos los que tenian mando, y les anuncia su fin.

2 Las campiñas de Jerusalem, antes tan pobladas de cultivadores, quedarán hechas un páramo.

3 Que defendia su guarida.

4 Cree S. Gerónimo que por *Paloma* se entiende aquí el mismo Nabuchôdonosor; ya sea porque fuese la insignia militar de sus ejércitos, como lo era el águila entre los persas y romanos; ó ya sea por otra razon. La voz hebrea יונה *Hionach*, que la Vulgata traduce *columba*, significa tambien *oppresio, depopulatio*.

CAPÍTULO XXVI.

Jeremías preso y en peligro de perder la vida, por haber predicado lo que Dios le mandaba.

1 En el principio del reinado de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, *me* habló el Señor en estos términos :

2 Esto dice el Señor : Ponte en el átrio de la Casa del Señor ; y á todas las ciudades de Judá, cuyos moradores vienen á adorar en el Templo del Señor, les anunciarás todo aquello que te he mandado decirles : no omitas ni una sola palabra :

3 á ver si acaso *te* escuchan, y se convierten de su mala vida ; por lo cual me arrepienta yo *ó desista* del castigo que medito enviarles por la malicia de sus procederes [1].

4 Tú pues les dirás : Esto dice el Señor : Si vosotros no me escucháreis, si no siguiéreis la Ley mia que yo os di,

5 y no creyéreis en las palabras de mis siervos los Profetas que yo con tanta solicitud os envié, y dirigí á vosotros, y á quienes no habeis dado crédito :

6 yo haré con esta Casa *ó Templo,* lo que hice con Silo, y á esta ciudad la haré la execracion de todas las naciones de la tierra [2].

---

1 Habla Dios á la manera de los hombres. Véase *Dios. Dios muda las obras; no muda sus designios,* dice S. Agustin.

2 *I. Reg. IV. v.* 2., 10. Antes *cap. VII. v.* 12.

— 7 Oyeron los sacerdotes y los profetas, y el pueblo todo, como Jeremías anunciaba tales cosas en la Casa del Señor.

8 Y así que hubo concluido Jeremías de hablar cuanto le habia mandado el Señor que hiciese saber á todo el pueblo, prendiéronle los sacerdotes y los *falsos* profetas, y el pueblo todo, diciendo : Muera sin remedio [1].

9 ¿Cómo ha *osado* profetizar en el nombre del Señor, diciendo : Este Templo será destruido como Silo, y esta ciudad quedará de tal manera asolada que no habrá quien la habite [2] ? Y todo el pueblo se amotinó contra Jeremías en la Casa del Señor.

10 Llegó esto á noticia de los príncipes de Judá, y pasaron desde el palacio del rey á la Casa del Señor, y sentáronse *en el tribunal que está* á la entrada de la puerta nueva de la Casa del Señor.

11 Entónces los sacerdotes y los profetas hablaron á los príncipes y á toda la gente, diciendo : Este hombre es reo de muerte; porque ha profetizado contra esta ciudad, conforme vosotros mismos habeis oido.

12 Pero Jeremías habló en estos términos á todos los príncipes y al pueblo todo : El Señor me ha enviado [3] para que profetizára contra esta Casa y contra esta ciudad todas las palabras que habeis oido.

---

1 Así gritaron los sacerdotes y el pueblo contra Jesu-Christo.

2 Como si Dios pudiese abandonar su herencia.

3 Antes *cap. XXV. v.* 13.

13 Ahora pues enmendad vuestra vida, y *purificad* vuestras inclinaciones, y escuchad la voz del Señor Dios vuestro, y *no dudeis que* el Señor se arrepentirá *ó desistirá* del castigo con que os ha amenazado [1].

14 En cuanto á mí, en vuestras manos estoy: haced de mí lo que mejor os parezca y sea de vuestro agrado.

15 Sabed no obstante y tened por cierto, que si me quitais la vida, derramaréis la sangre inocente, y la haréis recaer sobre vosotros mismos, sobre esta ciudad y sobre sus habitantes, porque verdaderamente es el Señor el que me ha enviado á intimar á vuestros oidos todas las dichas palabras.

16 Entónces los príncipes y todo el pueblo dijeron á los sacerdotes y á los profetas: No es este hombre reo de muerte; puesto que él nos ha predicado en nombre del Señor Dios nuestro.

17 Levantáronse luego algunos de los Ancianos del pais, y hablaron al pueblo de esta manera:

18 Michêas, *natural* de Morasthi, fue profeta en tiempo de Ezechîas, rey de Judá, y predicó á todo el pueblo, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: Sion será arada como un barbecho, y Jerusalem parará en un monton de piedras, y el monte *Moria*, en que está situado el Templo, será un espeso bosque [2].

---

1 *Cap. VII. v.* 3. Casi del mismo modo hablaron los Apóstoles cuando fueron llevados al synedrio ó tribunal. *Act. IV*. Véase *Dios.*

2 *Mich. III. v.* 12.

19 ¿Fue por ventuara *Michéas* condenado á muerte por Ezechías rey de Judá, y todo su pueblo? *Al contrario* ¿no temieron ellos al Señor é imploraron su clemencia, y el Señor se arrepintió *ó desistió* de enviarles el castigo con que les habia amenazado? Luego nosotros cometeríamos un gran pecado en daño de nuestras almas.

20 Hubo tambien un varon llamado Urías, hijo de Semeí, *natural* de Cariathiarim, que profetizaba en el nombre del Señor, y profetizó contra esta ciudad y contra este pais todo lo que ha dicho Jeremías [1].

21 Y habiendo oido el rey Joakim, y todos sus magnates y cortesanos lo que profetizaba, intentó el rey quitarle la vida. Súpolo Urías, y temió, y se escapó, y refugióse en Egypto.

22 Y el rey Joakim envió á Egypto, *para prenderle*, á Elnathan hijo de Achôbor, acompañado de otros hombres,

23 quienes sacaron á Urías de Egypto, y le condujeron al rey Joakim: el cual le mandó degollar, y arrojar el cadáver en la sepultura de la ínfima plebe [2].

24 El auxilio pues de Ahicam [3], hijo de Saphan [4],

---

1 Parece que esto que sigue, lo refiere el que reunió en un volúmen sus profecías, como un ejemplo que alegaban los enemigos de Jeremías.

2 Pero vosotros sabeis las calamidades que sobrevinieron.

3 Despues *XXXIX. v.* 14. — *XL. v.* 6. — *IV. Reg. XXV. v.* 22.

4 Que arengó del modo dicho al pueblo.

*

protegió á Jeremías para que no fuese entregado en manos del pueblo y le matasen.

CAPÍTULO XXVII.

Manda el Señor á Jeremías que con cierta señal declare la próxima sujecion de la Judea y provincias vecinas á los cháldeos: exhorta á todos á que se sometan espontáneamente, sin hacer caso de los vanos pronósticos de los falsos profetas.

1 Al principio del reinado de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, el Señor habló á Jeremías de esta manera:

2 Esto me dice el Señor: Hazte unas ataduras *á modo de coyundas*, y unas cadenas *como colleras*, y póntelas al cuello.

3 Y las enviarás [1] al rey de Edom, y al rey de

1 Cuando yo te lo diré. Al principio del reinado de Joakim mandó Dios á Jeremías que se proveyese de unas ataduras y cadenas; de las cuales usase para llamar mas la atencion del pueblo. Véase *Profeta*. Pero la órden de enviarlas á los reyes vecinos de Edom, Moab, etc., se la dió despues reinando Sedecías, cuando se hallaban en Jerusalem los embajadores de aquellos reyes para tratar de la defensa contra el comun enemigo Nabuchôdonosor. Las *ataduras* son las cuerdas con que se ataba el yugo á la cerviz de los bueyes: las *cadenas* que servian como de argollas y esposas, eran de la hechura de un *horcajo* ú *horcate*, ó de la figura de una Λ consonante, vuelta al reves, cuya base se cerraba con una cuerda ó cadena, ó con un palo, de suerte que formaba un triángulo; le metian en el

Moab, y al rey de los hijos de Ammon, y al rey de Tyro, y al rey de Sidon, por medio de los embajadores que han venido á Jerusalem, á tratar con Sedecías, rey de Judá;

4 á los cuales encargarás que digan á sus amos: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél, y esto diréis á vuestros amos:

5 Yo crié la tierra, y los hombres, y las bestias que están sobre la tierra, con mi gran poder y mi excelso brazo, y he dado su dominio á quien me plugo.

6 Al presente, pues, he puesto todos estos paises en poder de Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, ministro mio; y le he dado tambien las bestias del campo [1] para que le sirvan.

7 Y todos estos pueblos serán esclavos suyos, y de su hijo, y del hijo de su hijo; hasta que llegue el plazo de *la ruina de* él mismo y de su tierra, *ó reino:* entre tanto le servirán muchas naciones y grandes reyes.

8 Mas á la nacion y al reino que no quiera someterse á Nabuchôdonosor rey de Babylonia, y á cualquiera que no dobláre su cerviz al yugo del rey de Babylonia, yo los castigaré, dice el Señor, con la espada, con hambre, y con peste, hasta que por medio de Nabuchôdonosor acabe con ellos.

---

cuello de los esclavos, atando despues sus manos en los dos ángulos de la base del triángulo. De este modo profetizaba Jeremías que Nabuchôdonosor haria esclavos á los judíos y naciones vecinas.

1 S. Gerónimo cree que por bestias del campo se entienden las naciones mas bárbaras.

9 Vosotros, pues, no escucheis á vuestros profetas, y adivinos [1], ni á los intérpretes de sueños, ni á los agoreros, ni á los hechiceros, los cuales os dicen : No seréis vosotros sojuzgados por el rey de Babylonia.

10 Porque lo que os profetizan, son mentiras, para *acarrearos el* que seais arrojados *por los châldeos* léjos de vuestra tierra, y desterrados, y destruidos.

11 Al contrario, la nacion que dobláre su cerviz al yugo del rey de Babylonia y le sirviere, yo la dejaré en su tierra, dice el Señor, y seguirá cultivándola, y habitando en ella.

12 Tambien le annuncié á Sedecías, rey de Judá, todas estas mismas cosas, diciendo : Doblad vuestra cerviz al yugo del rey de Babylonia, y servidle á él y á su pueblo, y *así* salvaréis la vida.

13 ¿ Para qué quereis morir tú y el pueblo tuyo á cuchillo, y de hambre, y de peste, como tiene Dios predicho á la nacion que no quisiere someterse al rey de Babylonia ?

14 No deis oidos á las palabras de aquellos profetas que os dicen : No seréis vosotros siervos del rey de Babylonia. Porque los tales os hablan mentira :

15 pues no son ellos enviados mios , dice el Señor, sino que profetizan falsamente en mi nombre, para *acarrearos el* que seais desterrados y perezcais [2], tanto vosotros como los profetas que *falsamente* os anuncian lo futuro.

---

1 *Cap. XXIII. v.* 16. — *XXIX. v.* 8,
2 *Cap. XIV. v.* 14. — *XXIII. v.* 21. — *XXIX. v.* 9.

16 Y á los sacerdotes y á este pueblo les dije asimismo lo siguiente : Esto dice el Señor : No hagais caso de las palabras de vuestros profetas, que os anuncian lo futuro, diciendo : Sabed que los vasos *sagrados del Templo* del Señor serán muy luego restituidos acá desde Babylonia [1] ; pues lo que os profetizan es una mentira.

17 No querais pues escucharlos; antes bien sujetáos al rey de Babylonia, si quereis salvar vuestra vida. ¿ Por qué se ha de ver esta ciudad reducida *por culpa vuestra* á un desierto ?

18 Que si los tales son verdaderamente profetas, y está en ellos la palabra del Señor, intercedan con el Señor de los ejércitos para que los vasos que han quedado en el Templo del Señor, y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalem, no vayan tambien á Babylonia.

19 Porque esto dice el Señor de los ejércitos acerca de las columnas, y del mar *ó concha de bronce*, y de las basas, y de los otros vasos *ó muebles* que han quedado en esta ciudad [2] ;

20 los cuales no se llevó Nabuchôdonosor rey de Babylonia, cuando trasportó á esta ciudad desde la de Jerusalem á Jechônías hijo de Joakim, rey de Judá, y á todos los magnates de Judá y de Jerusalem.

21 Dice pues asi el Señor de los ejércitos, el Dios

---

1 A donde fueron trasportados con el rey Joakim. *IV. Reg. XXIV. v.* 13.

2 *IV. Reg. XXV. v.* 13.

de Israél, acerca de los vasos que quedaron en el Templo del Señor, y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalem :

22 A Babylonia serán trasladados, y allí estarán hasta el dia en que *esta* será visitada *ó castigada* por mí, dice el Señor ; que yo *entónces* los haré traer y restituir á este lugar [1].

CAPÍTULO XXVIII.

Hananías profeta falso es redargüido por Jeremías ; quien confirma nuevamente lo que habia profetizado, y vaticina la próxima muerte de Hananías.

1 En aquel mismo año, al principio del reinado de Sedecías rey de Judá, en el quinto mes del año cuarto [2], Hananías, hijo de Azur, profeta *falso* de Gabaon, me dijo en el Templo del Señor en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo :

2 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Yo he roto el yugo del rey de Babylonia [3].

3 Dentro de dos años cumplidos yo haré restituir á este lugar todos los vasos del Templo del Señor, que quitó de acá Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, á cuya ciudad los trasportó.

---

1 Sirviéndose de Cyro y de Darío. *I. Esd. VI. v.* 5.

2 De haber pasado el año sabático, año que coincide con el primero del reinado de Sedecías. Véase *Año, Sábado.*

3 He decretado vuestra libertad.

4 Y yo haré volver á este lugar á Jechônías hijo de Joakim rey de Judá, y á todos los de Judá que han sido llevados cautivos á Babylonia, dice el Señor; porque yo quebrantaré el yugo *y todo el poder* del rey de Babylonia.

5 En seguida el Profeta Jeremías respondió al *falso* profeta Hananías, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo que se hallaba en la Casa del Señor;

6 y díjole: Amen; ojalá que así lo haga el Señor; *ojalá* que se verifiquen esas palabras con que tú has profetizado, de suerte que se restituyan los vasos *sagrados* desde Babylonia á la Casa del Señor, y que todos los *judíos* que fueron llevados cautivos á Babylonia, vuelvan á este lugar [1].

7 Pero con todo, escucha esto que voy yo á decir, para que lo oigas tú y el pueblo todo.

8 Los Profetas *del Señor* que ha habido desde el principio, anteriores á mí y á tí, profetizaron tambien ellos á muchos paises y á grandes reinos guerras, tribulaciones, y hambre.

9 El profeta que predice *ahora* la paz *ó felicidad*, verificado que se haya su profecía, *entónces* se sabrá que es profeta verdaderamente enviado del Señor.

10 Entónces el *falso* profeta Hananías [2] quitó del cuello del profeta Jeremías la cadena *ó atadura*, y la hizo pedazos.

11 Y *hecho esto*, dijo Hananías delante de todo el

---

1 Como tú lo has asegurado.
2 Para ratificar su vaticinio.

pueblo : Esto dice el Señor : Así romperé yo de aquí á dos años el yugo que Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, ha echado sobre la cerviz de todas las naciones.

12 Y fuése Jeremías Profeta por su camino. Y el Señor, despues que Hananías profeta hubo roto la *atadura ó* cadena, que llevaba al cuello el Profeta Jeremías, habló á este diciendo :

13 Vé y dí á Hananías : Esto dice el Señor : Tú quebraste las ataduras *ó coyundas* de madera; y *yo digo á Jeremías* : Tú en lugar de ellas hazte otras de hierro.

14 Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Yo voy á poner un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan á Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, y en efecto á él estarán sujetas : hasta las bestias de la tierra he puesto á su disposicion.

15 Y añadió Jeremías Profeta al *falso* profeta Hananías : Oyes tú, Hananías : Á tí el Señor no te ha enviado, y *sin embargo, tomando su nombre*, has hecho que este pueblo confiase en la mentira.

16 Por tanto esto dice el Señor : Sábete que yo te arrancaré de este mundo : tú morirás en este *mismo* año, ya que has hablado contra el Señor.

17 En efecto, murió el *falso* profeta Hananías aquel año, en el séptimo mes[1].

---

1 O á los dos meses de esta prediccion. Es una señal de ser falso profeta el halagar las pasiones y deseos del pueblo, ó el seguir su corriente, pronosticándole felices su-

CAPÍTULO XXIX.

Carta de Jeremías á los cautivos de Babylonia, exhortándolos á la paciencia. Les anuncia la libertad para despues de los setenta años prefijados por el Señor: confirma la total ruina de los que quedarán en la Judea, y amenaza á los falsos profetas Acháb y Sedecías, y á Semeías.

1 Estas son las palabras de la carta que el Profeta Jeremías envió desde Jerusalem á los Ancianos que quedaban entre los cautivos trasportados *á Babylonia*, y á los sacerdotes, y á los profetas [1], y á todo el pueblo trasportado por Nabuchôdonosor desde Jerusalem á Babylonia.

2 Despues que salieron de Jerusalem el rey Jechônías y la reina *madre*, y los eunuchôs *ó cortesanos* [2] y los príncipes de Judá y de Jerusalem, y los artífices y los joyeros;

3 *Jeremías envió esta carta* por mano de Elasa hijo de Saphan, y de Gamarias hijo de Elcías, despachados á Babylonia por Sedecías, rey de Judá, á Nabuchôdonosor, rey de Babylonia. El contenido de la carta era:

---

cesos, en lugar de llamarle á la penitencia, reprender sus vicios, etc. Algunas veces permite el Señor que se verifique alguno de los sucesos felices que anuncian los hypócritas, ó falsos profetas, para probar si su pueblo le ama de veras. *Deut. XIII. v.* 3.

1 Daniel, Ezechîel y otros que habian sido llevados á Babylonia.

2 Véase *Eunuchô.*

4 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél, á todos los que yo he enviado cautivos desde Jerusalem á Babylonia:

5 Edificad casas, y habitadlas, y plantad huertos, y comed de sus frutos [1].

6 Contraed matrimonios, y procread hijos é hijas, casad á vuestros hijos, y dad maridos á vuestras hijas, con lo cual nazcan hijos é hijas; y multiplicáos ahí, y no quedeis reducidos á corto número.

7 Y procurad la paz de la ciudad á donde os trasladé; y rogad por ella al Señor: porque en la paz de ella tendréis vosotros paz [2].

8 Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: No os engañen vuestros falsos profetas que están en medio de vosotros, ni vuestros adivinos; y no hagais caso de vuestros sueños;

9 porque falsamente os profetizan aquellos en mi nombre [3]; y yo no les envié, dice el Señor.

10 Lo que dice el Señor, es esto: Cuando estén para cumplirse los setenta años *de vuestra estancia* en Babylonia, yo os visitaré, y daré cumplimiento á mi agradable promesa de restituiros á este lugar [4].

11 Porque yo sé los designios que tengo sobre vosotros, dice el Señor, designios de paz, y no de aflic-

---

1 Pues habeis de estar ahí muchos años.

2 O está comprendida vuestra paz.

3 Antes *XIV. v.* 14 —*XXIII. v.* 16.—*XXVII. v.* 15.

4 *Cap. XXV. v.* 12.—*II. Paral. XXXVI. v.* 21.—*I. Esd. I. v.* 1 —*Dan. IX. v.* 2.

cion, para daros *la libertad*, *que es* el objeto de vues-
tra espectacion.

12 Entónces me invocaréis, y partiréis *á vues-*
tra patria : me suplicaréis, y yo os escucharé benig-
namente.

13 Me buscaréis, y me hallaréis, cuando me bus-
cáreis de todo vuestro corazon.

14 Entónces seré yo hallado de vosotros, dice el
Señor : y yo os haré volver de la esclavitud, y os con-
gregaré de todas las regiones, y de todos los lugares á
donde os habia desterrado, dice el Señor, y os haré
volver del lugar, al cual os habia hecho trasmigrar.

15 Pero vosotros habeis dicho : El Señor nos ha
enviado profetas *aquí* en Babylonia [1].

16 Pues hé aquí lo que dice el Señor acerca del rey
Sedecías que está sentado en el solio de David, y de
todo el pueblo que habita esta ciudad, *esto es*, de
vuestros hermanos que no han trasmigrado con vos-
otros :

17 esto es lo que dice el Señor de los ejércitos : Sa-
bed que yo enviaré contra ellos la espada, la hambre,
y la peste, y los trataré como á higos malos [2], que *se*
arrojan, *porque* no se pueden comer de puro malos.

18 Los perseguiré á cuchillo, y con hambre, y con
peste, y los entregaré á la tiranía de todos los reinos

---

1 Que nos hacen esperar lo contrario. Y por eso envi-
diamos la suerte de nuestros hermanos que se han quedado
en Jerusalem con el rey Sedecias.

2 Antes *XXIV*. *v*. 1, 8, 9, 10.

de la tierra : y serán la maldicion, el pasmo, la mofa, y el oprobio de todas las naciones á donde los hubiere arrojado :

19 por cuanto, dice el Señor, no quisieron dar oidos á mis palabras, que les he hecho anunciar por la boca de mis siervos los Profetas, enviándoselos oportunamente, y con anticipacion. Mas vosotros no quisísteis obedecer, dice el Señor.

20 Entretanto, vosotros todos, á quienes hice yo pasar desde Jerusalem á Babylonia, oid la palabra del Señor.

21 Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél, acerca de Achâb hijo de Colías, y de Sedecías hijo de Maasías, que falsamente os profetizan en mi nombre : Sabed que yo los entregaré en manos de Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, que los hará morir delante de vuestros ojos.

22 De suerte que todos los que han sido trasladados de Judá á Babylonia los tomarán por frase de maldicion, diciendo : Póngate el Señor como á Sedecías y á Achâb : á quienes asó *ó frió* á fuego *lento* [1] el rey de Babylonia :

23 por haber hecho ellos necedades *abominables* en Israél, y cometido adulterios con las mugeres de sus amigos, y hablado mentirosamente en nombre mio,

---

1 Este suplicio consistia en meter poco á poco el cuerpo del paciente en una caldera de aceite hirviendo. Tal fue el martirio de los santos hermanos Machâbeos, y despues el de san Juan Evangelista, etc.

sin haberles yo dado ninguna comision: yo *mismo* soy el juez y el testigo *de todo eso*, dice el Señor.

24 Asimismo dirás á Semeías, nehelamita, *ó soñador* [1]:

25 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Por cuanto enviaste cartas en tu nombre [2] á todo el pueblo que se halla en Jerusalem, y á Sophonías hijo de Maasías, sacerdote, y á todos los sacerdotes, diciendo *á Sophonías:*

26 el Señor te ha constituido *Sumo* sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, á fin de que tú tengas autoridad en la Casa del Señor, para reprimir á todo fanático que se finge profeta, y meterle en el cepo y en la cárcel:

27 ¿cómo es pues que no has castigado á Jeremías *natural* de Anathoth que hace del profeta entre vosotros?

28 siendo así que ademas de eso nos ha enviado á decir acá en Babylonia: No volveréis en mucho tiempo: edificáos casas y morad en ellas; haced plantíos en las huertas y comed sus frutos.

29 Leyó pues el sacerdote Sophonías esta carta *de Semeías* delante del Profeta Jeremías.

30 Y el Señor habló entónces á Jeremías en estos términos:

---

1 *Nehelam* en hebreo נחלם significa *soñador:* viene de la raiz חלם *halam.*

2 O por tu propio capricho. El sentido de esto se ve en el verso 32. Véase *Libro.*

31 Envía á decir lo siguiente á todos los que han sido trasladados cautivos *á Babylonia:* Esto dice el Señor acerca de Semeías, nehelamita: Por cuanto Semeías se ha metido á profetizaros *lo futuro,* sin tener ninguna mision mia, y os ha hecho confiar en la mentira;

32 por tanto, esto dice el Señor: Hé aquí que yo castigaré á Semeías, nehelamita, y á su raza; no tendrá jamás un descendiente que se siente *ó viva* en medio de este pueblo; ni verá el bien *ó la libertad* que yo he de conceder al pueblo mio, dice el Señor: porque ha hablado como prevaricador contra *los oráculos* del Señor.

CAPÍTULO XXX.

Predice Jeremías el fin de la cautividad de Babylonia; y que en seguida las dos casas de Judá é Israél servirán al Señor reunidas bajo un rey del linage de David.

1 Habló el Señor á Jeremías, diciendo:

2 Esto manda el Señor Dios de Israél: Escribe en un libro todas las palabras que yo te he hablado [1].

3 Porque hé aquí que llegará tiempo, dice el Señor, en que yo haré volver los cautivos de mi pueblo de Israél y de Judá, y harélos regresar, dice el Señor, á la tierra que di á sus padres, y la poseerán [2].

---

1 Esto es, *Publica y haz que todos sepan la siguiente profecía; porque es de grande importancia.* Créese que fue hecha reinando Sedecías.

2 Pero antes castigaré sus delitos. El Profeta parece

4 Hé aquí las palabras que dirigió el Señor á Israél y á Judá :

5 Así habla el Señor : *Algun dia diréis* : Oido hemos voces de terror y espanto, y no de paz.

6 Preguntad y sabed si son por ventura los varones los que han de parir. Porque ¿ cómo es que estoy viendo *en ansiedad* á todos los hombres y con las manos sobre sus lomos, como la muger que está de parto, y cubiertos sus rostros de amarillez [1] ?

7 ¡ Ay! que aquel dia es grande *y terrible*, ni hay otro que se le parezca; tiempo de tribulacion para Jacob, de la cual será *al fin* librado [2].

8 Y sucederá en aquel dia, dice el Señor de los ejércitos, que yo haré pedazos el yugo que Nabuchôdonosor puso sobre tu cuello, y romperé sus ataduras, y no te dominarán mas los extrangeros :

9 sino que *los hijos de Israél* servirán al Señor su

---

que habla principalmente de la libertad completa en que será puesto el pueblo de Israél, cuando todo entero reconocerá al Mesías, y entrará en su Iglesia por la fé; porque tan sola una pequeña parte de la nacion fue la que se convirtió en tiempo del Mesías. Tal vez por esto se añade en el v. 24 que las cosas que aquí se dicen, serán entendidas *al fin de los tiempos.* Es de notarse con san Gerónimo, que profetizaban las mismas cosas Jeremías en Jerusalem, y Ezechìel en Babylonia. Véase *Ezech. XXXVII. v.* 24.

1 Enérgica figura con que explica la acerbidad del dolor. La *amarillez* es el color de los que padecen la *ictericia.* ó el color de oro, como trasladan los Setenta.

2 *Joel II. v.* 11. — *Amos V. v.* 18. — *Soph. I. v.* 15. — *Apoc. c. XIII.*

Dios, y á *el hijo de* David su rey, que yo suscitaré para ellos [1].

10 No temas pues tú, oh siervo mio Jacob, dice el Señor, ni tengas miedo, oh Israél : que yo te sacaré de *ese* pais remoto *en que estás*, y á tus descendientes de la region en que se hallan cautivos : y Jacob volverá [2], y vivirá en reposo, y en abundancia de bienes, sin que tenga que temer á nadie :

11 pues que estoy yo contigo, dice el Señor, para salvarte. Porque yo exterminaré todas las naciones, entre las cuales te dispersé : á tí empero no te destruiré *del todo* sino que te castigaré segun mis juicios, á fin de que no te tengas por inocente [3].

12 Así pues esto dice el Señor : Incurable es tu fractura; es muy maligna tu llaga.

13 No hay quien forme un *cabàl* juicio de tu mal para curarle : no hay remedios que te aprovechen [4].

---

1 *Is. XLIII. v.* 1.—*XLIV. v.* 2.—*Luc. I. v.* 70.—Aquí el *Mesías* es llamado *David*, como tambien en *Ezech. cap. XXXVII. v.* 25.; por ser descendiente de David, segun la carne. Así lo entendieron tambien los antiguos Rabinos, y aun muchos de los modernos, y lo denota el texto châldeo. Al convertirse toda la nacion judáica á la fé, entónces se verificará la reunion de todas las tribus en el reino de Jesu-Christo. Véanse las *Reglas para la inteligencia de la Escritura*.

2 A la tierra que yo le di.

3 Y sirvas de testimonio á mis palabras.

4 Esto es, la ceguedad y dureza del pueblo judáico en no querer reconocer al Mesías, es de suyo incurable : se

14 Olvidado se han de tí todos tus amadores, y no se curarán ya de tí *para ser amigos tuyos* : en vista de que te he hecho una llaga como de mano hostil, y con un terrible azote [1]; *porque* estás endurecida en tus pecados, á causa de la abundancia de tu iniquidad.

15 ¿ Por qué alzas el grito en tus penas? Tu dolor es incurable : por la muchedumbre de tus maldades, y por la obstinacion en tus pecados hice contigo esas cosas.

16 Mas todos aquellos que te muerden, serán devorados, y todos tus enemigos serán llevados cautivos, y aquellos que te asuelan serán asolados, y entregados al saqueo tus saqueadores.

17 Porque yo cicatrizaré tu llaga, y curaré tus heridas, dice el Señor. Ellos, oh Sion, te han llamado la Repudiada : Esta es, *dicen*, la que no tiene quien la busque *ó pretenda.*

18 *Pero* esto dice el Señor : Yo haré que vuelvan los *cautivos* que habitan en las tiendas *ó tabernáculos* de Jacob [2], y tendré piedad de sus casas, y será reedificada la ciudad en su altura, y fundado el Templo segun su *anterior* estado.

19 Y saldrán de sus lábios alabanzas y voces de júbilo : y yo los multiplicaré, y no se disminuirá su

---

necesita un milagro de la gracia, el cual obrará Dios á su tiempo. *Rom. II.*

1 *Cap. XXIII. v.* 19.

2 Aquellos que están en la Châldea.

número : los llenaré de gloria, y no volverán á ser envilecidos.

20 Y serán sus hijos *fieles* como al principio, y su congregacion permanecerá estable en mi presencia : y castigaré á todos los que la atribulan.

21 Y de él, *esto es, de Jacob*, nacerá su caudillo *ó Mesías*, y de en medio de él saldrá á luz el príncipe: al cual me le allegaré á mí, y él se estrechará conmigo [1]. Porque ¿ quién es [2] aquel que *de tal modo* se acerque á mí con su corazon, dice el Señor?

22 Vosotros seréis entónces mi pueblo *fiel*, y yo seré vuestro Dios *siempre benigno.*

23 *Pero* hé aquí que el torbellino del Señor, el furor que está respirando [3], la inminente tempestad, todo descargará sobre la cabeza de los impíos.

24 No apaciguará el Señor el furor de su indignacion, hasta tanto que haya ejecutado y cumplido los designios de su corazon : al fin de los tiempos entenderéis estas cosas.

---

1 Todos los expositores antiguos y modernos ven aquí una clara profecía de Christo. *Is. XLVI. v.* 11.

2 *Ese que se me arrime sin arrimarle yo?* Tal parece á varios intérpretes el sentido de la Vulgata *applicabo eum* en la segunda parte de la antítesis. La expresion de la primera parte de la antítesis se entiende del pueblo de Jacob, no del príncipe.

3 Scio : *El furor impetuoso.*

CAPÍTULO XXXI.

Jeremías profetiza la libertad del pueblo de Israél; el cual, reunido todo, servirá al Señor y será colmado de bienes. Nacimiento del Mesías, y formacion de la nueva Ley.

1 En aquel tiempo, dice el Señor, yo seré el Dios de todas las tribus de Israél, y ellas serán mi pueblo.

2 Esto dice el Señor: En el Desierto el *resto del* pueblo, que quedó libre del castigo, halló gracia *delante de mí: tambien* Israél llegará á *la tierra de* su descanso.

3 Es verdad *que* me visitó el Señor, *responde Israél,* mas hace ya mucho tiempo. *Te engañas, dice Dios,* porque yo te he amado con perpetuo *y no interrumpido* amor: por eso misericordioso te atraje á mí.

4 Y otra vez te renovaré y te daré nuevo ser, oh vírgen [1] de Israél: todavía saldrás acompañada del sonido de tus panderos, y caminarás rodeada de coros de música:

5 todavía plantarás viñas en los montes de Samaria: y aquellos que las plantarán, no recogerán su fruto hasta el tiempo prescrito [2].

6 Porque tiempo vendrá en que las centinelas *ó gefes de mi pueblo* clamarán sobre el monte de

---

1 Esto es, *oh pueblo de Israél.* Véase *Vírgen.*
2 *Lev. XIX. v.* 25.

Ephraim: Vamos *todos*, y subamos á Sion, al *Templo del* Señor dios nuestro [1].

7 Porque esto dice el Señor: Regocijáos y haced fiestas por amor de Jacob, y prorumpid en gritos de júbilo al frente de las naciones: resuenen vuestros cánticos, y decid: Salve, Señor, al pueblo tuyo, *salva* las reliquias de Israél.

8 Sabed, *dice el Señor*, que yo los conduciré *á todos* de las tierras del Norte, y los recogeré de los extremos de la tierra: entre ellos vendrán juntamente el ciego y el cojo, la preñada y la parida, grande será la muchedumbre de los que volverán acá.

9 Vendrán llorando *de gozo*, y yo compadecido *de ellos* los conduciré á la vuelta por en medio de arroyos de *frescas* aguas, via recta y sin ningun tropiezo [2]: porque padre soy yo de Israél, y Ephraim es mi primogénito [3].

10 Escuchad, oh naciones, la palabra del Señor, y anunciadla á las islas *mas* remotas, y decid: Aquel *mismo* que dispersó á Israél, le reunirá, y le guardará como guarda el pastor á su rebaño.

11 Pues el Señor ha redimido á Jacob, y le ha librado de las manos del prepotente,

12 Y *así* vendrán, y cantarán himnos *á Dios* en el monte Sion, y correrán en tropa á gozar de los bie-

---

1 *Is. II. v.* 3. — *Mich. IV. v.* 2.

2 *Is. XXXV. v. 7.* — *XLI. v.* 18. — *XLIX. v.* 10.

3 Alude á la preferencia que le dió Jacob. *Gen. XLVIII. v.* 13. *y sig.* Ephraim denota las diez tribus.

nes del Señor, del trigo, del vino, del aceite, y de las crias de ovejas y de vacas; y estará su alma cual *hermoso* jardin abundante de aguas, y no padecerán *ya* mas necesidades.

13 Entónces se regocijarán las vírgenes[1] al sonido de músicos instrumentos, y *tambien* los jóvenes á una con los ancianos. Yo cambiaré su llanto en gozo, y los consolaré, y los llenaré de alegría en cambio de su pasado dolor.

14 Y saciaré el alma de los sacerdotes con *otras* pingüísimas carnes[2], y el pueblo mio será colmado de mis bienes, dice el Señor[3].

15 *Porque* esto dice el Señor: Se han oido allá en lo alto[4] voces de lamentos, de luto y de gemidos, y son de Rachêl, que llora sus hijos, ni quiere admitir consuelo en órden á la muerte de ellos, visto que ya no existen[5].

16 El Señor dice así: Cesen tus lábios de prorumpir en voces de llanto, y tus ojos de derramar lágrimas; pues por tu pena recibirás galardon, dice el Señor: y ellos volverán de la tierra enemiga[6].

17 Y para tus últimos dias te queda la *segura* esperanza, dice el Señor, de que tus hijos volverán á sus hogares.

---

1 *Apoc. XIV. v.* 4.
2 De víctimas mas preciosas. *Act. II. v* 13.
3 Pero antes sufrirá la pena de sus delitos.
4 En Ramá, pequeña ciudad de la tierra de Benjamin
5 *Matth. II. v.* 18.
6 En que están cautivos.

18 He escuchado con atencion á Ephraim [1] *que* en su cautiverio *dice:* Tú me has castigado, *oh Señor;* yo cual indómito novillo he sido corregido. Conviérteme á tí [2], y yo me convertiré; pues que tú, oh Señor, eres mi Dios.

19 Porque *estoy viendo ahora que* despues que tú me convertiste, yo he hecho penitencia: despues que me iluminaste, he herido mi muslo [3]; y he quedado confuso y avergonzado, porque he sufrido el oprobio de mi mocedad.

20 ¿No es Ephraim para mí el hijo querido, el niño que yo he criado con ternura? Desde que yo le he hablado [4], le traigo siempre en la memoria: por eso se han conmovido por amor suyo mis entrañas. Y tendré para con él entrañas de misericordia, dice el Señor.

21 Seas *pues, oh Ephraim, á manera de* un centinela [5]: entrégate á las amarguras *de la penitencia:* convierte tu corazon ácia el recto camino, por donde anduviste: vuelve, oh vírgen de Israél, *vuelve, oh pueblo mio,* vuelve á tus ciudades.

22 ¿Hasta cuándo estarás estragándote en medio

---

1 O al pueblo mio.

2 Esto es, aumenta en mí siempre mas y mas el conocimiento y el dolor de mis pecados, á fin de que sea mas grande tambien y mas fervorosa y sólida mi conversion, que ha principiado á obrar la luz de tu gracia. Véase *Gracia.*

3 En señal de mi dolor.

4 Desde que he movido su corazon, y se ha convertido á mí.

5 Vela sobre tí.

de los deleites, oh hija perdida? Pues *mira,* el Señor ha hecho una cosa nueva, *ó milagrosa,* sobre la tierra: UNA MUGER *virgen* ENCERRARÁ DENTRO DE SÍ AL HOMBRE *Dios* [1].

23 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Todavía se oirán estas palabras en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo hubiere redimido sus cautivos: Bendígate el Señor, oh mansion hermosa de la justicia, oh monte santo *de Sion.*

24 Y habitará allí Judá, y juntamente todas sus ciudades; así aquellos que labran la tierra, como los que apacientan los ganados;

25 porque yo embriagaré *en Sion* á toda alma sedienta, y hartaré á todo hambriento [2].

26 Por esto desperté yo como de un sueño, y abrí los ojos, y me saboreé con mi sueño *profético.*

27 Hé aquí que viene el tiempo, dice el Señor, en que yo sembraré la casa de Israél, y la casa de Judá de simiente de hombres, y de simente de jumentos.

28 Y al modo que puse mi atencion en extirparlos, y abatirlos, y disiparlos, y desparramarlos, y afligirlos *de mil maneras;* así no perderé tiempo *ahora* para restaurarlos, y plantarlos, dice el Señor.

29 En aquellos dias no se oirá mas aquel dicho:

---

1 Concebirá en su seno por obra del Espíritu santo al *varon fuerte*, al *Señor ó Caudillo*. Todo eso significa la voz גבר *Gabber*, que la Vulgata traduce *virum.*

2 *Matth. V. v.* 6.

Los padres comieron uvas agraces, y los hijos padecieron la dentera [1]:

30 sino que cada uno morirá por su propio pecado: el hombre que comiere la uva agraz, ese sufrirá la dentera.

31 Hé aquí que viene el tiempo, dice el Señor, en que yo haré una nueva alianza con la casa de Israél, y con la casa de Judá [2]:

32 alianza, no como aquella que contraje con sus padres el dia que los cogí por la mano para sacarlos de la tierra de Egypto; alianza que ellos invalidaron [3], *y por tanto* ejercí sobre ellos mi *soberano* dominio, dice el Señor.

33 Mas esta será la *nueva* alianza que yo haré, dice el Señor, con la casa de Israél, despues que llegue aquel tiempo: imprimiré mi Ley en sus entrañas, y la grabaré en sus corazones; y yo seré su Dios, y ellos serán el pueblo mio [4].

34 Y no tendrá ya el hombre que hacer de maestro de su prójimo, ni el hermano de su hermano, diciendo:

---

1 *Ezech. XVIII. v.* 2. Los judíos solian siempre atribuir á los pecados de sus padres, mas que á los suyos, los castigos que el Señor les enviaba. Pero mas humildes los nuevos fieles ó servidores del Señor no lo dirán así, sino que pedirán perdon á Dios.

2 *Hebr. VIII. v.* 8.

3 Con sus rebeldías.

4 *Hebr. X. v.* 16. En la Ley de gracia los preceptos de Dios quedan íntimamente grabados en el corazon del hombre por la caridad que el Espíritu santo derrama en él.

Conoce al Señor [1]. Pues todos me conocerán, desde el mas pequeño hasta el mas grande, dice el Señor: porque yo perdonaré su iniquidad, y no me acordaré mas de su pecado [2].

35 Esto dice el Señor, *aquel Señor* que envía el sol para dar luz al dia, y ordena el curso de la luna y de los astros para esclarecer la noche; el que alborota el mar, y *al instante* braman sus olas; el que se llama Señor de los ejércitos.

36 Cuando estas leyes, dice el Señor, establecidas por mi providencia vinieren á faltar, entónces podrá faltar tambien el linage de Israél, y dejar de ser nacion perdurable á mi presencia.

37 Esto dice *todavía* el Señor: Cuando alguno pudiere medir allá arriba los cielos, y escudriñar allá bajo los cimientos de la tierra, entónces podré yo reprobar á todo el linage de Israél por sus fechorías, dice el Señor.

38 Sabed que llega el tiempo, añade el Señor, en que será edificada por el Señor la ciudad desde la torre de Hananeel hasta la puerta *llamada* del Rincon.

39 Y la línea de la demarcacion se tirará mas adelante en frente de esa *puerta* sobre el collado de Gareb, y seguirá dando vuelta por el de Goatha [3],

---

1 Abusan de este lugar los que creen que cada uno puede por medio de su *espíritu privado* entender la sagrada Escritura: error que S. Pedro condenó expresamente. *II. Pet. I. v.* 20.

2 *Act. X. v.* 43.

3 O Gólgotha.

*

40 y por todo el Valle de los cadáveres y de la ceniza [1], y por todo el sitio de los ajusticiados, hasta el torrente de Cedron, y hasta la esquina de la puerta de los Caballos, que está al Oriente. El Santuario del Señor [2] nunca jamás será arrancado, ni destruido.

CAPÍTULO XXXII.

Jeremías, durante el sitio de Jerusalem por Nabuchôdonosor, compra por órden del Señor un campo, y hace escritura de compra, no obstante que aquel pais iba á ser asolado, y cautivado el pueblo, para manifestar con esa señal que los judíos volverian libres á su antiguo pais, donde el Señor haria con ellos una nueva alianza.

1 Palabras que el Señor habló á Jeremías el año décimo de Sedecías rey de Judá, que corresponde al año décimo octavo de Nabuchôdonosor.

2 (A la sazon el ejército del rey de Babylonia tenia sitiada á Jerusalem [3]; y el Profeta Jeremías estaba preso en el patio de la cárcel que habia en el palacio del rey de Judá.

3 Porque Sedecías, rey de Judá, le habia hecho poner preso, diciendo: ¿Cómo es que andas vaticinando y diciendo: Esto dice el Señor: Sabed que yo entregaré esta ciudad en poder del rey de Babylonia, el cual se apoderará de ella;

---

1 El valle de *Ennon*. Véase *Infierno*.
2 Despues de la nueva Ley ó alianza.
3 *IV. Reg. XXV. v.* 1.

4 Y Sedecias, rey de Judá, no escapará de las manos de los châldeos, sino que caerá en poder del rey de Babylonia, y hablará con él boca á boca, y le verá con sus mismos ojos;

5 Y será conducido por él á Babylonia, donde estará hasta tanto que yo le visite, dice el Señor? Que si peleáreis contra los châldeos, *añades*, no tendréis buen suceso).

6 Jeremias pues, *estando preso*, dijo: El Señor me ha hablado, diciendo:

7 Mira que tu primo hermano por parte de padre, Hanameel, hijo de Sellum, ha de venir á decirte que le compres un campo que tiene en Anathoth; pues que á tí te compete la compra [1] por ser el pariente mas cercano.

8 En efecto, segun la palabra del Señor, Hanameel, hijo de mi tio paterno, vino á encontrarme en el patio de la cárcel, y me dijo: Cómprame el campo que tengo en Anathoth, tierra de Benjamin; pues que á tí te toca por derecho de herencia el poseerle, por ser tú el pariente mas cercano. Conocí que aquello venia del Señor;

9 y compré á Hanameel, hijo de mi tio paterno,

---

1 Los sacerdotes y levitas podian poseer tierras ó campos en el espacio de mil pasos de sus ciudades levíticas, para huertos, viñas, ó pastos de ganados; y no los podian vender ó enagenar sino á los parientes de la misma tribu.

aquel campo situado en Anathoth, y le pesé la cantidad de dinero de diez y siete siclos de plata [1]:

10 é hice una escritura de contrato, y la sellé *ó firmé* en presencia de testigos, y pesé la plata en la balanza.

11 Y tomé la escritura de compra firmada con sus estipulaciones y ratificaciones, y con los sellos por defuera.

12 Y di esta escritura de compra á Baruch, hijo de Neri, hijo de Maasías, en presencia de Hanameel mi primo hermano, delante de los testigos citados en la escritura de compra, y á vista de todos los judíos que estaban en el patio de la cárcel.

13 Y en presencia de ellos di órden á Baruch, y le dije:

14 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Toma estas escrituras, esta escritura de compra sellada, y esta otra escritura abierta [2], y mételas en una vasija de barro para que puedan conservarse mucho tiempo.

15 Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Todavía se han de poseer en esta tierra casas, y campos, y viñas.

16 Así que hube entregado á Baruch, hijo de Neri, la escritura de venta, púseme luego en oracion, y dije:

---

1 Véase *Siclo*. Es estilo hebreo anteponer el número pequeño.

2 O simple traslado.

17 ¡Ah! ¡ah Señor Dios *mio*, ¡ah! bien veo que tú criaste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo fuerte: ninguna cosa será *jamás* difícil para tí:

18 tú eres el que usas de misericordia en *la série de* mil generaciones, y la iniquidad de los padres la castigas despues de ellos en sus hijos [1]: tú eres el fortísimo, el grande, el poderoso: Señor de los ejércitos es tu nombre.

19 Grandioso eres en tus consejos, é incomprehensible en tus designios: contemplando están tus ojos todas las acciones de los hijos de Adan, para retribuir á cada uno segun sus obras y segun el mérito de su conducta.

20 Tú obraste milagros y prodigios *celebrados* hasta hoy dia en la tierra de Egypto, y en Israél, y entre todos los hombres, é hiciste tan grande tu nombre, como se ve que es en el dia de hoy:

21 tú sacaste á tu pueblo de Israél de la tierra de Egypto por medio de milagros y portentos, con mano poderosa, y brazo fuerte, y grande espanto:

22 y les diste esta tierra, conforme lo habias prometido con juramento á sus padres, tierra que mana leche y miel.

23 Entraron en efecto en ella, y la han poseido: mas no obedecieron tu voz, ni siguieron tu *santa* Ley, nada hicieron de cuanto les mandaste, y por eso les han sobrevenido todos estos desastres.

---

1 *Exod. XX. v.* 5. — *Deut. V. v.* 9. 10.

24 Hé aquí ya levantadas las máquinas de guerra contra la ciudad para batirla; y comó está para caer en poder de los châldeos, que la combaten á fuerza de armas, y de la hambre, y de la peste; y cuantas cosas hablaste, *oh Dios mio*, todas se han cumplido, como tú mismo lo estás viendo.

25 ¡Y tú, oh Señor Dios, *no obstante* me dices á mí: Compra un campo á dinero contante, en presencia de testigos; siendo así que la ciudad va á ser entregada en poder de los châldeos!

26 Entónces respondió el Señor á Jeremías, diciendo:

27 Mira, yo soy el Señor Dios de todos los mortales: ¿habrá por ventura cosa ninguna difícil para mí?

28 Por tanto, esto dice el Señor: Sábete que yo voy á entregar esta ciudad en manos de los châldeos, y en poder del rey de Babylonia, y la rendirán:

29 y entrarán los châldeos con espada en mano en esta ciudad, y la pegarán fuego, y la quemarán junto con las casas en cuyos terrados se ofrecian sacrificios á Baal, y libaciones á dioses agenos para irritarme:

30 porque ya desde su mocedad los hijos de Israél, y los hijos de Judá están contínuamente obrando mal delante de mis ojos: los hijos de Israél, *digo*, que hasta el presente no hacen sino exasperarme con las obras de sus manos, dice el Señor.

31 De suerte que esta ciudad se ha hecho para mí objeto de furor, y de la indignacion mia, desde el dia

en que fue edificada [1], hasta el dia presente, en que será borrada de delante de mis ojos,

32 por la maldad de los hijos de Israél y de los hijos de Judá, cometida cuando me provocaron á ira ellos, y sus reyes, y sus príncipes, y sus sacerdotes, y sus profetas, los varones de Judá y los habitantes de Jerusalem.

33 Y volvieron ácia mí sus espaldas y no su cara, cuando yo desde la mañana los instruia y los avisaba; no queriendo ellos escuchar ni recibir la correccion.

34 Y *antes bien* colocaron sus ídolos en la Casa en que se invoca mi *santo* nombre [2], á fin de profanarla;

35 y erigieron altares á Baal en el valle del hijo de Ennom para consagrar *ó sacrificar* sus hijos y sus hijas á *el idolo* Moloch: cosa que yo jamás les mandé *para mi* [3], ni me pasó por el pensamiento que ellos hicieran tal abominacion, é indujesen á Judá á *tan abominable* pecado.

36 Ahora bien en medio de estas cosas, así habla el Señor, el Dios de Israél á esta ciudad, de la cual decís vosotros que caerá en poder del rey de Babylonia, á fuerza de armas, de hambre, y de peste:

37 Sabed que yo *despues* los reuniré de todas las regiones, por donde los habré desparramado en la efusion de mi furor, de mi cólera, y de mi grande indig-

---

1 O engrandecida y adornada por Salomon y otros reyes. Véase *Edificar*.

2 *IV. Reg. XXI. v.* 4.

3 Véase *cap. VII. v.* 31.—*XIX. v.* 5.

nacion, y los restituiré á este lugar, donde los haré morar tranquilamente.

38 Y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

39 Y les daré un *mismo* corazon y un solo culto; para que me teman todos los dias *de su vida*, y sean felices ellos, y despues de ellos sus hijos.

40 Y sentaré con ellos una eterna alianza, ni cesaré *jamás* de hacerles bien; é infundiré mi temor en su corazon, para que no se aparten de mí.

41 Y mi gozo será el hacerles beneficios, y los estableceré en esta tierra, de veras, y con todo mi corazon, y con toda mi alma.

42 Porque esto dice el Señor: Así como he descargado yo sobre este pueblo todos estos grandes males; del mismo modo los colmaré á ellos de todos los bienes que les prometo.

43 Y de nuevo serán poseidos *por sus dueños* los campos en esta tierra; de la cual decís vosotros que está desierta, por no haber quedado en ella ni hombre ni bestia; porque fue abandonada al poder de los châldeos.

44 Compraránse por *su* dinero los campos, formaránse escrituras de contrata, se imprimirá en ellas el sello, y asistirán los testigos, en la tierra de Benjamin, y en el territorio de Jerusalem, y en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de las llanuras, y en las ciudades que están ál Mediodía; puesto que yo pondré fin á su cautiverio, dice el Señor.

CAPÍTULO XXXIII.

El Señor promete nuevamente el feliz restablecimiento de Jerusalem: anuncia otra vez la venida del Mesías y su reino eterno. Incredulidad de los judíos.

1 Segunda vez el Señor habló á Jeremías, estando este todavía preso en el patio de la cárcel, y le dijo:

2 Esto dice el Señor, el cual hará y efectuará y dispondrá *de antemano* aquello que dice: aquel cuyo nombre es *Jehovah ó* EL SEÑOR.

3 Invócame, y yo te oiré benigno, y te declararé cosas grandes y ciertas que tú ignoras.

4 Porque esto dice el Señor, el Dios de Israél, acerca de las casas de esta ciudad, y acerca de las del rey de Judá, que han sido destruidas [1], y en órden á las fortificaciones, y á las espadas

5 de aquellos que van á pelear contra los châldeos, y que llenarán sus casas de cadáveres de hombres [2], á los cuales yo herí en mi furor é indignacion, habiendo apartado mi rostro de esa ciudad por causa de todas sus maldades.

6 Hé aquí, que yo cerraré sus llagas, y les volveré la salud, y remediaré sus males, y les haré gozar de la paz, y de la verdad *de mis promesas*, conforme ellos han pedido.

---

1 Para hacer varias obras de defensa.

2 De nada aprovecharán los preparativos de defensa. *Cap. XXVII.*

7 Y haré que vuelvan los cautivos de Judá y los cautivos de Jerusalem, y los restituiré á su primitivo estado.

8 Y los purificaré de todas las iniquidades con que pecaron contra mí; y les perdonaré todos los pecados con que me ofendieron y despreciaron.

9 Lo cual hará que las naciones todas de la tierra, á cuya noticia lleguen todos los beneficios que les habré hecho, celebrarán con gozo mi *santo* nombre, y me alabarán con voces de júbilo: y quedarán llenas de asombro, y de *un saludable* temor, á vista de tantos bienes y de la suma paz que yo les concederé.

10 Esto dice el Señor: En este lugar (que vosotros llamais un desierto, porque no hay en él hombre ni bestia) en las ciudades de Judá, y en los contornos de Jerusalem, que están asolados y sin hombre alguno, sin habitantes, ni ganados, se han de oir todavía

11 voces de gozo y de alegría, voces *ó cantares* de esposo y de esposa, voces de gentes que dirán [1]: Tributad alabanzas al Señor de los ejércitos, por ser tan bueno el Señor, porque hace brillar eternamente su misericordia; y voces *tambien* de aquellos que vendrán á presentar sus ofrendas en la Casa del Señor. Porque yo he de restituir á su primer estado, dice el Señor, á los que fueron llevados de esta tierra cautivos *á Babylonia*.

12 Dice *asimismo* el Señor de los ejércitos: En este lugar despoblado, donde no se ve hombre ni bes-

1 *I. Esd. III. v.* 11.—*Ps. CXVII. y CXXXV.*

tia, y en todas sus ciudades, aun se verán *otra vez* cabañas de pastores que recogerán los rebaños en sus apriscos.

13 En las ciudades de las montañas, y en las ciudades de las llanuras, y en las ciudades meridionales, y en la tierra de Benjamin, y en los contornos de Jerusalem, y en las ciudades de Judá todavía se verán pasar las reses, dice el Señor, debajo de la mano *de su pastor* que las irá contando [1].

14 Vienen ya los dias, dice el Señor, en que yo llevaré á efecto la palabra *ó promesa* buena, que di á la casa de Israél, y á la casa de Judá [2].

15 En aquellos dias, y en aquel tiempo yo haré brotar *de la estirpe* de David un pimpollo de justicia, *el Mesías*, el cual gobernará con rectitud, y *establecerá la* justicia en la tierra.

16 En aquellos dias Judá conseguirá su salvacion [3], y vivirá Jerusalem en *plena* paz: y el nombre con que le llamarán será este: El Señor nuestro Justo [4].

17 Porque esto dice el Señor: No faltará *jamás* un varon de la estirpe de David, que se asiente sobre el trono de la casa de Israél [5].

18 Y no faltará de la estirpe de los sacerdotes y levitas un varon que me ofrezca holocaustos, y encienda

---

1 Así que entren en el redil.
2 *Cap. XXIII. v.* 5.
3 Por este hijo de David.
4 *Cap. XXIII. v.* 6.—*Is. IX. v.* 6.
5 *Gen. XLIX. v.* 10.

el fuego para el sacrificio, é inmole víctimas en todos tiempos.

— 19 Habló el Señor todavía á Jeremías, diciendo:

20 Esto dice el Señor: Si puede faltar el órden que tengo establecido para el día, y el órden que tengo establecido para la noche, de modo que no venga el dia ni la noche á su debido tiempo;

21 podrá tambien ser nula la alianza mia con David, mi siervo, de suerte que no nazca de él un hijo que reine en su trono, y no haya levitas y sacerdotes ministros mios.

22 Así como no pueden contarse las estrellas del cielo, ni numerarse las arenas del mar; así yo multiplicaré sin cuento los descendientes de mi siervo David, y los levitas mis ministros.

23 Habló el Señor *aun* á Jeremías, diciendo:

24 ¿ No has tú hecho alto en lo que habla este pueblo, que dice: Las dos familias que el Señor habia escogido, están desechadas [1]? De tal manera desprecian ellos á mi pueblo, que á sus ojos ya no es nacion.

25 Esto dice el Señor: Si yo no establecí ese órden *invariable* entre el dia y la noche, ni di leyes al cielo y á la tierra;

26 podrá en tal caso suceder que yo deseche el linage de Jacob y de David, siervo mio, de modo que

---

1 Así se quejaban los judíos incrédulos cuando veian que iba á ser desolada la Judea y destruida Jerusalem. La familia de Judá pierde la corona, la de Leví el Templo. Otros ponen dichas palabras en boca de los châldeos.

yo deje de elegir de su descendencia príncipes de la estirpe de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Mas yo [1] haré volver los que fueron llevados cautivos, y tendré de ellos misericordia.

CAPÍTULO XXXIV.

El Señor entregará al rey Sedecías y á Jerusalem en poder del rey de Babylonia. Reprende á los judíos por no haber cumplido la promesa de dar libertad á los esclavos hebreos.

1 Palabra dichas por el Señor á Jeremías, cuando Nabuchôdonosor rey de Babylonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra y pueblos que estaban bajo su dominio, hacian guerra contra Jerusalem y contra todas sus ciudades.

2 Esto dice el Señor, el Dios de Israél : Vé y habla á Sedecías rey de Judá, y le dirás : Estas cosas dice el Señor : Mira que yo entregaré esta ciudad en poder del rey de Babylonia, el cual la abrasará.

3 Y tú no escaparás de sus manos, sino que infaliblemente serás cogido y entregado en ellas, y tus ojos verán los ojos del rey de Babylonia, y hablarás con él cara á cara, y entrarás en Babylonia.

4 Esto no obstante, escucha lo que dice el Señor, oh Sedecías rey de Judá : Esto dice el Señor : Tú no morirás á cuchillo,

5 sino que morirás de muerte natural; y al modo

---

1 Yo cumpliré sin falta mis promesas.

*

que fueron quemados *los restos de* tus padres los reyes pasados, tus predecesores [1], así quemarán tu cadáver, y te plañirán, exclamando: ¡Ay Señor! *¡ay!* Porque así lo he decretado yo, dice el Señor.

6 Todas estas cosas dijo el Profeta Jeremías en Jerusalem á Sedecías rey de Judá.

7 Entretanto el ejército del rey de Babylonia estrechaba á Jerusalem, y á todas las ciudades de Judá, que habian quedado *por conquistar*, á Láchîs, y á Azechâ; pues que de las ciudades fortificadas de Judá estas dos solas no se habian aun rendido.

— 8 Palabras que dijo el Señor á Jeremías, despues que el rey Sedecías hizo un pacto con todo el pueblo en Jerusalem, publicando

9 que todos debian dar libertad á sus esclavos hebreos y á sus esclavas hebreas, y que nadie tuviese dominio sobre ellos, siendo como eran judíos y hermanos suyos.

10 Con efecto, todos los príncipes, y el pueblo todo que habian hecho el pacto de dar libertad cada uno á su esclavo, y á su esclava, y de no tratarlos mas como á esclavos, obedecieron, y los dieron por libres.

11 Pero arrepintiéronse despues, y se llevaron por fuerza los esclavos y esclavas que habian dejado en libertad, los sujetaron *otra vez* al yugo de la servidumbre.

12 Entónces habló el Señor á Jeremías, diciendo:

13 Esto dice el Señor, el Dios de Israél: Yo hice

---

1 *I. Reg. XXXI. v.* 12.—*II. Paral. XVI. v.* 14.

un pacto con vuestros padres el dia que los saqué de tierra de Egypto, de la casa de la esclavitud, y dije:

14 Cuando se cumplieren siete años, dé cada uno libertad á su hermano hebreo, que le fue vendido [1]; él te servirá por espacio de seis años, y *despues* le dejarás ir libre. Mas vuestros padres no me escucharon, ni fueron dóciles á mis palabras.

15 Pero hoy dia vosotros os habeis convertido *á mí*, y habeis hecho aquello que es agradable á mis ojos, publicando que cada uno dé la libertad á su prójimo, y confirmásteis esta resolucion en mi presencia, en la Casa donde es invocado mi nombre.

16 Mas despues os habeis vuelto atrás, y habeis hecho un insulto á mi nombre, y vuelto á recobrar cada uno su esclavo y su esclava, que habiais dejado ir para que fuesen libres y dueños de sí: y les habeis puesto otra vez el yugo, haciéndolos *nuevamente* esclavos y esclavas vuestras.

17 Por lo cual esto dice el Señor: Vosotros no me habeis querido escuchar, asegurando cada uno la libertad á su hermano y á su prójimo: pues hé aquí que yo promulgo para vosotros la libertad, dice el Señor, *para separaros de mí*, y quedar á merced de la espada, de la peste, y de la hambre, y os enviaré desparramados por todos los reinos de la tierra.

---

1 *Exod. XXI. v.* 2. — *Deut. XV. v.* 12. Esto es, cuando se comenzarán á cumplir, ó al principiar el año séptimo. Modismo hebreo, igual al que se usa en otros lugares. *Luc. II. v.* 21 etc.

18 Y entregaré á los que han violado mi alianza, y no han guardado las palabras del pacto que acordaron en mi presencia, degollando y dividiendo en dos partes el becerro, y pasando despues por medio de ellas[1]

19 los príncipes de Judá, y de Jerusalem, y los eunuchôs, *ó palaciegos*[2], y los sacerdotes, y todo el pueblo del pais, los cuales pasaron por en medio de los trozos del becerro:

20 los entregaré, *digo*, en poder de sus enemigos, y en manos de los que ansian quitarles la vida; y sus cadáveres servirán de pasto á las aves del cielo, y á las bestias de la tierra.

21 Y á Sedecías rey de Judá, y á sus príncipes *ó cortesanos* los pondré en manos de sus enemigos, en manos de los que maquinan su muerte, y en manos de los ejércitos del rey de Babylonia que se han retirado de vosotros[3].

22 Pues hé aquí que yo voy á dar mis órdenes, dice el Señor, y los volveré á traer contra esta ciudad, y la batirán, y se apoderarán de ella, y la incendiarán: y á las ciudades de Judá convertirlas he en un desierto, de tal suerte que no quede en ellas ningun habitante.

---

1 *Gen. XV. v.* 10.—*Exod. XXIV. v.* 6. Véase *Alianza.*
2 Véase *Eunuchô. IV. Reg. XXV. v.* 19.
3 Por un poco de tiempo. Véase el c. *XXXVII. v.* 4.

CAPÍTULO XXXV.

Obediencia de los rechábitas á las reglas de sus mayores, y desobediencia de los judíos: intima á estos el castigo, y promete la bendicion á aquellos.

1 Palabras que el Señor dirigió á Jeremías en tiempo de Joakim, hijo de Josías rey de Judá, diciendole:

2 Anda, vé á la familia de los rechâbitas[1], y habla con ellos, y condúcelos á la Casa *ó Templo* del Señor, á uno de los aposentos de los tesoros *ó repuestos*[2], y preséntales vino para que beban.

3 Llevé pues conmigo á Jezonias, hijo de Jeremías, hijo de Habsanías y á sus hermanos, y á todos sus hijos, y á la familia toda de los rechâbitas;

4 y los introduje en la Casa del Señor, en el aposento *llamado* de los tesoros, donde estaban los hijos de Hanan, hijo de Jegedelias, varon de Dios; aposento que estaba junto al tesoro de los príncipes, sobre la tesorería de Maasías, hijo de Sellum, el cual era el guarda del átrio del Templo.

5 Y presenté á los hijos de la casa de los rechâbitas tazas y copas llenas de vino, y díjeles: Bebed vino.

6 Mas ellos respondieron: No le beberémos; porque nuestro padre Jonadab, hijo de Rechâh, nos dejó

---

1 *I. Paral. II. v.* 55

2 *II. Esd. XIII. v.* 5. La voz hebrea לִשְׁכָּה *licsef* significa *aposento, cámara, almacen, tesoro*, etc.

este precepto : Nunca jamás beberéis vino, ni vosotros, ni vuestros hijos.

7 No edificaréis casa, ni sembraréis granos, ni plantaréis viñas, ni las poseeréis : sino que habitaréis en tiendas todos los dias de vuestra vida, á fin de que vivais mucho tiempo sobre la tierra *de Israél*, en la cual sois vosotros peregrinos [1].

8 Hemos pues obedecido á la voz de nuestro padre Jonadab, hijo de Rechâb, en todo cuanto nos dejó mandado, y por eso no bebemos vino en toda nuestra vida nosotros, ni nuestras mugeres, ni los hijos, ni las hijas ;

9 ni fabricamos casas para nuestra habitacion, ni tenemos viñas, ni campos, ni sementeras ;

10 sino que habitamos en tiendas de campaña, y hemos sido obedientes á todos los preceptos que nos dejó Jonadab nuestro padre.

11 Pero habiendo entrado Nabuchôdonosor rey de Babylonia en nuestra tierra [2], hemos dicho : Vámonos y retirémonos á Jerusalem, para huir del ejército

---

1 Admirable documento de perfeccion evangélica, y de la viva persuasion en que estaban de que, á imitacion de los santos Patriarcas, debian vivir como peregrinos en el mundo. *Heb. XI. v.* 9. Rechâb fue un varon célebre, del linage de Jethro, suegro de Moysés. *Exod. XVIII.* Los *rechâbitas* ó *cineos* fueron muy estimados entre los judíos por su piedad y austeridad de vida. *I. Judic. I. v.* 16. — *I. Paral. II. v.* 55.

2 O en el distrito en que vivimos.

de los châldeos y del ejército de la Syria; y por eso nos estamos en Jerusalem.

12 Entónces el Señor habló á Jeremías, diciendo :

13 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: anda y dí al pueblo de Judá, y á los habitantes de Jerusalem : ¿ Es posible que no habeis de tomar ejemplo para obedecer á mis palabras, dice el Señor?

14 Las palabras con que Jonadab hijo de Rechâb intimó á sus hijos que no bebieran vino, han sido tan fielmente observadas que no le han bebido hasta el dia de hoy, obedeciendo el precepto de su padre : mas yo os he hablado á vosotros de contínuo y á todas horas, y no me habeis obedecido.

15 Pues os he enviado todos mis siervos los Profetas, de antemano, y con mucha solicitud; y os envié á decir *por su boca :* Conviértase cada uno de vosotros de su pésima vida, y rectificad vuestros afectos, y no andeis tras los dioses agenos, ni les deis culto; y *así* habitaréis en la tierra que yo os di á vosotros y á vuestros padres [1]; pero vosotros no habeis querido obedecerme, ni escucharme.

16 Así pues los hijos de Jonadab, hijo de Rechâb, han observado constantemente el precepto que les dejó su padre; mas ese pueblo no me ha obedecido á mí.

17 Por tanto, esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Yo voy á descargar sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalem todas las tribulaciones con que les he amenazado; puesto que yo

1 *Cap. XVIII. v.* 11. — *XXV. v* 5.

les he hablado, y no han querido escucharme, los he llamado, y no han querido responderme.

18 Pero á la familia de los rechâbitas díjole Jeremías : Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Por cuanto vosotros habeis obedecido el mandamiento de vuestro padre Jonadab, y habeis observado todas sus órdenes, y cumplido todo cuanto os prescribió;

19 por tanto, esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : No faltará varon de la estirpe de Jonadab, hijo de Rechâb, que asista en mi presencia todos los dias [1].

CAPÍTULO XXXVI.

Jeremías hace leer á todo el pueblo por medio de Baruch el volúmem de sus profecías, ó amenazas de Dios; pero el rey Joakim quema el libro, y da órden de prender á Jeremías y á Baruch : el Señor los salva, y manda á Jeremías que dicte otro volúmen á Baruch, é intime á Joakim su ruina y la de Jerusalem.

1 Corriendo el año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, el Señor habló á Jeremías, y le dijo :

2 Toma un cuaderno [2], y escribirás en él todas las palabras que yo te he hablado contra Israél y contra

---

1 Véase *I. Paral. II. v.* 55. y la nota.
2 O un rollo de pergamino. Véase *Libro.*

Judá, y contra todos los pueblos, desde el tiempo del reinado de Josías, en que yo te hablé, hasta el dia de hoy:

3 por si tal vez *los hijos de* la casa de Judá, oyendo todos los males que yo pienso enviarles, se convierte cada uno de su pésimo proceder, de suerte que pueda yo perdonarles sus maldades y pecados.

4 Llamó pues Jeremías á Baruch hijo de Nerías, y dictándole Jeremías, escribió Baruch en aquel volúmen todas las palabras que el Señor le dijo:

5 y dióle Jeremías á Baruch esta órden, diciendo: Yo estoy encerrado, y no puedo ir á la Casa del Señor.

6 Vé pues tú, y lee las palabras del Señor que yo te he dictado, y tú has escrito en ese libro, de modo que las oiga el pueblo, en la Casa del Señor, el dia del ayuno [1]; y asimismo las leerás de manera que las oigan todos los de Judá que vienen de sus ciudades:

7 por si tal vez se humillan orando en el acatamiento del Señor, y se convierte cada uno de su perverso proceder. Porque es *muy* grande el furor y la indignacion que ha manifestado el Señor contra este pueblo.

8 Ejecutó Baruch, hijo de Nerías, puntualmente todo cuanto le ordenó Jeremías Profeta, y puesto en la Casa del Señor leyó en el libro las palabras del Señor.

9 Pues *es de saber que* el año quinto del reinado de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, en el nono

1 El dia del ayuno univeral. Despues *v.* 9.

mes, fue intimado un ayuno en la presencia del Señor á todo el pueblo de Jerusalem, y á todo el gentío que habia concurrido á Jerusalem de las ciudades de Judá.

10 Y *entónces* leyó Baruch por el libro las palabras de Jeremías en la Casa del Señor, desde el gazophylacio, que está á cargo de Gamarías hijo de Saphan, doctor de la Ley, sobre el átrio de arriba, á la entrada de la puerta nueva del Templo del Señor, oyéndolo todo el pueblo.

11 Y Michêas, hijo de Gamarías, hijo de Saphan, oido que hubo todas las palabras del Señor, leidas en el *dicho* libro,

12 pasó al palacio del rey, al despacho del secretario, donde se hallaban sentados todos los príncipes *ó magnates, á saber:* Elisama, secretario, y Dalaías hijo de Semeías, y Elnathan hijo de Achôbor, y Gamarías hijo de Saphan, y Sedecías hijo de Hananías, y en suma todos los príncipes *ó gefes.*

13 Y les refirió Michêas todo aquello que habia oido leer á Baruch en el libro, y que habia escuchado el pueblo.

14 Con esto todos aquellos señores enviaron á decir á Baruch, por medio de Judí hijo de Nathanías, hijo de Selemías, hijo de Chûsi: Toma en tu mano ese libro que tú has leido delante del pueblo, y vente acá. Tomó pues Baruch, hijo de Nerías, en su mano el libro, y fue á donde ellos estaban.

15 Los cuales le dijeron: Siéntate y léenos esas cosas para que las oigamos. Y leyólas Baruch en su presencia.

16 Así que oyeron todas aquellas palabras, quedaron atónitos, mirándose unos á otros; y dijeron á Baruch: Es preciso que demos parte al rey de todo esto.

17 Y le interrogaron, diciendo: Cuéntanos cómo recogiste tú de su boca todas estas cosas.

18 Y respondióles Baruch: Dictábame él todas estas palabras, como si fuera leyéndolas *en un libro*; y yo las iba escribiendo con tinta en este volúmen.

19 Entónces los príncipes dijeron á Baruch: Vé y escóndete tú y Jeremías, y nadie sepa en dónde estais.

20 Y ellos fueron á encontrar al rey en el átrio; pero el libro le depositaron en el gazophylacio *ó aposento* de Elisama, secretario *ó canciller*, y dieron parte al rey en su audiencia de todo lo ocurrido.

21 Envió luego el rey á Judí para que trajese aquel libro; el cual sacándole del gazophylacio *ó gabinete* del secretario Elisama, le leyó á presencia del rey y de todos los príncipes que estaban al rededor del rey.

22 Estaba el rey en la habitacion de invierno, siendo el nono mes *ó el noviembre*; y habia delante de él un brasero lleno de ascuas muy encendidas.

23 Y así que Judí hubo leido tres ó cuatro páginas, el rey hizo pedazos el libro con el cortaplumas del secretario, y arrojóle en el fuego del brasero, en el cual le hizo consumir todo.

24 Y *así* ni el rey, ni ninguno de sus cortesanos que oyeron todas estas palabras *ó amenazas*, no temieron *por esto*, ni rasgaron sus vestidos *en señal de dolor*.

25 Si bien Elnathan, y Dalaías, y Gamarías, no aprobaron la voluntad del rey en quemar el libro: mas el rey no hizo caso de ellos.

26 Antes bien mandó á Jeremiel hijo de Amelech, y á Saraías hijo de Ezriel, y á Selemías hijo de Abdeel, que prendiesen á Baruch, el amanuense *ó secretario*, y al Profeta Jeremías: pero el Señor los ocultó.

27 Despues que el rey quemó el libro, y las palabras que dictando Jeremías habia escrito Baruch, habló el Señor á Jeremías Profeta, diciéndole:

28 Toma de nuevo otro cuaderno, y escribe en él todas las palabras que habia ya en el primer volúmen, quemado por Joakim, rey de Judá.

29 Y le dirás á Joakim rey de Judá: Esto dice el Señor: Tú has quemado aquel cuaderno, diciendo *á Jeremías*: ¿Por qué has puesto tú por escrito en él ese vaticinio, amenazando con decir que vendrá con presteza el rey de Babylonia, y asolará esta tierra sin dejar en ella hombre ni bestia?

30 Por tanto, esto dice el Señor contra Joakim, rey de Judá: No se verá ningun descendiente suyo que se siente en el sólio de David, y su cadáver será arrojado, y expuesto al calor del dia, y al hielo de la noche[1].

31 Y vendré á tomar residencia de sus maldades, y de las de su linage, y de las de sus servidores; y descargaré sobre ellos, y sobre los habitantes de Jeru-

---

1 Véase *c. XXII. v.* 19. — *IV. Reg. XXIV. v.* 8. Jechônías, hijo de Joakim, solo tuvo por tres meses una sombra de trono.

salem, y sobre el pueblo de Judá todos los males que les tengo anunciados, ya que no han querido escucharme.

32 Tomó, pues, Jeremías otro cuaderno, y dióselo á Baruch, hijo de Nerías, su secretario; el cual, dictándole Jeremías, escribió en él todas las palabras del libro quemado por Joakim, rey de Judá, y aun fueron añadidas muchas mas cosas sobre las que antes habia.

CAPÍTULO XXXVII.

El nuevo rey Sedecías se encomienda á las oraciones del Profeta. Retírase Nabuchôdonosor, y Jeremías predice que volverá, y que la ciudad será entregada á las llamas. Preso Jeremías, vaticina á Sedecías su cautiverio; y no obstante manda el rey que le trasladen al patio de la cárcel, y que le den de comer.

1 Entró á reinar Sedecías hijo de Josías en lugar de Jechônías hijo de Joakim[1], habiendo sido establecido rey de Judá por Nabuchôdonosor, rey de Babylonia.

2 Y ni él, ni sus servidores, ni la gente de la tierra obedecieron á las palabras que el Señor dijo por boca del Profeta Jeremías.

3 Y envió el rey Sedecías á Juchâl hijo de Selemías, y á Sophonías hijo de Maasías sacerdote, á decir al Profeta Jeremías: Ruega por nosotros al Señor Dios nuestro.

---

1 *Cap. LII. v.* 1. — *IV. Reg. XXIV. v.* 17. — *II Paral. XXXVI. v.* 10.

4 Andaba entónces Jeremías libremente por entre el pueblo, pues no le habian aun puesto en la cárcel. Entre tanto el ejército de Pharaon salió de Egypto: oido lo cual por los châldeos, que tenian cercada á Jerusalem, levantaron el sitio.

5 Entónces el Señor habló al Profeta Jeremías del modo siguiente:

6 Esto dice el Señor Dios de Israél: Diréis al rey de Judá, que os ha enviado á consultarme: Mira que el ejército de Pharaon que venia á socorreros, se volverá á su tierra, á Egypto [1];

7 y volverán los châldeos, y combatirán contra esta ciudad, y se apoderarán de ella, y la entregarán á las llamas.

8 Esto dice el Señor: No querais engañaros á vosotros mismos, diciendo: Iránse los châldeos para no volver, y nos dejarán en paz: porque *entended* que no se irán.

9 Pero aun cuando vosotros derrotáreis todo el ejército de los châldeos, que os hace la guerra, y solamente quedaren de él algunos pocos heridos, saldrian estos solos de sus tiendas, y entregarian esta ciudad á las llamas.

10 Habiéndose pues retirado de Jerusalem el ejército de los châldeos por causa del ejército de Pharaon,

11 partió Jeremías de Jerusalem para irse á la tierra de Benjamin, y para repartir allí cierta posesion en presencia de aquellos ciudadanos.

---

1 *Cap. XLVI. v.* 15. — *Ezech. XVII. v.* 15. — *XXX. v.* 21.

12 Y así que llegó á la puerta *llamada* de Benjamin, el que estaba por turno haciendo la guardia de la puerta, el cual se llamaba Jerías, hijo de Selemías, hijo de Hananías[1], asió al Profeta Jeremías, diciendo: Tú te huyes á los châldeos.

13 Es falso, respondió Jeremías: yo no me huyo á los châldeos. Pero Jerías no le escuchó; sino que prendió á Jeremías, y le presentó á los príncipes.

14 Irritados con eso los príncipes contra Jeremías, despues de haberle hecho azotar, le metieron en la cárcel que habia en la casa de Jonathan secretario *ó escriba*, por tener este á su cargo la cárcel.

15 Entró pues Jeremías en un hondo calabozo, y en una mazmorra[2], donde permaneció muchos dias.

16 Despues el rey Sedecías envió á sacarle de allí, y le interrogó secretamente, en su palacio, diciéndole: ¿Crees tú que hay efectivamente alguna revelacion de parte del Señor? Sí la hay, respondió Jeremías; y añadió: Tú serás entregado en manos del rey de Babylonia.

17 ¿Y en qué he pecado contra tí, añadió Jeremías al rey Sedecías, ni contra tus servidores, ni contra tu pueblo para que me hayas mandado poner en la cárcel?

18 ¿Dónde están aquellos profetas vuestros que os

---

1 *XXVIII. v.* 16.

2 La voz *ergastulum*, que usa la Vulgata, parece que propiamente significa el lugar en que encerraban de noche á los esclavos, atados con una cadena.

profetizaban, y decian: No vendrá contra vosotros, ni contra esta tierra, el rey de Babylonia?

19 Ahora, pues, escúchame, te ruego, oh rey mi Señor: recibe favorablemente la súplica que te hago, y no me vuelvas *otra vez* á la casa *ó cárcel* de Jonathan, secretario, para que no me muera yo allí.

20 Mandó pues el rey Sedecías que pusiesen á Jeremías en el patio de la cárcel, y que cada dia le diesen una torta de pan, ademas de la vianda, mientras hubiese pan en la ciudad: con eso se mantuvo Jeremías en el patio de la cárcel.

CAPÍTULO XXXVIII.

Jeremías es entregado por el rey en manos de los príncipes, quienes le encierran en un calabozo lleno de cieno: de allí le saca Abdemelech por órden del rey, al cual exhorta el Profeta á que se rinda á los châldeos. El rey manda á Jeremías que no diga á nadie lo que ha hablado con él.

1 Pero Saphatías hijo de Mathan, y Gedelías hijo de Phassur, y Juchâl hijo de Selemías, y Phassur hijo de Melchîas, habian oido las palabras que Jeremías predicaba á todo el pueblo, diciendo:

2 Así habla el Señor [1]: Cualquiera que se quedáre en esta ciudad, morirá á cuchillo, ó de hambre, ó

---

1 *Cap. XXI. v.* 9. Jeremías en el patio de la cárcel continuaba anunciando con santa libertad á los que iban á verle las mismas cosas que antes predicaba por órden de Dios.

de peste; pero el que se refugiáre á los châldeos, vivirá, y pondrá en salvo su vida.

3 Esto dice el Señor : Sin falta será entregada esta ciudad en poder del ejército del rey de Babylonia, el cual se apoderará de ella.

4 Entónces dijeron los príncipes al rey : Pedímoste que sea condenado á muerte ese hombre : porque él procura de intento que desmayen los brazos de los valientes, y el esfuerzo de los guerreros que han quedado en esta ciudad[1], y de todo el pueblo, con aquellas palabras que dice. Pues está visto que ese hombre no procura el bien sino el mal de este pueblo.

5 A lo que contestó el rey Sedecías: Ahí le teneis á vuestra disposicion; que no es posible que el rey os niegue cosa alguna.

6 Cogieron pues á Jeremías, y le metieron en la cisterna de Melchîas hijo de Amelech, situada en el átrio de la cárcel; y por medio de sogas descolgaron á Jeremías en la cisterna, donde no habia agua, sino lodo: así pues Jeremías quedó hundido en el cieno.

7 Y Abdemelech, eunuchô [1], ethíope, que estaba en el palacio del rey, supo que habian echado á Jeremías en la cisterna. Hallábase el rey á la sazon sentado en la puerta de Benjamin.

8 Salió pues Abdemelech de palacio, y fue á hablar al rey, diciendo:

9 Oh rey y Señor mio, muy mal han obrado estos

---

1 Véase *Eunuchô.*

hombres en todo lo que han atentado contra el Profeta Jeremías, echándole en la cisterna para que allí muera de hambre [1], pues ya no hay pan en la ciudad [2].

10 Entónces el rey le dió esta órden á Abdemelech, ethíope: Llévate de aquí contigo treinta hombres, y saca de la cisterna al Profeta Jeremías antes que muera.

11 Tomando pues consigo Abdemelech los hombres, entró en el palacio del rey en una pieza *subterránea* que estaba debajo de la tesorería, y cogió de allí unas ropas viejas y trozos de paño medio consumidos, y los echó á Jeremías en la cisterna por medio de cordeles.

12 Y dijo el ethíope Abdemelech á Jeremías: Pon esos trapos viejos y retazos medio consumidos debajo de tus sobacos, y sobre *ó al rededor* de las cuerdas. Hízolo así Jeremías;

13 y [3] tiraron de él con las cuerdas, y sacáronle de la cisterna; y quedó Jeremías en el átrio de la cárcel [4].

14 Envió despues el rey Sedecías á buscar al Profeta Jeremías, y se le hizo traer á la tercera puerta del Templo del Señor; y dijo el rey á Jeremías: Una cosa te voy á preguntar: no me ocultes nada.

---

1 Como sucederá infaliblemente.

2 Segun el hebreo puede traducirse : *Igual hubiera sido matarle de hambre.*

3 Preparado de esta manera para que no se lastimase con los cordeles.

4 Pero con cadenas en las manos. *Cap. XL. v. 4.*

15 Y Jeremías contestó á Sedecías: Si yo te la declaro, ¿ no es así que tú me quitarás la vida? y si yo te diere un consejo, tú no me has de escuchar.

16 Entónces el rey Sedecías juró secretamente á Jeremías, diciendo: Júrote por el Señor que ha criado en nosotros esta alma, que no te quitaré la vida, ni te entregaré en manos de esos hombres que desean matarte.

17 Dijo pues Jeremías á Sedecías: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Si te sales *de Jerusalem*, y te pones en manos de los príncipes *ó generales* del rey de Babylonia, salvarás tu vida, y esta ciudad no será entregada á las llamas, y te pondrás en salvo tú y tu familia.

18 Pero si no vas á encontrar á los príncipes del rey de Babylonia, será entregada la ciudad en poder de los châldeos, los cuales la abrasarán, y tú no escaparás de sus manos.

19 Y dijo el rey Sedecías á Jeremías: Témome de aquellos judíos que se han desertado á los châldeos; no sea que estos me entreguen en sus manos, y me insulten *y maltraten*.

20 Pero Jeremías le respondió: No te abandonarán en sus manos. Ruégote que escuches las palabras del Señor, que yo te hablo, y te irá bien, y salvarás tu vida.

21 Que si no quisieres salir, hé aquí lo que me ha revelado el Señor:

22 Sábete que todas las mugeres que han quedado en el palacio del rey de Judá, serán conducidas para

los príncipes del rey de Babylonia; y estas mismas te dirán *entónces:* ¡ Oh, cómo te han engañado, y prevalecido para daño tuyo los que te lisonjeaban con la paz! dirigieron tus pasos á un resbaladero, y te han metido en un atolladero, y en seguida te han abandonado.

23 Y todas tus mugeres y tus hijos serán llevados á los châldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que caerás prisionero del rey de Babylonia, el cual incendiará esta ciudad.

24 Sedecías dijo entónces á Jeremías: Nadie sepa estas cosas, y de este modo tú no morirás.

25 Y si los príncipes supieren que yo he hablado contigo, y fueren á tí, y te dijeren: Manifiéstanos lo que has dicho al rey, y qué es lo que el rey ha hablado contigo, no nos lo encubras, y no te matarémos;

26 les has de responder: Postrado á los pies del rey, le supliqué que no me hiciese conducir otra vez á la casa *ó cárcel* de Jonathan, para no morirme yo allí.

27 En efecto vinieron luego todos los príncipes á Jeremías, y se lo preguntaron, y él les respondió palabra por palabra todo lo que le habia prevenido el rey; y no le molestaron mas, pues nada se habia traslucido.

28 Y Jeremías permaneció en el zaguan de la cárcel hasta el dia en que fue tomada Jerusalem: porque al fin Jerusalem fue rendida.

CAPITULO XXXIX.

Conquista de Jerusalem : Sedecías es hecho prisionero : matan á sus hijos delante de él, y despues le sacan los ojos. Incendio de la ciudad y del Templo. El resto del pueblo es llevado cautivo á Babylonia junto con Sedecías. Jeremías es puesto en libertad.

1 En el año nono de Sedecías, rey de Judá, en el décimo mes, vino Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, con todo su ejército á Jerusalem, y le puso sitio [1].
2 Y el año undécimo de Sedecías, en el dia cinco [2] del cuarto mes, fue asaltada por la brecha la ciudad.
3 Y entraron todos los príncipes del rey de Babylonia, é hicieron alto en la puerta del medio [3]: Neregel, Sereser, Semegarnabu, Sarsachim, Rabsares, Ñeregel, Sereser, Rebmag [4], y todos los demas príncipes *ó capitanes*, del rey de Babylonia.

---

1 *Cap. LII. v.* 4.—*IV. Reg. XXV. v.* 1.

2 En el hebreo y en los Setenta se lee el dia nueve; y *novem* tienen varios códices manuscritos de la Vulgata aquí y despues *c. LII. v.* 6. y en el *c. XXV. v.* 3. del *lib. IV.* de los Reyes. Algunos opinan que, sin necesidad de suponer aquí errata de número, puede ser que el dia 5 se abrió la brecha, y el 9 se tomó la ciudad.

3 O en la segunda puerta. *Soph. I. v.* 10.

4 Algunos opinan que *Rebmag* y *Sereser* son nombres de oficio ó empleo. No se sabe por qué están puestos dos veces. *Neregel* era nombre de un dios de los asyrios. *IV. Reg. XVII. v.* 30. Las voces *rab* y *ser* significan *cabeza* ó *gefe*, etc.

4 Así que los vieron Sedecías, rey de Judá, y todos sus guerreros, echaron á huir; y salieron de noche de la ciudad, por el camino del jardin del rey, y por la puerta que está entre las dos murallas, y tomaron el camino del Desierto [1].

5 Pero fueles á los alcances el ejército de los châldeos, y prendieron á Sedecías en el campo desierto de Jerichô, y le llevaron preso á Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, que estaba en Reblatha, situada en el territorio de Emath, donde le juzgó.

6 E hizo matar el rey de Babylonia, en Reblatha, á los hijos de Sedecías, delante de los ojos de este: á todos los nobles de Judá los hizo morir el rey de Babylonia.

7 Ademas hizo sacar los ojos á Sedecías [2], y le aprisionó con grillos, para que fuese conducido á Babylonia.

8 Entretanto los châldeos, *que estaban en Jerusalem*, abrasaron el palacio del rey, y la casa *ó las habitaciones* del pueblo, y derribaron las murallas de Jerusalem.

9 Y á los restos del vecindario que habian quedado en la ciudad, y á los desertores que se habian refugiado á él, y á lo restante de la plebe, los condujo á Babylonia Nabuzardan, general del ejército.

10 Mas á la turba de los pobres, que no tenian

---

1 *IV. Reg. XXV. v.* 4.
2 *Ezech. XII. v.* 13.

absolutamente nada, Nabuzardan, general del ejército, los dejó libres en la tierra de Judá, y dióles entónces viñas y *tierras*, *con* depósitos de agua *para regar*.

11 Es de saber que Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, habia dado sus órdenes á Nabuzardan, comandante de sus ejércitos, acerca de Jeremías, diciendo:

12 Encárgate de ese hombre, trátale con distincion, y no le hagas ningun daño, antes bien concédele cuanto quiera.

13 Por cuyo motivo Nabuzardan, general del ejército, y Nabusezban, y Rabsares, y Neregel, y Sereser, y Rebmag, y todos los magnates del rey de Babylonia,

14 enviaron á sacar del zaguan de la cárcel á Jeremías, y le recomendaron á Godolías hijo de Ahicam, hijo de Saphan [1], para que le volviese á su casa, y viviese *con libertad* en medio del pueblo.

15 Habia el Señor prevenido *de antemano* á Jeremías, estando aun encerrado en el átrio de la cárcel, diciéndole [2]:

16 Anda, y dí á Abdemelech ethíope: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Mira, yo voy á ejecutar todo lo que he anunciado para daño *ó castigo*, no para bien de esa ciudad; y tú verás en aquel dia el cumplimiento de esto.

17 En cuyo dia yo te libraré, dice el Señor: y no se-

---

1 Nombrado gobernador de los judíos. *Cap. XL. v.* 4, 5.—*IV. Reg. XXV. v.* 22.

2 *Cap. XXXVIII. v.* 7.

rás entregado en poder de los hombres, de quienes tiemblas *tanto*,

18 sino que te libraré de todo trance; ni morirás á cuchillo, antes bien conservarás segura tu vida, porque tuviste confianza en mí, dice el Señor.

CAPÍTULO XL.

Jeremías, puesto en plena libertad, va á verse con Godolías prefecto de Judea. No cree este á Johanan que le avisa una traicion que se urdia.

1 Palabra *ó profecía* que el Señor manifestó á Jeremías, despues que Nabuzardan general del ejercito le envió libre desde Rama, cuando le llevaba atado á la cadena, *confundido* en medio de los demas que trasmigraban de Jerusalem y de Judá, y eran conducidos cautivos á Babylonia.

2 *Es de advertir que*[1] el general del ejército, tomando á Jeremías, *luego que le conoció*, le dijo: El Señor Dios tuyo habia predicho estas calamidades sobre este pais;

3 y el Señor las ha puesto en ejecucion, y ha cumplido lo que habia dicho: porque vosotros pecásteis contra el Señor, y no escuchásteis su voz; por lo cual os ha sucedido eso.

4 Ahora bien, yo te he quitado hoy las cadenas

---

1 Esto que sigue es como un paréntesis para referir la manera con que Jeremías fue puesto en libertad.

que tenias en tus manos: si te place venir conmigo á Babylonia, vente; que yo miraré por tí: mas si no quieres venirte conmigo á Babylonia, quédate aquí; ahí tienes á tu vista todo el pais; á donde escogieres, y mas te agradáre, allí puedes irte.

5 No vengas pues conmigo, *si no quieres*: quédate en compañía de Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Saphan, á quien el rey de Babylonia ha puesto por gobernador de las ciudades de Judá: habita pues con él en medio de tu pueblo, ó véte donde mejor te parezca. Dióle tambien el general del ejército comestibles y *algunos* regalitos, y le despidió.

6 En consecuencia Jeremías se fue á casa de Godolías, hijo de Ahicam en Masphath, y habitó con él en medio del pueblo que habia quedado en el pais.

7 Y habiendo sabido todos los capitanes del ejército *de los judíos* (desparramados por varias partes ellos, y sus camaradas) que el rey de Babylonia habia nombrado gobernador del pais á Godolías, hijo de Ahicam, y que le habia recomendado los hombres y las mugeres, y los niños, y los pobres del pais, que no habian sido trasportados á Babylonia;

8 fueron á encontrar á Godolías en Masphath, es á saber: Ismahel, hijo de Nathanías, y Johanan y Jonathan, hijos de Carée, y Saréas, hijo de Thanehumeth, y los hijos de Ophi, naturales de Netophati, y Jezonías hijo de Maachâthi, ellos y sus gentes.

9 Y Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Saphan, les aseguró con juramento á ellos y á sus compañeros, diciendo: No temais obedecer á los châldeos: habitad

en el pais, y servid al rey de Babylonia, y lo pasaréis bien [1].

10 Ya veis, yo habito en Masphath para ejecutar las órdenes que nos vienen de los châldeos. Y así vosotros recoged la vendimia, las mieses y el aceite, y metedle en vuestras tinajas, y permaneced en las ciudades vuestras que habeis ocupado.

11 Asimismo todos los judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Ammon, y en la Idumea, y en los demas paises, que oyeron que el rey de Babylonia habia dejado alguna parte del pueblo en la Judea, y nombrado gobernador del pais á Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Saphan;

12 todos aquellos judíos, digo, regresaron de los paises donde se habian refugiado, y vinieron á la tierra de Judá á encontrar á Godolías en Masphath, y recogieron la vendimia, y una cosecha grandísima de *otros* frutos.

13 Por este tiempo Johanan, hijo de Carée, y todos los capitanes del ejército que habian estado esparcidos en varias tierras, fueron á encontrar á Godolías en Masphath,

14 y le dijeron: Has de saber que Baalis, rey de los ammonitas, ha despachado á Ismahel, hijo de Nathanías, para que te quite la vida. Mas Godolías, hijo de Ahicam, no les dió crédito.

15 Entónces Johanan, hijo de Carée, hablando á

---

1 *IV. Reg. XXV. v.* 24.

parte á Godolías, en Masphat, le dijo: Yo iré y mataré á Ismahel, hijo de Nathanías, sin que nadie lo sepa, para que no te mate á tí, y no sean desparramados todos los judíos que se han acogido á tí, y venga á perecer el resto *del pueblo* de Judá.

16 Pero Godolías, hijo de Ahicam, contestó á Johanan, hijo de Carée: No hagas tal cosa; porque lo que tú dices de Ismahel, es una falsedad.

CAPÍTULO XLI.

Bárbara crueldad con que Ismahel mata á Godolías y á sus soldados. Persigue Johanan á Ismahel, el cual huye con ocho personas. El resto de la gente determina huir á Egypto.

1 Mas sucedió, que al séptimo mes vino Ismahel, hijo de Nathanías, hijo de Elisama, que era de estirpe real, y los Grandes del rey, con diez hombres *atrevidos y valientes*, á encontrar á Godolías hijo de Ahicam en Masphath, y comieron allí con él.

2 Y levantóse Ismahel, hijo de Nathanías, y los diez hombres que le acompañaban, y asesinaron á Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Saphan, quitando la vida al que el rey de Babylonia habia puesto por gobernador del pais.

3 Mató tambien Ismahel á todos [1] los judíos que

---

1 *A todos*, esto es, *á muchos;* pues en el verso 16. se ve que quedaron vivos algunos.

estaban en Masphath con Godolías, y á los châldeos que allí se hallaban, y á todos los guerreros.

4 Y al dia siguiente despues que mató á Godolías, y antes de saberse el suceso,

5 llegaron de Sichêm, y de Silo, y de Samaria, ochenta hombres, raida la barba, y rasgados los vestidos, y desaliñados, *ó desfigurados*, trayendo consigo incienso y dones para ofrecerlos en la Casa del Señor [1].

6 Ismahel, pues, hijo de Nathanías, saliendo de Masphath al encuentro de esta gente, caminaba despacio y llorando [2]; y así que los encontró, les dijo: Venid á Godolías, hijo de Ahicam.

7 Pero así que llegaron al medio de la ciudad, Ismahel, hijo de Nathanías, los mató *á todos* con la ayuda de aquellos hombres que tenia consigo, y los echó en medio de la cisterna *ó foso.*

8 Mas entre los dichos se hallaron diez hombres que dijeron á Ismahel: No nos mates; porque tenemos en el campo repuestos *ó silos* de trigos, y de cebada, de aceite y de miel. Contúvose con esto, y no les quitó la vida como á los otros compañeros suyos.

9 La cisterna *ó foso* en que Ismahel arrojó todos los cadáveres de aquella gente que asesinó por causa *ó envidia* de Godolías, es aquella misma que hizo el rey

---

1 *I. Reg. VII. v.* 5, 6.—*X. v.* 17.—*Judic. XX. v.* 1.—*I. Mach. III. v.* 46.

2 Lamentando, como toda la gente, la calamidad de la patria.

Asá con motivo de Baasa, rey de Israél; la cual llenó Ismahel, hijo de Nathanías, de los cuerpos de aquellos que habia muerto [1].

10 Y se llevó Ismahel cautivos todos los restos del pueblo que habia en Masphath, con las hijas del rey, y todos cuantos se hallaron en Masphath, los cuales Nabuzardan, general del ejército, habia dejado encargados á Godolías hijo de Ahicam. Y cogiéndolos Ismahel, hijo de Nathanías, se fue para pasarse á los ammonitas.

11 Entre tanto Johanan hijo de Carée, y todos los gefes de la milicia que estaban con él, recibieron aviso de todo el estrago hecho por Ismahel hijo de Nathanías.

12 Y reunida toda su gente, partieron para combatir contra Ismahel, hijo de Nathanías, y alcanzáronle cerca de la grande piscina *ó estanque* de Gabaon [2].

13 Y cuando todo el pueblo, que iba con Ismahel, vió á Johanan, hijo de Carée, y á todos los capitanes del ejército que le acompañaban, se llenó de alegría.

14 Con esto toda aquella gente que Ismahel habia hecho prisionera, regresó á Masphath, y se fue con Johanan hijo de Carée.

15 Ismahel, empero, hijo de Nathanías, huyó de Johanan con ocho hombres, y se pasó á los ammonitas.

---

1 *III. Reg. XV. v.* 20.
2 *II. Reg. II. v.* 13.

16 Johanan, pues, hijo de Carée, con todos los oficiales de guerra que tenia consigo, se encargó en Masphath de todos los resíduos de la plebe que habia el recobrado de Ismahel, hijo de Nathanías, despues que este asesinó á Godolías, hijo de Ahicam: y cogió todos los hombres aptos para la guerra, y las mugeres, y los niños, y los eunuchôs, que habia hecho volver de Gabaon;

17 y fuéronse, y estuvieron como peregrinos en Châmaam, que está cerca de Bethlehem, para pasar despues adelante y entrar en Egypto,

18 huyendo de los châldeos: porque los temian á causa de haber Ismahel, hijo de Nathanías, muerto á Godolías hijo de Ahicam, al cual el rey de Babylonia habia dejado por gobernador de la tierra de Judá.

CAPÍTULO XLII.

Jeremías, despues de haber rogado y consultado al Señor, responde que los judíos vivirán seguros si se quedan en Judea; pero que si pasan á Egypto, perecerán al filo de la espada, de hambre y de peste.

1 Y vinieron todos los oficiales de la milicia, y Johanan, hijo de Carée, y Jezonías, hijo de Osaías, y el resto del pueblo, chicos y grandes,

2 y dijeron al Profeta Jeremías: Condesciende á nuestra súplica, y haz oracion al Señor tu Dios por nosotros, y por todos estos restos *del pueblo*, pues pocos hemos quedado de muchos que éramos, conforme estás viendo tú con tus ojos,

3 y háganos conocer el Señor Dios tuyo el camino que debemos seguir, y aquello que hemos de hacer.

4 Respondióles el Profeta Jeremías: Bien está, hé aquí que voy á hacer oracion al Señor Dios vuestro, conforme me lo habeis pedido: cualquiera cosa que me responda el Señor, yo os la manifestaré sin ocultaros nada.

5 Y dijeron ellos á Jeremías: Sea el Señor entre nosotros testigo de la verdad, y sinceridad nuestra, *y castíguenos*, si no cumpliéremos fielmente todo cuanto nos mandáre decir por tu boca el Señor Dios tuyo.

6 Ya sea cosa favorable, ya sea adversa, obedecerémos á la voz del Señor Dios nuestro, á quien te enviamos; para que, obedeciendo á la voz del Señor Dios nuestro, nos vaya prósperamente.

7 Pasados pues diez dias habló el Señor á Jeremías;

8 el cual llamó á Johanan, hijo de Carée, y á todos los oficiales de guerra que con él estaban, y á todo el pueblo, chicos y grandes,

9 y les dijo: Esto dice el Señor Dios de Israél á quien me habeis enviado, para que expusiese humildemente vuestros ruegos ante su acatamiento:

10 Si permaneciéreis quietos en esta tierra, yo os restauraré, y no os destruiré: os plantaré, y no os arrancaré; porque yo estoy aplacado con el castigo que os he enviado.

11 No temais al rey de Babylonia, del cual teneis tanto miedo; no le temais, dice el Señor, porque yo soy con vosotros para salvaros, y libraros de sus manos.

12 Y usaré con vosotros de misericordia, y me apiadaré de vosotros, y haré que habiteis en vuestra tierra.

13 Mas si vosotros dijéreis : No queremos permanecer en esta tierra, ni escuchar lo que dice el Señor Dios nuestro ;

14 y continuais diciendo : No, no; sino que nos vamos á la tierra de Egypto, en donde no verémos guerra, ni oirémos sonido de trompetas, ni padecerémos hambre : y allí permanecerémos :

15 en este caso oid ahora, oh restos de Judá, lo que dice el Señor : Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Si vosotros os obstinais en querer ir á Egypto, y fuéreis á habitar allí,

16 allí en la tierra de Egypto os alcanzará la espada que vosotros temeis ; y la hambre de que recelais vosotros, allí en Egypto se os echará encima, y allí halláréis la muerte.

17 Y todos cuantos se habrán obstinado en querer ir á Egypto para habitar allí, perecerán al filo de la espada, y de hambre, y de peste : no quedará ninguno de ellos con vida, ni escapará del castigo que yo descargaré sobre ellos.

18 Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Al modo que se encendió mi furor y mi indignacion contra los moradores de Jerusalem ; del mismo modo se encenderá contra vosotros la indignacion mia, cuando habréis entrado en Egypto : y seréis objeto de execracion, y de pasmo, y de maldi-

cion, y de oprobio, y nunca jamás volveréis á ver este lugar.

19 Oh restos de Judá, el Señor es el que os dice: No vayais á Egypto: tened bien presente que yo os he protestado en este dia

20 que os habeis engañado á vosotros mismos, pues me habeis enviado á hablar al Señor Dios nuestro, diciendo: Ruega por nosotros al Señor Dios nuestro; y todo aquello que te dirá el Señor Dios nuestro, anúncianoslo del mismo modo, y lo practicarémos.

21 Y hoy os lo he referido, y vosotros no habeis querido obedecer lo que dice el Señor Dios vuestro, acerca de todas aquellas cosas sobre las cuales me ha mandado bablaros.

22 Ahora bien, tened entendido de cierto que moriréis al filo de la espada, y de hambre, y de peste, allí donde habeis querido ir á habitar.

CAPÍTULO XLIII.

Azarías, Johanan, y el resto de los judíos inobedientes al precepto del Señor se van á Egypto, llevándose consigo á Jeremías y á Baruch. Allí predice Jeremías la ruina de Egypto y de sus ídolos por Nabuchôdonosor.

1 Y así que Jeremías hubo concluido de hablar al pueblo todas las palabras del Señor Dios de ellos, palabras todas que el Señor Dios suyo le habia enviado á decirles,

2 respondieron Azarías hijo de Osaías, y Johanan hijo de Carée, y todos aquellos hombres soberbios, y

dijeron á Jeremías : Mientes en lo que dices. No te
ha enviado el Señor Dios nuestro á decirnos : No va-
yais á habitar en Egypto.

3 Sino que Baruch hijo de Nerías te instiga contra
nosotros, para entregarnos en manos de los châldeos,
y hacernos morir, y llevarnos *á los demas* á Babylo-
nia.

4 No obedecieron pues Johanan hijo de Carée, y
todos los oficiales de guerra, y todo el pueblo á la voz
del Señor de permanecer en la tierra de Judá;

5 sino que Johanan, hijo de Carée, y todos los
oficiales de guerra, cogieron todos los restos de Judá
que habian vuelto á habitar en la tierra de Judá, de
todas las regiones por las cuales habian antes sido dis-
persos;

6 á hombres, mugeres, y niños, á las hijas del rey,
y á todas las personas que habia dejado Nabuzardan
general del ejército con Godolías hijo de Ahicam, hijo
de Saphan, y al Profeta Jeremías, y á Baruch hijo de
Nerías,

7 y entraron en tierra de Egypto; pues no obede-
cieron á la voz del Señor : y llegaron hasta Táphnis
su capital.

8 Y habló el Señor á Jeremías en Táphnis, di-
ciendo :

9 Toma en tu mano unas piedras grandes, y es-
cóndelas en la bóveda que hay debajo de la pared de
ladrillos á la puerta del palacio de Pharaon, en Táph-
nis, á presencia de algunos judíos.

10 Y les dirás á estos : Así habla el Señor de los

ejércitos, el Dios de Israél: Hé aquí que enviaré á llamar á Nabuchôdonosor rey de Babylonia, mi siervo, y colocaré su trono sobre estas piedras que he escondido, y asentará su solio sobre ellas.

11 Y vendrá y azotará la tierra de Egypto: aquellos que *he destinado* á la muerte, morirán: irán al cautiverio aquellos que al cautiverio *son destinados;* y los que lo son á morir al filo de la espada, al filo de la espada morirán.

12 Y pegará fuego á los templos de los dioses de Egypto, y los abrasará, y se llevará cautivos sus ídolos; y se vestirá de los despojos de Egypto, como el pastor se cubre con su capa, y se irá de allí en paz.

13 Y hará pedazos las estátuas de la casa *ó templo* del Sol, que hay en tierra de Egypto, é incendiará los templos de los dioses de Egypto.

CAPÍTULO XLIV.

Los judíos en Egypto, reprendidos por Jeremías á causa de sus idolatrías, responden descaradamente, hombres y mugeres, que continuarán haciendo lo que hacen. Les predice su ruina, dándoles por señal cierta de ella la derrota y muerte de Pharaon.

1 Palabra *de Dios* anunciada á todos los judíos que habitaban en tierra de Egypto, en Mágdalo, y en Táphnis, y Mémphis, y en la tierra de Phatures, por boca del Profeta Jeremías, el cual decia:

2 Así habla el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Vosotros habeis visto todos los castigos que yo

he enviado sobre Jerusalem, y sobre todas las ciudades de Judá; y hé aquí que ellas están en el dia de hoy desiertas y despobladas,

3 por causa de la maldad que ellos cometieron para provocar mi indignacion, yéndose á ofrecer sacrificios y á adorar á dioses agenos, desconocidos de ellos, de vosotros, y de vuestros padres.

4 Yo muy solícito os envié mis siervos los Profetas; los envié para deciros: No hagais cosas tan abominables, y que tanto aborrece mi alma.

5 Mas no quisieron escuchar, ni dar oidos á eso para convertirse de sus maldades, y abstenerse de ofrecer sacrificios a los dioses extraños.

6 Y encendióse mi indignacion, y el furor mio, y estalló en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, y quedaron convertidas en un desierto, y desolacion, como se ve hoy dia.

7 Ahora, pues, esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Isräél: ¿Por qué motivo haceis tan grande mal contra vosotros mismos, acarreando la muerte á hombres, y á mugeres, y á los párvulos, y á los niños de pecho que hay en Judá, de tal suerte que no quede nadie de vosotros;

8 provocándome con los *ídolos*, obra de vuestras manos, sacrificando á los dioses agenos en tierra de Egypto, á donde habeis venido á habitar, para perecer infelizmente, y ser la maldicion, y el oprobio de todas las gentes en la tierra [1]?

---

1 *De nada hace ya caso el impío,* (dice Salomon) *cuando*

9 ¿ Acaso os habeis ya olvidado de los pecados de vuestros padres, y de los pecados de los reyes de Judá, y de los pecados de sus mugeres, y de los pecados vuestros, y de los de vuestras mugeres, cometidos en tierra de Judá, y en los barrios de Jerusalem ?

10 Hasta ahora no se han limpiado todavía de ellos, ni han tenido respeto ninguno, ni han observado la Ley del Señor, ni los mandamientos que os intimé á vosotros y á vuestros padres.

11 Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Hé aquí que os miraré con rostro airado, y destruiré á toda Judá.

12 Y me dirigiré *despues* contra los restos de Judá, que se obstinaron en meterse en tierra de Egypto para morar allí; y allí en tierra de Egypto serán consumidos, pereciendo al filo de la espada, y de hambre : y desde el mas chico hasta el mas grande serán consumidos, muriendo pasados á cuchillo, ó de hambre, y serán objeto de execracion, de terror, de maldicion y de oprobio.

13 Y castigaré á los *judíos* que habitan en Egypto, como he castigado á los de Jerusalem, con la espada, con la hambre, y con la peste :

14 no habrá nadie que se escape : y del resto de los judíos que viven peregrinando en la tierra de Egypto, no habrá ninguno que vuelva á la tierra de Judá,

---

ha caido en el abismo de los pecados; pero se cubre de ignominia y oprobio. Prov. XVIII. v. 3.

*

á la cual tanto suspiran ellos volver para habitarla:
no volverán á ella sino aquellos que huirán *de Egypto.*
15 Entónces respondieron á Jeremías todos los
hombres (los cuales sabian que sus mugeres ofrecian
sacrificios á los dioses extraños), y todas las mugeres,
de que habia allí gran muchedumbre, y todo el pue-
blo *de Israél* que habitaba en tierra de Egypto en
Phatures, y le dijeron:
16 Acerca de lo que tú nos has hablado en nombre
del Señor, no queremos obedecerte;
17 sino que absolutamente harémos todo cuanto
nos pareciere bien; y ofrecerémos sacrificios y libacio-
nes á *Diana* la reina del cielo, conforme lo hemos
practicado nosotros, y nuestros padres, y nuestros re-
yes, y nuestros príncipes en las ciudades de Judá, y
en las plazas de Jerusalem: con lo cual tuvimos abun-
dancia de pan, y fuimos felices, y no vimos ninguna
afliccion.
18 Desde aquel tiempo, empero, en que dejamos
de ofrecer sacrificios y libaciones á la reina del cielo,
estamos faltos de todo, y nos vemos consumidos por
la espada y por la hambre.
19 Que si nosotras [1] ofrecemos sacrificios y libacio-
nes á la reina del cielo, ¿por ventura le hemos hecho
ofrenda de las tortas [2], para tributarla culto, y ofre-

---

1 Aquí hablan las mugeres.
2 De la voz hebrea se deduce que estas *tortas* tenian impresa la figura de la *Luna.* Véase *c. VII. v.* 18. Véase *Astros.*

cerla libaciones, sin *consentimiento de* nuestros maridos?

20 Entónces Jeremías habló á todo el pueblo contra los hombres, y contra las mugeres, y contra la plebe toda, que tal respuesta le habian dado, y les dijo:

21 ¿Acaso el Señor no tuvo presentes, y no se irritó su corazon con aquellos sacrificios *infames* que ofreciais en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalem vosotros y vuestros padres, vuestros reyes, y vuestros príncipes, y el pueblo de aquella tierra?

22 Ya el Señor no podia soportaros mas, por causa de vuestras perversas inclinaciones, y por las abominaciones que cometísteis; y así ha sido asolado vuestro pais, y hecho un objeto de espanto y de maldicion, y sin habitante ninguno como se halla en el dia.

23 Porque sacrificásteis á los ídolos, y pecásteis contra el Señor: porque no quisísteis escuchar la voz del Señor, ni observar su Ley, ni sus mandamientos, é instrucciones; por eso os han sobrevenido estas desgracias que se ven hoy dia.

24 Y dijo Jeremías á todo el pueblo, y á las mugeres todas: Escuchad la palabra del Señor, vosotros todos los del pueblo de Judá que estais en tierra de Egypto.

25 Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: Vosotros y vuestras mugeres habeis pronunciado con vuestra boca, y habeis ejecutado con vuestras manos aquello que deciais: Cumplamos los votos que hicimos de ofrecer sacrificios y libaciones á

la reina del cielo. En efecto vosotros cumplisteis vuestros votos, y los pusísteis por obra.

26 Por tanto, oid la palabra del Señor todos los de Judá que vivís en tierra de Egypto : Hé aquí que yo he jurado por mi grande nombre, dice el Señor, que de ningun modo será pronunciado mas en toda la tierra de Egypto el nombre mio, por la boca de judío alguno, diciendo : Vive el Señor Dios [1].

27 Mirad : yo estaré velando sobre ellos para su daño, y no para su bien; y todos cuantos hombres de Judá se hallan en Egypto, perecerán al filo de la espada, y de hambre, hasta que del todo sean exterminados.

28 Mas aquellos pocos que se librarán de la espada saliendo de Egypto, estos volverán á la tierra de Judá; y todos los resíduos del pueblo de Judá que han entrado en Egypto para vivir allí, conocerán si se verificará mi palabra ó la de ellos.

29 Y ved aquí una señal, dice el Señor, de que yo he de castigaros en este lugar; para que conozcais que verdaderamente se cumplirán mis palabras contra vosotros para vuestro castigo.

30 Esto dice el Señor : Hé aquí que yo entregaré á Pharaon Ephree, *ó Vaphres* [2], rey de Egypto, en po-

---

1 Pues acabaré con todos ellos. Se ve que estos impíos judíos querian continuar en reconocer al Señor por su Dios, y seguir adorando al mismo tiempo los ídolos.

2 Vaphres le llamaron los Setenta. Fue el último de los Pharaones.

der de sus enemigos, en manos de aquellos que buscan su perdicion; así como entregué á Sedecías, rey de Judá, en manos de Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, enemigo suyo, que buscaba cómo perderle [1].

CAPÍTULO XLV.

Dios por medio de Jeremías reprende á Baruch, el cual se lamentaba de no tener reposo alguno; y despues le consuela.

1 Palabras que dijo el Profeta Jeremías á Baruch, hijo de Nerías, cuando este escribió en el libro aquellas cosas que le dictó Jeremías, en el año cuarto de Joakim hijo de Josías rey de Judá [2]. Dijo *Jeremías:*

2 Esto te dice á tí, oh Baruch, el Señor, el Dios de Israél:

3 Tú has exclamado: ¡Ay infeliz de mí! porque el Señor ha añadido dolor á mi dolor: cansado estoy de gemir, y no he hallado reposo alguno.

---

1 Esta guerra la describe Ezechîel muy patéticamente *cap. XXIX, XXX, XXXI* y *XXXII.* Véase Josepho, *lib. I. contr. App.* y *Antiq. X. cap.* 11.

2 Véase *cap. XXXVI.* Despues que vió Baruch cómo el rey Joakim habia rasgado y quemado el primer escrito ó profecía de Jeremías, se llenó de temor y receló que le matarian ó encarcelarian por causa de haber escrito esta otra profecía de Jeremías, aun mas fuerte y dura contra los judíos que la anterior.

4 Esto dice el Señor : Tú le dirás : Hé aquí que yo destruyo aquellos que habia ensalzado, y arranco los que habia plantado, y á toda esta tierra *ó nacion entera;*

5 ¿y tú pides para tí *portentos ó* cosas grandes? No tienes que pedirlas; porque hé aquí que yo enviaré desastres sobre todos los hombres, dice el Señor; pero á tí te salvaré la vida en cualquier lugar á donde vayas.

CAPÍTULO XLVI.

Jeremías profetiza la derrota de Pharaon Nechâo, y la desolacion de Egypto por Nabuchôdonosor: vaticina á los judíos su libertad, y su vuelta á Jerusalem.

1 Palabra que dijo el Señor á Jeremías Profeta, contra las naciones [1].

2 Contra el Egypto, contra el ejército de Pharaon Nechâo, rey de Egypto, que estaba junto al rio Euphrates, en Chârcámis, y que fue desbaratado por Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, el año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, *dijo:*

3 Preparad *en hora buena* los escudos y las rodelas, y salid al combate.

4 Uncid los caballos á los carros *de guerra:* soldados de á caballo, montad, ponéos los morriones, acicalad las lanzas, revestíos de las corazas.

---

1 En este y los cinco capítulos siguientes profetiza Jeremías contra las naciones extrangeras. Véase *cap. I. v. 5.*

5 ¿Pero qué sucederá? Los ví despavoridos, y que
volvian las espaldas, muertos sus valientes: huían azorados sin volverse á mirar atrás: el terror se esparce por todas partes, dice el Señor.
6 No hay que pensar en que pueda escaparse el ligero, ni salvarse el valiente: á la parte del Norte, junto al rio Euphrates, han sido derrotados y postrados por el suelo.
7 ¿Quién es ese *ejército* que se hincha á manera de una riada, y cuyos remolinos se encrespan como los de los rios?
8 El Egypto, que se hincha cual torrente, cuyas olas se conmueven como rios, y ha dicho: Yo me avanzaré, inundaré la tierra: destruiré la ciudad y sus habitantes.
9 Montad á caballo, y corred locamente en los carros y avanzen los valientes de la Ethiopia, y los de la Lybia con el escudo en la mano [1], y los lydios echando mano de las saetas y arrojándolas.
10 Mas aquel dia será el dia del Señor Dios de los ejércitos, dia de venganza en que hará pagar la pena á sus enemigos: la espada devorará, y se hartará *de matar*, y se embriagará con la sangre de ellos; porque hé aquí que la víctima del Señor Dios de los ejércitos estará en la tierra septentrional de junto al rio Euphrates.
11 Sube á Galaad y toma bálsamo, oh vírgen hija

---

1 Scio: *armados de escudos.*

de Egypto : en vano multiplicas tú las medicinas ; no hay *ya* remedio para tí.

12 Divulgado se ha entre las gentes tu afrenta , y llena está la tierra de tus alaridos : porque el valiente chocó con el valiente , y juntos cayeron en tierra.
— 13 Palabra que habló el Señor á Jeremías Profeta, sobre el futuro arribo de Nabuchôdonosor , rey de Babylonia , á devastar la tierra de Egypto.

14 Llevad esta nueva á Egypto, anunciadla en Mágdalo, y haced que resuene en Mémphis y en Táphnis, y decid : Ponte en pié y prevente : porque la espada devorará todo cuanto hay en tus comarcas.

15 ¿ Cómo *ha caido y* se pudre en el suelo tu campeon [1] ? No se ha mantenido firme, porque el Señor le ha derribado.

16 Derribado ha un grande número de ellos : han caido unos sobre otros , y han dicho : Levantémonos, volvámonos á nuestro pueblo, y al pais donde nacimos, sustrayéndonos á la espada de la Paloma [2],

17 A Pharaon rey de Egypto ponedle este nombre : Tumulto ; *pues* él ha hecho venir el tiempo *del trastorno.*

---

1 Los Setenta tradujeron : *¿ Cómo ha huido de tí Apis , y no se ha mantenido firme tu escogido becerro?* Adoraban los egypcios un becerro vivo con el nombre de *Apis* , y cuando moria , escogian otro con grande esmero, y mucha solemnidad. Y así Jeremías dice con ironía al Egypto : ¿ A dónde ha ido aquel Dios tuyo tan fuerte ?

2 Insignia de los babylonios. *Cap. XXV. v.* 38. Véase

18 Juro yo por vida mia, dice aquel Rey que tiene por nombre Señor de los ejércitos, que así como el Thabor descuella entre los montes, y el Carmelo sobre el mar, así vendrá él.

19 Prepárate lo necesario para trasmigrar á otro pais, oh tú hija y moradora del Egypto: porque Mémphis será convertida en una soledad, será desamparada, sin que quede un habitante.

20 Becerra lozana y hermosa es el Egypto: del Norte vendrá quien la dome.

21 Tambien sus soldados mercenarios, que vivian en medio de ella como becerros cebados, volvieron las espaldas y echaron á huir: y no pudieron hacer frente *al enemigo*, porque llegó para ellos el dia de su ruina, el dia de su castigo.

22 Resonarán como bronce sus clamores: porque *los châldeos* avanzarán rápidamente con el ejército, y vendrán *contra Egypto* armados de segures, como quien va á cortar leña.

23 Talarán, dice el Señor, sus bosques *ó poblacion*, cuyos árboles son sin cuento: multiplicáronse mas que langostas: son innumerables.

24 Abatida está la hija de Egypto, y entregada en poder del pueblo del Norte.

25 El Señor de los ejércitos, el Dios de Israél ha dicho: Hé aquí que yo castigaré la multitud tumultuosa de Alejandría [1], y á Pharaon, y al Egypto, y á

---

1 La voz hebrea אמון מנא *ammon-No*, que significa la turba, el pueblo, ó la *muchedumbre de No*, la traduce

sus dioses, y á sus reyes, á Pharaon, y á los que en él confían.

26 Y los entregaré en manos de los que buscan cómo exterminarlos, esto es, en poder de Nabuchôdonosor rey de Babylonia, y de sus siervos; y despues de todo esto volverá *el Egypto* á ser poblado como en lo antiguo, dice el Señor [1].

27 Mas tú, siervo mio Jacob, no temas, no te asustes, oh Israél; porque yo te libraré en aquellos remotos paises, y sacaré tus descendientes de la tierra donde están cautivos, y se volverá Jacob, y descansará, y será feliz, sin que haya nadie que le atemorize.

28 No temas, pues, oh Jacob siervo mio, dice el Señor, porque contigo estoy; pues yo consumiré todas las gentes entre las cuales te he dispersado: mas á tí no te consumiré, sino que te castigaré con medida; pero no te dejaré impune, porque no te creas inocente.

S. Gerónimo, *tumultum Alexandriæ,* para dar la idea de una region muy poblada; y porque, segun él cree, fue despues fundada en el sitio de *Amnon-No* la populosa ciudad de Alejandría, que antes seria una pequeña poblacion. Comunmente se cree que la ciudad de *ammon-No* era la que los griegos llamaba Διόσπολις Diópolis, ó *ciudad de Júpiter,* sobre cuyas ruinas edificó Alejandro la ciudad á que dió su nombre.

1 Véase *Ezech.* XXIX. *v.* 14.

CAPÍTULO XLVII.

Jeremías profetiza la destruccion de los philistheos, de Tyro, de Sion, de Gaza y de Ascalon.

1 Palabra que el Señor dijo á Jeremías Profeta
contra los philisteos, antes que Pharaon se apoderase
de Gaza.
2 Esto dice el Señor Dios: Hé aquí que vienen
aguas *ó tropas* [1] del Norte, á manera de un torrente
que *todo lo* inunda, y cubrirán la tierra, y cuanto hay
en ella, la ciudad y los habitantes: los hombres darán
gritos, y aullarán todos los moradores de la tierra,
3 al *oir el* estruendo pomposo de las armas, y de
los combatientes, y del movimiento de sus carros *armados*, y de la multitud de sus carruages: los padres,
perdido todo el aliento, no cuidaban ya de mirar por
sus hijos.
4 Porque ha llegado el dia en que serán exterminados todos los philisteos, y serán arruinadas Tyro y
Sidon, con todos sus auxiliares que le quedaban;
pues el Señor ha entregado al saqueo los philisteos,
restos de la isla *ó provincia marítima* de Cappadocia [2].
5 Gaza lleva rapada su cabeza [3], Ascalon no se

---

1 Véase *Aguas.*
2 *Deut. II. v.* 23. Véase *Philisteos.*
3 En señal de gran calamidad. Despues *cap. XLVIII v.* 37.

atreve á desplegar sus lábios, y lo mismo el resto de sus valles. ¿ Hasta cuándo te sajarás *ó rasgarás tus carnes* [1] ?

6 Oh espada del Señor, ¿ no descansarás tú nunca? Éntrate *otra vez* en tu vaina, mitiga ese ardor, y estáte queda.

7 Mas ¿ cómo estará ella quieta, cuando el Señor le ha dado sus órdenes contra Ascalon, y contra sus regiones marítimas, y le ha mandado que obre contra ellos?

CAPÍTULO XLVIII.

Profetiza Jeremías la ruina del reino y nacion de los moabitas por su soberbia, por haber perseguido al pueblo de Dios, y por sus idolatrías; pero despues les promete que finalmente saldrán del cautiverio.

1 Esto dice contra Moab el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : ¡ desdichada Nabo! devastada ha sido y abatida. Tomada ha sido Cariathaim : la ciudad fuerte avergonzada está y temblando.

2 No hay ya alegría en Moab : han formado malignos proyectos contra Hesebon : venid, exterminémosla de en medio de la nacion. Y tú, *oh Madmen*, ciudad silenciosa, no chistarás; y la espada te irá siguiendo [2].

---

1 *Cap. XLI. v.* 5. — *Lev. XIX. v.* 28. — *Deut. XIV. v.* 1. — *III. Reg. XVIII. v.* 28.

2 En el texto châldeo y en varias traducciones mo-

3 Estruendo y gritos de Oronaim: devastacion, y estrago grande.

4 Moab ha sido abatida: anunciad á sus parvulitos que tendrán *mucho* que clamar.

5 Ella subirá el collado de Luith llorando sin cesar: ya han oido los enemigos los alaridós de los miserables en la bajada de Oronaim:

6 Huid, salvad vuestras vidas; sed como tamariscos en el Desierto.

7 Porque por haber puesto tú, *oh Moab*, la confianza en tus fortalezas, y en tus tesoros, por lo mismo serás tú tambien presa; é irán cautivos á otro pais *el dios* Châmos [1], y sus sacerdotes y príncipes juntamente.

8 Y el ladron *Nabuchódonosor* se echará sobre todas las ciudades *de Moab*, sin que ninguna se libre; y serán asolados los valles, y taladas las campiñas: porque el Señor lo ha dicho.

9 Coronad de flores á Moab; pero *aunque* coronada, saldrá *para el cautiverio*, y quedarán desiertas é inhabitables sus ciudades.

---

dernas se toma como nombre de ciudad la palabra hebrea מַדְמֵן *madmen*, que en la Vulgata se traduce *silens*. Casi con las mismas palabras profetizó Isaías la ruina de. Moab en los capítulos *XV* y *XVI;* ruina que tambien anunciaron Ezechìel en el *cap. XXV. v.* 8., y Sophonías *cap. II. v.* 8.

1 *Num. XXI. v.* 9. — *Judic. XI. v.* 24. — *IV. Reg. XI. v.* 7.

*

10 Maldito aquel que ejecuta de mala fé *y con negligencia* la obra que el Señor *le manda;* y maldito el que *por lo mismo* veda á su espada el verter sangre [1].

11 Fértil *viña* fue Moab desde su mocedad; y *como un vino que* permaneció en sus heces, ni fue trasegado de una tinaja á otra, ni mudado á otro pais; por eso ha conservado el mismo sabor suyo, ni se ha mudado *ó mejorado* su olor.

12 Pero hé aquí que llega el tiempo, dice el Señor, en que yo le enviaré hombres prácticos en disponer las tinajas y en trasegar el vino, y harán el trasiego; y vaciarán *despues* las tinajas, y las harán pedazos [2].

13 Y Moab se verá avergonzada por causa de Châmos; al modo que fue afrentada la casa de Israél por causa de *los ídolos de* Bethel, en que tenia puesta su confianza.

14 ¿Cómo decís vosotros: Esforzados somos y robustos para pelear?

15 Devastado ha sido el pais de Moab, y taladas sus ciudades, ha sido degollada toda su escogida juventud, dice aquel Rey, cuyo nombre es Señor de los ejércitos.

16 La ruina de Moab es inminente; y van á comenzar muy presto sus desastres.

---

1 Cuando el Señor Dios la manda verter.

2 Así el pueblo de Moab será trasportado á la Châldea, y todos sus pueblos y ciudades figurados por las cubas ó tinajas. Véase *III. Reg. XII. v.* 29.

17 Tenedla compasion todos los que estais á su rededor; y vosotros, cuantos habeis oido hablar de su nombradía, decid: ¿Cómo ha sido hecho pedazos el fuerte cetro *de Moab*, el baston de gloria *que empuñaba?*

18 Desciende de la gloria, y siéntate en un árido lugar, oh hija moradora de Dibon [1]; porque *Nabuchôdonosor*, el exterminador de Moab, viene contra tí, y destruirá tus fortalezas.

19 Estáte en medio del camino, y mira á lo léjos, oh tú habitadora de Aroer; pregunta á los que huyen y á los que se han escapado, y díles: ¿Qué es lo que ha acontecido?

20 Confundido queda Moab, *responderán*, porque ha sido vencido: dad alaridos, alzad el grito, anunciad por todo *el pais de* Arnon que Moab ha sido devastada.

21 Y el castigo ha venido sobre la tierra llana; sobre Helon, y sobre Jasa, y sobre Mephaath,

22 y sobre Dibon, y sobre Nabo, y sobre la casa de Deblathaim,

23 y sobre Cariathaim, y sobre Bethgamul, y sobre Bethmaon,

24 y sobre Carioth, y sobre Bosra [2], y sobre las ciudades todas del pais de Moab, así las que están léjos como las que están cerca.

---

1 La ciudad de *Dibon* era célebre por la abundancia y buena calidad de sus aguas. *Is. XV. v.* 9.

2 Se habla aquí de Bosra como de una ciudad perteneciente á los moabitas; y en *Is. LXIII. v.* 1. como que es de la Idumea. Véase Calmet en su *Diccionario.*

25 Aniquilado ha sido el poderío de Moab, y quebrantado su brazo, dice el Señor.

26 Embriagadla con el cáliz *de la ira de Dios, oh châldeos;* pues que se levantó contra el Señor: y vomite ella, y bata sus manos *como desesperada,* y sea tambien objeto de mofa.

27 Porque tú, *oh Moab,* insultaste á Israél, como si le hubieses sorprendido en compañía de ladrones: por las palabras pues que contra él has dicho, serás llevada cautiva.

28 Desamparad las ciudades, oh habitantes de Moab, idos á vivir entre las breñas, é imitad á la paloma que hace su nido en la hendidura mas alta de la peña.

29 Hemos oido hablar de la soberbia de Moab, soberbia que es muy grande; de su orgullo, y de su arrogancia, y de su hinchazon, y de la altivez de su corazon [1].

30 Yo conozco, dice el Señor, su jactancia, á la cual no corresponde su valor, y que sus tentativas no tenian proporcion con sus fuerzas.

31 Por tanto, yo prorumpiré en endechas sobre Moab, y á toda Moab haré sentir mis voces, á los hombres *de la ciudad* del Muro de ladrillos [2], lós cuales están lamentándose.

---

1 *Is. XVI. v.* 6.

2 La ciudad de *Ar.* Véase *IV. Reg. III. v.* 25. — *Is. XVI. v.* 7. Llámase. קיר־חרש *Kír-Jéresh* por tener sus muros de ladrillo, y estar situada en pais de mucha

32 Del modo que lloré por Jazer, así lloraré por tí, oh viña de Sabama: tus sarmientos pasaron á la otra parte del mar, llegaron hasta el mar de Jazer: el ladron, *el exterminador*, se arrojó sobre tu mies, y sobre tu vendimia.

33 Al *pais fértil y delicioso como el* Carmelo, y á la tierra de Moab se les ha quitado la alegría y el regocijo: se acabó el vino para sus lagares, no cantará sus canciones acostumbradas el pisador de la uva.

34 Desde Hesebon hasta Eleale y Jasa se oirán los clamores *de los moabitas*: desde Segor, que es como una novilla de tres años, hasta Oronaim [1]: aun las aguas mismas de Nemrim serán malísimas [2].

35 Y yo exterminaré de Moab, dice el Señor, al que presenta ofrendas en las alturas, y sacrifica á los dioses de ellas.

36 Por *todo* esto, mi corazon se desahogará por amor de Moab en voces tristes, como de flauta *en los entierros*; é imitando el triste sonido de flauta, se esplayará por amor de aquellos que habitan en *la ciudad de* el Muro de ladrillos: los cuales perecieron por haber emprendido mas de lo que podian.

---

piedra. Los Setenta conservaron el nombre de *Keiraras*, como propio de la ciudad. El autor de la Vulgata tradujo la significacion material de la voz. Véase *Vulgata*.

1 *Is. XV. v.* 4, 5.

2 Porque arruinada la poblacion, ya no habrá cisternas, y habrán de beber de las aguas que tienen comunicacion con el Mar muerto.

37 Porque toda cabeza quedará rapada, y raida será toda barba *en señal de tristeza*, atadas *ó sajadas* se verán todas las manos [1], y toda espalda se cubrirá de saco *ó cilicio*.

38 En todos los terrados y plazas de Moab se oirán plañidos: porque yo hice pedazos de Moab como de un vaso inútil, dice el Señor.

39 ¡ Cómo ha sido ella derrotada, y ha levantado el grito ! ¡ Cómo ha bajado Moab su *altiva* cerviz, y ha quedado avergonzada ! De escarnio servirá Moab, y de escarmiento á todos los de su comarca.

40 Esto dice el Señor: Hé aquí que *el châldeo* como águila extenderá sus alas para venir volando sobre Moab.

41 Carioth ha sido tomada, y ganadas sus fortificaciones; y el corazon de los valientes de Moab será en aquella ocasion como corazon de muger que está de parto.

42 Y Moab dejará de ser una nacion, por haberse ensoberbecido contra el Señor.

43 El espanto, la fosa, y el lazo se emplearán contra tí, oh habitador de Moab, dice el Señor.

44 El que huyere del espanto, caerá en la fosa, y quien saliere de la fosa, quedará preso en el lazo porque yo haré que llegue sobre Moab el tiempo de su castigo, dice el Señor.

45 A la sombra de Hesebon hicieron alto aquellos

---

1 Véase *Cabello, Cabeza, Cilicio.*

que escaparon del lazo : pero salió fuego de Hesebon ; llamas salieron de en medio de Sehon [1], las cuales devorarán una parte de Moab y los principales de los hijos del tumulto [2].

46 ¡ Ay de tí, oh Moab ! ¡ perecido has, oh pueblo *del dios* Châmos ! porque al cautiverio han sido llevados tus hijos y tus hijas.

47 Mas yo, dice el Señor, haré que vuelvan del cautiverio en los últimos dias los hijos de Moab. Hasta aquí los juicios *del Señor*, contra Moab.

CAPÍTULO XLIX.

Jeremías profetiza la ruina de los ammonitas, de los idumeos, de los de Damasco y de Cedar, y de los reinos de Asor y de Elam.

1 *Profecía* contra los hijos de Ammon. Esto dice el Señor : Pues qué ¿ no tiene hijos Israél, ó está acaso sin heredero? ¿ Por qué pues Melchôm [3] se ha hecho dueño de Gad, su pueblo, y está habitando en las ciudades de esta tribu?

2 Por tanto hé aquí que viene el tiempo, dice el Señor, en que yo haré oir en Rabbath de los hijos de

---

1 *Sehon* es lo mismo que *Hesebon*. El Profeta cita un adagio ó dicho antiguo que se cantaba, y de que se habla *Num. XXI. v.* 27, 28.

2 O la soberbia de los turbulentos moabitas. Por los principales hijos del tumulto se significa la soberbia.

3 Véase *Moloch*.

Ammon el estruendo de la guerra; y quedará reducida á un monton de ruinas, y sus hijas, *ó pueblos*, serán abrasadas, é Israél se hará Señor de aquellos que lo habian sido de él.

3 Oh Hesebon, prorumpe en alaridos, al ver que ha sido asolada Haï *tu vecina*: alzad el grito, oh hijos de Rabbath, ceñíos de cilicios, plañid, y dad vueltas por los vallados :porque Melchôm será llevado *cautivo* á otro pais, y juntamente con él sus sacerdotes y sus príncipes.

4 ¿Por qué te glorías de tus *amenos* valles, oh hija criada entre delicias, que, confiada en tus tesoros, decias: ¿Quién vendrá contra mí?

5 Hé aquí que yo, dice el Señor de los ejércitos, haré que te llenen de terror todos los *pueblos* comarcanos tuyos, y quedaréis dispersos el uno léjos del otro, sin que haya nadie que reuna á los fugitivos.

6 Y despues de esto, haré que regresen *á su pais* los hijos de Ammon, dice el Señor.

—7 Contra la Idumea [1]. Esto dice el Señor de los ejércitos: Pues qué, ¿no hay mas sabiduría que esa en Theman [2]? No; ya no hay consejo en sus hijos: de nada sirve su sabiduría.

---

1 El Profeta Abdías describe la crueldad y odio extremado de los idumeos contra los israelitas. *Abd. v.* 5.

2 Se llamaba así un nieto de Esaú que seria su fundador. *Gen. XXXVII. v.* 2. Era como la Academia ó pueblo mas instruido de la Idumea, en el cual residian los hombres mas instruidos, y á donde irian muchos jóvenes para instruirse. La expresion en boca de Dios es una especie de sarcasmo.

8 Huid, no os volvais á mirar atrás: bajáos á las mas profundas simas, oh habitantes de Dedan; porque yo he enviado sobre Esaú su ruina, el tiempo de su castigo.

9 Si hubiesen venido á tí vendimiadores, no hubieran dejado racimos, *pero sí algun rebusco*: si hubiesen venido ladrones, habrian robado cuanto les bastase, *sin destruir lo demas.*

10 Mas yo he descubierto á Esaú [1], he manifestado aquello que él habia escondido, y no podrá ya ocultarlo: queda destruido su linage, y sus hermanos y vecinos; y él no existirá mas.

11 Deja *no obstante* tus huérfanos: yo los haré vivir; y en mí pondrán su esperanza tus viudas.

12 Porque esto dice el Señor: Hé aquí que aquellos que no estaban sentenciados á beber el cáliz *de la ira del Señor*, tambien le beberán sin falta; ¡ y tú querrás ser dejada á parte como inocente! *No*, tú no serás *tratada como* inocente; y le beberás sin remedio.

13 Pues por mí mismo he jurado, dice el Señor, que Bosra será devastada, y llenada de oprobio, y objeto de maldicion: y una eterna soledad es lo que vendrán á ser todas sus ciudades.

14 Estas cosas oí yo del Señor; y luego *Nabuchódonosor* ha enviado mensageros á las gentes *suyas*, diciendo: Reuníos, y venid contra Bosra, y vamos á combatirla;

---

1 *He dejado desnudo á Edom*, ó á los *idumeos*.

15 porque pequeño haré yo que seas, *oh idumeo*, entre las naciones, y despreciable entre los hombres [1].

16 La arrogancia tuya y la soberbia de tu corazon te engañaron : tú que habitas en las cavernas de las peñas, y te esfuerzas á levantarte hasta la cima del monte; aunque hicieses tu nido mas alto que el águila, de allí te arrojaré, dice el Señor.

17 Y la Idumea quedará desierta : todo el que pasáre por ella, se pasmará, y hará mofa de sus desgracias.

18 Así como fueron arrasadas Sodoma y Gomorrha, y sus vecinas, dice el Señor; tambien ella quedará sin hombre que la habite : no morará allí ni una persona.

19 Hé aquí que *Nabuchôdonosor*, como leon, vendrá desde el hinchado Jordan á caer sobre la bella y robusta *Idumea*: porque yo le haré correr súbitamente ácia ella, ¿ y quién *sino Nabuchôdonosor* será el *varon* escogido, al cual yo encargue que se apodere de ella? Porque ¿ quien hay semejante á mí? quién habrá que se me oponga [2] ? ¿ ni cuál es el pastor *ó capitan* que se pondrá delante de mí ?

20 Oid pues el designio que ha formado el Señor acerca de Edom : y lo que ha resuelto sobre los moradores de Theman : Juro yo, *dice*, que los pequeñuelos

---

1 En castigo de tu soberbia.
2 *Job. XLI. v.* 1.

del rebaño [1] derribarán por tierra, y destruirán á los idumeos y á sus habitaciones *ó ciudades.*

21 Al rumor de su ruina se conmovió la tierra: hasta el Mar rojo llegaron sus voces y clamores.

22 Hé aquí que vendrá, y extendidas sus alas, levantará el vuelo como águila, y se echará sobre Bosra; y el corazon de los valientes de la Idumea será en aquel dia como corazon de muger que está de parto.
—23 Contra Damasco. Confundidas han sido Emath y Arphad: porque han oido una malísima nueva, se han turbado los *de las islas* del mar: su inquietud no la deja sosegar.

24 Damasco está azorada: ha echado á huir: ella está temblando toda: oprimida se halla de congojas y dolores, como la muger que está de parto.

25 ¡Cómo han abandonado ellos la ciudad famosa, la ciudad de delicias!

26 Serán degollados sus jóvenes por las calles; y quedarán exánimes en aquel dia todos sus guerreros, dice el Señor de los ejércitos.

27 Y aplicaré fuego al muro de Damasco, el cual consumirá las murallas de *el rey* Benadad.
— 28 Contra Cedar [2], y contra los reinos *ó posesiones*

---

1 O los mas débiles soldados de Nabuchôdonosor.

2 Cedar denota los cedarenos, descendientes del hijo de Ismael llamado Cedar (*Gen. XXV. v.* 13): era un pueblo de la Arabia desierta sito al oriente de la Judea. Los reinos de Asor no son, segun Teodoreto, sino las diferentes ciudades ó poblaciones de esta nacion, ó como unas tribus errantes que van mudando de local, segun lo exige el

de Asor, destruidos por Nabuchódonosor rey de Babylonia. Esto dice el Señor : Levantáos, marchad contra Cedar, y exterminad los hijos de Oriente.

29 Se apoderarán de sus tiendas y de sus ganados: robarán sus pieles, y todos sus muebles, y sus camellos; y acarrearán de todas partes el terror sobre ellos.

30 Huid, escapad léjos á toda priesa, dice el Señor; reposad en las cavernas, vosotros que habitais en Asor; porque contra vosotros ha formado designios, y ha maquinado males el rey de Babylonia Nabuchôdonosor.

31 Levantáos, dice el Señor *á los châldeos*, marchad á invadir una nacion tranquila, que vive sin temor alguno : no tienen puertas ni cerrojos : habitan solitarios.

32 Vosotros les arrebataréis sus camellos, y serán presa vuestra sus muchísimos jumentos. Yo dispersaré á todos vientos á estos que se cortan sus cabellos *en forma de corona* [1]; y de todos sus confines haré venir contra ellos la muerte, dice el Señor.

33 Y Asor parará en ser guarida de dragones, y eternamente desierta : no quedará allí hombre alguno, ni la habitará persona humana.

---

pasto para sus ganados. Pero el Profeta habla de Asor como de una ciudad murada, que seria á manera de metrópoli de aquel vasto desierto. S. Gerónimo sobre el *cap. XXI. de Isaías. — Gen. XXV. v.* 13. — *Jud. IV. v.* 2

1 *Cap. IX. v.* 26. — *XXV. v.* 23. Véase *Cabello.*

— 34 Palabras que el Señor dijo á Jeremías Profeta, contra Elam [1], al principio del reinado de Sedecías rey de Judá.

35 Esto dice el Señor de los ejércitos : Hé aquí que yo haré pedazos el arco de Elam [2], que es el cimiento de su pujanza.

36 Y soltaré contra Elam los cuatro vientos de los cuatro puntos del cielo, y dispersaré á sus moradores ácia todos estos vientos; sin que haya nacion alguna á donde no lleguen fugitivos de Elam.

37 Y haré que tiemble Elam delante de sus enemigos, y á la vista de aquellos que intentan su ruina. Enviaré calamidades sobre ellos, la furibunda indignacion mia, dice el Señor; y enviaré tras de ellos la espada que los persiga hasta acabarlos.

38 Y pondré mi trono en Elam, y arrojaré de allí á los reyes y á los príncipes, dice el Señor.

39 Mas en los últimos dias yo haré que vuelvan *á su patria* los cautivos de Elam [3], dice el Señor.

---

1 Provincia de Persia, cuya capital era Susa. Se llamaba Elam el primogénito de Sem.

2 *Is. XXII. v.* 6, 7.

3 Se verificó en tiempo de Cyro, y mas perfectamente en tiempo de Christo. Véase *Act. II. v.* 7, 8, 9.

CAPÍTULO L.

Profecía de la ruina de Babylonia por los medos y persas: y de la libertad que logrará el pueblo de Dios; al cual exhorta que se aproveche de tan gran beneficio del Señor.

1 Palabra que habló el Señor acerca de Babylonia, y del pais de los châldeos, por boca del Profeta Jeremías.

2 Llevad la noticia á las naciones, y haced que corra la voz: alzad señales *en las alturas* [1], publicadlo, y no lo encubrais: decid: Tomada ha sido Babylonia, corrido ha quedado Bel, y abatido Merodach; cubiertos quedan de ignominia sus simulacros, aterrados han sido sus ídolos.

3 Porque vendrá contra ella del Norte [1] una nacion, la cual asolará su pais, sin que quede quien le habite: desde el hombre hasta la bestia, *todos* se pusieron en movimiento y se marcharon.

4 En aquellos dias, y en aquel tiempo se reunirán, dice el Señor, los hijos de Israél, y juntamente con ellos los hijos de Judá para volver *á Jerusalem*: y llorando *de alegría* se darán priesa, y buscarán al Señor su Dios.

5 Preguntarán cuál es el camino que va á Sion: á ella dirigirán sus ojos. Volverán *del cautiverio*, y

---

1 *Is. V. v.* 26. — *XI. v.* 12. etc. Isaías habla de esta ruina de Babylonia *cap. XLV. XLVI y XLVII.*

2 *Is. XLI. v.* 25. — *XLVI. v.* 11.

se unirán al Señor con una alianza eterna [1], cuya memoria no se borrará jamás.

6 Rebaño perdido fue el pueblo mio : sus pastores le extraviaron, y le hicieron ir vagando por las montañas : anduvo por montes y collados, y se olvidó del lugar de su reposo.

7 Todos cuantos encontraban á los de mi pueblo, los devoraban : y sus enemigos decian : En esto no hacemos nada malo; porque estos han pecado contra el Señor, esplendor de justicia *ó santidad*; contra el Señor, esperanza de sus padres.

8 Huid de en medio de Babylonia, y salid del pais de los châldeos; y sed como los moruecos delante del rebaño [2].

9 Porque hé aquí que yo pondré en movimiento, y traeré reunidos contra Babylonia los *ejércitos* de naciones grandes de la tierra del Norte, los cuales se dispondrán para asaltarla, y en seguida será tomada : sus saetas, como de fuertes y mortíferos guerreros, no serán disparadas en vano.

10 Y la Châldea será entregada al saqueo : quedarán atestados de riquezas todos sus saqueadores, dice el Señor.

11 Ya que saltais de contento, y hablais con arrogancia por haber devastado la heredad mia; ya que

---

1 *II. Esd. XI. v.* 18. — *XI. v.* 2. Aquí se habla tambien de la alianza entre Dios y todos los hombres hijos de Abraham, segun la fé, de que fue mediador Jesu-Christo.

2 *Is. X. v* 13. — *XIV. v.* 9.

retozais como novillos sobre la yerba, y mugís como toros :

12 *Babylonia* vuestra madre ha quedado profundamente abatida; y asolada ha sido la que os engendró : hé aquí que será la mas despreciable entre las naciones, desierta quedará, intransitable y árida.

13 La indignacion del Señor la dejará inhabitada, y reducida á una soledad : todo el que pasáre por Babylonia, quedará lleno de pasmo, y hará rechifla de todas las desgracias de ella.

14 Oh vosotros, todos cuantos estais diestros en manejar el arco, apercibíos de todas partes contra Babylonia, embestidla, no escaseeis las saetas ; porque ha pecado contra el Señor.

15 Levantad contra ella el grito; *ya* tiende sus manos por todos lados, *dándose por vencida :* conmuévense sus fundamentos, destruidos quedan sus muros; porque es el tiempo de la venganza del Señor: tomad venganza de ella, tratadla como ella trató á los demas.

16 Acabad en Babylonia *con todo viviente;* ni perdoneis á aquel que siembra, ni al que maneja la hoz en tiempo de la siega : al relumbrar la espada de la Paloma[1] volverán todos á sus pueblos, y cada cual huirá al propio pais.

17 Israél es una grey descarriada : los leones[2] la dispersaron. El primero á devorarla fue el rey de As-

---

1 Véase antes *cap. XXV. v.* 38. y *XLVI. v.* 16.

2 Los reyes asyrios.

sur : el último ha sido Nabuchôdonosor rey de Babylonia, que ha acabado hasta con sus huesos [1].

18 Por tanto, esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél : Hé aquí que yo castigaré al rey de Babylonia y á su pais, al modo que castigué al rey de Assur [2].

19 Y conduciré otra vez á Israél á su antigua morada, y gozará de los pastos del Carmelo : y en Basan, y en los collados de Ephraim y de Galaad se saciarán sus deseos.

20 En aquellos dias, dice el Señor, y en aquel tiempo se andará en busca de la iniquidad *ó idolatría* de Israél, mas esta no existirá ya: y del pecado de Judá, y tampoco se hallará : porque yo seré propicio á los restos *de dicho pueblo* que me habré reservado.

21 *Oh Cyro*, marcha tú contra la *Châldea*, tierra de los dominadores, y castiga á sus habitantes, devasta, y mata á aquellos que se siguen detrás; *á todos*, dice el Señor : y obra segun las órdenes que te tengo dadas [3].

---

1 *IV. Reg. XXV. v.* 9, etc.

2 *Ezech. XXX. v.* 1.

3 Admirable documento que nos enseña que todo cuanto sucede en las revoluciones de los imperios, todo viene dispuesto por la sábia y altísima providencia de Dios; el cual ordena, ó permite, y da los medios, y prospera las acciones ó empresas de aquellos que él elige para que sean instrumentos de su justa indignacion, ó de su misericordia. Cyro fue instrumento de Dios para castigar á los châldeos, y para dar libertad á Israél. Véase lo que dice el Sr. Bos-

22 Estruendo de batalla *se oye* sobre la tierra, y de grande exterminio.

23 ¿Cómo ha sido hecho pedazos y desmenuzado *el rey de Babylonia*, el que era el martillo de toda la tierra? ¿cómo está Babylonia hecha un desierto entre las gentes?

24 Yo te cogí en el lazo, y sin pensarlo te has visto presa, oh Babylonia: has sido hallada y cogida, porque hiciste guerra al Señor.

25 Abrió el Señor su tesoro, y ha sacado de éllos instrumentos de su indignacion; pues va á ejecutar el Señor Dios de los ejércitos su obra contra la tierra de los châldeos [1].

26 Venid contra ella desde las mas remotas regiones, dad lugar para que salgan los que la han de hollar: quitad las piedras del camino, y ponedlas en montones: haced en ella una carnicería, hasta que no quede viviente alguno.

27 Exterminad á todos sus guerreros, sean conducidos al matadero: ¡ay de ellos! porque ha llegado ya su dia, el dia de su castigo.

28 Voz de los fugitivos, y de aquellos que escaparon de la tierra de Babylonia, para llevar á Sion la noticia de la venganza del Señor Dios nuestro, de la venganza de su *santo* Templo [2].

---

suet en su admirable obra: *Discursos sobre la Historia universal.*

1 Véase *Job. XXXVIII. v.* 22.

2 Cuando Cyro entró en Babylonia, algunos de los ju-

29 A toda la multitud de los que en Babylonia entesan el arco, decidles: Asentad los reales contra ella por todo el alrededor, á fin de que ninguno escape: dadle el pago de sus fechorías : portáos con ella conforme ella se ha portado ; pues se levantó contra el Señor, contra el Santo de Israél.

30 Por tanto caerán muertos en sus plazas sus jóvenes, y quedarán sin aliento en aquel dia todos sus guerreros, dice el Señor.

31 Aquí estoy yo contra tí, oh soberbio *Balthasar*, dice el Señor Dios de los ejércitos; porque ha llegado tu dia, el dia de tu castigo.

32 Y caerá el soberbio, y dará en tierra, sin que haya quien le levante; y pegaré fuego á sus ciudades, el cual devorará todos sus alrededores.

33 Esto dice el Señor de los ejércitos : Los hijos de Israél, juntamente con los de Judá, se ven oprimidos ; todos aquellos que los cautivaron, los retienen, no quieren soltarlos.

34 Pero el fuerte redentor suyo, aquel que tiene por nombre Señor de los ejércitos, defenderá en juicio la causa de ellos, y llenará de espanto la tierra, y hará que se estremezcan los habitantes de Babylonia.

---

díos que estaban allí, acordándose de las predicciones de Isaías y Jeremías sobre Cyro, se escaparon, en medio de de la confusion de aquellos dias, y se fueron á Jerusalem, y dieron esta gran nueva á los que todavía permanecian ó se habian quedado en aquella ciudad.

35 Espada *ó guerra* contra los châldeos, dice el Señor, y contra los habitantes de Babylonia, y contra sus príncipes, y contra sus sábios.

36 Espada contra sus adivinos, y quedarán entontecidos; espada contra sus valientes, y quedarán llenos de terror.

37 Espada contra sus caballos, y contra sus carros de guerra, y contra todo el gentío que ella contiene, y serán *tímidos* comos mugeres: espada contra los tesoros, los cuales serán saqueados.

38 Se secarán, y agotarán sus aguas: porque tierra es esa de *vanos* simulacros, y que se gloría en sus monstruos.

39 Por tanto vendrá á ser guarida de los dragones y de los faunos [1] que se alimentan de higos silvestres, y morada de avestruces; quedando inhabitada para siempre, sin que nunca jamás vuelva á ser reedificada.

40 Vendrá á ser ella, dice el Señor, como las ciudades de Sodoma y Gomorrha y sus vecinas, que el Señor destruyó: no quedará hombre alguno que la habite, ni persona humana que allí more [2].

41 Hé aquí que viene del Norte un pueblo y una nacion grande; y se levantarán muchos reyes de los extremos de la tierra [3].

---

1 *Is. cap. XXXIV. v.* 14. en la nota.

2 La *Babylonia* de que hablan los viageros modernos, no está donde la antigua; ni puede llamarse la misma.

3 Estos reyes son Cyro y Darío. Xenophonte, *lib. V.*

42 Asirán del arco y del escudo: son crueles y sin misericordia: sus voces serán como un mar que brama, y montarán sobre sus caballos, como un guerrero apercibido para combatir contra tí, oh hija de Babylonia.

43 Oyó el rey de Babylonia la fama de ellos, y quedó sin aliento, y oprimido de angustia y de dolor como muger que está de parto.

44 Hé aquí que *un rey* vendrá como un leon, desde el hinchado Jordan á caer sobre la bella y fuerte *Babylonia*; porque yo le haré correr súbitamente ácia ella: ¿y quién *sino Cyro*, será el escogido, á quien yo le encargue que se apodere de ella? ¿pues quién hay semejante á mí? ¿quién babrá que se me oponga? ¿ni cuál es el pastor *ó capitan* que pueda ponérseme delante [1]?

45 Por tanto, oid el designio que tiene formado *allá* en su mente el Señor contra Babylonia; y sus decretos en órden al pais de los châldeos: Juro, *dice el Señor*, que los zagales pequeñuelos del rebaño, *ó los mas débiles soldados*, darán en tierra con ellos: juro que serán destruidos ellos, y las ciudades en que habitan.

Cyrop. refiere tambien los nombres de muchos príncipes que eran tributarios de Cyro, y le acompañaban en la expedicion á Babylonia.

1 Se sirve hablando de Cyro de la misma semejanza que usó hablando de Nabuchôdonosor *cap. XLIX. v.* 19.

46 A la noticia de la conquista de Babylonia se ha estremecido la tierra, y sus gritos se han oido entre las naciones.

CAPÍTULO LI.

Continúa Jeremías describiendo la ruina de Babylonia: á cuya ciudad envía estas profecías para que sean leidas, y confirmadas con una señal visible.

1 Esto dice el Señor: Hé aquí que yo levantaré un viento pestífero *ó destructor* contra Babylonia y sus moradores, los cuales se han levantado contra mí.

2 Y enviaré contra Babylonia aventadores, que la aventarán, y asolarán su pais; porque en el dia de su tribulacion acudirán de todas partes contra ella.

3 El que entesa el arco, *poco importa* que no le entese, ni que vaya sin coraza; *porque la victoria es segura.* No teneis que perdonar á sus jóvenes: matad á todos sus soldados.

4 Y muertos caerán en tierra de los châldeos, y heridos serán en sus regiones.

5 Porque no han quedado Israél y Judá abandonados de su Dios, el Señor de los ejércitos; y porque la tierra *de los châldeos* está llena de pecados contra el Santo de Israél.

6 Huid, *oh judíos*, de en medio de Babylonia, y ponga cada cual en salvo su propia vida: no seais indolentes en órden á su iniquidad; porque llegado ha

el tiempo de la venganza del Señor, el cual le dará su merecido.

7 Babylonia ha sido *hasla ahora* en la mano del Señor, como un cáliz de oro para embriagar *ó hacer beber su ira* á toda la tierra. Todas las naciones bebieron de su vino, y quedaron como fuera de sí.

8 Babylonia ha caido repentinamente, y se ha hecho pedazos: prorumpid en alaridos sobre ella: tomad triaca para sus heridas, por si tal vez puede curarse.

9 Hemos medicinado á Babylonia, y no ha curado, *dicen sus amigos:* abandonémosla pues, y volvámonos cada cual á su tierra; pues sus delitos subieron mas allá de las nubes, llegaron hasta el cielo.

10 El Señor ha hecho aparecer nuestra justicia: venid, y publiquemos en Sion la obra del Señor Dios nuestro.

11 Aguzad, *oh babylonios,* vuestras saetas [1], llenad de ellas vuestras aljabas. El Señor ha suscitado el espíritu de los reyes de la Media, y ha tomado *ya* su resolucion de arruinar á Babylonia; porque el Señor debe ser vengado, debe ser vengado su Templo.

12 Levantad *en hora buena* las banderas sobre los muros de Babylonia, aumentad la guarnicion, poned centinelas, disponed emboscadas: pero el Señor ha decretado, y ejecutará todo cuanto predijo contra los habitantes de Babylonia.

13 Oh tú que tienes tu asiento entre abundancia

---

1 Habla el Profeta irónicamente.

de aguas, colmada de riquezas, tu fin ha llegado, ha llegado el punto fijo de tu destruccion [1].

14 El Señor de los ejércitos ha jurado por sí mismo, *diciendo*: Yo te inundaré de una turba de hombres *asoladores* como langostas; y se cantará contra tí la cancion de la vendimia *ó del castigo* [2].

15 Él es el que con su poderío hizo la tierra, y el que con su sabiduría dispuso el mundo, y extendió los cielos con su inteligencia.

16 A una voz suya se congregan las aguas en el cielo: él hace venir del cabo del mundo las nubes: deshace en lluvia los relámpagos, y saca de sus tesoros el viento.

17 En necio paró todo hombre con su saber. La estátua misma *del ídolo* es la confusion de todo artífice: porque cosa mentirosa es la obra que él ha hecho; no hay en ella espíritu *de vida*.

18 Obras vanas son esas y dignas de risa *ó desprecio*: ellas perecerán en el tiempo del castigo.

19 No es como las tales obras aquel que es la porcion *ó la herencia* de Jacob; pues él es quien ha formado todas las cosas, é Israél es su reino hereditario. Señor de los ejércitos es el nombre suyo.

20 Tú, *oh Babylonia*, has sido para mí el martillo con que he destrozado las gentes belicosas [3]; y por medio de tí yo arruinaré naciones, y asolaré reinos;

---

1 El hebreo: *el fin de tus ganancias.*
2 Vease *Vendimia.*
3 Véase *cap. L. v.* 23.

21 y por tu medio acabaré con los caballos y caballeros, y con los carros armados y los que los montan:

22 por medio de tí acabaré con hombres y mugeres: por medio de tí acabaré con viejos y niños; y acabaré por tu medio con los jóvenes y doncellas.

23 Por tu medio acabaré con el pastor y con su grey, y por tu medio acabaré con el labrador y con sus yuntas, y acabaré por tu medio con los caudillos y los magistrados.

24 Y despues, ante vuestros ojos, yo pagaré á Babylonia, y á todos los moradores de la Châldea todo el mal que hicieron contra Sion, dice el Señor.

25 Aquí estoy yo contra tí dice el Señor, oh monte pestífero [1] que inficionas toda la tierra; y extenderé contra tí mi mano, y te precipitaré de entre tus peñas, y te haré semejante á un monte consumido por las llamas.

26 No se sacará de tí ni piedra útil para una esquina, ni piedra para cimientos; sino que quedarás destruido para siempre, dice el Señor.

27 Alzad bandera en la tierra, haced resonar la trompeta entre las naciones; preparad los pueblos á una guerra sagrada contra Babylonia: llamad contra ella á los reyes de Ararat, de Menni, y de Ascenez:

---

1 Llama *monte* á Babylonia por razon de su soberbia y orgullo, ó tal vez por la gran elevacion de sus murallas y torres.

*

alistad contra ella los soldados de Taphsar: poned en campaña caballos como un ejército de langostas armadas de aguijones.

28 Preparad á la guerra sagrada contra ella á los pueblos, y á los reyes de la Media, y á sus capitanes, y á todos sus magnates, y á todas las provincias que le están sujetas.

29 En seguida será conmovida y conturbada la tierra, porque pronto se cumplirá el decreto del Señor, por el cual el pais de Babylonia quedará desierto é inhabitable.

30 Han abandonado el combate los valientes de Babylonia, se han metido en las fortalezas, se acabó su valor, son ya como mugeres: incendiadas han sido sus casas, y hechos pedazos los cerrojos de sus puertas.

31 Un correo alcanzará á otro correo, un mensagero á otro mensagero: van á noticiar al rey de Babylonia que su ciudad ha sido tomada desde un cabo al otro;

32 y que están tomados los vados *del rio*, y que han incendiado *los cañaverales de junto á* las lagunas, y que están llenos de turbacion todos los guerreros.

33 Porque esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israél: La hija de Babylonia será *hollada* como la mies en la era: ha llegado el tiempo de ser trillada; dentro de poco comenzará la siega.

34 Nabuchôdonosor rey de Babylonia me ha consumido, me ha devorado: me ha dejado como una vasija vacía *de todo:* cual dragon me ha tragado: ha llenado su vientre de todo lo que tenia yo mas precioso, y me ha echado fuera *y dispersado.*

35 Las injusticias cometidas contra mí, dice la hija de Sion, y la carnicería que ha hecho en mis hijos, está *clamando* contra Babylonia; y la sangre mia, dice Jerusalem, grita contra los habitantes de la Châldea.

36 Por tanto esto dice el Señor: Hé aquí que yo tomaré por mi cuenta tu causa, y el vengarte de los agravios; yo dejaré sin agua á su mar [1], y secaré sus manantiales.

37 Y quedará Babylonia reducida á un monton de escombros, guarida de dragones, objeto de pasmo y de escarnio; pues permanece inhabitada.

38 Rugirán *los châldeos* todos á una como leones: sacudirán sus melenas como *vigorosos* leoncitos.

39 Los dejaré que se calienten en sus banquetes, y que se embriaguen; para que, aletargados, duerman un sueño perdurable, del cual no despierten ya, dice el Señor.

40 Los conduciré como corderos al matadero, y como carneros y cabritos.

41 ¡Cómo ha sido tomada Sesach [2], y vencida la mas esclarecida *entre las ciudades* de la tierra! ¡cómo ha venido á ser aquella *gran* Babylonia el asombro de todos los pueblos!

---

1 O el caudaloso Euphrates. O tal vez por *mar* entiende la inmensa poblacion de Babylonia.

2 Algunos opinan que *Sesach* era una diosa de Babylonia, la *luna*, ó sea *Diana*. *Cap. XXV. v.* 26.

42 Un mar ha inundado á Babylonia [1], y la muchedumbre de sus olas la ha ahogado.

43 Sus ciudades se han hecho un objeto de terror, un terreno inhabitable y desierto, en el cual no viva nadie, ni transite por él persona humana.

44 Y castigaré á Bel en Babylonia [2], y le haré vomitar lo que ha engullido : y de allí en adelante no concurrirán á él las naciones; pues hasta los muros de Babylonia serán arrasados.

45 Salte de ella, oh pueblo mio; salve cada cual su vida de la terrible ira del Señor.

46 Y procurad que no desmaye vuestro corazon, y no os amedrenten las nuevas que correrán por el pais: un año vendrá una noticia, y despues de este año otra noticia, y se verá la maldad *ú opresion* en la tierra, y á un dominador seguirse otro dominador.

47 Pues entónces llegará el tiempo en que yo destruiré los ídolos de Babylonia, y quedará llena de confusion toda su tierra, en medio de la cual caerán muertos todos sus *ciudadanos.*

48 Los cielos y la tierra, y cuanto hay en ellos, cantarán alabanzas *al Señor* por lo sucedido á Babylonia : porque del Norte le vendrán sus destructores, dice el Señor.

49 Y al modo que Babylonia hizo morir á tantos

---

1 *Is. VIII. v.* 8.
2 *Dan. V. v.* 30. — *XIV. v.* 2.

en Israél; así los de Babylonia se verán caer muertos por todo el pais.

50 Vosotros que huísteis de la espada, venid, no os pareis: desde léjos acordáos del Señor, y ocupe otra vez Jerusalem *todo* vuestro corazon.

51 Avergonzados estamos, *oh Señor*, de los oprobios que hemos oido: cubriéronse de confusion nuestros rostros: porque los extrangeros entraron en el Santuario del Templo del Señor.

52 Por eso, dice el Señor, hé aquí que llega el tiempo en que yo destruiré sus simulacros, y en todo su territorio se oirán los aullidos de sus heridos.

53 Aun cuando Babylonia se levantáre hasta el cielo, y afianzáre en lo alto su fuerza, yo enviaré, dice el Señor, gentes que la destruirán.

54 Grandes grítos *se oirán* de Babylonia: y un grande estruendo de tierra de los châldeos;

55 porque ha asolado el Señor á Babylonia, y ha hecho cesar su orgulloso tono: y será el ruido de sus oleadas, semejante al de una grande mole de aguas; tal será el sonido de sus gritos.

56 Porque ha venido el ladron sobre ella, esto es, sobre Babylonia, y han sido cogidos sus valientes, cuyo arco se quedó sin fuerza; porque vengador poderoso es el Señor, el cual les dará la paga merecida.

57 Y embriagaré *con el cáliz de mi ira* á sus príncipes, y á sus sábios, y á sus capitanes, y á sus magistrados, y á sus campeones; y haré que duerman un sueño perdurable, del cual jamás despertarán,

dice el Señor, cuyo nombre es Señor de los ejércitos.

58 Esto dice el Señor de los ejércitos: Aquel anchísimo muro de Babylonia [1] será arruinado de arriba abajo, y serán abrasadas sus altísimas puertas, y reducido á la nada el trabajo de los pueblos, y á ser pasto de las llamas la faena de las naciones.

—59 Orden que dió Jeremías Profeta á Saraías hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando iba con el rey [2] Sedecías á Babylonia, en el cuarto año de su reinado. Saraías era el gefe de la embajada [3].

60 Escribió Jeremías en un volúmen todas las calamidades que habian de venir contra Babylonia, *es á saber*, todo esto que queda escrito contra ella.

61 Y díjole Jeremías á Saraías: Cuando habrás llegado á Babylonia, y habrás visto y leido todas estas palabras,

62 dirás: Oh Señor, tú has dicho que destruirás este lugar de modo que no quede quien le habite, ni hombre ni bestia, y sea una eterna soledad.

63 Y así que habrás concluido la lectura de este

---

1 Ya se sabe que comunmente se cuentan las murallas de Babylonia por una de las maravillas del mundo. Véanse sus dimensiones en Herodoto, Plinio, Estrabon, etc.

2 Segun los Setenta y el châldeo debe traducirse *de parte del rey*. Jeremías vaticinaba la destruccion de Babylonia seis años antes que los babylonios arruinasen á Jerusalem.

3 Véase *Profeta*.

libro, atarás á él una piedra, y le arrojarás en medio del Euphrates;

64 y dirás: De esta manera será sumergida Babylonia, y no se recobrará del *completo* estrago que voy á descargar contra ella, y quedará *para siempre* destruida. Hasta aquí las palabras de Jeremías [1].

CAPÍTULO LII.

Nabuchôdonosor se apodera de Jerusalem: incendio de la ciudad, y del Templo: hace sacar los ojos al rey Sedecías; y se le lleva cautivo á Babylonia con el resto del pueblo. Exaltacion de Joakim despues de treinta y siete años de estar preso.

1 Veinte y un años tenia Sedecías cuando comenzó á reinar, y reinó once años en Jerusalem. Su madre se llamaba Amital, hija de Jeremías de Lobna [2].

2 Y pecó Sedecías en la presencia del Señor, obrando en todo y por todo como habia obrado Joakim.

3 Estaba el Señor tan altamente irritado contra Jerusalem, y contra Judá, que llegó á arrojarlos de

---

1 Téngase presente que al ordenar Esdras, ú otro, estas profecías de Jeremías en un volúmen, no siempre siguió el órden chronológico.

2 *IV. Reg. XXIV. v.* 1. *y sig.* — *II. Paral. ult.* Opinan algunos que lo que aquí re refiere, lo añadió Baruch, tomándolo del libro IV. de los *Reyes*.

delante de sí: y Sedecías se rebeló contra el rey de Babylonia.

4 Y en el año nono de su reinado, el dia diez del mes décimo, vino Nabuchódonosor, rey de Babylonia, él mismo con todo su ejército, contra Jerusalem; pusiéronla sitio, y levantaron baterías al rededor de ella.

5 Y estuvo la ciudad sitiada hasta el año undécimo del rey Sedecías.

6 Mas en el mes cuarto, á nueve del mes, se apoderó el hambre de la ciudad, y la gente del pueblo no tenia con que alimentarse.

7 Y se abrió brecha en la ciudad, y huyeron todos sus guerreros, saliéndose de noche por la puerta que hay entre los dos muros, y va á la huerta del rey, (mientras que los châldeos tenian cercada la ciudad) y tomaron el camino que conduce al desierto.

8 Pero el ejército de los châldeos fue en persecucion de Sedecías, y se apoderó de él en el desierto que está cerca de Jerichô, y le abandonó toda su comitiva.

9 Y luego que le cogieron, le condujeron ante el rey de Babylonia, á Reblatha, sita en el pais de Emath; el cual pronunció sentencia contra él.

10 Y el rey de Babylonia hizo degollar á los hijos de Sedecías en presencia de este: é hizo matar tambien en Reblatha á todos los príncipes de Judá.

11 A Sedecías le hizo sacar los ojos, y púsole grillos; y el rey de Babylonia se le llevó á esta ciudad, y le condenó á prision perpetua.

12 En el mes quinto, á los diez del mes, esto es,

el año décimonono *del reinado* de Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, llegó á Jerusalem Nabuzardan, general del ejército, y uno de los *primeros* palaciegos del rey de Babylonia,

13 y abrasó el Templo del Señor, y el palacio del rey, y todas las casas de Jerusalem, y todos los grandes edificios quedaron incendiados.

14 Y todo el ejército de los châldeos, que estaba allí con su general, arrasó todo el muro que circuia á Jerusalem.

15 Y á los pobres del pueblo, y á los restos de la plebe que habia quedado en la ciudad, y á los fugitivos que se habian pasado al rey de Babylonia, y al resto de la multitud, los trasportó Nabuzardan, general del ejército, *á Babylonia.*

16 Dejó empero Nabuzardan, general del ejército, algunos pobres del pais para cultivar las viñas, y para las demas labores de la tierra.

17 Los châldeos hicieron tambien pedazos las columnas de bronce que estaban en el Templo del Señor, y los pedestales, y el mar *ó concha* de bronce que habia en el Templo del Señor: y se llevaron á Babylonia todo su cobre.

18 Y se llevaron las calderas, y los garfios, y los salterios, y las tenazas, y los morterillos, y todos los muebles de cobre del uso del Templo;

19 y los cántaros, y los braserillos de los perfumes, y los jarros, y las bacías, y los candeleros, y los morteros, y las copas, y todo cuanto habia de oro y de plata se lo llevó el general del ejército:

20 y las dos columnas, y el mar *de bronce*, y los doce becerros de bronce que estaban debajo de las basas, que habia mandado hacer Salomon en el Templo del Señor. Inmenso era el peso del metal de todos estos muebles.

21 En cuanto á las columnas, cada una de ellas tenia diez y ocho codos de alto [1], y se necesitaba una cuerda de doce codos para medir su circunferencia : y tenia cuatro dedos de grueso, siendo hueca por dentro.

22 Y eran de bronce los capiteles de una y otra columna : cada capitel tenia cinco codos de alto ; y las redes, y las granadas que habia por encima al rededor, eran todas de bronce. Lo mismo la otra columna y sus granadas.

23 Y las granadas que estaban pendientes *y se veian* eran noventa y seis ; pero el total de las granadas eran ciento, rodeadas de redes.

24 Y el general del ejército se llevó tambien á Saraías, que era el primer sacerdote, y á Sophonías que era el segundo, y á tres guardas del átrio.

25 Y ademas se llevó de la ciudad un eunuchô, que era el comandante de las tropas, y á siete personas *de las principales* de la corte del rey, que fueron halladas en la ciudad ; y al secretario, gefe *ó inspector* de la milicia (el cual instruia á los soldados bisoños), y á sesenta hombres del vulgo del pais, que se hallaron en la ciudad.

26 Cogiólos pues Nabuzardan, general de ejército, y los condujo á Reblatha al rey de Babylonia.

---

1 Véase *II. Paral. III v.* 15.

27 Y el rey de Babylonia los hizo matar á todos en Reblatha, país de Emath. Y *el resto de* Judá fue conducido fuera de su tierra *á la Châldea.*

28 Este es el pueblo que trasladó Nabuchôdonosor: En el año séptimo, tres mil veinte y tres judíos:

29 en el año décimo octavo se llevó Nabuchôdonosor, de Jerusalem, ochocientas treinta y dos almas:

30 en el año vigésimo tercero de Nabuchôdonosor, trasportó Nabuzardan, general del ejército, setecientos y cuarenta y cinco judíos: con esto fueron en todos [1] cuatro mil y seiscientas personas.

31 En el año trigésimo séptimo de haber sido trasportado Joachîn rey de Judá, el mes duodécimo, á veinte y cinco del mes, Evilmerodach rey de Babylonia, el primer año de su reinado, hizo levantar cabeza á Joachîn rey de Judá, y le sacó del encierro.

32 Y le consoló con palabras amistosas; y le puso en asiento superior á los demas reyes vencidos, que tenia en su corte de Babylonia.

33 Y le hizo quitar los vestidos que llevaba en la cárcel, y le admitió á comer en su mesa todo el tiempo que vivió:

34 y le señaló un tanto diario para su manutencion perpétuamente por todos los dias de su vida.

---

1 Sin contar los de otras tribus. Véase *IV. Reg. XXIV. v.* 12 *y sig.*

FIN DE LA PROFECÍA DE JEREMÍAS.

THRENOS

Ó

LAMENTACIONES

DE JEREMÍAS PROFETA [1].

CAPÍTULO PRIMERO.

Jeremías llora amargamente la ruina de Jerusalem por los châldeos: recuerda la pasada prosperidad y grandeza; y últimamente insinúa el castigo que dará el Señor á los enemigos de la ciudad santa.

Despues que Israél fue llevado cautivo, y quedó Jerusalem desierta, se estaba sentado el Profeta Jeremías llorando, y endechó sobre Jerusalem con la siguiente lamentacion, y suspirando con amargura de ánimo, y dando alaridos, dijo [2]:

Aleph. 1 ¡Cómo ha quedado solitaria [3] la ciudad *antes* tan populosa! La señora de las naciones ha

---

1 Véase la *Advertencia.*

2 Este pequeño prólogo no se halla en el hebreo sino en los Setenta; ménos las últimas palabras *y suspirando,* etc., que las añade la Vulgata.

3 O caida por el suelo y desamparada de todos.

quedado como viuda *desamparada* [1] : la soberana de las provincias es ahora tributaria.

BETH. 2 Inconsolable llora ella *toda* la noche, é *hilo á hilo* corren las lágrimas por sus mejillas : entre todos sus amantes no hay quien la consuele : todos sus amigos la han despreciado, y se han vuelto enemigos suyos.

GHIMEL. 3 Emigró *y dispersóse* Judá, por verse oprimida con muchas maneras de esclavitud: fijó su habitacion entre las naciones; mas no halló reposo : estrecháronla por todas partes todos sus perseguidores.

DALETH. 4 Enlutados están los caminos de Sion [2] ; porque ya no hay quien vaya á sus solemnidades [3] : destruidas están todas sus puertas, gimiendo sus sacerdotes, llenas de tristeza las vírgenes, y ella oprimida de amargura.

HE. 5 Sus enemigos se han enseñoreado de ella : los que la odiaban se han enriquecido *con sus despojos;* porque el Señor falló contra ella á causa de la muchedumbre de sus maldades : sus pequeñuelos llevados han sido al cautiverio, arreándolos el opresor.

---

1 Sin rey, sin Templo, sin pontífice, sin magistrados, y sufriendo el yugo de los châldeos. O tambien : ha quedado sin Dios, que es el *verdadero esposo del alma,* dice San Agustin *in Ps. LV.*

2 Se dice que están tristes ó de luto los caminos, cuando no hay quien transite por ellos, pues entónces les falta su principal adorno que es la multitud de caminantes.

3 Véase *Fiesta.*

VAU. 6 Perdido ha la hija de Sion toda su hermosura: sus príncipes han venido á ser como carneros *descarriados* que no hallan pastos, y han marchado desfallecidos delante del *perseguidor* que los conduce.

ZAIN. 7 Jerusalem trae á su memoria aquellos dias de su afliccion, y sus prevaricaciones, y todos aquellos bienes [1] de que gozó desde los antiguos tiempos: *acordóse de todo eso* al tiempo que caia *ó perecia* su pueblo por mano enemiga, sin que acudiese nadie á socorrerle: viéronla sus enemigos, y mofáronse de sus solemnidades.

HETH. 8 Enorme pecado fue el de Jerusalem [2]: por eso ha quedado ella *divagando* sin estabilidad: todos aquellos que la elogiaban, la han despreciado, por haber visto sus inmundicias: y ella misma, sollozando, volvió su rostro ácia atrás *llena de vergüenza.*

TETH. 9 Hasta sus pies llegan sus inmundicias: ella no se acordó de su fin: está profundamente abatida, sin haber quien la consuele. Mira, Señor, *mira* mi afliccion; porque el enemigo se ha engreido.

JOD. 10 El enemigo echó su mano á todas las cosas que *Jerusalem* tenia mas apreciables; y ella ha

1 El genitivo *desiderabilium* de la Vulgata se refiere ó es regido del pretérito *recordata est,* y no de *prævaricationis,* y parece que falta una coma ó un *et* antes de *desiderabilium.* Así lo cree tambien Martini.

2 En sentido profético ó espiritual se habla del pecado máximo y horrendo de la muerte que dieron los judíos al Hijo de Dios.

visto entrar en su Santuario los gentiles, de los cuales habias tú mandado que no entrasen en tú iglesia [1].

Caph. 11 Todo su pueblo está gimiendo, y anda en busca de pan : todo cuanto tenian de precioso, lo han dado para adquirir un bocado, con que conservar su vida. Míralo, Señor, y considera cómo estoy envilecida [2].

Lamed. 12 Oh vosotros cuantos pasais por este camino, atended, y considerad si hay dolor como el dolor mio; porque el Señor, segun él lo predijo, me ha vendimiado, *ó despojado de todo*, en el dia de su furibunda ira.

Mem. 13 Desde lo alto metió fuego dentro de mis huesos [3], y me ha escarmentado : tendió una red á mis pies, me volcó ácia atrás. Me ha dejado desolada, todo el dia consumida de tristeza.

Nun. 14 El yugo *ó castigo* de mis maldades se dió priesa á venir sobre mí : el mismo *Señor* con sus manos las arrolló *como un fardo*, y las puso sobre mi

---

1 Esto es, que no se incorporasen en el pueblo de Dios ; ó no entrasen en el censo ó empadronamiento de él. Véase *Iglesia.*

2 Soy como una vil esclava, de la cual abusan todos para la liviandad. Así lo explica la version arábiga.

3 Por *huesos* pueden entenderse las torres, el Templo, etc. en que consistia el vigor y fuerza de la ciudad. Dice que quedó *escarmentada*; y en efecto no se lee que despues del cautiverio de Babylonia recayesen los judíos en la idolatría.

cuello : faltáronme las fuerzas : el Señor me ha entregado en manos de que no podré librarme.

SAMECH. 15 Arrebatado ha el Señor de en medio de mí todos mis príncipes, *y campeones:* ha aplazado contra mí el tiempo *de la ruina*, en el cual destruyese á mis jóvenes escogidos. El Señor *mismo los* ha pisado *como en* un lagar, para *castigar á* la vírgen, hija de Judá.

AIN. 16 Por eso estoy yo llorando, y son mis ojos fuentes de agua; porque está léjos de mí el consolador, que haga revivir el alma mia. Perecido han mis hijos, pues el enemigo ha triunfado.

PHE. 17 Sion extiende sus manos; pero no hay quien la consuele. El Señor ha convocado los enemigos de Jacob, para que le circunvalasen : cual muger manchada en sus períodos *ó impureza legal* [1], así es Jerusalem en medio de ellos.

SADE. 18 Justo es el Señor; pues que yo, rebelde contra sus órdenes, le irrité. Pueblos todos, oid os ruego, y considerad mi dolor : mis doncellas y mis jóvenes han sido llevados al cautiverio.

COPH. 19 Recurrí á los amigos mios [2], y me engañaron. Mis sacerdotes y mis Ancianos han perecido dentro de la ciudad; habiendo buscado en vano alimento para sustentar su vida.

RES. 20 Mira, oh Señor, cómo estoy atribulada :

---

1 *Levit. XV. v.* 19.

2 Esto es, á los egypcios, con los cuales estaban aliados los judíos, contra la órden de Dios. *Jerem II. v.* 18.

conmovidas están mis entrañas : se ha trastornado todo mi corazon : llena estoy de amargura. Por afuera da la muerte la espada, y dentro de casa está la *hambre*, que es otro género de muerte.

Sin 21 Han oido mis gemidos ; y no hay nadie que me consuele : todos mis enemigos han sabido mis desastres, y se han regocijado de que tú los hayas causado. Tú me enviarás el dia de la consolacion y *entónces* ellos se hallarán en el estado que yo me hallo [1].

Thau. 22 Pon á tu vista toda su malicia, y trátalos como me has tratado á mí por todas mis maldades : porque contínuos son mis gemidos, y mi corazon desfallece.

CAPÍTULO II.

El Profeta sigue con sus lamentos por la desolacion de la ciudad, del Templo, y de todo el pais : y exhorta á Sion á llorar.

Aleph. 1 ¡ Cómo cubrió el Señor de oscuridad en medio de su cólera á la hija de Sion ! El ha arrojado del cielo á la tierra á la ínclita Israél ; ni se ha acordado de la peana de sus pies, *ó de su Santuario*, en el dia de su furor.

---

1 Así sucedió al cabo de setenta años, cuando los châldeos fueron destruidos por los persas y medos, habiendo asesinado á Balthasar, último rey de Babylonia, en la misma noche de su espléndido banquete. *Dan. V. v.* 30.

Beth. 2 El Señor ha destruido, sin excepcion, todo cuanto habia de hermoso en Jacob : ha desmantelado en medio de su furor los baluartes de la vírgen de Judá, y los ha arrasado : ha tratado el reino y á sus príncipes [1] como cosa profana *ó inmunda.*

Ghimel. 3 En medio del ardor de su ira ha reducido á polvo todo el poderío de Israél : retiró atrás su derecha auxiliadora así que vino el enemigo ; y encendió en Jacob un fuego, que con su llama devora cuanto hay en contorno.

Daleth. 4 Entesó su arco como hace un enemigo, y cual adversario afirmó su mano derecha *para disparar* ; y mató todo cuanto habia de bello aspecto en el pabellon de la hija de Sion [2] : lanzó cual fuego la indignacion suya.

He. 5 El Señor se ha hecho como enemigo *de Jerusalem :* ha precipitado á Israél : ha destruido todos sus muros, arrasó sus baluartes, y ha llenado de abatimiento á hombres y mugeres de la hija de Judá.

Vau. 6 Y ha destruido su pabellon como la choza de un huerto : ha demolido su Tabernáculo : el Señor ha entregado al olvido en Sion las solemnidades y los sábados ; y ha abandonado al oprobio y á la indignacion de su furor al rey y al sacerdote [3].

---

1 A Joakim, Jechônías y Sedecías.

2 A los gallardos y robustos jóvenes, á las tiernas doncellas, á los sacerdotes, etc.

3 *IV. Reg. XXV. v.* 21. — *Jerem. LII. v.* 10.

Zain. 7 El Señor ha desechado su altar, ha maldecido á su Santuario: ha entregado sus murallas y torres en poder de los enemigos; los cuales han dado voces *de júbilo*, como en una solemne fiesta.

Heth. 8 Determinó el Señor destruir los muros de la hija de Sion, tiró su cordel [1], y no retiró su mano hasta que la demolió: se resintió el antemural, y quedó luego arrasada la muralla.

Teth. 9 Sepultadas quedan sus puertas entre las ruinas: el *Señor* destruyó ó hizo pedazos sus cerrojos: *desterró* á su rey y á sus magnates entre las naciones: ya no hay Ley; y sus profetas ya no tienen visiones del Señor.

Jod. 10 Sentados están en tierra, y en profundo silencio los Ancianos de la hija de Sion: tienen cubiertas de ceniza sus cabezas, vistiéronse de cilicio, abatida hasta la tierra tienen su cabeza las vírgenes de Jerusalem.

Caph. 11 Cegáronse mis ojos de tanto llorar: estremeciéronse mis entrañas, derramóse en tierra mi corazon [2] al ver el quebranto de la hija del pueblo mio, cuando los pequeñuelos y niños de teta desfallecian *de hambre* en las plazas de la ciudad.

Lamed. 12 Ellos decian á sus madres: ¿Dónde

---

1 Como hacen los arquitectos cuando quieren allanar la superficie de un sitio, ó ponerla á nivel. Véase *IV. Reg. XXI. v.* 14.

2 Es una hypérbole para denotar la suma grandeza del dolor.

está el pan [1] y vino? cuando, á manera de heridos, iban muriéndose por las calles de la ciudad, cuando exhalaban su alma en el regazo de sus madres.

MEM. 13 ¿Con quién te compararé, ó á qué cosa te asemejaré, oh hija de Jerusalem? ¿A quién te igualaré, á fin de consolarte, oh vírgen hija de Sion? Porque grande es como el mar tu tribulacion. ¿Quién podrá remediarte?

NUN. 14 Tus profetas te vaticinaron cosas falsas y necias: y no te manifestaban tus maldades para moverte á penitencia; sino que te profetizaban falsamente sucesos [2] *contra tus enemigos*, y su expulsion [3].

SAMECH. 15 Todos cuantos pasaban por el camino, *te insultaban* dando palmadas; te silbaban, y meneaban su cabeza contra la hija de Jerusalem, diciendo: ¿Es esta la ciudad de extremada belleza, el gozo de todo el mundo?

PHE. 16 Abrieron contra tí su boca todos tus enemigos: daban silbidos, y rechinaban sus dientes, y decian: Nosotros nos la tragarémos: ya llegó el dia

---

1 Los Setenta usan de las voz σῖτος, la cual no solo significa *trigo* ó *pan*, sino tambien *alimento* en general: al modo que, en castellano, *tener pan* denota muchas veces *tener que comer*.

2 Contra tus enemigos los châldeos. La voz *assumptio*, de que usa la Vulgata, significa lo mismo (dice S. Gerónimo) que la palabra *onus*, esto es, *profecía pesada ó terrible, anuncio duro*, etc. En el hebreo se lee משאות *massoth*, que quiere decir *cargas*.

3 O que los arrojarias de tu tierra.

que estábamos aguardando; ya vino, ya le tenemos delante.

Ain [1]. 17 El Señor ha hecho lo que tenia resuelto: cumplió lo que habia anunciado desde los tiempos antiguos [2]: te ha destruido sin remision, y te ha hecho un objeto de gozo para tus enemigos; y ha ensalzado la pujanza de los que te odiaban.

Sade. 18 El corazon de los *sitiados* levantó el grito al Señor desde sobre las murallas de la hija de Sion: derrama, *oh Jerusalem*, dia y noche *haz correr*, á manera de torrente, las lágrimas; no reposes, ni cesen de llorar tus ojos [3].

Coph. 19 Levántate, clama de noche *al Señor*, desde el principio de las vigilias [4]: derrama como agua tu corazon ante su presencia: levanta ácia él tus manos, haciéndole presente la vida de tus parvulitos que se están muriendo de hambre en todas las esquinas y encrucijadas de las calles.

Res. 20 Oh Señor, mira y considera á quién has tú desolado de esta manera. ¿Y será verdad que las mugeres se coman sus propios hijos, niños del tamaño

---

1 La letra *Ain* está en el abecedario hebreo antes de la *Phe*. No se sabe la causa de esta inversion que aquí se observa. La letra *Phe* significa *boca;* y tal vez por eso puso dicha letra, como en continuacion de lo que se decia en el verso anterior. Lo mismo se nota en el *cap. III. v.* 48, 49.

2 *Deut. XXVIII. v.* 15.—*Lev. XXVI. v.* 16.

3 *Jerem. XIV. v.* 16.

4 Véase *Vigilia.*

de la palma de la mano [1]? ¿Y será asesinado dentro del Santuario del Señor el sacerdote y el profeta?

Sin. 21 Muertos yacen por fuera el mozo y el anciano; mis vírgenes y mis jóvenes han sido pasados á cuchillo: los has hecho perecer en el dia de tu furor; los has herido de muerte sin compasion ninguna.

Thau. 22 Tú *Señor,* has convidado como á una gran fiesta á esa nacion *enemiga*, para que me aterrase por todos lados: y en aquel dia de tu furor no hubo nadie que pudiese escapar y salvarse: á aquellos que yo crié y alimenté [2], los hizo perecer el enemigo mio.

CAPÍTULO III.

Prosigue Jeremías lamentándose, primero de sus propios trabajos, y despues de los comunes á toda la ciudad. Alegóricamente habla en la mayor parte del capítulo de los trabajos de nuestro Señor Jesu-Christo en su pasion, del cual fue Jeremías un bosquejo en muchos sucesos de su vida.

Aleph. 1 Hombre soy yo que estoy viendo la miseria mia *ó afliccion* en la vara de la indignacion de el *Señor.*

---

1 El hebreo טפחים *thipujim*, *palmares*, hijitos tiernos y pequeñuelos: puede traducirse *niños que criaba yo.*

2 En el hebreo se lee אשר־טפחתי *thipatji,* á quienes crié.

ALEPH. 2 Entre tinieblas *ó aflicciones* me ha hecho andar, y no en el resplandor de la luz.

ALEPH. 3 No ha cesado dia y noche de descargar sobre mí su mano.

BETH. 4 Ha hecho envejecer mi piel y mi carne, y ha quebrantado mis huesos [1].

BETH. 5 Ha levantado una pared al rededor mio [2]; y me ha cercado de amarguras y de congojas.

BETH. 6 Colocado me ha en lugar tenebroso, como á aquellos que ya han muerto para siempre.

GHIMEL. 7 Me circunvaló por todos lados para que no escapase: púsome pesados grillos.

GHIMEL. 8 Y aunque yo clame y ruegue, no hace caso de mis plegarias [3].

GHIMEL. 9 Cerró mis caminos como con piedras de sillería: desbarató todos mis senderos *ó designios.*

DALETH. 10 Ha venido á ser para mí como un oso en acecho, como un leon en lugar oculto.

DALETH. 11 Él ha trastornado mis senderos, y me ha destrozado; abandonado me ha á la desolacion [4].

DALETH. 12 Entesó su arco, y me puso por blanco de sus saetas.

---

1 A fuerza de tantos golpes.

2 Para hacer una cárcel, acomodándola á mi cuerpo.

3 O *las desechará.* Véase *Jerem. XIV. v.* 11.—*VII. v.* 16.—*IX. v.* 14.

4 Aunque en la Vulgata se use el femenino *desolatam*, en el hebreo se lee el masculino. Y así en la Vulgata se debe suplir para el buen sentido *animam meam.*

HE. 13 Ha clavado en mis lomos las flechas de su aljaba [1].

HE. 14 He venido á ser el escarnio de todo mi pueblo, y su cantinela diaria.

HE. 15 Llenado me ha de amargura, me ha embriagado de ajenjo.

VAU. 16 Ha quebrado todos mis dientes, dándome *pan lleno de* arena [2] : ceniza me ha dado á comer.

VAU. 17 Desterrada está de mi alma la paz, *ó abundancia*; no sé ya lo que es felicidad.

VAU. 18 Y dije yo : Ha desaparecido para mí todo término *de mis males*, y toda la esperanza que tenia en el Señor [3].

ZAIN. 19 Acuérdate, *Señor*, de mi miseria y persecucion [4], y del ajenjo y de la hiel *que me hacen beber*.

ZAIN. 20 De contínuo tengo en la memoria estas cosas, y se repudre dentro de mí el alma mia.

ZAIN. 21 *Con todo*, considerando estas cosas den-

---

1 Las *flechas* se llaman en estilo oriental *hijas de la aljaba*, porque salen de ella, donde están encerradas como en el vientre de su madre. Véase *Hijo*.

2 O de chinitas, ó granitos de arena. *Prov. XX. v.* 17. — *Ps. CI. v.* 10. Véase *Ceniza*.

3 Estas expresiones son hyperbólicas, y solo se dicen para denotar el exceso de dolor. Véase *Job cap. XXX. v.* 14.

4 *Pobreza* significa tambien *desgracia, tribulacion*, etc. Véase *Pobre*.

tro de mi corazon, hallaré mi esperanza *en el Señor*.

HETH. 22 Es una misericordia del Señor el que nosotros no hayamos sido consumidos *del todo*, porque jamás han faltado sus piedades.

HETH. 23 Cada dia las hay nuevas[1] desde muy de mañana: grande es, *oh Señor*, tu fidelidad.

HETH. 24 Mi herencia, dice el alma mia, es el Señor: por tanto pondré en él mi confianza.

TETH. 25 Bueno es el Señor, para los que esperan en él, para las almas que le buscan.

TETH. 26 Bueno es aguardar en silencio la salud *que viene* de Dios.

TETH. 27 Bueno es para el hombre el haber llevado el yugo ya desde su mocedad[2].

JOD. 28 Se estará quieto y callado: porque ha tomado sobre sí el yugo[3].

JOD. 29 Su boca la pegará al suelo, para ver si *orando* consigue lo que espera.

---

1 La palabra *novi* de la Vulgata no es verbo, sino adjetivo masculino, correspondiente al del texto hebreo. Pero en latin el substantivo *miserationes*, á quien se refiere, es femenino, y así la terminacion del adjetivo debió ser *novæ*, como se lee en algunos códices de la Vulgata. Lo mismo sucedió en el *Psalm. XXVI. v.* 4. al traducir *unam petii*, etc. en vez de *unum*, y en algunos otros lugares. Véase *Vulgata*.

2 No solamente el yugo de la Ley del Señor, sino tambien el de los trabajos y aflicciones que le envía Dios para su bien, y con que le corrige y castiga como padre.

3 Y en este suave yugo del Señor ha hallado él su reposo y consuelo. *Matth. XI. v.* 29.

*

JOD. 30 Presentará su mejilla al que le hiere : le hartarán de oprobios.

CAPH. 31 Pero no para siempre *le* desechará de sí el Señor [1].

CAPH. 32 Pues si él *nos* ha desechado, aun se apiadará *de nosotros*, segun la abundancia de sus misericordias.

CAPH. 33 Puesto que no de buena gana abate él, ni desecha á los hijos de los bombres,

LAMED. 34 ni huella debajo de sus pies, *como un tirano*, todos los cautivos de la tierra,

LAMED. 35 ni pesa con infiel balanza, ante su presencia, la causa del hombre,

LAMED. 36 ni daña con injusta sentencia á hombre ninguno : eso no sabe el Señor hacerlo.

MEM. 37 ¿Quién es aquel que ha dicho, que se hace alguna cosa sin que el Señor lo ordene?

MEM. 38 ¿No vienen acaso de órden del Señor los males y los bienes?

MEM. 39 Pues ¿por qué se ha de quejar nunca hombre viviente del castigo de sus pecados [2]?

NUN. 40 Examinemos, y escudriñemos nuestros pasos, y convirtámonos al Señor,

NUN. 41 Levantemos al cielo, ácia el Señor, junto con las manos, nuestros corazones.

---

1 *Ps. LXXVI. v.* 10. — *Deut. XXXII. v.* 39.

2 Dios siempre nos castiga en esta vida ménos de lo que merecemos por nuestros pecados : mas en el infierno ejercerá su justicia rigorosa. Véase *Pecado*.

NUN. 42 Nosotros *empero* nos portamos inícuamente, y provocamos, *oh Señor*, tu enojo : por eso te muestras tú inexorable.

SAMECH. 43 Te cubriste de furor [1] y nos castigaste : mataste sin perdonar á nadie.

SAMECH. 44 Pusiste una nube delante de tí, para que no pudiesen llegar á tu presencia nuestras plegarias [2].

SAMECH. 45 Tú nos has arrancado de cuajo, y arrojado como basura en medio de los pueblos.

PHE. 46 Han abierto todos los enemigos su boca contra nosotros.

PHE. 47 Convirtióse la profecía en terror nuestro, y en lazo, y en ruina nuestra [3].

PHE. 48 Rios de agua salen de mis ojos en vista del quebranto de la hija del pueblo mio.

AIN. 49 Deshácense mis ojos en contínuo llanto [4] : porque no hay reposo alguno,

AIN. 50 hasta tanto que el Señor vuelva desde el cielo su vista, y se ponga á mirar.

AIN. 51 Las muchas lágrimas que he derramado por los *desastres de* todas las hijas *ó pueblos* de mi

---

1 Se representa aquí á Dios, como á un amo irritado y lleno de cólera, que sale hecho un leon contra todos, sean domésticos ó extraños: lo cual denota la gravedad de los pecados, y la pena ó castigo que dará á los obstinados pecadores.

2 *Is. LIX. v.* 2.

3 Los oráculos de los Profetas.

4 Parece que se me saltan los ojos de tanto llorar.

patria [1], han consumido en mí todo el jugo *ó espíritu* vital.

SADE. 52 Como de ave en el cazadero, se apoderaron de mí mis enemigos sin que yo les diese motivo.

SADE. 53 Cayó en el lago *ó fosa* [2] el alma mia: han puesto la losa sobre mí.

SADE. 54 Las aguas *de la tribulacion* descargaron como un diluvio sobre mi cabeza. Yo dije entónces: Perdido estoy.

COPH. 55 Invoqué, oh Señor, tu *santo* nombre desde lo mas profundo de la fosa,

COPH. 56 y tú escuchaste mi voz: no cierres, pues, tus oidos á mis sollozos y clamores.

COPH. 57 Te me acercaste en el dia que te invoqué; y me dijiste: No temas.

RES. 58 Tú fallaste á favor del alma mia, oh Señor, oh Redentor de mi vida [3].

RES. 59 Viste, oh Señor, las iniquidades de ellos contra mí: hazme justicia.

RES. 60 Viste todo su furor, todas sus maquinaciones contra mí.

---

1 Dependientes de Jerusalem, que es la metrópoli, ó madre de todos.

2 El pozo ó cárcel llena de cieno, en que metieron á Jeremías los malvados de Jerusalem. *Jerem. XXXVIII. v.* 6. En sentido alegórico significa el sepulcro de Jesu-Christo, y la losa con que le taparon.

3 Alude á que el Señor le libró de la prision, y le salvó la vida por medio de Abdemelech. *Jerem. XXXVIII. v.* 13.

Sin. 61 Tú oiste, oh Señor, sus oprobios, y todos sus proyectos contra mí,

Sin. 62 y las palabras *malignas* de los que me hacen la guerra, y todo cuanto traman contínuamente contra mí.

Sin. 63 Repara, *Señor*, todas sus idas y vueltas; yo soy siempre el objeto de sus canciones *burlescas*.

Thau. 64 Tú les darás, oh Señor, lo que merecen las obras de sus manos.

Thau. 65 Pondrás sobre su corazon, en vez de escudo, las aflicciones que les enviarás [1].

Thau. 66 Oh Señor, tú los perseguirás con saña, y los exterminarás debajo de los cielos.

CAPÍTULO IV.

El Profeta sigue llorando las miserias que padeció su pueblo en el sitio de Jerusalem por los châldeos, en castigo de los pecados de los falsos profetas y malos sacerdotes. Profetiza á los idumeos las mismas calamidades; y anuncia á Jerusalem el fin de las suyas.

Aleph. 1 ¡Cómo se ha oscurecido el oro *del Templo*, y mudado su color bellísimo [2]! ¡Dispersas ¡*ay!*

---

1 En la version de Ferrara se traduce: *Les darás á ellos ansias*, ó congojas *de corazon*; *tu maldicion á ellos*: ó *imprecacion tuya para ellos*, como traduce *Arias Montano*.

2 *II. Paral. III.* Con el incendio del Templo quedaron ahumadas y denegridas todas las paredes, que antes pare-

dispersas están las piedras del Santuario por los ángulos de todas las plazas!

BETH. 2 ¡ Los ínclitos hijos de Sion, que vestian *de tisú* de oro [1] finísimo, cómo son ya mirados cual si fuesen vasos de barro, obra de manos de alfarero!

GHIMEL. 3 Aun las mismas lamias [2] descubren sus pechos, y dan de mamar á sus cachorrillos: pero cruel la hija de mi pueblo imita al avestruz del Desierto [3], *y los abandona.*

DALETH. 4 Al niño de pecho se le pegaba la lengua al paladar, por causa de la sed: pedian pan los parvulitos, y no habia quien se le repartiese.

HE. 5 Aquellos que comian con mas regalo, han perecido *de hambre* en medio de las calles: cubiertos se ven de basura *ó andrajos* aquellos que se criaban entre púrpura *y ropas preciosas.*

VAU. 6 Y ha sido mayor *el castigo* de las maldades [4] de la hija de mi pueblo, que el *del* pecado de Sodoma; la cual fue destruida en un momento, sin que tuviese parte mano de hombre.

ZAIN. 7 Sus Nazareos [5] eran mas blancos que la

---

cian una ascua de oro, de cuyo metal estaban cubiertas, y el cual se llevarian los châldeos.

1 En el hebreo: *estimados como finísimo oro.*

2 O bestias feroces. Véase *Is. XXXIV. v.* 22. en la nota. Aquí parece que denota *el perro marino,* pez sumamente voraz y carnívoro.

3 *Job XXXIX. v.* 14.

4 Véase *Pecado.*

5 Véase *Núm. VI. v.* 18.—*Jud. XIII. v.* 5.

nieve, mas lustrosos que la leche, mas rubicundos que el marfil antiguo [1], mas bellos que el zafiro.

Heth. 8 *Pero ahora* mas denegrido que el carbon está su rostro, ni son conocidos por las calles: pegada tienen su piel á los huesos, árida y seca como un palo.

Teth. 9 Ménos mala fue la suerte de los que perecieron al filo de la espada, que la de aquellos que murieron de hambre: pues estos se fueron aniquilando, consumidos por la carestía de la tierra.

Jod. 10 Las mugeres, de suyo compasivas, pusieron á cocer con sus manos á sus propios hijos: estos fueron su vianda en tiempo de la calamidad de la hija del pueblo mio.

Caph. 11 El Señor ha desahogado su furor, ha derramado la ira de su indignacion, ha encendido en Sion un fuego que ha consumido *hasta* sus cimientos.

Lamed. 12 No creian los reyes de la tierra, ni los habitantes todos del mundo que el enemigo y adversario entrase por las puertas de Jerusalem:

Mem. 13 pero entró por causa de los pecados de sus profetas, y las maldades de sus sacerdotes, que en medio de ella derramaron la sangre de los justos.

Nun. 14 Andaban errantes como ciegos por las calles, amancillándose con la sangre; y no podian evitarlo, aunque se alzaban la extremidad de sus vestidos *para no mancharse.*

Samech. 15 Apartáos, inmundos, decian gritando

---

1 Teñido de color de púrpura. Así solian usarle los antiguos. *Hom. Iliad. IV. — Virg. Eneid. XII.*

á los otros; retiráos, marchad fuera, no nos toqueis: porque *de resultas de eso* tuvieron pendencias entre sí; y los que fueron dispersos entre las naciones, dijeron[1]: No volverá el *Señor* ya á habitar entre ellos:

PHE. 16 el rostro *airado* del Señor los ha dispersado: ya no volverá él á mirarlos: no han respetado la persona de los sacerdotes, ni se han compadecido de los ancianos.

AIN. 17 Cuando aun subsistíamos, desfallecian nuestros ojos esperando en vano nuestro socorro[2], poniendo nuestra atencion en una nacion que no habia de salvarnos.

SADE. 18 Al andar por nuestras calles hallaban tropiezos nuestros pies: acercóse nuestro fin: completáronse nuestros dias, pues ha llegado nuestro término.

COPH. 19 Mas veloces que las águilas del cielo han sido nuestros enemigos: nos han perseguido por los montes, nos han armado emboscadas en el desierto[3].

RES. 20 El Christo[4] del Señor, resuello de nuestra

---

1 *Jerem. XXX. v.* 17.

2 Acia el Egypto, el cual fue asolado por los châldeos.

3 Alude al rey Sedecías cuando huia perseguido de los châldeos. *IV. Reg. XXV. v.* 4. — *Jerem. XXXIX. v.* 5. — *LII. v.* 8.

4 La expresion de la Vulgata *Christus Dominus* parece que no se puede entender sino de Jesu-Christo. Algunos la entienden literalmente del rey Sedecías. Por el *resuello* se entiende la respiracion, el aliento ó la vida, la cual pende de él.

boca, ha sido preso por causa de nuestros pecados; aquel á quien habíamos dicho: A tu sombra vivirémos entre las naciones [1].

SIN. 21 Gózate y regocíjate, *oh* hija de Edom [2] que habitas en la tierra de Hus: tambien te llegará á tí el cáliz *de la tribulacion;* embriagada serás y despojada *de todos los bienes.*

THAU. 22 Oh hija de Sion, tiene su término el castigo de tu maldad: el Señor nunca mas te hará pasar á otro pais [3]. *Mas* él castigará, oh hija de Edom, tu iniquidad, él descubrirá tus maldades.

---

1 Segun S. Agustin se indica aquí que la verdadera Iglesia se establecerá entre los gentiles convertidos á la fé, entre los cuales serán comprendidos los judíos que crean en Christo.

2 Es una ironía contra los idumeos, aliados entónces de los châldeos contra Jerusalem; pero destruidos por estos, pasados unos cinco años.

3 En efecto nunca mas fueron llevados cautivos á otro pais. Porque en la última ruina de Jerusalem, en tiempo de los romanos, ellos mismos se dispersaron por toda la tierra, como lo están hoy dia.

ORACION

DE JEREMÍAS PROFETA.

CAPÍTULO V.

Recopila el Profeta lo que ha dicho en los capítulos antecedentes. No se conoce el lugar y tiempo en que compuso esta oracion.

1 Acuérdate, oh Señor, de lo que nos ha sucedido: mira y considera nuestra ignominia.

2 Nuestra heredad ha pasado á manos de extrangeros, en poder de extraños se hallan nuestras casas.

3 Nos hemos quedado *como* huérfanos, privados de su padre: están como viudas nuestras madres.

4 A precio de dinero bebemos nuestra agua, y con dinero compramos nuestra leña.

5 Atados del cuello nos conducen *como á bestias*, no se da descanso á los fatigados.

6 Alargamos nuestras manos á los egypcios y á los asyrios, para saciarnos de pan.

7 Pecaron nuestros padres, y ya no existen; y el castigo de sus iniquidades le llevamos nosotros [1].

---

1 No somos nosotros inocentes (*vers.* 16); pero mas cul-

8 Nuestros esclavos se han enseñoreado de nosotros [1]; no hubo quien nos libertase de sus manos.

9 Con peligro de nuestras vidas vamos á lugares desiertos en busca de pan, temiendo siempre la espada.

10 Quemada *y denegrida* como un horno ha puesto nuestra piel la hambre atroz.

11 Deshonraban á las mugeres en Sion, *violaban* á las vírgenes en las ciudades de Judá.

12 Colgados de la mano *en un madero* han sido los príncipes [2]; no han tenido respeto alguno á las personas de los ancianos.

13 Abusaron deshonestamente de los jóvenes; y los muchachos caian al peso de la leña [3].

14 Faltan *ya* en las puertas los Ancianos, ni se ven los jóvenes en el coro de los músicos que tañen.

15 Extinguióse la alegría en nuestro corazon: convertido se han en luto nuestras danzas.

16 Han caido de nuestras cabezas las coronas *ó guirnaldas* [4]: ¡ay de nosotros que hemos pecado!

---

pables son nuestros padres: fueron ellos los autores de los desórdenes del dia, y murieron sin experimentar estos males.

1 Eran los châldeos descendientes de Châm, el cual fue condenado por su padre Noé á servir á Sem. *Gen. IX. v. 27.*

2 Solian cortar la cabeza á los reos de muerte, y colgarlos despues de una mano en un madero.

3 Otros traducen: *murieron en el patíbulo.* Otros: *apaleados.*

4 Véase *Corona.*

17 Por esto ha quedado melancólico nuestro corazon : por esto perdieron la luz nuestros ojos.

18 Porque desolado está el monte *santo* de Sion : las raposas *y demas fieras* se pasean por él.

19 Empero tú, oh Señor, permanecerás eternamente : tu solio subsistirá en todas las generaciones venideras.

20 ¿ Por qué para siempre te has de olvidar tú de nosotros ? ¿ Nos has de tener abandonados por largos años ?

21 Conviértenos, oh Señor, á tí, y nos convertirémos [1] : renueva tú nuestros dias *felices*, como desde el principio.

22 Mas tú, *Señor*, nos has desechado como para siempre : te has irritado terriblemente contra nosotros.

---

1 Sin tí, ó sin tu gracia, no podemos nosotros convertirnos á tí. Véase *Gracia.*

FIN DE LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE BARUCH.

De Baruch *se hace mencion muchas veces en el libro de Jeremías, de cuyo Profeta fue amantísimo discípulo, y compañero inseparable. Nació de una familia muy principal entre los judíos; y vemos que á su hermano Saraías se le llama príncipe*[1]. *Dictando Jeremías, escribió* Baruch *en un libro todas las profecías de dicho Profeta, las cuales leyó despues delante del pueblo, y del mismo rey. Siguió á Jeremías su maestro á Egypto; y despues pasó á Babylonia para manifestar á sus hermanos cautivos las profecías de Jeremías.*

El libro de Baruch *no se halla ya en hebreo; pero la version griega es antiquísima, y conserva aun todas las señales de que el*

1 *Jerem. cap. LI. v.* 61.

original es hebreo. Fue siempre respetado como libro canónico ; *y si algunos Padres no hicieron expresa mencion de él en el catálogo de los Libros sagrados, es porque muchas veces se ha contado como parte de las profecías de Jeremías, bajo cuyo nombre solian citarse antiguamente los textos de* BARUCH, *como observó ya S. Agustin*[1]. *Pudo contribuir á que se confundiese con el libro de Jeremías su maestro el haber sido amanuense de este Profeta, y el que teniendo solamente seis capítulos, el sexto es una carta de Jeremías. Finalmente en el concilio de Florencia, y por último en el de Trento, fue conservado el libro de* BARUCH *en el cánon de las Escrituras divinas, contra lo que temerariamente pretendian algunos hereges.*

---

1 *De Civit. Dei, lib. XVIII. cap.* 33.

LA PROFECÍA DE BARUCH.

CAPÍTULO PRIMERO.

Los judíos de Babylonia envían á los de Jerusalem el libro de Baruch, juntamente con algun dinero recogido para que ofreciesen holocaustos y rogasen á Dios por ellos, por Nabuchôdonosor y por su hijo Balthasar; y hacen una solemme confesion de sus pecados.

1 Y estas son las palabras del libro que escribió Baruch hijo de Nerías, hijo de Maasías, hijo de Sedecías, hijo de Sedei, hijo de Helcías, en Babylonia,

2 el año quinto, á siete del mes, desde que los châldeos se apoderaron de Jerusalem y la incendiaron.

3 Y leyó Baruch las palabras de este libro en presencia de Jechônías, hijo de Joakim, rey de Judá, y delante de todo el pueblo que acudia á oirlas,

4 y delante de todos los magnates de la estirpe real, y delante de los ancianos, y delante del pueblo desde el mas pequeño hasta el mas grande de todos cuantos habitan en Babylonia, junto al rio Sodi [1];

5 los cuales lloraban oyendo *á Baruch;* y ayunaban en la presencia del Señor.

---

1 *Sodi* en hebreo significa *soberbia.* Se cree que Baruch llamó así al rio Euphrates; al cual Ezechîel dió el nombre de *Sobar,* esto es, *Gran rio. Cap. I. v.* 1.

6 É hicieron una colecta de dinero, conforme la posibilidad de cada uno;

7 y le remitieron á Jerusalem, á Joakim hijo de Helcías, hijo de Salom sacerdote, y á los sacerdotes, y á todo el pueblo que se hallaba con él en Jerusalem:

8 despues que *Baruch* hubo recibido los vasos del Templo del Señor, que habian sido robados del Templo, para volverlos otra vez á tierra de Judá, á diez del mes de Sivan; vasos de plata que habia hecho Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá,

9 así que Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, hubo aprisionado á Jechônías, y á los príncipes, á todos los magnates, y al pueblo de la tierra, y llevádoselos presos desde Jerusalem á Babylonia.

10 Y dijéronles *en una carta lo que sigue:* Hé aquí que os enviamos dinero, con el cual comparéis *víctimas para* los holocaustos, é incienso, y haced ofrendas [1], é inmolad víctimas por el pecado en el altar del Señor Dios nuestro [2].

11 Y rogaréis por la vida de Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, y por la vida de Balthasar su hijo, á

---

1 La expresion *facite manna*, que en el griego dice ποιήσατε μαννα, denota las ofrendas de pan, de harina y de vino. Los Setenta usan de la voz *manna* en vez de la hebrea מנחה *minjah* que significa *ofrenda, libacion*, etc. *Lev. II. v.* 1. — *Jerem. XVII. v.* 26.

2 La ara que los pocos judíos que quedaron, erigieron en Jerusalem, despues que se retiraron los châldeos.

fin de que los dias de ellos sobre la tierra sean como los del cielo [1];

12 y para que el Señor nos conceda á nosotros fortaleza, y nos haga ver la luz *de la prosperidad* [2], para vivir *felizmente* bajo el amparo de Nabuchôdonosor, rey de Babylonia, y bajo el amparo de su hijo Balthasar, y les sirvamos á ellos [3] por largo tiempo, y seamos gratos á sus ojos.

13 Rogad tambien por nosotros mismos al Señor Dios nuestro: porque hemos pecado contra el Señor Dios nuestro, y no se ha apartado su ira de sobre nosotros hasta el dia presente.

14 Y leed este libro *ó escrito*, el cual os hemos enviado para que se haga la lectura de él en *donde estaba* el Templo del Señor, en dia solemne y tiempo oportuno.

15 Diréis, pues: Del Señor Dios nuestro es la justicia *ó santidad;* mas de nosotros la confusion de nuestros rostros: como está sucediendo en este dia á todo Judá, y á los moradores *todos* de Jerusalem,

16 á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á nuestros sacerdotes, y á nuestros Profetas, y á nuestros padres.

17 Pecado hemos contra el Señor Dios nuestro, y no le creimos, faltos de confianza en él;

18 y no le estuvimos sumisos, ni quisimos escuchar

---

1 *Psalm. LXXXVIII. v.* 30.
2 Véase *Luz.*
3 Mas bien que á otros amos.

la voz del Señor Dios nuestro para proceder conforme á los mandamientos que él nos habia dado.

19 Desde aquel dia en que sacó de tierra de Egypto á nuestros padres hasta el presente, hemos sido rebeldes al Señor Dios nuestro; y disipados *ó entregados á nuestros vicios*, nos apartamos de él por no oir su voz.

20 Por lo cual se nos han apegado muchos desastres, y las maldiciones intimadas por el Señor á su siervo Moysés [1]; por el Señor que sacó de la tierra de Egypto á nuestros padres para darnos una tierra que mana leche y miel; *maldiciones* que estamos experimentando en el dia de hoy.

21 Nosotros empero no quisimos escuchar la voz del Señor Dios nuestro, segun lo que decian los Profetas, que él nos tenia enviados;

22 y cada uno de nosotros nos fuimos tras las inclinaciones de nuestro perverso corazon, á servir *como esclavos* á dioses agenos, obrando la maldad delante de los ojos del Señor Dios nuestro.

CAPÍTULO II.

Los judíos de Babylonia confiesan sus pecados, y que justamente los castiga el Señor. Imploran la misericordia que tiene prometida á los que se arrepienten.

1 Por cuyo motivo el Señor Dios nuestro cumplió su palabra, que nos habia *ya* intimado á nosotros, y á nuestros Jueces gobernadores de Israél, y á nuestros

---

1 *Lev. XXVI. — Deut. XXVII y XXVIII.*

reyes, y á nuestros príncipes, y á todo Israél y Judá,
2 de que traeria el Señor sobre nosotros grandes
males, tales que jamás se habian visto debajo del cielo
como los que han sucedido en Jerusalem, conforme
á lo que se halla escrito en la Ley de Moysés;
3 y que el hombre comeria la carne de su propio
hijo [1], y la carne de su hija.
4 Y entrególos el Señor en poder de todos los reyes
comarcanos nuestros, para escarnio y ejemplar de de-
solacion en todas las naciones, por entre las cuales nos
dispersó el Señor.
5 Esclavos hemos venido á ser, y no amos; por
haber pecado contra el Señor Dios nuestro, no obede-
ciendo á su voz.
6 Del Señor Dios nuestro es la justicia: de nos-
otros empero, y de nuestros padres la confusion de
nuestros rostros, como se está viendo hoy dia.
7 Porque el Señor, todos estos castigos que pade-
cemos, nos los habia ya amenazado:
8 mas nosotros ni *por eso* acudimos al Señor Dios
nuestro para rogarle, y para convertirnos cada cual de
su depravada vida.
9 Con esto echó luego el Señor mano del castigo,
y le descargó sobre nosotros: porque justo es el Señor
en todas sus obras, y en cuanto nos ha mandado:
10 y *con todo*, nosotros no quisimos obedecer á su
voz para que caminásemos segun los preceptos que el
Señor nos habia puesto delante de los ojos.

---

1 *Deut. XXVIII. v.* 53.— *Thren. II. v.* 20.

11 Ahora pues, oh Señor Dios de Israél, que sacaste á tu pueblo de tierra de Egypto con mano fuerte y por medio de portentos y prodigios, y con tu gran poderío y robusto brazo, y te adquiriste la nombradía que hoy tienes:

12 hemos pecado, *Señor*, hemos obrado impíamente: inícuamente nos hemos portado, oh Señor Dios nuestro, contra todos tus mandamientos.

13 Aléjese de nosotros la indignacion tuya: porque somos pocos los que quedamos ya entre las naciones en que nos dispersaste.

14 Escucha, Señor, nuestros ruegos, y nuestras oraciones, y líbranos por amor de tí mismo, y haz que hallemos gracia á los ojos de aquellos que nos han sacado de nuestra patria:

15 á fin de que *con eso* conozca todo el mundo que tú eres el Señor Dios nuestro, y que Israél y toda su estirpe lleva tu nombre.

16 Vuelve, oh Señor, tus ojos ácia nosotros desde tu santa Casa, é inclina tus oidos y escúchanos.

17 Abre tus ojos y míranos [1], porque no son los muertos que están en el sepulcro, cuyo espíritu se separó de sus entrañas, los que tributarán honra á la justicia del Señor [2];

18 sino el alma que está afligida por causa de la grandeza de los males que ha cometido, y anda en-

---

1 *Is. XXXVII. v.* 17.—*LXIV. v.* 9.
2 *Psal. CXIII. v.* 17. — *Is. XXXVIII. v.* 18.

corvada y macilenta, y con los ojos caidos; el alma hambrienta *ó mortificada*, esa es la que te tributa gloria, oh Señor, á tí y á tu justicia.

19 Puesto que, no apoyados en la justicia [1] de nuestros padres derramamos nuestras plegarias, é imploramos misericordia ante tu acatamiento, oh Señor Dios nuestro;

20 sino porque tú has descargado tu indignacion y tu furor sobre nosotros, segun anunciaste por medio de tus siervos los Profetas, diciendo:

21 Esto dice el Señor: Inclinad vuestro hombro y vuestra cerviz, y servid al rey de Babylonia [2], y así viviréis tranquilos, *y no seréis echados de* la tierra que yo di á vuestros padres:

22 mas si no obedeciéreis la órden del Señor Dios vuestro de servir al rey de Babylonia, yo haré que seais arrojados de las ciudades de Judá, y echados de Jerusalem;

23 y quitaré de entre vosotros las voces de alegría, y de gozo, y los *alegres* cantares de los esposos y de las esposas [3], y quedará todo el pais sin vestigio de persona que le habite.

24 Ellos empero no quisieron obedecer la órden tuya de servir al rey de Babylonia; y tú cumpliste tus palabras que anunciaron tus siervos los Profetas, cuando dijeron que serian trasladados de su lugar *por los*

---

1 Véase *Justicia.*
2 *Jer. c. XXVII. v.* 12.
3 *Jer. VII. v.* 34.—*Ezech. XXVI. v.* 13.

enemigos los huesos de nuestros reyes, y los huesos de nuestros padres [1]:

25 y hé aquí que han sido arrojados al calor del sol, y á la escarcha de la noche; y murieron entre crueles dolores, causados por el hambre, por la espada, y por un *penoso* destierro [2].

26 Y el Templo en que se invocaba tu *santo* nombre, le redujiste al estado en que se halla hoy dia, por causa de las maldades de la casa de Israél, y de la casa de Judá.

27 Y te has portado con nosotros, oh Señor Dios nuestro, con toda tu bondad, y con toda aquella tu grande misericordia:

28 conforme lo habias predicho por Moysés, siervo tuyo, en el dia que le mandaste escribir tu Ley á vista de los hijos de Israél,

29 diciendo: Si vosotros no obedeciéreis á mi voz, esta grande muchedumbre de gente será reducida á un pequeño número en las naciones, entre las cuales la dispersaré;

30 porque yo sé que el pueblo *ese* no me escuchará, pues es un pueblo de dura cerviz: pero él volverá en sí, cuando esté en la tierra de su esclavitud;

31 y conocerán que yo soy el Dios suyo. Y les da-

---

1 *Jer. VIII. v.* 1.

2 Martini traduce *peste.* Véase *Jer. XXXII. v.* 36. En el texto griego de los Setenta se usa la voz ἀποστολῇ que la Vulgata traduce literalmente *emissione.* Véase *Jer. Thren. cap. II. v.* 14.

ré un *nuevo* corazon, y entenderán; y oidos, y oirán;
32 y me tributarán alabanza en la tierra de su cautiverio, y se acordarán de mi *santo* nombre.
33 Y dejarán la dureza de su cerviz, y la malignidad suya; pues se acordarán de lo que sucedió á sus padres por haber pecado contra mí.
34 Y los conduciré otra vez á la tierra que prometí con juramento á sus padres Abraham, Isaac, y Jacob; y serán señores de ella, y los multiplicaré, y no irán en diminucion.
35 Y asentaré con ellos otra alianza, que será sempiterna, por la cual yo sea su Dios, así como ellos sean el pueblo mio; y no removeré jamás á mi pueblo, á los hijos de Israél, de la tierra que les di.

CAPÍTULO III.

Continúa el Profeta implorando la misericordia del Señor. Israél abandonó la senda de la sabiduría, y por eso fue llevado cautivo; esta senda, desconocida de los soberbios, la mostró el Señor á su pueblo. Profecía de la encarnacion del Hijo de Dios.

1 Y ahora, oh Señor todopoderoso, Dios de Israél, á tí dirige sus clamores el alma mia angustiada, y mi espíritu acongojado.
2 Atiende, oh Señor, y ten piedad, pues tú eres un Dios de misericordia, y apiádate de nosotros, porque hemos pecado en tu presencia.

3 Pues tú *oh Señor*, permaneces eternamente; y nosotros *tus hijos* ¿habrémos de perecer para siempre [1]?

4 Oh Señor todopoderoso, Dios de Israél, escucha ahora la oracion de los muertos de Israél [2], *de los israelitas atribulados*, y de los hijos de aquellos; los cuales pecaron delante de tí, y no quisieron escuchar la voz del Señor Dios suyo, por cuyo motivo se han apegado á nosotros *todos* los males.

5 No quieras acordarte de las maldades de nuestros padres; acuérdate, sí, en esta ocasion de tu poder y de tu *santo* nombre:

6 porque tú eres el Señor Dios nuestro; y nosotros, oh Señor, te tributarémos la alabanza:

7 pues por eso has llenado de temor nuestros corazones, á fin de que invoquemos tu *santo* nombre, y te alabemos en nuestra cautividad; puesto que detestamos *ya* la iniquidad de nuestros padres que pecaron en tu presencia.

8 Y hé aquí que permanecemos nosotros en nuestro cautiverio, en donde nos tienes tú dispersos, para que seamos el escarnio, la maldicion y la hez de los pecadores, en pena de todas las maldades de nuestros padres, los cuales se alejaron de tí, oh Señor Dios nuestro.

---

1 De un modo semejante movian al Señor á que se apiadase de ellos Job, *cap XIII. v.* 25.—*XIV. v.* 1. y David *Psal. CII. v.* 9, 13.

2 *Vers.* 11.

9 Escucha, oh Israél, los mandamientos de vida : aplica tus oidos para aprender la prudencia.

10 ¿Cuál es el motivo, oh Israél, de que estés tú en tierra de enemigos?

11 ¿y de que hayas envejecido en pais extranjero, te hayas contaminado entre los muertos, y de que ya se te cuente en el número de los que descienden al sepulcro?

12 ¡*Ah!* es por haber tú abandonado la fuente de la sabiduría :

13 porque si hubieses andado por la senda de Dios, hubieras vivido ciertamente en una paz *ó felicidad* perdurable [1].

14 Aprende *pues* dónde está la sabiduría, dónde está la fortaleza, dónde está la inteligencia, para que sepas asi tambien donde está la longura de la vida, y el sustento, y dónde está la luz de los ojos *del alma*, y la paz *ó felicidad verdadera.*

15 ¿Quién halló el lugar en que ella habita? ¿Ni quién penetró en sus tesoros?

16 ¿Dónde están los príncipes de las naciones, y aquellos que dominaban sobre las bestias de la tierra?

17 ¿aquellos que jugaban *ó se enseñoreaban* de las aves del cielo;

18 aquellos que atesoraban plata y oro, en que ponen los hombres su confianza, y en cuya adquisicion jamás acaban de saciarse; aquellos que hacian labrar

---

1 *Sap. cap. VI.*

muebles de plata, y andaban afanados, sin poner término á sus empresas?

19 Exterminados fueron y descendieron á los infiernos; y su puesto le ocuparon otros.

20 Estos jóvenes vieron la luz, y habitaron sobre la tierra *como sus padres;* pero desconocieron *tambien* el camino de la sabiduría;

21 ni comprendieron sus veredas, ni sus hijos la abrazaron: se alejó de la presencia de ellos.

22 No se oyó palabra de ella en la tierra de Chânaan, ni fue vista en Theman [1].

23 Asimismo los hijos de Agar, que van en busca de la prudencia *ó sabiduría* que procede de la tierra, y los negociantes de Merrha y de Theman [2] y los autores de fábulas *instructivas*, y los investigadores de la sabiduría é inteligencia, desconocieron igualmente el camino de la *verdadera* sabiduría, ni hicieron mencion de sus veredas.

24 ¡ Oh Israél, cuán grande es la Casa de Dios, y cuán espacioso el lugar de su dominio!

---

1 En la tierra de Chânaan habitaban los phenicios, pueblo astuto y célebre por la invencion de las letras, ó del arte de escribir, etc. Los themanitas eran reputados por un pueblo sábio ó mas instruido que los otros. Véase *Jerem. XLIX. v.* 20.

2 Se cree que esta es la ciudad de *Maara* de los sidonios *(Josue XIII. v. 4)*, los cuales eran muy entendidos, como generalmente todos los phenicios. Theman en la Idumea era un pueblo diferente del otro de la Arabia, pais de los ismaelitas; y unos y otros habitantes tenian fama de instruidos. *Jerem. XLIX. v. 7.*

25 Grandísimo es y no tiene término, excelso es é
inmenso.

26 Allí vivieron aquellos famosos gigantes, que hu-
bo al principio *del mundo* de grande estatura, diestros
en la guerra.

27 No fueron estos escogidos por el Señor, no ha-
llaron estos la senda de la doctrina: por lo tanto pere-
cieron,

28 porque no tuvieron sabiduría: perecieron por
su necedad.

29 ¿Quién subió al cielo, y la tomó, y la trajo de
encima de las nubes?

30 ¿Quién atravesó los mares y pudo hallarla, y
la trajo con preferencia al oro purísimo [1]?

31 No hay nadie que pueda conocer los caminos de
ella, ni investigar las veredas por donde anda.

32 Mas aquel *Señor* que sabe todas las cosas, la
conoce, y la manifiesta con su prudencia; aquel que
fundó la tierra para que subsista eternamente, y la
llenó de ganados y de cuadrúpedos;

33 aquel que despide la luz, y ella marcha *al ins-
tante*; y la llama, y ella obedece *luego*, temblando de
respeto [2].

34 Las estrellas difundieron su luz en sus estacio-
nes [3], y se llenaron de alegría:

35 fueron llamadas, y *al instante* respondieron:

---

1 *Job XXVIII. v.* 15.
2 *Jos. X. v.* 12.—*IV. Reg. XX. v.* 9.
3 *Is. XXIV. v.* 21.—*Jud. V. v.* 20.

Aquí estamos; y resplandecieron, gozosas de servir al *Señor* que las crió.

36 Este es nuestro Dios, y ningun otro será reputado por tal en su presencia.

37 Este fue el que dispuso todos los caminos de la doctrina *ó sabiduría*, y el que la dió á su siervo Jacob, y á Israél su amado.

38 Despues de tales cosas, él se ha dejado ver sobre la tierra, y ha conversado con los hombres [1].

CAPÍTULO IV.

Prerogativas del pueblo de Israél. El Señor castigó sus pecados con un largo cautiverio; pero le dará la libertad, y castigará á sus enemigos.

1 *La Sabiduría*, este es el Libro de los mandamientos de Dios, y la Ley que subsiste eternamente: todos los que la abrazan, llegarán á la vida *verdadera;* mas aquellos que la abandonan, van á parar en la muerte.

2 Conviértete, oh Jacob, y tenla asida: anda á la luz de ella por el camino que te señala con su resplandor.

---

1 Véase una magnífica profecía de la encarnacion del Hijo de Dios. Todos los santos padres lo exponen del mismo modo, refiriéndose á lo que se lee en el *cap. I.* del Evangelio de S. Juan, y en la *Epist. I ad Timoth. cap. III. v.* 16.

3 No des tu gloria á otro *pueblo*, ni tu dignidad á una nacion extraña.

4 Dichosos somos nosotros, oh Israél; porque sabemos las cosas que son del agrado de Dios [1].

5 Ten buen ánimo, oh pueblo de Dios, tú que conservas el nombre de Israél.

6 Vendidos habeis sido vosotros á las naciones, *pero* no para que seais aniquilados; sino que por haber provocado la indignacion de Dios, por eso fuísteis entregados á los enemigos.

7 Pues exasperásteis á aquel *Señor* que os crió, al Dios eterno, ofreciendo sacrificios á los demonios en lugar de Dios.

8 Porque echásteis en olvido al Dios que os crió, y llenásteis de afliccion á Jerusalem vuestra nodriza.

9 Porque ella vió venir sobre vosotros la ira de Dios, y dijo: Escuchad, oh ciudades vecinas de Sion; Dios me ha enviado una afliccion grande:

10 pues yo he visto la esclavitud del pueblo mio, de mis hijos á hijas, á la cual el Eterno los ha conducido:

11 porque yo los crié con gozo; pero con llanto y con dolor los he dejado.

12 Ninguno se alegre al verme viuda y desolada: desamparada he sido de muchos, por causa de los pecados de mis hijos; los cuales se desviaron de la ley de Dios,

13 y desconocieron sus preceptos, y no anduvie-

1 *Ps. CXLVII. v.* 19.—*Deut. IV. v.* 8.

ron por el camino de los mandamientos de Dios, ni con la justicia siguieron por las sendas de su verdad.

14 Vengan las *ciudades* vecinas de Sion, y consideren *y lamenten* conmigo la esclavitud á que el Eterno ha reducido á mis hijos é hijas;

15 porque el *Señor* hizo venir contra ellos una nacion remota, nacion perversa, y de lengua desconocida:

16 la cual no ha respetado al anciano, ni ha tenido piedad de los niños, y le ha arrancado á la viuda sus queridos *hijos*, dejándola sin ellos desolada.

17 Y ahora ¿en qué puedo yo ayudaros?

18 Pero aquel *Señor* que envió sobre vosotros los males, él mismo os librará de las manos de vuestros enemigos.

19 Andad, oh hijos *mios*, id *al cautiverio;* y yo me quedo solitaria.

20 Me desnudé del manto *ó vestido* de paz *y regocijo*, y me vestí del saco de rogativa, y clamaré al Altísimo todos los dias de mi vida.

21 Tened buen ánimo, oh hijos *mios*, clamad al Señor, y él os libertará del poder de los príncipes enemigos.

22 Porque yo he puesto la esperanza mia en el Eterno, *que es* nuestra salud; y el Santo me ha consolado con la *promesa de la* misericordia que tendrá de vosotros el Eterno, nuestro Salvador.

23 Pues con lágrimas y sollozos os dejé ir; mas el Señor os volverá otra vez á mí con gozo y alegría duradera.

24 Y al modo que las *ciudades* vecinas de Sion vieron que venia de Dios vuestra esclavitud; así verán muy presto que os vendrá de Dios la salud con grande honra y resplandor eterno.

25 Hijos, soportad con paciencia el castigo que ha descargado sobre vosotros. Porque, *oh Israél*, tu enemigo te ha perseguido; pero en breve verás tú la perdicion suya, y pondrás tu pié sobre su cuello [1].

26 Mis delicados hijos han andado por caminos ásperos; porque han sido llevados como un rebaño robado por enemigos.

27 Hijos, tened buen ánimo, y clamad al Señor; pues aquel *mismo* que os ha transportado *ahí*, se acordará de vosotros.

28 Porque si vuestra voluntad os movió á descarriaros de Dios, *tambien* le buscaréis con una voluntad diez veces mayor, luego que os hayais convertido.

29 Porque aquel que os envió estos males, él mismo traerá un gozo sempiterno con la salud que os dará.

30 Buen ánimo, oh Jerusalem, pues te consuela aquel *Dios* que te dió el nombre *de ciudad suya*.

31 Los malos que te destrozaron, perecerán, y castigados serán aquellos qne se alegraron en la ruina tuya.

---

1 En parte se verificó esto cuando Esther y Mardochêo en Susa, y Daniel en Babylonia tuvieron tan gran poder en el imperio de los châldeos. Pero su principal cumplimiento fue cuando despues se sujetaron las naciones á la Iglesia.

32 Las ciudades á las cuales han servido tus hijos, serán castigadas; y será castigada aquella que se apoderó de ellos.

33 Así como se gozó ella en tu ruina, y se alegró de tu caida, así se verá angustiada en su desolacion.

34 Y cesará la alegre algazara de su muchedumbre, y su regocijo se convertirá en llanto.

35 Porque el Eterno enviará fuego [1] sobre ella por largos dias, y será habitada de demonios durante mucho tiempo [2].

36 Mira, oh Jerusalem, ácia el Oriente, y repara la alegría que Dios te envía;

37 porque hé aqui que vuelven tus hijos que tu enviaste dispersos: ellos vienen congregados desde Oriente á Occidente, segun la promesa del Santo, alabando á Dios con alegría.

CAPÍTULO V.

Convida á Jerusalem á que deponga sus vestidos de luto; porque sus hijos llevados con ignominia al cautiverio, volverán de él llenos de gozo y de honra.

1 Desnúdate, oh Jerusalem, del vestido de luto, correspondiente á tu afliccion, y vístete del esplendor y de la magnificencia de aquella gloria perdurable que te viene de Dios.

---

1 Esto es, el fuego de la divina venganza por medio de los persas. *Is. XIII. v.* 19.—*Jer. L. v.* 29.

2 *Is. XXXIV. v.* 14.—*Jer. L. v.* 39.

2 Te revestirá el Señor de un doble manto de justicia *ó santidad*, y pondrá sobre tu cabeza una diadema de honra sempiterna [1].

3 Pues en tí dará á conocer Dios su magnificencia á todos los hombres que existen debajo del cielo.

4 Porque tu nombre, el nombre que te impondrá Dios para siempre, será este: La paz *ó felicidad* de la justicia y la gloria de la piedad [2].

5 Levántate, oh Jerusalem, y ponte en la altura, y dirige tu vista ácia Oriente, y mira cómo se congregan tus hijos desde el Oriente hasta el Occidente en virtud de la palabra del Santo, gozándose en la memoria de *su* Dios;

6 porque se partieron de tí á pié llevados por los enemigos: el Señor empero, te los volverá á traer conducidos con el decoro *ó magnificencia* de hijos *ó príncipes* del reino [3].

7 Porque Dios ha decretado abatir todo monte empinado, y todo peñasco eterno, y terraplenar los valles al igual de la tierra; para que Israél camine sin demora para gloria de Dios.

8 Aun las selvas y todos los árboles aromáticos harán sombra á Israél, por mandamiento de Dios.

---

1 Por la voz griega διπλόιδα *diploide* se entiende un vestido ó manto para muger, forrado de pieles preciosas; y por *mitra* ó diadema el adorno de la cabeza. Era el vestido de gala, opuesto al de luto, que se llamaba *saco* ó cilicio. Véase *Mitra.*

2 Véase *Nombre, Vulgata.*

3 Josepho *lib. XI. Antiq. c.* 4.

9 Porque Dios guiará alegremente á Israél con el esplendor de su magestad, mediante la misericordia y la justicia que de él vienen.

CAPÍTULO VI.

Carta de Jeremías á los cautivos de Babylonia, en que les predice que lograrán la libertad pasadas siete generaciones, y los exhorta á huir de la idolatría.

Copia de la carta que envió Jeremías *á los judíos* cuando habian de salir para Babylonia, á donde los hacia conducir cautivos el rey de los babylonios, en que les hace saber lo que Dios le habia mandado.

1 Por los pecados que habeis cometido en la presencia de Dios, seréis llevados cautivos á Babylonia por Nabuchôdonosor rey de los babylonios.

2 Llegados pues á Babylonia, estaréis allí muchísimos años, y por muy largo tiempo, hasta siete generaciones [1]; despues de lo cual os sacaré de allí en paz.

3 Ahora bien, vosotros veréis en Babylonia dioses de oro, y de plata, y de piedra, y de madera, llevados en hombros, que causan un temor *respetuoso* á las gentes [2].

4 Guardáos, pues, vosotros de imitar lo que hacen los extrangeros, de modo que vengais á temerlos *ó respetarlos*, y á concebir temor de tales dioses.

---

1 Cuenta el Profeta diez años por cada generacion.
2 *Is. XLIV. v.* 10.

5 Cuando veais, pues, detrás y delante de ellos la turba que los adora, decid allá en vuestro corazon: Oh Señor, *solo* á tí se debe adorar.

6 Porque mi ángel [1] con vosotros está; y yo mismo tendré cuidado de vuestras almas.

7 Puesto que la lengua de los ídolos limada fue por el artífice, *y muda se queda;* y aunque están ellos dorados y plateados, son un mero engaño, é incapaces de poder hablar.

8 Y al modo que se hace con una doncella amiga de engalanarse, así echando mano del oro, los adornan con esmero.

9 A la verdad los dioses de ellos tienen puestas sobre la cabeza coronas de oro; oro que despues juntamente con la plata les quitan los sacerdotes, á fin de gastarle ellos para sí mismos.

10 Y aun le hacen servir para engalanar á las barraganas, y á las rameras; y *á veces* recobrándole de ellas, adornan con él á sus dioses.

11 Sin embargo que estos dioses no saben librarse del orin ni de la polilla.

12 Y despues que los han revestido de púrpura, les limpian el rostro, con motivo del muchísimo polvo que hay en sus templos.

13 Tiene tambien el ídolo un cetro en su mano, como le tiene aquel que es juez *ó gobernador* de un pais; mas él no puede quitar la vida, *ni dañar* al que le ofende.

---

1 *Dan. X. v.* 13, 21.—*XII. v.* 1.

14 Tiene igualmente en su mano la espada, y la segur; mas no se puede librar á sí mismo de la guerra, ni de los ladrones: por todo lo cual podeis echar de ver que no son dioses.

15 Y así no teneis que temerlos: porque los tales dioses son como una vasija hecha pedazos, que para nada sirve.

16 Colocados que se hallan en una casa *ó templo*, sus ojos se cubren *luego* del polvo que levantan los pies de los que entran.

17 Y al modo que al que ofendió al rey, se le encierra dentro de muchas puertas, y como se practica con un muerto que se lleva al sepulcro; así aseguran los sacerdotes las puertas con cerraduras y cerrojos, para que los ladrones no despojen á los dioses.

18 Enciéndenles tambien delante muchas lámparas; mas no pueden ver ninguna de ellas: son los tales *dioses* como las vigas de una casa.

19 Dicen que unas sierpes [1], que salen de la tierra, les lamen el interior [2], cuando se les comen á ellos y á sus vestiduras sin que ellos lo perciban.

20 Negras se vuelven sus caras del humo que hay en su casa.

21 Sobre su cuerpo y sobre su cabeza vuelan las

---

1 Por *sierpes* se entiende aquí toda suerte de gusanos. Los ídolos eran regularmente de madera, aunque adornados con plata, oro y vestidos preciosos etc. Todo lo consumia la polilla.

2 Como para halagarlos ú obsequiarlos.

lechuzas, y las golondrinas, y otras aves, y tambien los gatos andan sobre ellos.

22 Por donde podeis conocer que los tales no son dioses; y por lo mismo no los temais.

23 Ademas de esto el oro que tienen, es para bien parecer [1]: si alguno no los limpia del orin, ya no relucirán. Ni aun cuando los estaban fundiendo *en el crisol*, sintieron nada.

24 Y á pesar de que no hay en ellos espíritu alguno, fueron comprados á sumo precio.

25 Llevados son en hombros, como que no tienen pies; demostrando así á los hombres su vergonzosa impotencia. Avergonzados sean tambien aquellos que los adoran.

26 Por eso si caen en tierra, no se levantan por sí mismos; ni por sí mismos se mantendrán, si alguno los pone en pié: y les han de poner delante las ofrendas, como á los muertos [2].

27 Estas ofrendas las venden y malgastan sus sacerdotes, y tambien sus mugeres roban para sí: no dan nada de ello al enfermo ni al mendigo.

28 Tocan los sacrificios de ellos las mugeres paridas y las menstruosas [3]. Conociendo pues por todas es-

---

1 Martini traduce: *é per mostra;* y los sacerdotes se lo quitan cuando quieren.

2 En varias ediciones de la Vulgata se lee *humeri* en vez de *munera*: y así Martini traduce: *si reggeranno su gli omeri*, etc. Véase *Dan. XIV.*

3 *Lev. XII. v.* 4.—*XV. v.* 19.

*

tas cosas que los tales no son dioses, no teneis que temerlos.

29 Mas ¿como es que los llaman dioses? Es porque las mugeres [1] presentan dones á estos dioses de plata, y de oro, y de madera;

30 y los sacerdotes se están en las casas *ó templos* de ellos, llevando rasgadas sus túnicas, y raido el cabello y la barba, y con la cabeza descubierta [2].

31 Y rugen dando gritos en la presencia de sus dioses, como se practica en la cena *ó convite* de un muerto.

32 Los sacerdotes les quitan á los ídolos sus vestidos, y los hacen servir para vestir á sus mugeres y á sus hijos.

33 Y aunque *á los ídolos* se les hiciere algun mal ó algun bien, no pueden volver la paga correspondiente. Ni pueden poner un rey, ni pueden quitarle:

34 y asimismo ni pueden dar riquezas, ni tomar venganza de nadie. Si alguno les hace un voto, y no le cumple, ni de esto se quejan.

35 No pueden librar á un hombre de la muerte, ni amparar al débil contra el poderoso.

---

1 Ignorantes que son muchas de ellas y supersticiosas, y los hombres débiles y supersticiosos, presentan, etc.

2 Parece que alude esto al culto que daban los gentiles á Adónis cuando lamentaban su muerte. De este luto ó duelo habla Luciano: *De dea Syria*. Este aparato luctuoso estaba prohibido á los sacerdotes hebreos. *Levit. X. v.* 6.—*XXI. v.* 5, 10.

36 No restituyen la vista á ningun ciego, ni sacarán de la miseria á nadie.

37 No se compadecerán de la viuda, ni serán bienhechores de los huérfanos.

38 Semejantes son á las piedras del monte esos sus dioses de madera, de piedra, de oro, de plata. Confundidos serán sus adoradores.

39 ¿ Cómo pues puede juzgarse ni decirse que los tales son dioses,

40 cuando aun los mismos châldeos los desprecian? Así que oyen que uno no puede hablar porque es mudo, le presentan á Bel, rogándole que le haga hablar :

41 como si tuviesen sentido aquellos que no tienen movimiento alguno ; y ellos mismos, cuando lleguen á desengañarse, los abandonarán : pues ningun sentido tienen sus dioses.

42 Las mugeres empero [1], ceñidas de cordones [2], se sientan en los caminos, quemando el terron *ó el desecho* de la aceituna [3].

---

1 Para honrar á Vénus.

2 Los Setenta usaron de la voz χοινία que significa *funiculi è junco plexi.* Alude esto á la infame supersticion que movia á las mugeres, aun de clase distinguida, á prostituirse á lo ménos una vez en la vida en honor de *Mylitta,* que es *Vénus.* Cada una de ellas llevaba al rededor de su cabeza un cordon ó cinta, el cual rompia el hombre en señal de que escogia aquella muger.

3 Era una necia y supersticiosa opinion del vulgo, el cual creia que aquel humo era apto para atraerse el amor de otro. Véase *S August. lib. IV. de Civit. Dei. cap.* 10.—

43 Y así que alguna de ellas, atraida por algun pasagero, ha dormido con él, zahiere á su compañera de que no ha sido escogida como ella, y no ha sido roto su cordon *ó cinta.*

44 Y todas cuantas cosas se hacen *en honor de los ídolos*, están llenas de engaño *é infamia.* ¿Cómo pues podrá nunca juzgarse ó decirse que los tales sean dioses?

45 Han sido fabricados por carpinteros, y por plateros. No serán otra cosa que aquello que quieran los sacerdotes.

46 Los artífices mismos de los ídolos duran poco tiempo. ¿Podrán pues ser dioses aquellas cosas que ellos mismos fabrican?

47 Mentira y oprobio es lo que dejan á los que han de nacer.

48 Porque si sobreviene alguna guerra ó desastre, los sacerdotes andan discurriendo dónde guarecerse con aquellos sus dioses.

49 ¿Cómo pues pueden merecer jamás el concepto de dioses, aquellos que ni pueden librarse de la guerra, ni sustraerse de las calamidades?

50 Porque siendo como son cosa de madera, dorados y plateados, conocerán despues al fin todas las naciones y reyes que son un engaño, viendo claramente como no son dioses, sino obras de las manos de

---

S. Athan. Or. contra idol. La voz griega πίτυρα significa *salvado.*

los hombres, y que nada hacen ellos en prueba de ser dioses.

51 Pero ¿y de dónde se conoce que no son ellos dioses, sino obras de las manos de los hombres, y que nada hacen en prueba de que son dioses?

52 En que ellos no ponen rey en ningun pais, ni pueden dar la lluvia á los hombres.

53 No decidirán ciertamente las contiendas, ni librarán de la opresion á las provincias; porque nada pueden: son como las cornejetas [1], las cuales ni vienen á ser *aves* del cielo, ni *animales* de la tierra.

54 Porque si se prendiere fuego en el templo de los dioses *esos* de madera, de plata y de oro, á buen seguro que echarán á huir sus sacerdotes, y se pondrán en salvo: pero ellos se abrasarán dentro, lo mismo que las vigas.

55 Ni harán resistencia á un rey en tiempo de guerra. ¿Cómo pues puede creerse, ni admitirse que sean ellos dioses?

56 No se librarán de ladrones, ni de salteadores unos dioses que son de madera y de piedra, dorados y plateados; porque aquellos pueden mas que ellos;

57 y les quitarán el oro y la plata, y el vestido de

---

1 Es el volátil ménos volador, y se alza muy poco del suelo; de suerte que casi no pertenece ni á los volátiles, ni á los terrestres. Así el ídolo no es cosa del cielo, como cree el que le adora; y segun él, no es cosa de la tierra. Realmente ni es cosa del cielo, ni de la tierra: el ídolo es nada. Véase *Ídolo*.

que están cubiertos, y se marcharán; sin que los ídolos puedan valerse á sí mismos.

58 Por manera que vale mas un rey que muestra su poder, ó cualquiera mueble útil en una casa, del cual se precia el dueño; ó la puerta de la casa, que guarda lo que hay dentro de ella, que no los falsos dioses.

59 El sol ciertamente, y la luna y las estrellas, que están puestas para alumbrarnos y sernos provechosas, obedecen *puntualmente al Criador.*

60 Asimismo el relámpago se hace percibir cuando aparece, y el viento sopla por todas las regiones.

61 Igualmente las nubes, cuando Dios les manda recorrer todo el mundo, ejecutan lo que se les ha mandado.

62 El fuego tambien enviado de arriba para abrasar los montes y los bosques, cumple lo que se le ha ordenado. Mas estos *ídolos*, ni en la belleza, ni en la virtud se parecen á ninguna de esas cosas.

63 Y así no debe pensarse, ni decirse que los tales sean dioses, cuando no pueden ni hacer justicia, ni servir en cosa alguna á los hombres.

64 Sabiendo pues que ellos no son dioses, no teneis que temerlos:

65 pues ni enviarán maldicion, ni bendicion á los reyes;

66 ni muestran tampoco á los pueblos las estaciones de los tiempos, ni lucen como el sol, ni alumbran como la luna.

67 Mas que ellos valen las bestias, las cuales

pueden huir á refugiarse bajo cubierto, y valerse á sí mismas.

68 De ninguna manera son dioses, como es evidente; por tanto pues no teneis que temerlos.

69 Porque así como no es buen guarda en el melonar un espantajo, así son sus dioses de madera, de plata y de oro.

70 Son como la espina blanca en un huerto, sobre la cual vienen á posar toda suerte de pájaros. Aseméjanse tambien estos dioses suyos de madera, dorados y plateados, á un muerto que yace entre las tinieblas *del sepulcro.*

71 Por la púrpura y escarlata, las cuales veis que se apolillan sobre ellos, conoceréis claramente que no son dioses: ellos mismos son al fin pasto de la polilla, y servirán de oprobio al pais.

72 Mejor *que todo* es el varon justo, el cual no conoce los ídolos: porque estará bien léjos de la ignominia [1].

---

1 De la ignominia que acarrea el adorar como á dioses á los leños y piedras en forma de ídolos. De este y demas versículos del capítulo se infiere claramente contra Calvino, que los gentiles no adoraban sus ídolos como imágenes del Dios verdadero, como hacemos los cristianos, sino que realmente creian que residia en ellos la divinidad.

FIN DE LA PROFECÍA DE BARUCH.

